

# "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad-petróleo. Ciudad Ojeda, 1937-1989".

González Oquendo, Luis J.

Cita:

González Oquendo, Luis J. (2013). *"Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad-petróleo. Ciudad Ojeda, 1937-1989"* (Tesis de Doctorado). Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/programa.cambio.socialcesaluz/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pyew/drc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
**UNIVERSIDAD DEL ZULIA**  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PARA GRADUADOS  
PROGRAMA DOCTORADO EN CIENCIAS HUMANAS



# **Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad-petróleo Ciudad Ojeda, 1937-1989**

Tesis Doctoral presentada para optar  
al grado de Doctor en Ciencias Humanas

**Soc. Luis J. González Oquendo, Mg.Sc.**  
Tutora: **Dra. Belín M. Vásquez**

MARACAIBO, FEBRERO DE 2013

## Datos del Autor



**Luis J. González Oquendo** [Cabimas, 1973] Sociólogo y Magister Scientiarum en Desarrollo Social de la Universidad del Zulia; Diploma de Estudios Avanzados en Gobernabilidad y Gerencia Política de la Universidad Católica Andrés Bello; Diploma de Estudios Avanzados en Ciencia Política-Magister en Ciencia Política de la Universidad Internacional de Andalucía-España. Profesor Titular de la de la Universidad del Zulia, investigador adscrito desde 1997 al Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos, del cual fue Director entre 2003 y 2005. Ha dictado clases en los programas de pregrado en la Escuela de Sociología y en los de Maestría en Gerencia Pública y Desarrollo Social de la Universidad del Zulia. Tutor y jurado de tesis [invitado] en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Urdaneta. Áreas de trabajo: teoría social y métodos de investigación; petróleo y cambio social.

## Dedicatoria

A Dios... *Vocatum adequat no vocatum, Deus aderit* ["se le llame o no, Él está allí"]

A Luis Eduardo [Q.E.P.D.] y Celia, mis Padres. Siempre han sido lo más cierto en mi vida.

A Alejandra Paola y Bárbara Angélica, mis hijas, mi esperanza.

## Agradecimientos

A Dios... A mi gente, familia y amigos: el apoyo recibido fue incondicional, aún cuando mi trabajo significó muchas veces angustia, ausencia y distancia. A la Dra. Belín M. Vásquez, mi Tutora: maestra y guía en esta aventura intelectual, siempre leal, presente y constante. Este trabajo también es de ella (claro está, los disparates son esencialmente míos). Al Sr. José Méndez, hombre práctico cuyas conversaciones [tanto de lo humano como de lo divino] fueron fuente y señal a veces inusitada en medio del *maremágnum* de una realidad que me aplastó. A Leslie Vargas y Marlyn Vargas, siempre risueñas y solidarias: fueron mis «Ángeles de la Guardia» en el Programa Doctoral. Recibí de ellas más de lo que merezco. A todos ellos, mi eterna gratitud.

# Índice

Datos del Autor .....	4
Dedicatoria .....	5
Agradecimientos .....	5
Índice .....	6
Resumen .....	9
Abstract .....	10
Introducción .....	11
Componente teórico, metodológico y ontoepistemológico del proyecto de investigación ..	17
Planteamiento del problema .....	19
1.1. Identificación del problema de investigación .....	19
1.2. Objetivos de la Investigación .....	24
1.2.1. Objetivo General .....	24
1.2.2. Objetivos específicos .....	24
1.3. Justificación del problema de investigación .....	24
Contextualización teórica y analítica .....	27
2.1. El problema clave del problema de investigación .....	27
2.2. La inserción del problema en la línea de investigación .....	28
2.3. La ciudad-petróleo como construcción social .....	31
2.3.1. La ciudad-petróleo como parte de la experiencia extractiva .....	31
2.3.2. La aparición de la categoría descriptiva «ciudad-petróleo» .....	34
2.4. Imaginarios, representaciones, construcción social .....	40
2.5. «Espacio de poder» como concepto sociológico .....	47
2.5.1. El espacio como sustrato .....	48
2.5.2. El espacio como relación .....	49
2.5.3. Definición operativa de espacio de poder .....	53
2.6. La acción colectiva y las formas sociales de interacción .....	54

2.6.1. Esquema general de síntesis analítica .....	56
2.6.2. Las condiciones de posibilidad de la acción colectiva.....	61
2.6.3. Las relaciones sociales de interacción como encuentro .....	64
Decisiones ontoepistémicas y diseño metodológico de la investigación.....	74
3.1. Precisiones ontológicas y epistemológicas del problema .....	74
3.2. Diseño metodológico de Investigación .....	79
3.2.1. Continuidad ontológico-epistemológico-metodológico .....	79
3.2.2. Modos de investigación a utilizar .....	80
3.2.3. Estrategia analítica .....	94
3.3. Perspectiva de investigación: sociología histórico-crítica .....	95
3.4. Lógica de investigación.....	98
Resultados del proyecto de investigación.....	101
Ciudad Ojeda: visión panorámica de la emergencia de una ciudad-petróleo.....	103
4.1. El inicio de la era petrolera (1914-1926) .....	103
4.2. Lagunillas y la explotación petrolera capitalista .....	108
4.2.1. Inicio de la explotación petrolera en Lagunillas.....	108
4.2.2. El riesgo y la necesidad de un nuevo poblado .....	119
4.3. Ciudad Ojeda como espacio de integración progresiva .....	137
4.3.1. Las diversas «Ciudad Ojeda» a lo largo de medio siglo .....	137
4.3.2. Centros poblados anteriores a la Ciudad Ojeda primigenia .....	141
4.3.4. La «Ciudad Ojeda primigenia» .....	154
4.3.5. Barrios y sectores populares .....	164
4.3.6. Tamare: modernidad petrolera creada para ser integrada .....	173
Ciudad Ojeda, espacio social y formas de acción colectiva.....	176
5.1. Introducción .....	176
5.2. Repertorio de formas de acción colectiva .....	177
5.2.1. Movimientos sociales .....	177
5.2.2. Partidos políticos y grupos de electores.....	188
5.2.3. Sindicatos .....	216
5.2.4. Grupos de interés.....	227

5.2.5. Asociaciones de voluntarios y ciudadanos .....	274
Ciudad Ojeda y sus plazas: un ejemplo de interrelación de acción colectiva y construcción social de espacios .....	289
6.1. A modo de introducción .....	289
6.2. Espacio social y construcción social de la ciudad.....	292
6.3. Plaza Alonso de Ojeda como espacio fundacional .....	296
6.4. Plaza Bolívar: la construcción del nuevo centro.....	299
6.5. Área central de Ciudad Ojeda y distribución funcional.....	303
6.6. Ideas finales .....	307
Conclusiones .....	309
Referencias .....	312
Archivos, bibliotecas y centros documentales consultados.....	312
Libros, artículos, tesis y fuentes electrónicas .....	312
Palabras de cierre .....	333

González Oquendo, Luis J. (2012). "Acción colectiva y espacios sociales de poder en una ciudad-petróleo: Ciudad Ojeda, 1937-1989". Tesis doctoral presentada para optar al grado de Doctor en Ciencias Humanas. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, División de Estudios para Graduados. 333 pp.

## Resumen

El objetivo del presente trabajo fue analizar la acción colectiva como un aspecto clave en la constitución de los espacios de poder en una ciudad-petróleo, tomándose a Ciudad Ojeda como unidad de análisis durante el período 1937-1989. Desde una perspectiva sistémica, se privilegió el modo de observación no obstructiva triangulando los datos –en la medida que fuese posible- con información testimonial. Para analizar las dinámicas sociales, se definió un esquema tipológico de análisis que especificó cinco formas de acción colectiva: (1) movimientos sociales, (2) partidos políticos, (3) sindicatos, (4) grupos de interés, (5) asociaciones voluntarias y ciudadanas. Para cada una de estas formas, se analizaron cuatro dimensiones diacrónicas asociadas: (a) arqueología/genealogía de los imaginarios que han permitido a los actores sociales idear y concretizar espacios sociales; (b) aspectos relacionales que ha permitido constituir dinámicas de acción colectiva; (c) condiciones estructurales que hicieron posible que la acción colectiva pueda llegar a construir socialmente espacios de poder; (d) relación entre los procesos de acción colectiva y la emergencia de estos espacios. Se concluyó que las dinámicas de acción colectiva en Ciudad Ojeda están marcadas por la fuerte presencia migratoria activada por la actividad petrolera pero que, a posteriori, dará paso a factores esencialmente endógenos a los procesos de urbanización. Asimismo, existe una prevalencia en el impacto de unas determinadas formas de acción colectiva [movimientos sociales, partidos políticos, ciertos subtipos de grupos de interés] sobre otras [sindicatos, asociaciones ciudadanas y voluntarias, otros subtipos de grupos de interés].

**PALABRAS CLAVE:** acción colectiva, espacios de poder, ciudad-petróleo, Ciudad Ojeda.

**CORREO ELECTRÓNICO:** [ljgonzalezoquendo@gmail.com](mailto:ljgonzalezoquendo@gmail.com)



González Oquendo, Luis J. (2012). "Collective Action and Social Spaces of Power at Oil-City: Ciudad Ojeda, 1937-1989". Doctoral Thesis prepared to become a Doctor in Humana Sciences. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, División de Estudios para Graduados. 333 pp.

## Abstract

The objective of the present Doctoral Thesis was to analyze the collective action as a key aspect in the constitution of the spaces of power in an Oil-City. City Ojeda was considered as unit of analysis throughout 1937-1989. From a systemist perspective was favored the unobstructive way of observation the information, trying to completed and triangulate with testimonies. A typological scheme of analysis was defined to analyze the social dynamics, specifying five forms of collective action: (1) social movements, (2) political parties, (3) trade-unions, (4) groups of interest, and (5) voluntary and citizens associations. For each one of these forms, four associate diachronical dimensions were analyzed: (a) archeology/genealogy of imaginaries that allowed social actors to design and concretize social spaces; (b) relational aspects that allowed them to constitute dynamics of collective action; (c) structural conditions that make possible collective action to socially construct of spaces of power; (d) the relation between the processes of collective action and the emergency of these spaces. Finally, we concluded that the dynamics of collective action in Ciudad Ojeda were initially defined by the strong migratory processes activated by the petroleum activity but, a posteriori, turn to endogenous factors [representational and morphological aspects] of the processes of urbanization. Likewise, some forms of collective action [social movements, political parties, certain subtypes of groups of interest] had special prevalence onto other one [trade-unions, citizens and voluntary associations, another subtypes of groups of interest].

KEY WORDS: Collective Action, Social Spaces of Power, Oil-City, Ciudad Ojeda.

E-MAIL: [ljgonzalezoquendo@gmail.com](mailto:ljgonzalezoquendo@gmail.com)

# Introducción

*“Yo viejo rescatador de tuberías muertas  
hombre electrocutado en las profundidades  
tengo todos los planos de las tuberías muertas  
tengo todos los huesos de los ahogados  
uso a mis hijos de carnada (mis buzos predilectos)  
corro con la velocidad del relámpago,  
desmantelo todas las instalaciones de los muertos  
me ilumino con el espectro del carburo  
y camino con envidiable equilibrio sobre las llamas de Lagunillas”*

Carlos Contramaestre, “Cabimas-Zamuro” (1977) (fragmento)<sup>1</sup>

El siglo XX venezolano estuvo signado por las transformaciones generadas por la presencia de la actividad petrolera capitalista.<sup>2</sup> Estos cambios han sido de naturaleza múltiple. Sin embargo, aunque mucho se ha dicho al respecto, éste sigue siendo un proceso desconocido en la conciencia histórica del país.

---

<sup>1</sup> Contramaestre, Carlos (2007), **Antología poética**. Caracas, Monte Ávila Editores.

<sup>2</sup> Cuando se habla de «actividad petrolera capitalista» se hace referencia a todas aquellas tareas que se deben realizar cuando se pretende obtener petróleo a nivel industrial. Para ello, se ha de buscar e identificar las reservas de hidrocarburos y definir su posibilidad técnica y financiera de recuperación comercial [fase de exploración]. Luego, se diseñan y construyen las instalaciones y medios necesarios [fase de desarrollo] para proceder a perforar el yacimiento y extraer el recurso [fase de producción]. Finalmente, una vez extraído, se le transporta, refina, mercadea y distribuye para llevar los diferentes productos al consumidor (Cuervo Pontón, 2001). La lógica de operación de este proceso es muy reciente y no tiene que ver con la naturaleza misma [el petróleo ha existido desde hace millones de años] ni en el uso humano de éste ya que es bastante antiguo. Sin embargo, tanto su apropiación y uso industrial como sus consecuencias sólo pueden comprendidas en el contexto del desarrollo sistémico de la modernidad occidental. Hasta la primera década del siglo XX, el petróleo era sólo una materia prima con una importancia marginal en términos económicos. Debido a que tiene una eficiencia energética superior a la del carbón, éste *commodity* llegó a convertirse a partir de la década de 1910 en uno de los requerimientos esenciales para el desarrollo y operación de la economía capitalista mundial. El incremento explosivo de la demanda se inició en el siglo XIX debido a las necesidades del alumbrado público, pero fue impulsado luego por los requerimientos asociados al desarrollo del motor de combustión interna. La gran demanda llevó a que comenzase una competencia mundial para asegurar áreas de producción privilegiadas. Al principio, todo éste esfuerzo fue encabezado por el capital británico y holandés, siendo luego desplazado en su primacía por el capital monopolista estadounidense. Todo esto lleva —entre otros factores— a que se desarrolle la fase imperialista del sistema capitalista mundial.

Para el año 1900, Venezuela era un país verdaderamente mísero.<sup>3</sup> Para entonces, la dependencia de una economía mono productora fundamentada en el café no llegó a generar externalidades que permitieran promover crecimiento y calidad de vida para la población. Sin embargo, a partir de la década de 1910, comienza la producción de petróleo a gran escala para satisfacer las necesidades del mercado internacional. Más allá de los importantes recursos económicos, esta actividad extractiva produjo impactos sociales que han marcado la historia contemporánea del país.

La academia venezolana ha intentado abordar estas transformaciones a través de múltiples estrategias. En el área socio-antropológica, el énfasis se ha colocado en las transformaciones socioculturales, por un lado, pero también en los procesos de modernización urbana. Asociado directamente a esto, Quintero (1978a, 1978b, 1985) señala que globalmente estas transformaciones se han expresado a través de una «cultural del petróleo» que ha impregnado el Ser nacional y que se concretiza en estilos de vida. Esta tesis, aunque con variaciones, ha sido sostenida todavía a finales del siglo XX en el ámbito de las ciencias sociales (Briceño León, 1990; Pérez Schael, 1993). Todas estas interpretaciones, que no implican una vasta producción teórica por cierto, se han limitado a señalar que el petróleo es una variable independiente de la realidad social venezolana. Poco –por no decir nada- se ha hecho para estudiar las transformaciones sociales de la realidad social venezolana convirtiendo al petróleo en un factor interviniente. La idea sería relacionar la forma como se dio la modernización petrolera de la sociedad venezolana en relación con la actuación de los actores sociales y su relación con los proyectos sociales propios de la modernización capitalista.

---

<sup>3</sup> Para 1891, año del último censo del siglo XIX, Venezuela contaba con una población de 2.323.257 habitantes. De estos, sólo 205.326 personas [8,84% del total] era población urbana, concentrada en un puñado de ciudades que más parecían pueblos. Aunque había una alta natalidad, la mortalidad también lo era y el factor migratorio no tenía ninguna importancia. Aunque la producción nacional era esencialmente agrícola y pecuaria, sólo el 21,5% de la misma era exportada, concentrada significativamente en café. Sobre los indicadores estructurales, ver Baptista (2006). Con respecto a la vida cotidiana, ver Lovera (2009).

El presente trabajo tiene como propósito general desarrollar una propuesta de investigación en la que se analice cómo -en el caso de las ciudades petróleo- los actores sociales han generado prácticas de acción colectiva que han llevado a la constitución de espacios de poder. Diversas limitaciones [financieras, materiales, logísticas, administrativas] hicieron imposible llevar adelante un estudio de carácter comparado. Así, se planteó la posibilidad de desarrollar un esquema analítico aplicándolo a un caso prototípico que permita verificar su funcionalidad para futuros trabajos. En este sentido, el poblado seleccionado para llevar adelante este propósito fue Ciudad Ojeda, capital del Municipio Lagunillas del estado Zulia.

En términos socio-históricos, Ciudad Ojeda es un poblado con un carácter muy particular en muchos sentidos. Aparece catalogado por Quintero (1985) como una «ciudad-petróleo», es decir, uno de los centros poblados nacidos a partir de la presencia de la actividad petrolera capitalista. Fue el primer centro poblado fundado en Venezuela siguiendo los parámetros de la arquitectura moderna en el contexto de un proyecto nacional de reforma social. Para 1941, dos años después de su fundación, la precariedad de sus condiciones sociales de existencia hacían poco verosímil la persistencia del poblado en el tiempo. Sin embargo, medio siglo después, aparece como el centro del municipio con mejor calidad de vida en el estado Zulia, alcanzando el 44<sup>to</sup> lugar a nivel nacional.<sup>4</sup>

Una revisión bibliográfica y documental os señala que poco se ha escrito sobre Ciudad Ojeda. En lo relativo a la narrativa del petróleo, es mucho más reseñada Lagunillas y su vecina Cabimas. El cronista local, Omar Bracho González<sup>5</sup>, ha escrito una parte importante de lo publicado referente al poblado.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Fundación Escuela de Gerencia Social (2009). "IDH municipal por años, por Municipio". <[http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/POB/POB\\_Serie7.xls](http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/POB/POB_Serie7.xls)> Consultado: 22/06/2009.

<sup>5</sup> Omar Bracho González nació en Maracaibo el 27 de junio de 1931. Se inició en el periodismo como cronista deportivo en el **Diario de Occidente**. Ejerció labores de redacción en **El Día y La Columna**. Ingresó en **Panorama** donde fue asistente de la Jefatura de Deportes hasta que en 1967 se encargó de la corresponsalía en Ciudad Ojeda. También ejerció el periodismo radial en Cabimas y la actividad gremial. Debido a su activa participación en diferentes actividades sociales y comunitarias y su constante preocupación por la historia de la localidad, fue designado Cronista Oficial del Municipio Lagunillas por el Concejo Municipal (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 458).

Así mismo, es posible dar cuenta de algunos esfuerzos aislados de elaborar reconstrucciones historiográficas sobre el municipio o sobre la capital lagunillense.<sup>7</sup>

El presente trabajo tiene como objetivo analizar –desde un punto de vista socio histórico- analizar cómo la acción colectiva constituyó los espacios de poder en Ciudad Ojeda en tanto que ciudad-petróleo. Se busca utilizar las metodologías históricas y sociológicas para la búsqueda de datos que –tras un proceso de interpretación- permitan elaborar algún modelo analítico.

---

Fue declarado «patrimonio de creación individual» por el Instituto de Patrimonio Cultural (2009: 80).

<sup>6</sup> Es difícil hacer una recopilación total de la obra del Cronista de Lagunillas Omar Bracho González. Una lista incompleta podría ser: “Al caer la dictadura emergió en Lagunillas el Barrio Libertad” (1991), **Panorama**, 23 de enero, p. 2-6; “Pro-La Guardia positivo ejemplo de institucionalidad” (1991), **Panorama**, 23 de abril, p. 2-4; “Acueductos de la Ciudad Ojeda” (1991), **Panorama**, 31 de mayo, p. 2-3; “El Polvorín: el Yacimiento de Lagunillas, rica fuente de testimonios históricos” (1991), **Panorama**, 18 de junio, p. 2-5; “Nuestra Señora la Virgen del Rosario de la Boca del Paraute a Las Morochas” (1991), **Panorama**, 12 de octubre, p. 2-3; “Ciudad Ojeda: de aldea provinciana a municipio floreciente” (1993), **Panorama**, 12 de diciembre, p. 2-1; “Ciudad Ojeda sigue escalonando hacia la cima del progreso” (1995), **Panorama**, 13 de diciembre, p. 2-1; “Lagunillas avanza en positivo en el uso de su autonomía” (1996), **Panorama**, 12 de agosto, p. 4-8; “La rebelión magisterial de la COL del año 1960” (1997), **Panorama**, 31 de enero, p. 2-2; “El Magisterial David Scott” (1997), **Panorama**, 5 de marzo, p. 2-1; “Nueva Lagunillas refugia grupo de sobrevivientes de Lagunillas de Agua” (1997), **Panorama**, 8 de junio, p. 2-4; “Ciudad Ojeda. Un refugio providencial” (1997), **Panorama**, 11 de diciembre, p. 2-2. En 1997, el Concejo Municipal de Lagunillas auspició la compilación de algunas de estas crónicas, las cuales fueron editadas bajo el título **Lagunillas histórica: desde el noble pasado**. Se trató de precisar algún ejemplar de este cuadernillo en Ciudad Ojeda, resultando infructuoso el esfuerzo. Se logró ubicar un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Venezuela el cual, curiosamente, llegó allí por donación desde la biblioteca personal del ex presidente Luis Herrera Campins.

<sup>7</sup> Se han precisado pocos trabajos de reconstrucción de la trayectoria histórica de Ciudad Ojeda y el Municipio Lagunillas los siguientes trabajos: González Oquendo (2007a), Mateos Colinas (2012), Ortega (2011), Ortega y Rodríguez (2009), Parra y Parra (1985), Parra et al (1985), y Salazar Zaid (2010). Hasta 1975, la bibliografía de Cardozo Galué (1987) no reseña ningún esfuerzo en este sentido. La Alcaldía de Lagunillas editó en 2011 un material destinado al público infantil intitulado **Ven y conoce al Municipio Lagunillas**, concebido por Rosmeira Rodríguez e ilustrado por Jorge Luis Paredes. Asimismo, Francisco A. Chávez Yunez ha elaborado un ensayo corto que se encuentra disponible en Internet: “Conoce la historia del Municipio Lagunillas (Venezuela)” (s/f) <<http://www.monografias.com/trabajos69/historia-municipio-lagunillas/historia-municipio-lagunillas.shtml>> Consultado: 16/06/2009. Chávez Yunez, es Licenciado en Ciencia Política y para el momento de la redacción del presente trabajo era Director Municipal del Registro Civil de la Alcaldía de Lagunillas. Su trabajo es de acceso para cualquier usuario, lo que incrementa la probabilidad de ser usado como material de consulta. Por ello, para los propósitos del presente trabajo, se utilizará como parte del corpus de información y no como material referencial.

El presente trabajo está dividido en dos partes. La primera parte, “Componente teórico, metodológico y ontoepistemológico de la investigación”, reúne las especificaciones relativas a la construcción analítica del problema. Está conformada por tres capítulos. El Capítulo 1, “Planteamiento del Problema”, se expone lo que se quiere desarrollar en el trabajo, los objetivos de investigación y se le justifica dicho esfuerzo en lo relativo al programa doctoral y a los lineamientos actuales de la política nacional de ciencia y tecnología. El Capítulo 2, “Contextualización teórica y analítica”, se desarrollan de manera sistemática los conceptos clave alrededor del cual se organizará el esfuerzo de indagación: acción colectiva, ciudad-petróleo y espacio de poder. Todo esto para ubicar la tesis en la línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder». En el Capítulo 3, se hacen explícitas las decisiones ontoepistemológicas que llevan a un determinado diseño de investigación, estructurado en torno a una investigación multimétodo fundamentada en historia oral e investigación no-reactiva. Así mismo, se establecen los parámetros relativos a la perspectiva y la lógica de investigación alrededor del cual se organizará el proyecto doctoral.

La segunda parte del trabajo, “Resultados del proyecto de investigación”, recoge y sistematiza la información obtenida a partir de los parámetros establecidos en la primera parte. En el Capítulo 4, “Ciudad Ojeda: visión panorámica de la emergencia de una ciudad-petróleo”, se señala la constitución morfológica de este centro poblado a lo largo del siglo XX, articulando este proceso con el proceso de explotación petrolera capitalista y la integración de diversos centros poblados –que siguen dinámicas diferenciadas- para constituir finalmente una realidad urbana mucho mayor. En el Capítulo 5, “Ciudad Ojeda, espacio social y formas de acción colectiva”, se rescatan diversos episodios de acción colectiva clasificándolos a partir de un esquema tipológico desarrollado para este esfuerzo y analizado en función de ciertas dimensiones representacionales y morfológicas. El Capítulo 6, “Ciudad Ojeda y sus plazas: un ejemplo de interrelación de acción colectiva y construcción social de espacios”, muestra cómo –tomando como referente un tipo de espacio construido asociado a lo público- se insertan las dinámicas de acción colectiva para llevar adelante el

proceso de construcción social que genera espacios de poder. Finalmente, se cierra el trabajo dando cuenta de las conclusiones generales obtenidas.

Esta tesis doctoral, más que cerrar un ciclo, permite concretizar el esfuerzo que su Autor ha desarrollado en la última década para abrir nuevos caminos en lo referente al estudio de las dinámicas de cambio social desde una perspectiva de la sociología histórica. En un primer momento, mucho más general, estaba interesado en el proceso de cambio social. Decidió enfocar el esfuerzo aprovechando su interés personal en el rescate de la historia y la memoria de Ciudad Ojeda. Con el tiempo, observando la potencialidad de la veta de conocimiento, se ha procedido a desarrollar un esquema analítico que le permitiese, en un primer momento, por lo menos, comprender los procesos de conformación social de esta ciudad-petróleo. La idea era, para una etapa posterior, perfeccionar dicho modelo para el desarrollo de lecturas globales y comparadas de este mismo proceso entre las diferentes ciudades-petróleo del país y -¿por qué no?- del mundo.

La posibilidad está allí. El camino posible está abierto para ser andado.

Ciudad Universitaria de Maracaibo, noviembre de 2012

Parte I

# Componente teórico, metodológico y ontoeπισtemológico del proyecto de investigación

*Aut viam inveniam aut faciam*\*

Aníbal

---

\* “O encontraré un camino, o inventaré uno”. Se dice que fue la respuesta de Aníbal cuando sus Generales le dijeron que era imposible cruzar los Alpes. Creo que resume bien el espíritu del investigador que construye su problema de investigación.





# Capítulo 1

## Planteamiento del problema

### 1.1. Identificación del problema de investigación

El 19 de enero de 1937, el Presidente de la República Gral. Eleazar López Contreras decretó en Gaceta Oficial –en el contexto de un fuerte conflicto social<sup>8</sup>– la construcción de una urbanización equipada con todos los servicios públicos con el propósito de reubicar a la antigua población de Lagunillas.<sup>9</sup> Este hecho viene a ser significativo en términos de la política pública nacional en tanto que viene a ser la primera vez en el país que se ordena la construcción de un centro poblado siguiendo los parámetros de la planificación y ordenación moderna.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Luego del deceso de Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935, fue designado Presidente Provisional de la República Eleazar López Contreras hasta abril de 1936, fecha en la que debía finalizar el período de Gobierno. La oposición política comienza a movilizar socialmente a la población generándose una situación de conflictividad social importante. Ante la delicada situación política, el Congreso de la República lo ratifica como Presidente Constitucional para el período 1936-1941. Aunque se dio cierta apertura política, la conflictividad creció de manera significativa en demanda de reformas políticas y reconocimiento de los actores sociales y políticos emergentes. Ante la negativa de las compañías petroleras extranjeras a reconocer a reconocer los sindicatos obreros emergentes y sus demandas, se inició en diciembre de 1936 una huelga petrolera que se extendió por los campos petroleros de los estados Zulia y Falcón. Ésta se extendió hasta el 22 de enero de 1937 cuando el Gobierno Nacional decretó la reanudación de tareas.

<sup>9</sup> Con el nombre «Lagunillas», hay que hacer algunas precisiones. En primer lugar, en Venezuela hay dos poblados que tienen el mismo nombre: San Juan de Lagunillas, estado Mérida, y Lagunillas del estado Zulia. El segundo caso es la unidad de análisis que interesa para el presente trabajo. En el caso particular del estado Zulia, Lagunillas –como toponímico– se aplica a diversas realidades a lo largo de la historia: (a) dos poblados hoy inexistentes [Lagunillas de Agua, Lagunillas de Tierra]; (b) una ciénaga [hoy desecada]; (c) la ensenada de Lagunillas; (d) varias unidades político territoriales: Municipio del Distrito Bolívar, Municipio de un Distrito del mismo nombre, Municipio Autónomo; (e) área de producción petrolera donde, a su vez, se denominaba de la misma manera al conjunto de campamentos residenciales. Se advierte al lector que ha de estar pendiente a qué hace referencia cada vez que se utiliza este toponímico.

<sup>10</sup> Es necesario diferenciar las iniciativas pobladoras llevadas hasta entonces por el Gobierno Nacional y la iniciativa urbanística que dio origen a Ciudad Ojeda. Es cierto que antes se habían hecho esfuerzos de fundación de poblados. Las campañas migratorias del siglo XIX –cuyo principal ejemplo podría citarse a la Colonia Tovar– implicó una iniciativa pública en asociación con el esfuerzo privado (Rey González, 2011). También se establecieron asentamientos poblacionales con propósitos públicos: un ejemplo a considerar sería Sinamaica. Sin embargo,

Hasta 1926, Lagunillas había sido sólo un pequeño poblado palafítico de origen prehispánico. Sin embargo, tras la perforación del Pozo Lago Número 1 en 1926, esta zona se convirtió en el área de producción petrolera más importante del país. Ahora, más allá de las dinámicas<sup>11</sup> económicas generadas, el impacto demográfico del inicio de la actividad petrolera fue contundente. Para 1926, el entonces Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar contaba apenas con 1.478 habitantes dispersos en un gran territorio. Una década después, en 1936, llegó a alcanzar una población de 13.922 habitantes, lo que implicó un incremento del 942%. Este explosivo crecimiento generó un enorme déficit de vivienda, un explosivo deterioro de las condiciones ambientales y de salud pública.

La reubicación de Lagunillas, sin embargo, no se debió sólo a las condiciones de habitabilidad. Ya desde 1926, las Compañías petroleras –con el propósito de favorecer sus operaciones de extracción- habían planteado la necesidad de desalojar a los habitantes del poblado de las áreas operativas. Sin embargo, en términos prácticos, fue el deterioro de las condiciones de vida conjuntamente a una serie sucesiva de incendios [1927, 1928, 1932] que habían destruido parcialmente el poblado lo que sirvió para dar una justificación política y social a dicha medida. Decretada su construcción en enero de 1937, las obras se iniciaron ese mismo año para ser finalmente entregadas al Ejecutivo del estado Zulia el 7 de junio de 1939. Sin embargo, el nuevo asentamiento -bautizado como «Ciudad Ojeda»- no fue definitivamente poblado hasta después del 13 de noviembre de 1939, día en el que un violento incendio destruyó definitivamente el poblado lacustre. Sólo persistió una porción terrestre llamada Lagunillas de Tierra, la cual se mantuvo en pie hasta su definitiva demolición en 1988 (González Oquendo, 2007a).

---

Ciudad Ojeda viene a ser el primer esfuerzo de población para atender el poblamiento con migración interna.

<sup>11</sup> Con el término «dinámica» hace referencia en el presente trabajo a los procesos de cambio que experimentan los grupos sociales en el tiempo y en el espacio (Verburg Moore et al, 1962: 8).

Como ya se señaló, Ciudad Ojeda fue el primer centro poblado construido y planificado siguiendo los parámetros de la arquitectura moderna.<sup>12</sup> Tal esfuerzo contó con el patrocinio tanto del Estado venezolano como de las empresas petroleras extranjeras. Sin embargo, contrario a lo que muchos podrían creer hoy, para el momento de su fundación, Ciudad Ojeda fue vista entonces como un centro poblado con futuro incierto, lo que llevó a que hubo resistencia entre los pobladores potenciales para establecerse en él. De hecho, su poblamiento definitivo se dio con damnificados como consecuencia de la tragedia de Lagunillas.

Medio siglo después, la situación era totalmente diferente. Para 1989, Ciudad Ojeda era ya la tercera ciudad zuliana en población y dinamismo económico, sin contar que estaba entre las quince con más habitantes en el país. Indicadores sociales señalaban que era capital del Municipio con mayor calidad de vida en todo el estado, ocupando el lugar 44<sup>avo</sup> a nivel nacional.<sup>13</sup> Según el Censo 1990, concentraba 109.212 habitantes, más pobladores incluso que algunas capitales estatales y entidades federales completas (Instituto Nacional de Estadística, 2007). En síntesis, podría decirse que Ciudad Ojeda podría ser vista como un caso consolidado –y tal vez exitosa- de urbanización en gran escala en el país.

Sin embargo, buena parte de esta dinámica social de urbanización de Ciudad Ojeda sigue estando oculta. Los esfuerzos de reconstrucción historiográfica de su proceso de urbanización están enmarcados por una perspectiva en la que se enfatiza la expansión de su espacio construido, el fortalecimiento de su posición político administrativa así como la progresiva

---

<sup>12</sup> Vale resaltar que Ciudad Ojeda no fue el primer caso de construcción urbana planificada en el país. Durante los diversos períodos de gobierno de Antonio Guzmán Blanco, se llevaron adelante importantes esfuerzos de reforma urbana. A partir de 1900 se comenzó a parcelar lo que sería la Urbanización El Paraíso, primer proyecto de urbanización moderna del país. La novedad de Ciudad Ojeda es que nunca se había intentado construir una ciudad, planificada y organizada en función de las concepciones más modernas del urbanismo. Sólo se replicaría esta experiencia en la década de 1960 con la construcción de Ciudad Guayana en el estado Bolívar.

<sup>13</sup> Fundación Escuela de Gerencia Social (2009). "IDH municipal por años, por Municipio". <[http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/POB/POB\\_Serie7.xls](http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/POB/POB_Serie7.xls)> Consultado: 22/06/2009.

constitución de organización de élites locales. Esto se puede comprender en el hecho que, a lo largo del período 1939-1989, el centro poblado pasó de ser un asentamiento de pocas cuadras a uno que se extendía por algo más de 2.548 hectáreas y concentraba una gran cantidad de población (PREFINCA, 1988: 14) en el que se construyeron las unidades residenciales además de los espacios públicos referenciales. Asimismo, tras el proceso de crecimiento poblacional, Ciudad Ojeda se convirtió progresivamente un centro de poder político: no sólo se hizo cabecera municipal y distrital sino que también pasó a ser sede de diversas asociaciones de carácter social [p.e. Centro Comunal, Club de Leones, Rotary Club, etc.] y económico [p.e. la Asociación de Comerciantes e Industriales de Lagunillas].

Como causa de este dinamismo, se ha señalado su condición de «ciudad-petróleo». En términos referenciales, se asume que este tipo de centros poblados tienen mayor dinamismo social, lo que los convierte en agregados urbanos con una «natural» pujanza socio-económica.

Aunque esta perspectiva ha sido útil<sup>14</sup>, adolece de limitaciones que no permiten identificar las dinámicas sociales aparejadas al proceso de construcción social<sup>15</sup> de la ciudad. En primer lugar, reduce lo social a determinados grupos e individuos, sumiendo en el anonimato a otros. Segundo, tiene una visión concentrada y no relacional del poder. Tercero, sobreestima la presencia de la actividad petrolera convirtiéndola en determinante de todas las dinámicas sociales. Por ello, la posibilidad de una nueva perspectiva –que la considere como un

---

<sup>14</sup> Cuando se señala que esta perspectiva explicativa es «útil», se da cuenta que lo es para alguien y para un propósito. En primer lugar, simplifica la historia del poblado. Segundo, legitima tanto causalidades como grupos sociales específicos. Tales asuntos serán parte clave del desarrollo del presente trabajo.

<sup>15</sup> La tesis de la «construcción social de la realidad» asume que la sociedad desarrolla un determinado conocimiento al que valida y transmite, subsistiendo en las situaciones sociales, lo cual implica su «cristalización para el hombre de la calle». Este conocimiento se institucionaliza a través de la habituación, se objetiva y se internaliza (Berger y Luckmann, 2001). Concepto masificado a partir de la sociología del conocimiento, se ha convertido en problema de investigación transdisciplinario en ciencias humanas y sociales. Los historiadores interesados en la construcción social, por ejemplo, enfocan sus esfuerzos en verificar cómo determinados grupos sociales -dentro de determinadas estructuras sociales- promueven y difunden determinadas ideas (Best, 2008: 52).

espacio urbano en continua construcción- debe superar la interpretación que la expansión de Ciudad Ojeda acontece por la progresiva agregación de edificaciones y una progresiva ampliación de instancias de poder [grupos de interés, grupos de presión, asociaciones, organizaciones económicas] que reflejan la importancia petrolera del poblado.

Una ciudad –sea petrolera o no- es mucho más que el mero agregado de individuos en interacción que la construyen. Éstos se agregan en un proceso de construcción social que les lleva a actuar colectivamente en consecuencia de condiciones socios estructurales así como de determinados imaginarios y representaciones colectivas, además de proyectos vitales. Todo esto se da dinámicamente en el contexto de una estructura de oportunidades que hacen posible o no la agregación y la coordinación social, su posibilidad de estabilización e incluso el logro de objetivos. Por lo tanto, la posibilidad de reconstruir la historia social de Ciudad Ojeda pasa necesariamente por una perspectiva que vaya más allá de la mera concatenación histórica de eventos y organizaciones, dando cuenta de las dinámicas sociales en la que se concretizan los aspectos morfológicos y representacionales del hecho social «construcción la ciudad».

Es importante reiterar que la construcción social de la ciudad no implica sólo que los individuos o grupos sociales edifiquen construcciones. Envuelve además que se dan unas determinadas pautas relacionales, muchas veces colectivas, que establecen que los espacios sean vistos como ámbitos socialmente diferenciados, sea en términos económicos, políticos o simbólicos. Estos espacios diferenciados se manifiestan en lugares o instituciones cuya adscripción producen distinción entre los miembros de la ciudad.

En este sentido, cabe hacerse la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo han sido las dinámicas la constitución los espacios de poder en Ciudad Ojeda en tanto que ciudad-petróleo en relación a los procesos de acción colectiva?

## 1.2. Objetivos de la Investigación

### 1.2.1. Objetivo General

- Analizar cómo la acción colectiva constituyó espacios de poder en Ciudad Ojeda en tanto que ciudad-petróleo entre 1937 y 1989.

### 1.2.2. Objetivos específicos

- a. Conocer los imaginarios que en el proceso de constitución de la acción colectiva- han permitido a los actores sociales idear y concretizar espacios de poder en Ciudad Ojeda.
- b. Establecer las condiciones estructurales que hacen posible que la acción colectiva permitan la constitución de espacios de poder en Ciudad Ojeda.
- c. Determinar los aspectos relacionales que han llegado a constituirse en dinámicas de acción colectiva en Ciudad Ojeda.
- d. Relacionar los procesos de acción colectiva con la emergencia de espacios de poder en Ciudad Ojeda.

## 1.3. Justificación del problema de investigación

Este problema de investigación puede justificarse desde distintas aristas. En primer lugar, aunque se supone que el petróleo ha tenido una presencia económica y cultural de alto impacto en la definición representacional y morfológica de la sociedad venezolana, sin embargo, casi nada se ha hecho en lo referente a la construcción de la Sociedad venezolana.<sup>16</sup> Esta suposición también se aplica a lo relativo a la construcción social de las ciudades-petróleo, asumiendo como natural la tesis que un centro poblado establecido cerca de un área productiva tiene ventajas comparativas y competitivas en lo relativo a lo

---

<sup>16</sup> Cuando se dice «casi nada» se asume que –en función de los parámetros establecidos- el único antecedente analítico semejante es el trabajo de Briceño León (1990).

económico y lo político para generar su primacía urbana. El esfuerzo a desarrollar en este trabajo pretende –como nudo central- verificar tales suposiciones y dar cuenta de otros elementos analíticos a considerar.

En segundo lugar, en el marco del esfuerzo multidisciplinario y transdisciplinario del Programa Doctorado de Ciencias Humanas, se hace necesario desarrollar proyectos de investigación socio-histórica, investigación que vaya más allá de la historiografía local pero que supere los marcos restrictivos de la monografía de ciudad.<sup>17</sup> Asimismo, en lo relativo a la línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder», el problema de investigación propuesto es consecuente con el interés en las transformaciones que –en el seno de la constitución de la sociedad moderna- han permitido la construcción social de los espacios y del poder de manera relacional. El esfuerzo de hacer una sociología histórica de uno de los casos resaltantes de ciudad-petróleo permite, a su vez, abordar la experiencia de modernización vivida por Venezuela a lo largo del último siglo, en la cual el petróleo ha tenido mucho que ver, pero no es el único factor explicativo. Hacer historia social lleva a reconocer la naturaleza propia de los fenómenos sociales, en el cual los individuos existen y tienen capacidad de actuar y decidir, donde el proceso del vivir es algo más que el mero reflejo de las condiciones estructurales.

Por último, es posible hacer también una justificación social de la investigación. El proyecto de investigación planteado implica la reconstrucción de la memoria histórica de la acción colectiva. No sólo contribuye en términos analíticos en la comprensión intelectual de la dinámica social venezolana, también permite develar el carácter heterogéneo y conflictivo de la construcción social de la misma. En términos de lo estipulado en las necesidades nacionales de

---

<sup>17</sup> “Se podrá objetar, quizá, que una sola población es una base demasiado limitada para un estudio cuya finalidad va a ser la de establecer unos principios aplicables no sólo a un caso concreto... El un error, además, considerar que la credibilidad de un principio científico depende del número de casos en que se puede verificar. Cuando se realiza un informe sobre un caso, aunque éste sea único, pero que se ha estudiado metódica y minuciosamente, la realidad es cierta en distinta medida que cuando para demostrarla se hace uso de múltiples datos dispares o ejemplos curiosos, tomados confusamente de las sociedades, razas y civilizaciones más heterogéneas.” (Mauss, 1979: 361).



investigación, es coincidente con lo señalado en el Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 cuando se hace referencia a las «tradiciones de lucha del pueblo venezolano» y la necesidad de su reconocimiento para el ejercicio de su soberanía. Asimismo, en el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005-2013, se puede ver cómo sigue los valores propios del sistema, especialmente en lo relativo al pensamiento crítico y el sentido de la historia en incorporar la voz y la historia de los sujetos sociales tradicionalmente no reconocidos. De hecho, una acción clave para instrumentar los equilibrios sería garantizar acceso, herramientas y condiciones de ejercicio efectivo de poder al pueblo, lo que requiere el estudio de las dinámicas sociales de construcción de los espacios de poder.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Con respecto a los documentos señalados, se puede acceder al Plan Nacional Simón Bolívar 2007-2013 a través de la dirección electrónica <<http://www.mpd.gob.ve/Nuevo-plan/PROYECTO-NACIONAL-SIMON-BOLIVAR.pdf>> En lo relativo al Plan Nacional de Ciencia, se puede acceder a éste a través de <<http://www.gobiernoonlinea.ve/documentos/pncti.pdf>>.

## Capítulo 2

# Contextualización teórica y analítica

### 2.1. El problema clave del problema de investigación

Una buena investigación no es un asunto sólo de medios y técnicas de investigación. Lo más importante, en todo caso, es saber formular bien la pregunta de investigación sociológica y -a partir de allí- diseñar la investigación de la manera más adecuada para alcanzar el objetivo. En este sentido, el inicio del presente trabajo no puede ser otro que una pregunta de investigación que permita sistematizar y orientar los procesos de indagación de la realidad. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta un elemento que –por supuesto- tiende a ser olvidado: las preguntas de investigación no emergen *ex nihilo*. Son construcciones que se elaboran a partir de elementos teóricos relevantes que ayudan a visualizar vacíos de conocimiento en la realidad.

Los cuerpos teóricos son las herramientas por excelencia para problematizar lo real con fines de investigación. «Problematizar» implica introducir preguntas acerca de lo que sucede, transformar un hecho o hechos - aparentemente sin trascendencia o habituales- en un problema, incorporándolo en un tema de investigación mayor, representado por una línea de investigación.<sup>19</sup> La capacidad de formular preguntas a lo real depende de las conexiones explicativas que el investigador sustenta y de su adiestramiento en plantearse interrogantes.

Los esquemas teóricos promueven preguntas, priorizando determinadas relaciones y relegando otras, pudiendo incluso generar distancia del investigador con respecto al objeto empírico. Por ello, para la construcción del objeto de

---

<sup>19</sup> Una «línea de investigación» es un programa de investigación corresponde a una red temática y problemática transindividual, que posee un desarrollo en el tiempo y mantiene sucesivas y complejas conexiones con otras redes. Una línea de investigación remite a determinadas secuencias de desarrollo en torno a un problema global que aglutina a investigadores que pueden agruparse manteniendo contactos reales y virtuales (Padrón Guillén, 1998).

investigación se hace necesario explicitar y sistematizar –además de los supuestos del sentido común- los supuestos teóricos que definen la condición operativa del problema de investigación (Guber, 2004: 63).

## 2.2. La inserción del problema en la línea de investigación

La presente propuesta de investigación ha de ser desarrollada como parte de la línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder», no como parte de unos «estudios sociales del petróleo».<sup>20</sup> La línea «Representaciones, actores y espacios de poder» asume el análisis de las sociedades modernas como una experiencia social en el que se ha impuesto un proyecto cultural cargado de símbolos y representaciones que –mediante la imposición de determinados imaginarios- modulan y condicionan las posibilidades de sociabilidad entre los hombres. La heterogeneidad de proyectos culturales y existenciales es negada en el ámbito de los espacios sociales descartando, en consecuencia, las posibilidades de existencia del Ser [tanto en términos individuales como colectivos]<sup>21</sup> de una manera participativa. El poder se hace evidente en el proceso de participación social<sup>22</sup> diferenciada.<sup>23</sup> Por lo tanto, la

---

<sup>20</sup> Desde hace algún tiempo, el Autor de la presente investigación ha tratado de definir la existencia de una línea de investigación sobre «Estudios Sociales del Petróleo» que le permita integrarse en un esfuerzo transindividual y transdisciplinario. Aunque se ha logrado verificar la existencia de múltiples investigadores interesados en esta problemática de investigación (González Oquendo, 2006; 2007c), sin embargo no existe propiamente una línea de investigación en este sentido.

<sup>21</sup> En el presente trabajo se asume la tesis de Martin Heidegger quien sostiene que la «existencia» es el Ser en el mundo de la vida, en el cual se vivencia y se experimenta el sentido, es decir, hay comprensión (Heidegger, 1997). Sin embargo, el presente trabajo –más que asumir una postura hermenéutica- se acerca más a una perspectiva fenomenológica que contribuirá a una estrategia metodológica mayormente no-obstructiva. Al respecto, ver Punto 3.2.2. “Modos de investigación a utilizar” [Infra].

<sup>22</sup> Nuria Cunill Grau –utilizando como criterio el nivel de involucramiento de los ciudadanos en los asuntos públicos- diferenció tres tipos de participación: participación comunitaria, participación política, participación ciudadana. La participación comunitaria, la relación con el Estado es sólo asistencial: se refiere a las gestiones de la comunidad para obtener recursos que solucionen sus problemas de la vida diaria. La participación política implica que los ciudadanos tienen alguna injerencia en los asuntos públicos a través de organismos de intermediación, como los partidos políticos. Vale decir que los partidos políticos no necesariamente representa los intereses de la Sociedad civil y, en muchos casos, desincentiva formas alternativas de relación entre el Estado y los ciudadanos. La participación ciudadana implica el mayor nivel de involucramiento de los

posibilidad de ruptura del mismo pasa por la constitución ética del diálogo basado en la coexistencia que reconozca la existencia de la alteridad (González Oquendo, 2009d).

Una revisión de las diversas obras publicadas por los investigadores de la línea «Representaciones, actores y espacios de poder» [Belín Vásquez, César Pérez-Jiménez, Luis Meléndez, Carolina Granadillo] se observa un interés compartido en el estudio del proceso de constitución del poder a través de los procesos interactivos de actores sociales específicos a través del análisis cualitativo de sus representaciones discursivas. Otra idea motriz es que los actores sociales son fabricantes de significados culturales y sociales a través de actividades socio cognitivas y su participación en situaciones cotidianas. Sin embargo, aunque comparten estas mismas ideas motrices, los trabajos desarrollados en la línea de investigación han seguido dos tendencias: (a) investigación de carácter socio-histórico [Vásquez, Granadillo Medina]; (b) un esfuerzo de investigación psico-educativa [Pérez Jiménez, Meléndez Ferrer].

Tal como está planteada la línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder», es posible abrir nuevos horizontes de posibilidad según las especificidades propias del proyecto planteado. Por lo tanto, así como existen dos vertientes de trabajo en la línea de investigación -una histórica, otra psicosocial- sería posible establecer una tercera vertiente, más interesada en

---

ciudadanos, llegando incluso a la posibilidad del desarrollo de innovaciones en las formas de relación con el Estado (Cunill Grau, 1991). Los tres tipos de participación plantean problemas políticos en tanto que lleva implícito el debate sobre construcción social del poder al interior en el grupo social. Sin embargo, para evitar confusiones con el segundo tipo de participación planteada por Cunill Grau, se hablará en el presente trabajo de «participación social».

<sup>23</sup> Cuando se habla de «diferenciado» se hace referencia a la tesis durkheimiana de la diferenciación social: al interior del grupo social se da una multiplicación de roles y funciones sociales que conlleva a la complejización creciente de la estructura social. La sociedad es así un articulado de múltiples funciones relacionadas entre sí mediante delicadas redes de cooperación (Durkheim, 2001). En el presente trabajo se asume que diferenciación social no debe ser confundido con desigualdad social, visto éste como acceso inequitativo a determinados objetos valorados socialmente. «Participar» implica «acceder», lo cual a su vez está relacionada con el poder (Fadda Cori, 1990: 34). Ahora, el acceso a través de la participación no es necesariamente igualitario, es decir, puede ser desigual.

hacer sociología histórica.<sup>24</sup> Lo que distingue a la sociología histórica de otras interpretaciones sociológicas es que aborda el hecho social reconociendo su historicidad y mirando su constitución desde el pasado.<sup>25</sup> Como toda sociología, se interesa primordialmente en el comportamiento humano visto como relación socialmente condicionada. Como historia, por otro lado, deberá comprender a los datos tanto en el tiempo -en el pasado y en el presente- como en el espacio.

En todo caso, los investigadores que asuman tal postura disciplinaria deberán considerar que ésta no es un campo unificado, situación que implica que se hace necesario tomar una serie de decisiones metodológicas. Por un lado, precisar si se trabajarán con datos cualitativos o cuantitativos asumiendo que cada uno de estos ámbitos –al corresponder a sistemas de notación diferentes- aporta diferentes perspectivas de la realidad social. La sociología histórica no tiene por que limitarse al documento [fundamental en la historia] ni al relato [fundamental en la sociología]. Es posible considerar otras fuentes que han sido limitadas y en algunos casos menospreciados [p.e., el mito, la memoria, la imagen]. Tales decisiones conlleva a los aspectos relativos a las unidades a analizar [hecho, variable, caso, indicio] así como las técnicas de análisis.

Otro aspecto a considerar es lo referente a la gnoseología del proceso social desde la perspectiva de la sociología histórica. La cultura está constituida por símbolos y representaciones alrededor del cual se organizan las visiones de mundo de los actores. Aunque se definan mecanismos relacionales, la idea de lo social no puede obviar el imaginario y las representaciones. Así, más que enfatizar el análisis de la acción [conducta racionalizada y desarrollada por agentes

---

<sup>24</sup> En este punto, el autor quiere declarar su posición gnoseológica: él no imputa al conocimiento científico social el carácter de herramienta de dominación. El conocimiento científico es una experiencia cognitiva sobre el mundo cognoscible de carácter constructivo. Esto lleva a que asuma que es una forma de hacer conocimiento acerca de los saberes comunes que construyen la vida social pero que no lo supera. Es un acto comprensivo acerca del mundo social donde los sujetos existen y coexisten en condiciones de desigualdad, lo que lleva a que sus interacciones tengan unas determinadas configuraciones. Así, no se tiende a privilegiar las técnicas cualitativas frente a las cualitativas. Se mantiene frente a ellas –tal como Michel Foucault y Paul Feyerabend asumieron- relaciones meramente instrumentales.

<sup>25</sup> En esta perspectiva, el investigador del presente trabajo coincide con Amodio (1998), quien pretende el mismo esfuerzo desde la óptica de la antropología histórica.

humanos] se asume que el lenguaje es el medio práctico que hace posible la significación y la reflexión (Giddens, 1997).<sup>26</sup> Por ello, las categorías clave de esta propuesta [imaginarios, representaciones, saber, poder, espacios de poder] sólo mantienen su operatividad si el análisis considera la presencia de los sujetos. Éstos, aunque sometidos a una dimensión estructural y a lógicas del poder, pueden llegar a tener mínimas capacidades de decisión. Se reafirma la tesis que la sociedad moderna implica el ejercicio de una determinada forma de dominación. La modernidad impone concepciones esenciales de la visión del mundo y valores que están en la base de la cultura. Mediante diversos mecanismos de control disciplinario instalados en los cuerpos y las instituciones, se establecen imaginarios sobre las relaciones histórico culturales (González Oquendo, 2009d).

## **2.3. La ciudad-petróleo como construcción social**

### **2.3.1. La ciudad-petróleo como parte de la experiencia extractiva**

Se ha señalado que la experiencia urbana, pese a sus diferencias, es universal<sup>27</sup> viniendo a ser el testimonio de la capacidad humana de reestructurar el entorno natural de manera profunda y duradera (Kotkin, 2007). La ciudad no es

---

<sup>26</sup> Para Malinowski, el lenguaje —en su función primitiva— debe ser considerado como un modo de acción más bien que como una contraseña del pensamiento. De hecho, señala que en sus funciones literarias y científicas desarrolladas viene a ser un instrumento del pensamiento y de la comunicación del pensamiento. No se trata de la mera enunciación de un hecho en tanto que también explica la naturaleza emocional de la expresión. Si el oyente, al que se supone familiarizado con el lenguaje pero no familiarizado con la cultura del emisor, quisiera comprender el sentido general de los enunciados, tendría primero que informarse acerca de la situación en que fueron pronunciadas estas palabras. Para una exacta apreciación de los matices y detalles del significado es indispensable un pleno conocimiento de las costumbres, la psicología de los emisores así como la estructura general de la lengua (Malinowski, 1984).

<sup>27</sup> Para el 2010, la mitad de la población mundial era urbana. Existen diferencias interregionales en lo relativo a esta condición. En las regiones desarrolladas el porcentaje llega al 75%, mientras que en los países en desarrollo y menos avanzados los valores son 45% y 29%, respectivamente. Las mayores tasas de crecimiento urbano se dan en África con un 3,4% e incluso hay regiones del mundo con decrecimiento urbano [p.e., Europa Oriental con -0,2%]. La región más urbanizada del mundo es Australia-Oceanía con 89%, mientras que la región menos avanzada es África Oriental con 24%. El país menos urbanizado del mundo queda en Asia, es Sri Lanka con 14% de su población catalogada como urbana. Al respecto, ver Colin y Labrecque (2011).

un fenómeno esencialmente Occidental. el hecho urbano -se halle donde se halle- ha adoptado muchas formas distintas tanto en el tiempo como en el espacio aunque siempre manteniendo funciones críticas específicas.<sup>28</sup>

En el caso de la ciudad ligada a la industria extractiva, y entre ellas, la ciudad asociada a la minería, su naturaleza enfatiza el carácter mercantil.<sup>29</sup> En el caso específico de la ciudad resultante del inicio de la explotación capitalista del petróleo, la naturaleza propia de este proceso de extracción –el cual requiere grandes instalaciones permanentes- se requirieron al principio grandes cantidades de mano de obra por lo que se convirtieron en mercados laborales importantes.

A pesar de la antigüedad del aprovechamiento humano del petróleo, su extracción y comercialización industrial es -como actividad capitalista- es bastante reciente. Apenas emergió en la mitad del siglo XIX. El primer pozo de petróleo comercial del mundo fue culminado en Pennsylvania, Estados Unidos, el 27 de agosto de 1859. En Titusville, un aislado sector en Oil Creek Valley, el Coronel Edwin L. Drake y William Smith lograron completar una perforación, estableciendo un pozo que daba cerca de 10 barriles de petróleo por día, una verdadera revolución tecnoeconómica para la época. Para finales de 1860, ya habían sido perforados 74 pozos en Oil Creek y -entre 1862 y 1868- se establecieron ocho refinerías. Tal intensidad llevó a que, entre 1859 y 1873, Oil Creek fuese la mayor zona de producción petrolera del mundo, extrayendo 55 millones de barriles.

---

<sup>28</sup> La ciudad cumple –desde la antigüedad- tres funciones críticas: (a) la creación de un espacio sagrado, vinculada a las fuerzas divinas que controlan el mundo, aunque ésta idea se ha secularizado a través de lo patriótico y lo divino; (b) la necesidad de seguridad, sea como refugio o centro que garantice el orden; (c) es un espacio económico activo, actuando como mercado (Kotkin, 2007: 26-26)

<sup>29</sup> La industria minera –desde la antigüedad- ha llegado en muchas ocasiones a generar influencias clave en los procesos de constitución de los centros poblados en las cercanías de los yacimientos. En la antigua Hispania romana, Carthago Nova [actual Cartagena] fue una ciudad importancia gracias a sus cercanas minas de plata, así como Onuba Aestuaría [actual Huelva] lo debía a sus cercanas minas de cobre. En América, Potosí surgió como un centro minero de gran importancia en el Imperio Español. Incluso, en el siglo XIX, la llamada *Gold Rush* [«Fiebre del Oro»] produjo en diversos lugares del mundo migraciones apresuradas y masivas.



Primer pozo petrolero comercial del mundo, perforado en Titusville, Estados Unidos, en 1859 por el Coronel Edwin Drake.  
Fotografía: AP/Wide World

Ahora, más allá de los logros tecno económicos, se hace necesario señalar que este fue también el primer *Oil boom* [auge petrolero] de la historia humana. Tras la difusión de la noticia del descubrimiento de estos yacimientos a través de la prensa, una multitud de empresarios y aventureros llegaron a la zona ese mismo año. Así como en California aconteció el *Gold Rush* [fiebre del oro] en 1849, en Pensilvania sucedió lo que se ha señalado como el *Oil Rush* [fiebre del petróleo]. Tal actividad generó un proceso inmigratorio en gran escala<sup>30</sup> que llevó a que -en los alrededores de Titusville- se fundaran poblados para recibir a todos aquellos que emigraban con el propósito de trabajar en la naciente explotación. Así, se fundó Oil City en 1860, Petroleum Centre en 1861, y Pithole City en 1865. Así como emergieron nuevos poblados, los ya existentes experimentaron también

<sup>30</sup> Entre 1790 y 1860, la población del condado de Venango nunca se incrementó más allá de las 8.000 personas en una década. Entre 1860 y 1870, el número de habitantes se incrementó de 25.000 a 48.000 personas. Sólo en el caso de Titusville, pasó de 250 residentes a finales de la década de 1850 a casi 10.000 habitantes en 1868 (Black, 2000).



el impacto de la actividad económica petrolera, como fueron los casos de Warren y Bradford. Los antiguos poblados pudieron haber sido establecidos siguiendo las tres funciones críticas ya señaladas. Sin embargo, las transformaciones sociales generadas por el impacto directo de la presencia de la actividad extractiva petrolera las convirtió en centros mercantiles por excelencia.<sup>31</sup>



La presencia de la actividad petrolera generó una dinámica socioeconómica que actuó como un factor de atracción demográfica hacia Titusville. En la imagen, billete de un dólar del Petroleum Bank de Titusville. Sin fecha.

Fuente: Economic Research Institute of Erie, Penn State Erie's Ed and Irene Black School of Business. [http://www.berrand.psu.edu/eridat/image/tarrenz/Titusville%20Petroleum%20Bank%20\\$1.jpg](http://www.berrand.psu.edu/eridat/image/tarrenz/Titusville%20Petroleum%20Bank%20$1.jpg)

### 2.3.2. La aparición de la categoría descriptiva «ciudad-petróleo»

Las crecientes necesidades energéticas del capitalismo<sup>32</sup> llevaron a que ya en el siglo XIX comenzara a replicarse la exploración, perforación, extracción y

<sup>31</sup> "Titusville became a boom town, the "Queen City of the Oil Region." It was surrounded by boom towns. There were some with odd-sounding names such Babylon, Balltown, Redhot, Cashup – and others like Shamburg, and, last but not least, Pithole. In may, 1865, Pithole, nine miles from Titusville, was populated by the inhabitants of three farms. In September of that same year its more than 50 hotels housed over 10,000 people..." Al respecto, ver Stegner (1959: 27).

<sup>32</sup> Tras la Revolución Industrial, el aparato industrial del capitalismo utilizaba carbón como principal fuente de energía pero -aunque abundante- era poco eficiente y generaba muchos residuos. Los materiales orgánicos [p.e., aceite de ballena] eran costosos. La aparición del kerosene en la década de 1850 no sólo suministró un material barato sino con gran potencia energética y fácil manejo, sobre todo para el alumbrado público. Al final, terminó imponiéndose el petróleo por su abundancia, eficacia, menor costo y versatilidad. El punto clave que impuso al petróleo fue la sustitución del kerosene por la gasolina en los motores de combustión interna.

comercialización del petróleo en todo el mundo.<sup>33</sup> Esta expansión de la exploración petrolera se dio reproduciendo el mismo modelo de negocio de referencia estadounidense, incluso en los países donde el régimen de propiedad era estatal.<sup>34</sup> Por lo tanto, la experiencia de urbanización acelerada alrededor de los centros de extracción petrolera se convirtió en un fenómeno social con réplicas en todo el mundo.

Los nombres de estos poblados emergentes son múltiples. Sin embargo, a pesar de las diferencias lingüísticas y toponímicas<sup>35</sup>, toda situación social semejante pasó a ser denominada «Oil-City», «ciudad-petróleo» en castellano pero que se traduce igual en otros idiomas.<sup>36</sup> Se podría señalar que esta expresión se ha convertido en una categoría de clasificación que permite diferenciar a estos centros poblados en particular de otros.

Aunque es posible hacer referencia a múltiples casos de ciudades-petróleo en todo el mundo, sin embargo, las contribuciones analíticas de las ciencias sociales acerca de este hecho social son bastante disímiles. Así, en términos sociológicos y antropológicos, muy poco –por no decir nada– se ha hecho. En lo

---

<sup>33</sup> El primer pozo petrolero tubular de Sudamérica fue perforado en la zona de Zorritos [Perú] en 1862, apenas tres años después del pionero de Drake en Titusville. La primera perforación de México fue en Cougas en 1869, en La Alquitrana [Venezuela] fue en 1878. La Familia Nobel entró a perforar en Rusia en 1873 y la Familia Rothschild en Baku [Azerbaiyán] en 1880. La Royal Dutch Shell inició actividades en Sumatra [Indonesia] en 1892 y los británicos descubrieron petróleo en Persia [Irán] en 1908.

<sup>34</sup> Un ejemplo de ello fue la Compañía Minera Petrólia del Táchira, en el Occidente de Venezuela. Uno de sus socios fundadores, Pedro R. Rincones, así como había hecho estudios comerciales y financieros en Hamburgo también fue a Titusville para aprender la técnica de taladrar pozos de petróleo. Al respecto, ver Martínez (1979) y Arellano Cárdenas (2005).

<sup>35</sup> Entre las ciudades llamadas ciudad-petróleo, la lista abarca centros poblados en todo el mundo: Breaumont, Houston y Midland [Estados Unidos]; Abeerden [Escocia], Stavanger [Noruega], Boryslaw [Polonia], Janti-Mansiysk [Rusia], Batman [Turquía]; Caleta Oliva, Comodoro Rivadavia, Cutral Co, Las Heras, Plaza Huincul y Pico Truncado [Argentina]; Macae [Brasil]; Camirí [Bolivia]; Aguazul, Barrancabermeja y Villavicencio [Colombia]; Ciudad del Carmen, Ciudad Madero, Coatzacoalcos, Nanchital, Poza Rica, Salamanca y Tampico [México]; Talara [Perú]; Jubail [Arabia Saudita]; Basora y Kirkuk [Irak]; Ahvaz [Irán]; Daqing y Shanghai [China]; Point Noire [Congo]; Port Harcourt y Warri [Nigeria]; Abyei [Sudán].

<sup>36</sup> En francés se dice «Cité du Pétrole». En Azerbaiyán, existe un poblado costa afuera llamado Neft Daşlari, «piedra aceitosa» en castella. Número Asimismo, es necesario señalar que en Argentina tiende a usarse la expresión «comarca petrolera» para dar cuenta de este tipo de poblados.

referente a estudios sociohistóricos, la presencia analítica es mayor. Estos últimos trabajos tienden a enfatizar relatos acerca de cómo emergen los centros poblados y cuáles son los principales hechos históricos relacionados con los mismos.<sup>37</sup>

Aunque son escasos los trabajos realizados desde el punto de vista sociológico y antropológico, es necesario resaltar el esfuerzo analítico que –tal vez por primera vez- intenta utilizar la categoría «ciudad-petróleo» para el abordaje de procesos sociales. En este sentido, se habla de la obra pionera del antropólogo venezolano Rodolfo Quintero.<sup>38</sup>

Para Quintero, el desarrollo de la explotación petrolera en Venezuela por el capital monopolista extranjero había hecho surgir fenómenos sociales que determinaron la historia de millones de personas, transformando estilos de vida y motivando formas de pensar y actuar más cercanas a cómo lo hacen los extranjeros que como la propia sociedad nacional que integran. Emerge una «cultura de conquista» que se impone no sólo a los trabajadores de la industria sino a todos, forjando normas y concepciones filosóficas sobre la manera de vivir que se desenvuelve en condiciones objetivas de formaciones humanas. A ésta, Quintero la denomina «cultura del petróleo» (Quintero, 1978a; Quintero 1978b; Quintero, 1985).

La cultura del petróleo –sistema de vida global, sistema de valores creados que responde a las necesidades de una peculiar estructura de poder<sup>39</sup>- tiene dos

---

<sup>37</sup> Con respecto al caso estadounidense, además del citado trabajo de Black (2000), se puede referir también las obras iconográficas de Karns (2000) y Williams (2008). Sobre el caso venezolano, ver Navarro Rodríguez (2010).

<sup>38</sup> Rodolfo Quintero nació en Maracaibo en 1903 y murió en Caracas en 1985. Debido a su participación política en los sucesos de febrero de 1928, fue encarcelado. Hombre de izquierda, participó en la fundación de las primeras células clandestinas del Partido Comunista de Venezuela, involucrándose en la actividad sindical en la zona petrolera. Tras su expulsión del país en 1949, estudió antropología en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se doctoró. Fue profesor de antropología en la Universidad Central de Venezuela, donde dedicó buena parte de su obra al estudio del impacto del petróleo en la Sociedad venezolana. Quintero se interesó en el impacto social del petróleo tanto por el hecho que Venezuela es uno de los países petroleros por excelencia, así como por su propia experiencia personal.

<sup>39</sup> *«La cultura del petróleo es un patrón de vida con estructura y recursos de defensa propios; de modalidades y efectos sociales y psicológicos que deterioran las culturas “criollas”, expresados en actividades, invenciones, instrumentos, equipo material y factores no materiales: lengua, arte,*

bases sociales concretas fundamentales: (a) el campo petrolero; y (b) la ciudad-petróleo. El «campo petrolero» es una institución<sup>40</sup> colonizadora en tanto que los sectores sociales son reunidos en un espacio que está bajo el control de una empresa extranjera que lo administra, pero que no se identifica con la organización y la autoridad político administrativa de la región en la que está enclavado.<sup>41</sup> Como instrumento, destruye la cultura diversa y promueve la adaptación a un estilo de vida hostil al criollo y que busca equilibrio frente a las nuevas formas culturales. La «ciudad-petróleo», por otro lado, es un ámbito que está fuera del área de explotación petrolera pero que experimenta cambios significativos ante su presencia. Poco afectada por la acción urbanizadora y orientada al trabajo agrícola y a sus maneras de vivir, pasan a crecer estimuladas por la actividad industrial petrolera teniendo lo extranjero como representación de la idea de progreso pero que en definitiva lleva implícito el espejismo de la vida fácil (Quintero, 1978a; Quintero, 1978b; Quintero, 1985).<sup>42</sup>

La crítica de Quintero a la cultura del petróleo se fundamenta en el hecho que, además de ser cultura de conquista, destruye las relaciones sociales tradicionales. Tanto el campo petrolero como la ciudad-petróleo -en términos del

---

*ciencia. Configura rasgos bien marcados, originados en un contexto definido: la explotación de nuestro petróleo por empresas monopolistas de capital extranjero.*” (Quintero, 1978: 45)

<sup>40</sup> Con el término «institución» en el presente trabajo se da cuenta de la acepción clásica: son pautas culturales que prescriben determinados modos de acción o relación así como formas de organización social considerados apropiados o esperados. Al respecto, ver Chinoy (1980: 38-39).

<sup>41</sup> La idea de enclave tiene un uso diferenciado en geografía política que en economía. En geografía política, el enclave corresponde a una parte de un territorio -sobre el que se tiene soberanía- y que está completamente rodeado de territorio extranjero. En economía, por el contrario, corresponde a una parte de territorio en el que un Estado soberano tiene poca -tal vez ninguna soberanía- debido a su relación privilegiada por el exterior. En el presente trabajo, la definición de soberanía corresponde a la acepción económica.

<sup>42</sup> Tal situación ya había sido planteada, aunque no desarrollada, por el historiador Marco Aurelio Vila. Éste, a finales de la década de 1940, planteó: “*Los efectos de la nueva riqueza en explotación se hace sentir en todos los campos y actividades. Mientras las compañías petroleras elevan poblaciones nuevas donde alojar a los que trabajan para ellas, toda una población abigarrada, donde abundan lo bueno y lo malo, construye al lado de esos campos, por arte de magia, concentraciones humanas sin ninguna clase de urbanismo. En realidad se trata de núcleos parásitos de población. Los efectos sociológicos de este fenómeno -de otra parte, común en todo lugar donde se desarrolla rápidamente una nueva riqueza económica- han sido enormes.*” (Vila, 1949: 23).

argumento de Quintero- desestructuran las relaciones sociales de reciprocidad.<sup>43</sup> Se fundamenta la acción –más que en un sentido comunitario- en el interés individual, quedando sólo las relaciones familiares como un ámbito de resistencia al cambio. La interpretación que hace Quintero de la ciudad-petróleo es esencialmente negativa, señalando que genera una individualización exacerbada y aislamiento entre los sujetos, desconectándolos de su carácter de clase. La lectura de Quintero no diferencia a la urbanización moderna del proceso de colonización. Es por ello que el autor no llega a plantearse un estudio comprensivo de la constitución de nuevas sociabilidades asociadas a la modernidad. Por el contrario, pretende que la cultura del petróleo plantea necesariamente la desmovilización social.

El estudio de la ciudad-petróleo como realidad social no se reduce sólo a la obra de Quintero. Algunos autores han dedicado su esfuerzo en el abordaje historiográfico de ciudades-petróleo, lo que les ha permitido hacer monografías de las mismas. Así, se pueden citar los trabajos acerca de Cabimas (Granadillo Medina, 2007; Medina, 1997, 2011; Medina y Camargo, 1995; Medina y Fernández, 2011), La Concepción (Díaz Añez, 2008), San Lorenzo y San Timoteo (Salazar Zaid, 1996). En el caso de la zona petrolera del Oriente venezolano, no se ha logrado precisar trabajos específicos de ciudades, aunque recientemente se ha desarrollado uno sobre el poblamiento petrolero en la región visto en términos globales (Navarro Rodríguez, 2010).

---

<sup>43</sup> La idea de reciprocidad tiene una larga presencia en el pensamiento sociológico. Marcel Mauss –que por cierto, no utiliza el término- habla del sistema de dones como el mecanismo básico que garantiza la integración en las sociedades arcaicas (Mauss, 2009). El desarrollo analítico posterior, sin embargo, extendió su uso a las sociedades no arcaicas. Para Talcott Parsons, la idea refiere no sólo a bienes y servicios concretos, sino a lo que permite que exista un sistema de sentimientos, expectativas y actitudes mutuas que hacen posible el intercambio (Parsons, 1991). Alvin W. Gouldner aplica este concepto a todas las sociedades en general, incluso las modernas. La norma de la reciprocidad es la regla general de todas las sociedades: uno da porque otros nos han dado en el pasado, y esto permite obligar a los otros a proveernos lo que queremos en el futuro. En este sentido, la reciprocidad viene a ser un proceso de intercambio de gratificaciones (Gouldner, 1971). Así, el concepto de reciprocidad es el principio que configura el intercambio de bienes y servicios entre los miembros de una sociedad, no por su posición en la estructura social, sino por la actuación recibida de los otros (González Guardiola, 2004: 1185).

Otros autores –sin que por ello hagan estudios críticos- se plantean la posibilidad de estudio descriptivo y comprensivos de cómo ambas bases sociales de la cultura del petróleo pueden llegar a ser ámbitos generadores de nuevas sociabilidades. Incluso, sirven de escenarios de formas de acción colectiva. De hecho, es posible señalar –al menos- tres proyectos de investigación adicionales.

Edith Aranda Dioses<sup>44</sup> realizó un estudio del caso de Talara, una ciudad petróleo en el norte del Perú. Se plantea investigar cuáles fueron las formas de socialidad<sup>45</sup> que -en relación con el hábitat, el trabajo, la recreación y la organización vecinal- se observaron en las diferentes fases históricas de dicho poblado. La identificación del imaginario urbano de los distintos actores sociales permite observar que la construcción de la ciudad como un artefacto humano en el que los referentes simbólicos están presentes.<sup>46</sup>

Miguel Tinker Salas<sup>47</sup> cuestiona el perfil de investigación que tiende enfatizar la lógica de conquista y de cuestionamiento de la modernización. Frente a ello, plantea la necesidad de estudiar cómo la presencia de la actividad petrolera

---

<sup>44</sup> Edith Aranda Dioses es una socióloga peruana, egresada tanto en pregrado como postgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesora de la Facultad de Ingeniería Económica y Ciencias Sociales, su área de especialidad es la gerencia social y los estudios urbanos. Antes de la publicación sobre Talara, ya había publicado en 1983 un trabajo acerca de los petroleros después de la nacionalización de 1968. Su interés en este tema de investigación tiene que ver con el hecho que es natural de Talara.

<sup>45</sup> Aranda Dioses (1998: 81) parte de la interpretación de Guillermo Rochábrun, el cual presupone que las relaciones de sociabilidad son –por naturaleza- armónicas mientras que al hablar de socialidad se plantea mayor diversidad de potencias en las relaciones sociales (Rochábrun, s/f). Esta distinción no es compartida en el presente trabajo, siendo desarrollada páginas atrás. Una lectura del trabajo de Aranda Dioses permite ver que cuando habla de socialidad, lo que en verdad está haciendo referencia es a formas de sociabilidad.

<sup>46</sup> En la permanente y continuada confrontación con la realidad, los hombres objetivan el espacio material en el cual se desenvuelve su cotidianidad: paisajes, actividades productivas, relaciones sociales, organización jurídica política, etc. De éste acto cognoscitivo surgen representaciones simbólicas –verbales, escritas, icónicas- que le permiten definir su entorno social y compartirlo con sus congéneres a través del fenómeno comunicativo, un producto cultural denominado imaginario colectivo (Cardozo Galué y Urdaneta de Cardozo, 1999: 157).

<sup>47</sup> Miguel Tinker Salas es historiador, Ph.D. en de la Universidad de California-San Diego. Profesor de Historia Latinoamericana y estudios chicanos/latinos en Pomona College en Claremont, California. Entre sus líneas de investigación, se ha interesado en la relación petróleo, cultura y política en Venezuela. Su interés en este tema tiene que ver con que –aunque es estadounidense- es de origen venezolano, viviendo parte de su infancia y juventud en algunos de sus campamentos petroleros.

alteró el campo sociocultural de las comunidades nacionales, enfatizando cómo se plantearon problemas raciales y cómo emergieron nuevas relaciones de clase. Es así como el autor se interesa en las relaciones de poder que emergen en la situación de relaciones raciales y étnicas confrontadas. Para ello, aunque no lo señale explícitamente, se hacen referencia a las formas de sociabilidad que implican estos contactos (Tinker Salas, 2009). Si en la obra de Quintero hay rechazo, en la de Tinker Salas –sin por ello negar una lectura crítica- se plantea comprender la emergencia de un estilo de vida moderno (Tinker Salas, 1999; 2003; 2009).

Alejandro Arellano Cárdenas<sup>48</sup> se dedicó a rescatar lo que viene a ser la primera experiencia de urbanización petrolera en Venezuela. Las actividades de la Compañía Petrólia del Táchira no sólo implicaron una importante actividad económica extractiva en una zona de predominante conformación rural. Las dinámicas de consumo y comercialización generadas promovió mentalidades, preferencias y comportamientos propios de una población urbana y la ética del trabajo capitalista (Arellano Cárdenas, 2000; 2005).

## 2.4. Imaginarios, representaciones, construcción social

¿Cómo analizar la construcción social de la ciudad? [Tanto por parte de sus habitantes como de actores externas a la misma] ¿Cómo este proceso deviene en la constitución de espacios de poder? La respuesta a estas preguntas implica necesariamente definir un marco teórico que permita realizar un abordaje sistemático del problema planteado. Ya en el punto anterior se ha señalado que la línea de investigación –en función de su esquema general- plantea algunas

---

<sup>48</sup> Alfonso J. Arellano Cárdenas es arquitecto egresado de la Universidad Simón Bolívar, Magister Scientiarum en Historia de la Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela. Profesor de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Su línea de investigación es historia de la arquitectura en Venezuela y en el Táchira.

condiciones a partir de la cual se ha de hacer la selección teórica de conceptos considerando su historicidad.<sup>49</sup>

El interés inicial de la línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder» está enfocado en el estudio de las redes y los espacios sociales de poder, fundamentalmente en lo que tiene que ver con el abordaje de los actores sociales y sus interconexiones. Manifiesta su interés en la corriente de la «historia cultural de lo social» con el propósito de reconstruir los procesos asociados a la relación cultura-poder como identidades compartidas del mundo social en espacios y tiempos históricos específicos que se construyen relacionamente. Al transferirse los elementos analíticos del modelo generado por la línea de investigación a la investigación educativa, el concepto de red social se utiliza para dar cuenta de los procesos relacionales de la construcción de los espacios de poder (González Oquendo, 2009d).

El concepto «red social» es ampliamente utilizado en las ciencias sociales y humanas para dar cuenta de un conjunto de individuos que tienen contacto entre sí constituyendo una retícula de interacción.<sup>50</sup> Este uso –al que se ha denominado

---

<sup>49</sup> La selección teórica de conceptos en el presente trabajo asume la tesis meta teórica que los conceptos tienen una historicidad. Los conceptos que se utilizan para estudiar la realidad social – por lo menos, en sociología- tienen determinaciones tanto temporales como de contenido. Cuando habla de determinaciones temporales, hace referencia al hecho que indican si la situación, época o proceso al que se refieren ocurrió o antes o después de otros. Las determinaciones de contenido, por otro lado, se refiere a las características propias de la situación, momento o época que el concepto alude Sin embargo, para que tengan capacidades extensibles, se hace necesario que los conceptos tengan el rasgo de ser un «universal elástico»: aunque se refieran a un conjunto de condiciones o características específicas, su sentido preciso está sometido a una enorme variabilidad de un contexto a otro, de una época o coyuntura a otra. Así, la historicidad de un concepto implica –respectivamente- tanto una dimensión sincrónica como una dimensión diacrónica (Girola, 2011: 16).

<sup>50</sup> Norbert Elías sostiene que, aunque sea verdad que una Sociedad está constituida por individuos, los planos sociales poseen sus propias regularidades que no pueden atribuirse sin más a los individuos. Por ello, es un error asumir que las Sociedades no son más que agregados de átomos individuales. Para Elías, la Sociedad está constituida por individuos que se constituyen en redes de individuos, conformando lo que denomina «figuras sociales»: pueblos, familias, grupos, fábricas, etc. Ya anteriormente el autor había definido a estas categorías como cosificaciones, pero al señalarlas con figuras sociales las convierte en entidades constituidas por personas en interacción que ejercen presión específica sobre esas mismas personas. Cosificar implica un análisis heterónomo, metafísico, que las deshumaniza. La idea es aproximar las interrelaciones de la actuación humano-social a la comprensión propia procurando un fondo cada vez mayor de saber fiable de esas interrelaciones basado en términos de equilibrio más que en relaciones dinámicas asociadas a sustancias inmóviles.<sup>50</sup> Así, la sociología se ocupa de la



metafórico<sup>51</sup>- centra su esfuerzo en los atributos personas de los actores, en la cultura y en el proceso de socialización mediante el cual internalizan normas y valores, ignorando los vínculos entre actores.<sup>52</sup>

La línea de investigación «Representaciones, actores y espacios de poder» hace un uso metafórico del concepto «red social». Este implica la imagen que expresa un complejo entramado de interrelaciones dentro del sistema social. Señalando que la línea de investigación asume una concepción de la sociedad como constituida por agentes que generan experiencias socio simbólicas (González Oquendo, 2009d: 18), el proyecto de investigación deberá colocar su esfuerzo de análisis en verificar cómo las relaciones sociales –en el marco de la coordinación social<sup>53</sup>- se instituyen contextos para estas experiencias.

---

investigación sistemática de los entramados sociales viéndolos como formados -no de personas aisladas e interdependientes- sino de grupos interdependientes de personas organizadas a escalas. Para Elias, no se puede comprender o explicar las estructuras de entramado a partir de la reducción del análisis a los comportamientos de cada uno de los participantes (Elias, 1995a, 1995b; González Oquendo, 2009c: 9-10).

<sup>51</sup> J.C. Mitchell señaló que cabe hablar de dos usos del término red: un uso metafórico y un uso analítico. El primero aparece cuando antropólogos y sociólogos aluden a la imagen de red para expresar un complejo entramado interrelacional dentro de un sistema social. Así, un ejemplo de ello es Radcliffe-Brown quien definió a la estructura social como una red de relaciones existentes entre las personas implicadas en una sociedad (Sánchez Balmaceda, 1995: 15). Laumann et al dan cuenta de lo que denominan «concepción genérica» de estructura para dar cuenta del patrón recurrente de relaciones sociales entre posiciones sociales (1977: 596). Este uso metafórico sirve para evocar una imagen de interconexión, pero no va más allá en el estudio de las propiedades de las redes

<sup>52</sup> Esta concepción no agota los usos posibles de este concepto. Así como se habla de un uso metafórico, también se ha desarrollado un uso analítico correspondiente a propuestas con mayor nivel de formalización. Así, el «análisis de redes sociales» corresponde al uso de unos determinados métodos para el análisis de estructuras sociales. Con ello quiere contar con la precisión de la teoría de grafos como una herramienta matemática tal y como se venía haciendo en la tradición sociométrica. Tras la información acumulada por el análisis de redes sociales, la teoría de redes sociales es un esfuerzo de conceptualización interesado en el estudio de las pautas objetivas de lazos que vinculan a los miembros [sean individuales o colectivos] de la sociedad, definiendo regularidades de comportamiento para visualizar sus constricciones estructurales (Ritzer, 2002; Sánchez Balmaceda, 1995: 9).

<sup>53</sup> Lechner (1997) señala que la modernización conlleva a un acelerado proceso de diferenciación que, al mismo tiempo que incrementa el dinamismo de la sociedad, también agudiza los fenómenos de segregación y fragmentación. Para que pueda existir la sociedad, por lo tanto, se hace necesario que emerjan ciertas instituciones que aseguren la coordinación mínima necesaria entre los diferentes procesos y los actores –tanto individuos como actores colectivos- que la integran. En este sentido, plantea la existencia de tres formas de coordinación. La primera es la coordinación política, encabezada por el Estado, autoridad máxima que tiene el monopolio de la toma de decisiones vinculantes para toda la población y, en el caso de ser necesario, los

La modernidad -situación cultural en que la línea de investigación coloca las dinámicas sociales de estudio<sup>54</sup>- implica la implantación de una forma de construir sociabilidades<sup>55</sup> sobre la base de representaciones sociales que las definen.<sup>56</sup> En

---

recursos para imponerlas. Las otras dos formas de coordinación corresponden al orden social. Por un lado, la coordinación social mediante el mercado, espacio de intercambio de bienes y servicios en sentido amplio. Por el otro, la coordinación social a través de redes sociales, cuya base central es la población organizada.

<sup>54</sup> La idea de modernidad –en su forma más ambiciosa- fue la afirmación de que el hombre es lo que hace y que, por tanto, debe existir una correspondencia más estrecha entre la producción [fundada en la ciencia, técnica y la administración] y la organización de la sociedad [mediante la adecuación de la vida personal a la ley], animada por el interés y con la voluntad de liberarse de todas las coacciones. La correspondencia entre cultura científica, sociedad ordenada e individuos libres no sería más que el triunfo de la razón (Touraine, 1994: 9). La modernidad la constituyen cuatro movimientos básicos concretizado en cuatro proyectos. Primero, el proyecto emancipador corresponde con la secularización de campos culturales, la producción auto-expresiva y auto-regulada de prácticas simbólicas, su desenvolvimiento en mercados autónomos, la racionalización de la vida social y el individualismo creciente. Segundo, el proyecto expansivo es la tendencia de la modernidad a extender el conocimiento y la posesión de la naturaleza, la producción, circulación y consumo de bienes. Tercero, el proyecto renovador corresponde a dos aspectos a menudo complementarios: la persecución de un mejoramiento e innovación incesante en la relación con la naturaleza y la sociedad liberada de toda prescripción sagrada; la necesidad de reformular una y otra vez los signos de distinción que el consumo masificado desgasta. Finalmente, el proyecto democratizador, la confianza de la modernidad en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados, para buscar una evolución racional y moral (García Canclini, 1989: 165).

<sup>55</sup> Para Gurvitch, las formas de sociabilidad son múltiples maneras de estar ligado por el todo y dentro del todo que –en diferentes grados de actualidad y virtualidad- se combaten y equilibran en cada grupo real. Son los elementos componentes de toda unidad colectiva real, son el punto fundamental de referencia por donde se ha de comenzar todo estudio de la sociedad (Gurvitch, 1941: 13). Aunque Elias prefiere hablar de «figuración», herramienta conceptual para relajar la constricción que dificulta hablar de las personas como individuos al mismo tiempo que pensar en ellos como Sociedades. Este debe ser visto como un proceso de entretrejo de personas: no son estructuras externas y coercitivas de las relaciones entre las personas, son más bien esas interrelaciones. Los individuos se consideran abiertos e interdependientes y construyen esas figuraciones (González Oquendo, 2009c). En este sentido, ambos conceptos tienen equivalencias analíticas. Por ello, en la presente propuesta se asumirá que los individuos –en su esfuerzo de integrarse en un todo social- formarán parte de sociabilidades que conforman determinadas figuraciones.

<sup>56</sup> En el presente trabajo se utiliza la definición de representación social sostenida por Serge Moscovici, a saber: “... *Social Representation, as I have already mentioned, concern the contents of everyday thinking and the stocks of ideas that gives coherence to our religious beliefs, political ideas and the connections we create as spontaneously as we breathe. They make it possible for us to classify persons and objects, to compare and explain behaviors and to objectify them as parts of our social setting. While representations are often to be located in the minds of men and women, they can just as often be found 'in the world', and as such examined separately...*” (Moscovici, 1988: 214) Sin embargo, el mismo autor hace una advertencia: las representaciones sociales no son replicas o reflejos del mundo, lo forman, lo simulan, lo constituyen, permitiendo la comunicación (Moscovici, 1998: 245). Las representaciones sociales no son equivalentes a los imaginarios sociales: las representaciones son aspectos más acotados del imaginario, teniendo

este sentido, Belín Vásquez –junto a Ligia Berbesí– señalan que el estudio de la constitución de redes sociales conformada por sujetos individuales con cierta capacidad de respuesta frente a las estructuras genera determinados espacios de sociabilidad (Vásquez y Berbesí, 2005). Para ello, una propuesta analítica a considerar en el presente trabajo es el uso del método tipológico propuesto por Gurvitch (1941) que lleva a mantener una lectura constructivista de la sociabilidad<sup>57</sup> al mismo tiempo que reconoce la continuidad entre lo micro y lo macro social, es decir, la unidad de lo social desde la sociabilidad hacia los agrupamientos.<sup>58</sup> Esta permite mantener una de las ideas clave de la línea de investigación: el proyecto moderno genera condiciones de posibilidad para la construcción de las sociabilidades imponiendo determinados modos de existencia lo que lleva como consecuencia desigualdad relacional: es la esencia de la constitución del poder (González Oquendo, 2009d: 3-8).

Sin embargo, el análisis de las sociabilidades –tal como se espera que se haga en la línea de investigación– no puede reducirse al estudio de las formas y figuraciones. Es necesario que llegue a alcanzar el nivel de «historia cultural de lo

---

una función convencional y prescriptiva (Girola, 2011: 33) al organizar la percepción e interpretación de la experiencia por parte de los actores (Mato, 2001: 133).

<sup>57</sup> Norbert Elias plantea que un problema epistemológico fundamental para la sociología tiene que ver con lo relativo al carácter de su observación: la sociología estudia a la Sociedad, se ocupa de sus problemas y la reflexiona en tanto objeto que se encuentra separado del observador. Tal percepción encuentra su expresión en conceptualizaciones y giros lingüísticos en el que se habla de la persona y su medio [p.e., el niño y su familia, el individuo y la Sociedad] sin caer en cuenta que ese medio está constituido por otras personas, incluyendo el observador mismo. Los conceptos y el lenguaje están configurados en gran medida como si todo lo que está fuera de la persona individual tiene carácter de objeto, proceso que Elias denomina «carácter cosificador del lenguaje». Frente a estas cosificaciones [p.e., familia, escuela, industria, Estado, ciudad, sistema, etc.], Elias plantea la necesidad de considerar que es necesario ver a la Sociedad como muchas personas individuales que –por su alineamientos, interacciones y dependencias recíprocas y funcionales– constituyen entre sí entramados de interdependencias o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado. En este sentido, la solución a la antítesis individuo/Sociedad sería posible mediante la ruptura de la disyunción, es decir, la superación de la antítesis misma. No es necesario privilegiar una noción frente a la otra en tanto que –al carecer cada uno de ellos de finalidad– simplemente están allí, uno no puede existir sin el otro. Los individuos están en una Sociedad de individuos –cuya existencia no tiene sentido– que constituyen el tejido sobre el que los seres humanos bordan las cambiantes figuras de su sentido, de su fin (Elias, 1995b, 2000a; González Oquendo, 2009c: 7-9).

<sup>58</sup> Para una lectura detallada del esquema gurvitchiano de sociabilidad, ver González Oquendo (2009b. 22-33).

social» con el propósito de reconstruir los procesos asociados a la relación cultura-poder como identidades compartidas del mundo social en espacios y tiempos históricos específicos.

¿Cuál sería el concepto -referente a la dimensión cultural- más adecuado para estudiar la dinámica relacional? Una primera opción sería el de identidad pero, aunque es cierto que las sociabilidades generan identidades [tanto individuales como colectivas], el concepto plantea problemas al colocar el énfasis en la diferenciación social.<sup>59</sup> Por ello, resulta más conveniente el uso del concepto «imaginarios sociales», útil para comprender de manera integrada la diferenciación y la integración social<sup>60</sup> (Hernández Sánchez, 2004).

Con el concepto «imaginarios sociales» se da cuenta de cierto tipo de representaciones colectivas, los aspectos míticos-simbólicos que otorgan sentido a la existencia humana y le ayudan a compensar insatisfacciones con la misma. El imaginario -dice Maffesoli- es una «fantasía socialmente solidificada» que

---

<sup>59</sup> El concepto «identidad», en general, quiere decir mismidad y completa concordancia: los miembros de un grupo social, que tienen un trato personal y actúan según las mismas normas, desarrollan una relación de confianza y generan un sentimiento de «nostreidad» [sic] que les lleva a distinguirse de otros grupos colindantes. La identidad colectiva es la expresión del sentimiento de pertenencia a un grupo que comparte elementos de diferenciación [étnicos, lingüísticos, laborales, políticos, etc.]. Los criterios de diferenciación pueden ser múltiples: sexo, edad, rango [descendencia], jerarquía [autoridad], estratificación [todos los miembros de una sección son superiores a los miembros de otra: casta, clase], asociaciones [grupos con finalidad]. La identidad colectiva ayuda a determinar mecanismos de interacción entre los miembros de un grupo y los miembros de otros grupos. Sin embargo, esto no es proceso fácilmente delimitable. En las Sociedades sencillas, el proceso de socialización genera identidades claramente delimitables. En las Sociedades complejas –en especial en contextos urbanos- es más complicado identificar grupo social con cultura (Giner Abati, 2004; Mair, 1975).

<sup>60</sup> Es necesario llamar la atención en un detalle referente a ambos conceptos. La diferenciación social es uno de los conceptos más antiguos de la sociología: fue trabajado por primera vez por Herbert Spencer en 1857, siendo retomado por Emile Durkheim en 1893. Para Spencer, en la evolución de las sociedades –al igual que en la materia- se pasa de una homogeneidad relativamente indefinida a una heterogeneidad relativamente definida y coherente. Durkheim señalaría que esta heterogeneidad se corresponde con partes funcionalmente diferenciadas. Así, diferenciación social no es algo contrario a la integración. Para Spencer la evolución es una integración por diferenciación y para Durkheim el ajuste mutuo de las funcionalidades diferenciadas. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no es lo mismo hablar de integración sistémica que de integración social. La integración sistémica alude al entrelazamiento funcional de agregados de acción que estabiliza plexos de acción operantes como estructuras transindividual que hacen posible la coordinación de la acción de grandes grupos sociales. En otras palabras –y parece una perogrullada- es un asunto de sistemas. La integración social, por otro lado, requiere la perspectiva del actor participante en un contexto de copresencia de acción. Son dos niveles de análisis diferentes (Beriaín, 1996).

organiza la percepción de la realidad social ayudando a estructurarla (Carretero Pasín, 2003). Son los supuestos de trasfondo que proveen esquemas de interpretación de la realidad que son contruidos y compartidos socialmente: creencias, cosmovisiones, ideaciones acerca del pasado, presente y futuro, narrativas, mitos (Girola, 2011: 30). En este sentido, además de lo simbólico propiamente dicho, los imaginarios sociales incorporan otros aspectos como la memoria, lo pulsional, lo emotivo y el sentido utópico. Los imaginarios sociales modulan y condicionan las posibilidades de sociabilidad entre los hombres, punto de entrada de los individuos a lo social.

En este sentido, con el concepto «acción colectiva» se busca dar cuenta del comportamiento social de un grupo de individuos. Cuando se actúa colectivamente, los individuos actúan de manera conjunta para satisfacer intereses referenciales significativos para el grupo social actuante. Esta actuación colectiva puede estar en mayor o menor grado organizada, o puede ser una respuesta desorganizada y espontánea, lo que lleva a dar cuenta de «comportamientos colectivos» (González Oquendo, 2007b).

Las sociabilidades y los imaginarios –en determinadas estructuras de oportunidad- se concretizan en acciones colectivas que se corresponden, a su vez, con espacios<sup>61</sup>, lugares donde se recrean y reencuentran prácticas sociales.<sup>62</sup> Las identidades se institucionalizan como espacios para la producción de reflexividades que describen la vida social. Por otro lado, las identidades son

---

<sup>61</sup> La palabra «espacio» –tanto en castellano como en otras lenguas latinas<sup>61</sup>- tiene su origen en la palabra latina *spatium*, vocablo con el que se hacía referencia a la materia, terreno y tiempo que separa a dos puntos. Ésta, a su vez, se origina en la raíz indoeuropea *σπάω*, que significa “tirar”. El uso de espacio tanto para el terreno como el tiempo es propio del vocablo. Ya aparece señalado en el compendio latino elaborado por Salas y De la Cerda (1817: 579), lo que incluso ya aparece señalado en Diccionario de la Real Academia en su edición de 1832 (321-322).

<sup>62</sup> Una idea que recientemente aparece en los trabajos es la lugaridad, fundamental para el estudio de la existencia social de los sujetos: “Somos, tal vez, como producto social un vehículo de etiquetas, marcas. Lo que somos tiene un marcaje de lugaridad, que nos hace ser lo que creemos ser y lo que los otros creen que somos; lugaridad como contexto simbólico pensado-sentido-vivido, producido desde la interpretación colectiva de las historias culturales que definen imágenes identitarias plurales y diversas.” (Vázquez y Pérez Jiménez, 2009: 654). El término «lugaridad» proviene del dominio lexical de la arquitectura. Con ésta se da cuenta de «lugares con identidad» en contraposición a los «no-lugares» de Marc Auge, es decir, lugares sin identidad.

construcciones culturales que corresponden con lo que Pierre Bourdieu define como el conjunto de relaciones en conflicto<sup>63</sup> que constituyen el «espacio social»: los individuos se posicionan sobre la base de sus imágenes sobre el mundo en sociedades y tiempos concretos.

Las sociabilidades se convierten así en el aspecto interrelacional a considerar en el que las unidades mínimas –los individuos- actúan con cierto nivel de autonomía pero constreñidos por lo sociocultural, representaciones y prácticas que construyen el orden social. Así, el estudio del poder es un aspecto fundamental para el abordaje y articulación de ambas dimensiones: como una relación y no como un atributo de las personas. Existe una relación dialéctica basada en un sistema de normas sociales que facultan a unos para dominar y obliga a otros a obedecer (González Oquendo, 2009b: 3-8).<sup>64</sup>

## 2.5. «Espacio de poder» como concepto sociológico

La idea de espacio social implica –en sentido relacional- una forma de clasificación, diferencia, separación y distancias espaciales que son al mismo tiempo distancias sociales, representadas simbólicamente en la identidad. Así, los espacios de poder son –en el contexto de las situaciones reales de la cultura

---

<sup>63</sup> Un conflicto presupone una clara definición de oponentes o actores que compiten por recursos para satisfacer intereses colectivos, sea peleando o negociando por ellos. Esto lleva a un primer tipo de reconstrucción de la identidad social, cultural o política, basado en la similitud y la oposición: los actores se definen a sí mismos como una comunidad cuyos valores son amenazados por la invasión o destrucción (Touraine, 1985).

<sup>64</sup> Sin embargo, no existe en la línea de investigación algún desarrollo analítico sobre lo que es el espacio social por experiencia de la modernidad: la ciudad. La ciudad implica no sólo interacciones sociales sino una determinada configuración en la construcción de infraestructura. Así, por un lado, se definen dos espacios sociales: uno relacional y otro construido. Segundo, la construcción de la ciudad plantea dos proyecciones: uno proyectado –representado por el urbanismo, tan cargado de valores y representaciones- y otro contingente, esencialmente relacional, representada por las formas autoconstruidas generadas por sus habitantes. Tal experiencia –representada por los barrios- es cotidiana en las ciudades actuales, entre ellas las venezolanas. Visualizar las acciones de sujetos-agentes en una red de sociabilidades asociadas a marcos de conocimiento construyen la ciudad sería una veta analítica posible a desarrollar desde un punto de vista socio histórico al interior de la línea de investigación.<sup>64</sup> Asimismo, se podría comenzar a dar operatividad al concepto «lugaridad», planteado pero no desarrollado en este esquema analítico (González Oquendo, 2009a).

hegemónica- diferentes y diferenciadas visiones del mundo social producidas por el capital simbólico, determinada por la posición ocupada en esa distribución de capital la cual dirige las representaciones que los agentes sociales poseen sobre la realidad misma. La cultura –en los espacios de poder- funciona como medio de dirección y orden de relaciones éntrelos agentes sociales. Sobre la base de estas diferencias de posiciones o disposiciones [habitus], el espacio social es producto de las distancias sociales que operan en el acceso desigual al capital simbólico, el cual es económico, cultural, intelectual o social.

La idea de espacio en sociología tiene una larga presencia. Pero también tiene una naturaleza múltiple. En algunos casos, se utiliza para dar cuenta del sustrato donde se realizan y desenvuelven las relaciones sociales. Sin embargo, también se utiliza la expresión para dar cuenta del campo de relaciones en la que interactúan diversos individuos. Cada una de estas acepciones implica diferencias conceptuales que han de ser tomadas en cuenta al momento de hacer uso del término como concepto analítico.

### **2.5.1. El espacio como sustrato**

La noción de espacio como sustrato tiene su referente más importante en la ecología humana de la Escuela de Chicago. Park y Burgess señalan que la Ecología humana tiene como objeto el estudio de las relaciones espaciales y temporales de los seres humanos que resultan de fuerzas selectivas, distributivas y adaptativas del ambiente.<sup>65</sup> La ecología humana está interesada fundamentalmente en los efectos de la «posición» –tanto en tiempo y espacio- sobre las instituciones y los comportamientos humanos. En este sentido, se entiende la palabra «posición» para describir el emplazamiento de la relación de una comunidad dada en relación con respecto a otras comunidades o la

---

<sup>65</sup> Park define a la «ecología» como la ciencia de las relaciones del organismo con el entorno que abarca el sentido amplio de las condiciones de existencia. Entre los componentes de la ecología humana resalta el territorio, en particular los medios que están dentro de éste. Esta definición plantea una serie de parámetros de estudio donde se observan tanto la competencia entre individuos que tienen una misma cultura y que buscan la interacción dentro de ésta como las diferencias sociales y culturales que hacen a cada ser alguien diferente (Rizo, s/f).

localización de un individuo o institución [familia, escuela, iglesia] al interior de la comunidad misma (Park y Burgess, 1984). Esto implica asumir que los seres humanos coexisten en el espacio siguiendo cada uno a los otros en el tiempo, buscando sus intereses respectivos, interactuando en formas identificables, definidas claramente. El producto de estas interacciones es la sociedad (Lindner, 1996: 57-58).

Los sociólogos de la Escuela de Chicago utilizaron las metáforas espaciales para mapear el espacio. Lo que caracterizó al estilo de investigación a la investigación del Departamento de Sociología de Chicago a comienzos del siglo XX fue su interés en hacer investigación etnográfica en el espacio urbano (Lindner, 1996: 31), entendido éste como espacio de la interacción para poder hacer intervención social. En este esfuerzo, Robert E. Park asumió una lectura del espacio como dimensión territorial.

También es necesario referir a P.H. Chombart de Lauwe, quien define que el campo de la sociología es el estudio del espacio social, entendido éste como el espacio de interrelaciones con los grupos sociales y con los lugares (Herin, 1982: 11). Insiste –al igual que Mauss y Gurvitch– en el carácter global de la vida social: hay una sola, cuyos componentes de interpenetran en el conjunto indisoluble del «fenómeno social total». Cada uno de estos componentes se desarrolla e inscribe en espacios concretos determinados [económico, político, jurídico, religioso, geográfico, etc.] cada uno de los cuales tiene una estructura que le es más o menos particular. Por ejemplo, el espacio económico de una ciudad cualquiera puede ser visto en la distribución de sus sedes bancarias, mientras que para el espacio político se podría señalar la distribución por sector de los votos de derecha (Herin 1982: 22).

### **2.5.2. El espacio como relación**

Pero el espacio no ha sido visto en la sociología sólo como el sustrato donde se llevan adelante las relaciones sociales. Éste se correspondería sólo con una concepción del mismo. Pitirim Sorokin señala, por ejemplo, que los procesos



sociales toman lugar en alguna parte y en relación espacial con otros procesos y fenómenos elegidos como punto de referencia. Esto implica un problema a definir en lo relativo al tipo de espacio y el sistema de coordenadas espaciales a ser usadas para la localización de los procesos sociales. En este sentido, el autor diferencia entre el espacio social y el espacio geométrico. El espacio geométrico y sus sistemas de coordenadas es útil para describir relaciones espaciales entre cuerpos físicos, sin embargo es a menudo inadecuado para la generalidad de los fenómenos culturales y psicosociales (Sorokin, 2010: 54).

Una persona puede estar próxima a otra en términos del espacio geométrico al mismo tiempo que está distante en términos del espacio social y viceversa. Un soldado puede estar al lado de un general, pero entre ambos hay diferentes espacios sociales. Sin embargo, dos generales del mismo ejército pueden estar en dos lugares diferentes del país o del mundo, pero se encuentran en el mismo espacio social. De esta perspectiva, la noción «espacio geométrico» es útil para dar cuenta de fenómenos físicos localizados pero no para abordar fenómenos sociales. El espacio social es un tipo de universo constituido por la población humana por lo que la definición de la posición de alguien en el espacio social significa definir sus relaciones con otros hombres asumidas como puntos de referencia (Sorokin, 1998: 207-208). Por ello, se hace necesario definir sistemas de coordenadas que ayuden a posicionar en el espacio social.

Sorokin está interesado en estudio de los procesos sociales por lo que, al igual que todo proceso, éste debe cumplir con cuatro especificaciones: (a) persistencia de su identidad, independientemente de las variaciones y cambios que experimente la entidad; las relaciones sociales –por su propia naturaleza– implican tanto (b) un tiempo social como (c) un espacio social, así como (d) una dirección, la cual puede ser temporal [duración, secuencia], dirección espacial [geométrico, social], cuantitativa [verbal, numérica], o cualitativa. La dirección en términos del espacio social –que tiene que ver con «el escalamiento en la escalera social»– tiene que ver con la promoción o la degradación social, el acercamiento o la distancia social (Sorokin, 2010: 55). Los grupos humanos tienen existencia real y unifica a la gente a través de lazos funcionales y causales, basados en múltiples

criterios [parentesco, raza, género, religión, etnicidad, clase social]. Cada uno de ellos promueve diferentes antagonismos y solidaridades. Cada grupo condiciona el comportamiento de sus miembros diferencialmente, y el complejo de los miembros de la asociación localizan a un individuo en un espacio social (Sorokin, 1998).

Michel Foucault utiliza la expresión «espacio social» en algunas de sus obras, sin que ello signifique que se detenga a explicar en detalle qué significa.<sup>66</sup> Aunque el núcleo de la teoría de Bourdieu está en otros conceptos<sup>67</sup>, la noción de «espacio social» es importante. En el constructivismo sociológico, el espacio social no es lo mismo que espacio físico (Bourdieu, 2005: 82), tampoco debe ser confundido con el espacio geográfico. Bourdieu no enfoca la proximidad física sino a la distribución de los agentes y grupos en función de la disposición de capital económico y capital cultural.<sup>68</sup> El espacio social implica un espacio de diferencias

---

<sup>66</sup> En **Vigilar y Castigar** señala que el poder penal está disperso en todo el espacio social (Foucault, 2002: 135) mientras que en el primer volumen de la **Historia de la sexualidad** lo utiliza para designar lugares donde hay determinadas prácticas sociales (Foucault, 2005: 3), lectura que también se ve en **Los Anormales** (Foucault, 2000a: 247). Se observa un mejor desarrollo de la idea en la **Historia de la Locura**, texto en el que da cuenta de espacios sociales para la locura, para la enfermedad, la filantropía... Incluso hace referencia al espacio social de la reclusión, destinado a la exclusión de determinadas personas [blasfemos, disolutos, homosexuales, libertinos, etc.] y no para el enfermo mental o el pobre. Vale resaltar que cada uno de estos espacios –p.e. la familia, el hospital, el manicomio, etc.- tiene una determinada génesis, así como estructuras y leyes particulares. Con el avance de la gubernamentalización, estos espacios sociales se convierten en «espacios de poder», noción que tiene su propia naturaleza y desarrollo.

<sup>67</sup> Con «campo» se hace referencia a la red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones sociales. Este espacio de posiciones sociales se retraduce en (a) un espacio de toma de posiciones por intermedio del espacio de las disposiciones o «habitus»; o (b) un sistema de separaciones diferenciales en las propiedades de los agentes en sus prácticas y propiedades poseídas, es decir, «capital» (Bourdieu, 2005: 32). El capital cultural se corresponde con la posesión de una determinada información valorada en el espacio social en general o en algún campo en particular. El acceso a esta información se encuentra limitada, bien por las propias condiciones del objeto de conocimiento o por las condiciones al interior del campo donde se produce dicha información (Bourdieu, 1984). Posteriormente, Bourdieu incorporaría dos nociones adicionales de capital: el capital social y el capital simbólico. El capital social es la suma de recursos –actuales o virtuales- que acumula un individuo o grupo al estar en posesión de una red más o menos institucionalizada de relaciones de mutuo conocimiento o reconocimiento. El capital simbólico se crea cuando una forma de capital se reconoce mediante categorías de percepción que reconocen su lógica específica o, si se prefiere, como el desconocimiento de su arbitrariedad en su posesión o acumulación (Morales de Setién Ravina, 2000).

<sup>68</sup> El «espacio geográfico». El espacio geográfico nunca es neutral: permite adquirir un conjunto determinado de cualidades, incluso permite acceder a determinadas relaciones. Las relaciones en el EG puede ser medido en distancias promedio desde los bienes y facilidades o a través del tiempo de viaje, lo que implica el acceso al transporte público (Bourdieu, 1984: 124). La cercanía

en el cual las clases existen de algún modo en estado virtual: no están como algo dado sino como algo por hacerse. La posición ocupada en el espacio social –es decir, la estructura de distribución de los diferentes tipos de capital- dirige las representaciones en ese espacio y las toma de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo.<sup>69</sup> Pero este hacer o construir no es sólo colectivo: es también individual. Por ello, hay una relación compleja entre las estructuras objetivas y las construcciones subjetivas (Bourdieu, 2005: 38).<sup>70</sup>

Para Henri Lefebvre, las relaciones sociales requieren de espacios que le sirvan de soporte. Sin embargo, el espacio social no se refiere al espacio geométrico en tanto que no incluye sólo a la materialidad concreta. El espacio social es el espacio tal como se experimenta y vive, no existe en sí mismo sino como una experiencia comprehensiva, es decir, un espacio vivido de representación. El espacio social es una unidad dialéctica contradictoria que emerge sólo en la interacción de tres dimensiones: (a) el encadenamiento entrelazado de actividades e interacciones que descansan sobre una determinada base material [morfología, ambiente construido]; (b) la práctica social puede ser lingüísticamente definida y demarcada como espacio por lo que se constituye como representación de ese espacio que sirve como esquema de organización o marco de referencia para la comunicación, lo cual permite co-determinar la

---

y proximidad en el «espacio geográfico» es importante, pero no garantiza la cercanía y proximidad en términos del espacio social. De hecho, la proximidad en el espacio social predispone al acercamiento: un grupo de personas ubicadas –inscritas, dice Bourdieu- en un sector restringido del espacio podrán estar más inclinadas a parecerse cuando sean más próximos por sus propiedades, gustos y disposiciones. Esto lleva a que también haya mayor posibilidad de acercamiento y movilización (Bourdieu, 2005: 35-36). En el espacio social, a diferencia de lo que ocurre en el espacio físico, las fronteras entre campos y subcampos son objeto de lucha continua, rara vez delimitada jurídicamente, aunque siempre existen barreras de ingreso, tácitas o institucionalizadas.

<sup>69</sup> Bourdieu señala que el modelo de espacio social tiene tres dimensiones fundamentales: (a) volumen de capital; (b) composición del capital; (c) cambios de éstas dos propiedades en el tiempo (Bourdieu, 1984).

<sup>70</sup> Ya esto había sido intuido por Marcel Mauss. Lo social es –al mismo tiempo- significativo y mediador de la intención personal en tanto que, en definitiva, busca el sentido escondido pasando por la comunicación y sus símbolos. La unidad entre lo individual y lo social aparece bajo una nueva forma: el hecho social no es ya una realidad masiva sino un sistema eficaz de símbolos, una red de valores simbólicos que se internan en lo más profundo de lo individual al mismo tiempo que se integran en un sistema coordinado (Cazeuneve, 1970: 18).

actividad al mismo tiempo; (c) el orden material que emerge puede llegar a ser él mismo el vehículo que transporte el sentido que expresa y evoca normas sociales, valores y experiencias (Elden, 2004; Lefebvre, 2004; Schmid, 2008).

El espacio social contiene y asigna lugares más o menos apropiados para las relaciones sociales de reproducción [p.e., relaciones bio-fisiológicas entre los sexos, entre los grupos de edad] y para las relaciones de producción [la división del trabajo y su organización en la forma de funciones sociales jerárquicas]. Aunque estos dos conjuntos de relaciones están intrincablemente articulados, el espacio social debe discriminar entre las dos –no siempre exitosamente- para localizarlas. No existe un solo espacio social: ésta es sólo la representación genérica como conjunto de una incontable cantidad de espacios sociales particulares (Lefebvre, 2004).

### **2.5.3. Definición operativa de espacio de poder**

El espacio físico se corresponde con el ámbito tridimensional en el que se mueven y existen los sujetos. Sin embargo, otro espacio en el que se dan los cambios estructurales en las tensiones de determinadas fuerzas. Cuando se utiliza analíticamente la expresión espacio, se hace necesario distinguir entre estas dos dimensiones en tanto que corresponden a ámbitos diferenciados de las relaciones sociales que están íntimamente interrelacionados.

Ciudad Ojeda es un espacio-territorio en el cual se asentaron una serie de individuos que procedieron a apropiarse del mismo. Algunos se radicaron en ciertos lugares, con ciertas características y providencias. No todos se asentaron en lugares que tenían el mismo valor social. La distribución de los individuos en el espacio construido llevó a que estos adquiriesen posiciones diferenciadas, las cuales no siempre se asentaron en construcciones particulares. Muchas veces, esta diferenciación se asentaba en marcos relaciones que llevan a desigualdad en las interacciones.

Así, como es posible hablar de «espacios construidos», también es posible hablar de «espacios relacionales». Para diferenciar a uno de otros, se procederá

a señalar al primero como escenario urbano mientras que al segundo se le denominará simplemente espacio social-relacional. El primero es observable en función de la ocupación, el segundo se refiere a la forma como los individuos y grupos interactúan.

Estas categorías están íntimamente relacionadas. El escenario urbano se forman en la larga duración por la conjugación de acontecimientos vinculados a las necesidades de la localidad, por la élite promotora de cambios y los colectivos sociales actuando en el proceso histórico (Atencio, 2008). Es decir, en la formación de los espacios urbanos se manifiesta el ámbito de relaciones entre los distintos actores sociales, sus imaginarios y sus representaciones.

Ahora, en sentido agregado, considerando tanto la dimensión construida como la dimensión relacional, se puede hablar de manera conjunta de «espacios de poder» para hacer referencia a la situación diferenciada de acceso y participación social. El poder existe en tanto que existe desigualdad en las relaciones sociales existentes, y algunos de los espacios se concretizan en ámbitos donde el acceso y la función está desigualmente asignada.

El ámbito de los escenarios urbanos se corresponde con la distribución espacial de los lugares. Estas son empíricamente observables y muy bien pueden ser analizadas en términos de su construcción histórica. La dimensión relacional, por otro lado, se corresponde con la relación social propiamente. Para ello, se considerarán como categorías clave de análisis a la acción colectiva y a la sociabilidad.

## **2.6. La acción colectiva y las formas sociales de interacción**

La sociología como disciplina –desde su misma fundación- ha tenido interés en abordar cómo los agregados humanos terminan constituyendo ámbitos de relaciones sociales. Vale rescatar el interés de Emile Durkheim por la problemática de la densidad dinámica o el de Georg Simmel por las formas de sociabilidad emergente en las metrópolis modernas. En este sentido, el estudio de los

aspectos relacionales de la construcción de la ciudad es un área problemática que muy bien puede contribuir al estudio de Ciudad Ojeda como caso especial de dinámica social de urbanización.

Ésta hipótesis inicial de trabajo contraviene la tradición de estudios de ciudad-petróleo en Venezuela. Quintero sostiene que las ciudades-petróleo forman parte de un complejo cultural de dominación que limita los marcos relacionales y los subordina a un proyecto imperial (Quintero, 1978a; Quintero, 1978b; Quintero, 1985). Nuevos esfuerzos abren nuevos caminos y dan la posibilidad de hacer un estudio comprensivo de la construcción social de la ciudad.<sup>71</sup>

Entre las múltiples alternativas problemáticas que pueden ser puestas sobre el tapete, el presente trabajo se plantea la posibilidad de desarrollar un esquema que permita analizar la forma cómo Ciudad Ojeda –como un tipo particular de poblado- generó dinámicas sociales que la constituyeron como espacio social, tanto construido como relacional y simbólico. En este sentido, en un primer punto del trabajo se dará cuenta de cómo ha sido analizada la ciudad-petróleo como un problema de investigación social. Se verá cómo el origen de esta categoría descriptiva se encuentra en la emergencia misma de la explotación capitalista del petróleo. Con el surgimiento de las áreas productoras, emergieron en sus alrededores grandes concentraciones de población íntimamente relacionada con la experiencia económica extractiva. Sin embargo, se verá cómo el escaso abordaje intelectual de esta experiencia social no se ha interesado de manera significativa en los aspectos relacionales de la construcción de los espacios urbanos.

---

<sup>71</sup> La expresión «construcción social» remite inmediatamente a la propuesta de sociología del conocimiento de Peter Berger y Thomas Luckman. Para estos autores, sociología del conocimiento no es historia de las ideas: tiene que ver con el hecho que el conocimiento humano se desarrolla, se transmite y subsiste en las situaciones sociales. Lo que se busca es captar los procesos en los cuales una realidad ya establecida se cristaliza para el hombre de la calle. El fundamento analítico de la construcción social de la realidad es la institucionalización la cual, a su vez, tiene como esencia la canalización social de actividades (Berger y Luckmann, 2001).

### 2.6.1. Esquema general de síntesis analítica

La sociología –de manera tradicional- tiende a realizar su análisis enfatizando puntos de vista y conceptos clave contradictorios. Por un lado, se estudian grandes sistemas sociales, visualizando de manera global y sin verificar cómo se insertan los individuos en la construcción del orden social. A esta lectura se le denomina «análisis macro sociológico», y enfatiza el determinismo estructural. Por otro lado, otras interpretaciones sociológicas tienden a dar cuenta solamente de las acciones individuales, sin verificar cómo estas se articulan en un nivel mayor para la construcción del orden social (Ritzer, 1993).

¿Corresponde al presente proyecto de investigación optar entre lo meramente macro o lo sólo micro sociológico? En caso de asumir posiciones meramente macro sociológicas, Ciudad Ojeda sería sólo un espacio donde se impone una estructura cultural petrolera o urbana, donde habría sólo una división funcional de los espacios, habría una red de instituciones o la gente se agruparía en asociaciones imperativamente coordinadas. En caso de seleccionar posiciones micro sociológicas, el énfasis estaría colocado en los intercambios más inmediatos o en las prácticas cotidianas de los actores. El reto analítico del presente trabajo es articular ambos tipos de problemas para dar cuenta de cómo se ha dado la construcción social de la ciudad.

Por ello, se asumirá en este trabajo la posición de Gurvitch en la que la realidad social es concebida como una unidad total y compleja, un conjunto dinámico y fluctuante de múltiples dimensiones, aspectos y niveles que han de ser estudiadas por la sociología. En este sentido, trabaja desde la convicción que el mundo social puede estudiarse en términos de niveles horizontales en orden ascendente que van desde lo micro social hacia lo macro social. La realidad social está constituida por capas, desde la más superficial a la más profunda (Gurvitch, 1941). El esquema analítico de Gurvitch, aunque útil en establecer una continuidad desde lo micro social hasta lo macro social, sin embargo, lleva un nivel de complejidad que no simplifica la interpretación de lo social. Asumiendo lo básico de las ideas de la estrategia tipológica de Gurvitch, sin embargo, el

esquema de propuesto por Neil J. Smelser es más sencillo y mantiene la misma utilidad.

Smelser (1997) plantea cuatro niveles analíticos que permiten describir y analizar la identificar y observar. En este sentido, señala cuatro niveles: (a) análisis micro sociológico, (b) análisis meso sociológico, (c) análisis macro sociológico y (b) sociología global. Cada uno de ellos implica diferentes aspectos a considerar. Por su utilidad, se considerarán las posiciones smelserianas relativas a lo micro sociológico y lo meso sociológico, planteando nuevas ideas para el análisis macro sociológico.<sup>72</sup>

El nivel de análisis micro sociológico pretende el estudio de la persona como orientada al mundo externo, en especial, al mundo social. Corresponde – además de lo psicológico- el abordaje de lo intersubjetivo y lo sistémico. El asunto filosófico clave es si existe el problema de las «otras mentes», es decir, pensamientos, imágenes, sensaciones y emociones que pueden ser aprehendidos en los otros. Teóricamente, en sociología, se han dado dos respuestas a este problema de investigación.<sup>73</sup> Smelser (1997) plantea la aceptación de la existencia de estas otras mentes ya que hace posible metodológicamente el *Verstehen* [la comprensión]. En el estudio micro sociológico y de los estados de conciencia no es posible la observación inductiva directa. Gurvitch excluye aproximaciones como la introspección, la deducción o la construcción dialéctica. Al respecto, plantea que la vía para encontrar criterios objetivos de distinción de las formas de sociabilidad es a través de la reducción fenomenológica desarrollada por Husserl, es decir, el análisis de las capas superpuestas de la realidad social (Gurvitch, 1941: 23-24).

---

<sup>72</sup> Considerando que el nivel de análisis sociológico corresponde a las comparaciones entre Sociedades nacionales, en función de la utilidad del presente trabajo, no se considerará este nivel de análisis.

<sup>73</sup> Algunos teóricos sociológicos niegan la posibilidad de su existencia, enfatizando sólo los hechos sociales. El autor emblemático de esta posición es Emile Durkheim, claramente positivista. En contraposición, desde otra perspectiva, la comprensión es posible. Entre los autores que la representan están Max Weber, los interaccionistas simbólicos, la etnometodología, Pierre Bourdieu, etc. Para ellos, esto no es sólo posible, sino que además permite abordar los fundamentos significativos de la acción social. Al respecto, ver Smelser (1997).



El nivel de análisis meso sociológico, por otro lado, busca atender la articulación entre lo individual y lo societal. Es el nivel burocrático de la organización social. Los fenómenos de interés se corresponde con ciertas estructuras intermedias: los grupos, organizaciones formales, movimientos sociales, aquello que tiene que ver con los aspectos institucionales de la vida social. Es el ámbito que tiene que ver esencialmente con la motivación socialmente estructurada. Mientras el nivel de análisis micro sociológico corresponde a lo relativo a las otras mentes, el nivel de análisis meso sociológico tiene que ver con el mundo supraindividual (Smelser, 1997).

Para Smelser (1997), el nivel de análisis macro sociológico corresponde al lo societal, es decir, remite a la idea de sociedad, punto último de referencia de la vida social. Sin embargo, para el autor este nivel se corresponde con la sociedad nacional –perspectiva propia de la sociología- la cual es abordada a través de las problemáticas relativas a la diferenciación social, la estratificación así como la integración. Debido al abordaje de Ciudad Ojeda como una ciudad-petróleo, es decir, un tipo específico de experiencia social de la cultura del petróleo, se hace más conveniente considerar la definición antropológica de sociedad: unidad básica haciendo hincapié en que hay una comunalidad de valores, lenguaje, creencias y sentido de identidad, que no necesariamente tiene atributos de nación.

¿Significa esto que Ciudad Ojeda –cómo ciudad-petróleo- debe ser analizada de un modo exclusivamente micro, meso o macro sociológico? Eso no es lo que plantea la idea de continuidad social establecida tanto por Gurvitch como por Smelser. De hecho, este último recomienda no reificar cada uno de los niveles de análisis, por el contrario, asumir que son estratos analíticos que permiten identificar y observar la realidad social.

Pero ¿por dónde comenzar a analizar la realidad utilizando este esquema general? En términos analíticos, se parte de la suposición que Ciudad Ojeda está poblada de individuos de orígenes disímiles. No todos pueden conocerse ni tener los mismos criterios de identidad. Sin embargo, por una serie de eventos –desafortunados o no- terminaron concentrándose en un centro poblado. En este

sentido, ha debido tener relaciones directas, cara-a-cara, en algunos casos fundamentados en relaciones de carácter primario o, también bajo ciertas circunstancias, han debido establecerse relaciones sociales de carácter secundario. A este conjunto de relaciones sociales, la sociología las reconoce como relaciones de sociabilidad, distinguibles de las relaciones previamente condicionadas por disposiciones, a las que denomina socialidad. Todo este conjunto es lo que en el presente trabajo se denominará «formas de relaciones sociales de interacción». Asumiendo las tesis de Smelser (1997), corresponden al nivel de análisis micro sociológico.

**Gráfico 1. Representación del esquema analítico planteado**



Sin embargo, este autor es enfático en señalar que las estructuras del nivel meso sociológico son las que constituyen la base primaria de la organización de las rutinas, interacciones y enlaces afectivos de la vida diaria individual (Smelser, 1997). Este es –desde nuestra perspectiva- el ámbito de las formas interactivas más globales, que muy bien pueden identificarse con la acción colectiva ¿Es posible conectar este nivel meso sociológico con el nivel micro sociológico? Asumiendo las lecturas gurvitchiana/smelseriana, se puede muy bien asumir que las formas de acción colectiva contienen en su interior las formas dinámicas de la relación recíproca las cuales, a su vez, plantean individuos que se encuentran.

De este modo, se ha establecido la continuidad analítica entre los niveles micro sociológico y meso sociológico. Partiendo de la tesis de Norbert Elias que la sociedad está constituida por individuos que generan formas sociales de las que emergen las configuraciones sociales<sup>74</sup>, los aspectos morfológicos de la sociedad –es decir, la visión macro sociológica- serían consecuencia en parte de los factores internos al grupo social, sin dejar de considerar que factores externos también tienen influencia. En el Gráfico 1 se puede observa cómo se estructurarían las dimensiones del esquema analítico planteado.

Dejando de lado el nivel macro sociológico que tiene que ver con los aspectos morfológicos de la unidad social analizada –en este caso, Ciudad Ojeda como caso de ciudad-petróleo- corresponde a colocar el énfasis del análisis en las dimensiones meso sociológicas y macro sociológicas, es decir, lo que tiene que ver con los aspectos relacionales y las formas generadas en la interacción. Cada una de ellas requiere atención en detalle.

---

<sup>74</sup> Esta es una de las ideas clave sostenidas en el presente proyecto doctoral: la Sociedad es la reunión de muchas personas, pero sus formas y configuraciones no son el resultado de la planificación individual o de un pequeño grupo. La Sociedad existe porque existen muchas personas y sólo permanece porque muchas personas particulares quieren y hacen algo. La Sociedad tiene una estructura, pero ésta no depende de la voluntad de las personas individuales sino de la interacción compleja de las mismas. Al respecto, ver Elias (1995b; 2000a; 2000b).

### 2.6.2. Las condiciones de posibilidad de la acción colectiva

No existe una definición única acerca del concepto «acción colectiva». Una revisión de diversos diccionarios especializados y textos de referencia permiten ver que ni siquiera aparece como entrada terminológica.<sup>75</sup> Incluso, en algunas ocasiones, éste tiende a ser confundido con otros conceptos. Aunque en la enciclopedia de Borgatta y Montgomery (2000) se hace referencia a la expresión «comportamiento colectivo», sin embargo, su uso que no se considerará en tanto que no es válido con los parámetros del presente trabajo.<sup>76</sup>

La acción colectiva –en tanto que expresión- plantea la situación en la que un grupo de diferentes individuos se interrelacionan. En algunos casos, la interrelación es fluida y coherente, en otros, es más bien conflictiva. Por ello, ninguna dinámica de integración social sería posible sin lógicas de acción colectiva y sin unos portadores sociales. Sin embargo, la acción colectiva tiene como condición de posibilidad a los actores-portadores sociales que interactúan cooperativa y/o conflictivamente de acuerdo a un «por qué» [significaciones sociales relevantes] y de acuerdo a un «cómo» [formas organizativas específicas] (Beriain, 1996: 11).

La naturaleza acerca de los actores plantea serios problemas ontológicos ¿Se hace referencia a individuos o se está hablando de grupos? ¿Es el individuo la unidad de análisis básica de la acción colectiva o es el grupo social el que la representa? Las opiniones de los autores no son unívocas, optando por una u otra posición. Una tercera posición –como la de Schumpeter- plantea que la

---

<sup>75</sup> Se revisaron los diccionarios de Bobbio et al (1997), Cazeneuve y Victoroff (1975), Gallino (2001) y Uña Juárez y Hernández Sánchez (2004). Con respecto a los textos de referencia, se indagó en Ritzer (2002).

<sup>76</sup> Turner (2000) señala que el «comportamiento colectivo» corresponde a todas aquellas formas de comportamiento social en las cuales las convenciones usuales cesan como guía de la acción social y la gente colectivamente trasciende o subvierte los patrones institucionales establecidos. Entre los comportamientos colectivos, están el rumor, las respuestas colectivas a crisis [muchedumbres, pánico colectivo], modas, opinión pública, cultos, movimientos reformistas y revolucionarios y, en algunos casos, movimientos sociales. Aunque parezcan similares, la acción colectiva sería sólo una parte de esta definición de comportamiento colectivo. Sin embargo, esta definición no será utilizada en el presente trabajo ya que –como se verá más adelante- se utiliza con otra acepción.

importancia del liderazgo como mecanismo fundamental de la acción colectiva: son ciertos líderes quienes tienen la capacidad e iniciativa para fundar y promover acción colectiva (Cante, 2010). Ahora, ¿éstos actores colectivos –sean individuos, sean grupos- tienen carácter esencial o se construyen socialmente, es decir, éstos no existen fuera de la interacción en la que participan? Tales interrogantes pueden ser subsanadas asumiendo la tesis eliasiana sobre la emergencia individual de la sociedad, reafirmado en el esquema analítico propuesto.

En todo caso, en la acción colectiva, incluso si se opta por reconocer que la base de análisis de los actores son los individuos (Cante, 2010; García Sobrecases, 2000; Neveu, 2000), el reconocimiento entre actores participantes es uno de los fundamentos del actor colectivo. Un actor colectivo no lo será si se reserva el término sólo para su uso normativo: sujeto en el sentido de sujeto de acción. El reconocimiento intersubjetivo no es sólo reconocer al Otro como sujeto, supone el reconocimiento de sí mismo como sujeto y la reciprocidad del reconocimiento. Es por ello que, en este sentido, Honneth toma de Barrington Moore el concepto «contrato social implícito» para dar cuenta del consenso normativo entre los grupos cooperantes en el seno de una comunidad, un sistema de reglas débilmente estructuradas que determina las condiciones de reconocimiento en el seno de una comunidad (Apodaka y Villareal, 2008: 142).

La acción colectiva es la situación en la que un grupo de personas actúan de manera conjunta para el logro de objetivos que superan las expectativas individuales. La acción colectiva no debe ser confundida con los encuentros interpersonales o relaciones cara-a-cara. Implica dos aspectos fundamentales: (a) ese grupo de individuos tiene un tamaño mayor a la diada, triada, alcanzando agregados sociales de tamaños pequeños o incluso de gran alcance<sup>77</sup>; (b) a pesar

---

<sup>77</sup> Nisbet (1982) señala que la transformación de los individuos en seres sociales implica necesariamente que éstos se inserten en agregados sociales. Lo que distingue a un agregado social de un agregado o categoría estadística es el hecho que en éste existe comportamiento social, es decir, interacción de carácter simbólico y mutuamente determinante. Para Nisbet, un factor clave que caracteriza a los agregados sociales es el tamaño, pudiendo ir desde la diada [dos personas, unidad social mínima] o triada [tres personas en interacción] hasta los pequeños grupos o los agregados en gran escala. Lo que caracteriza a los pequeños grupos es que el tamaño permita que los miembros se conozcan entre sí, permitiendo una asociación más o

de la diversidad de expectativas o metas individuales, se debe suponer que existen algunos elementos de interés común socialmente valorados que permite agrupar a esa multitud. La conformación de una acción colectiva implica necesariamente la existencia de un agregado social –con un grado variable de apertura- organizado en torno a intereses sociales específicos.

¿Cómo utilizar el concepto acción colectiva para estudiar la construcción social de Ciudad Ojeda? Los individuos se articulan socialmente y –en un avanzado estado de organización social- proceden a constituir grupos de tamaño variable, desde algunos miembros hasta agregados sociales de gran escala, con el propósito de alcanzar objetivos socialmente valorados. Esta idea general puede ser verosímil, sin embargo, plantea dos problemas claves de delimitación que necesariamente deben ser resueltos. En primer lugar, ¿cuáles son los alcances de delimitación de la acción colectiva? Tal interrogante puede ser afrontado con el concepto «episodio de acción colectiva». En segundo lugar, dado un episodio de acción colectiva, ¿todos son iguales o es posible diferenciar ámbitos más limitados? Esta segunda cuestión lleva a plantear como categoría de distinción a la «forma organizativa».

La acción colectiva no es permanente, tiene límites en el tiempo. Cuando se habla de un episodio de acción colectiva se hace referencia a la existencia de un acto inicial que –al crear un foco de atención común para ciertos actores- representa el comienzo de la acción colectiva misma. En el mismo orden de ideas, la finalización de un episodio de acción colectiva se indica a partir de la aparición de un gesto u acto que señala la terminación del foco de atención común. Estos esfuerzos de movilización<sup>78</sup> se componen de encuentros en los que los individuos

---

menos constante. El agregado a gran escala, por otro lado, grandes concentraciones de personas que de alguna manera se organizan o masas o actúan a modo de masas. Como un criterio de limitación, la categoría «acción colectiva» tendría un uso apropiado cuando se usa para describir pequeños grupos o grandes agregados, pero no para dar cuenta de diadas o triadas. De considerar a estas últimas, por ejemplo, una relación de pareja sería una acción colectiva.

<sup>78</sup> El término «movilización» en el estudio de la acción colectiva tiene un sentido diferente a la idea de movilidad social y/o espacial. Es el proceso por el cual un grupo adquiere el control colectivo de los recursos necesarios para la acción [fuerza de trabajo, bienes, armas, etc.] y que son susceptibles de uso con arreglo a unos intereses compartidos (Beriaín, 1996: 160).

alcanzan una conciencia de relevancia mutua de los actos. Así, se da un nivel de interacciones cara-a-cara, lo que plantea un nivel de micro movilización (Chihu Amparán y López Gallegos, 2004: 443). Es en este punto donde se puede hacer la articulación del nivel meso sociológico a nivel micro sociológico.

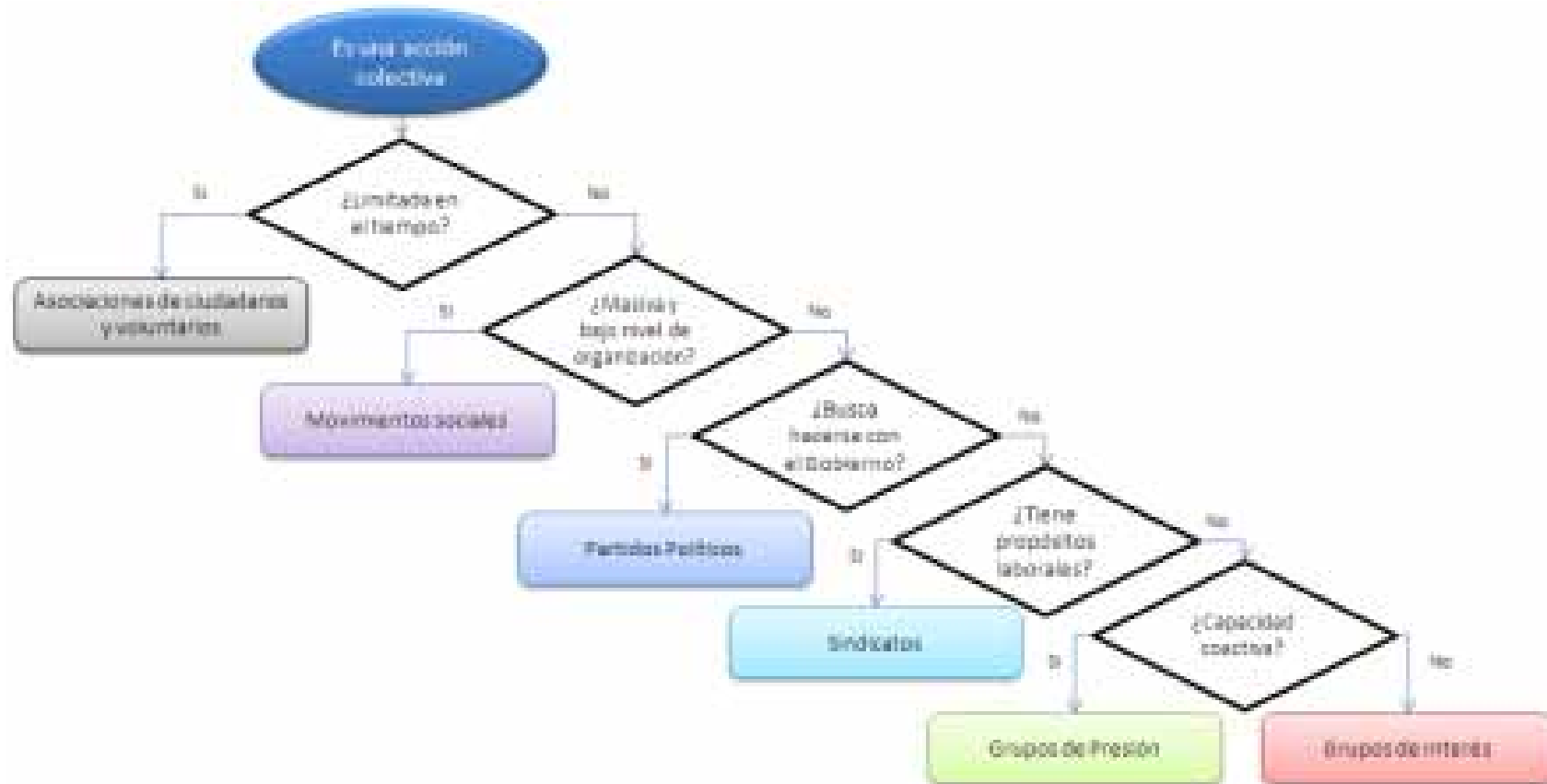
Con respecto a la segunda interrogante, lo que distingue a una determinada acción colectiva de otras tiene que ver con los ejes de acción alrededor del cual se organiza la gente para actuar. No todas las formas organizativas de la acción colectiva persiguen el mismo tipo de interés ni poseen las mismas características. En este sentido, en el Gráfico 2 [Infra] se puede ver un esquema síntesis de algunas formas organizativas de la acción colectiva.

Así, es posible definir episodios de acción colectiva como unidades de análisis a partir del cual se abordan las formas organizativas que asumen los colectivos para actuar socialmente. Ahora, un acto comprensivo plantea la necesidad de visualizar al interior de estas formas organizativas para ver las condiciones en las que los individuos se encuentran.

### **2.6.3. Las relaciones sociales de interacción como encuentro**

La acción colectiva no se constituye a partir de la acción individual directa. Es necesario que existan encuentros mediados que permitan agregar individuos en un colectivo mayor. El objetivo de los encuentros –un verdadero espacio social relacional- es el de formar coaliciones para sumar recursos y esfuerzos en la realización de la acción colectiva (Chihu Amparán y López Gallegos, 2004: 444). Sin embargo, no todas las dinámicas de encuentro se dan en las mismas condiciones ni siguen los mismos parámetros.

## Gráfico 2. Formas organizativas de la Acción Colectiva



Fuente: elaboración propia, 2011



En sociología es posible distinguir tres categorías analíticas que describen muy bien las formas de relaciones sociales de interacción con que las personas se encuentran: socialidad, sociabilidad y asociacionismo. Cada uno de estos conceptos implica unas determinadas formas específicas de relaciones sociales de interacción.<sup>79</sup>

La sociabilidad es un macro concepto, se hace necesario distinguir en tanto en su interior como con el exterior fenómenos sociales que por ser bastante parecidos, pueden llevar a la confusión. Así, la literatura sociológica está llena de conceptos que pueden llevar distinciones inadecuadas. Una primera distinción necesaria –de carácter externa al macro concepto- tiene que ver con poder diferenciar a la sociabilidad de la socialidad.

El término «socialidad» tiende ser confundido con sociabilidad, siendo incluso traducidos de manera indistinta.<sup>80</sup> Sin embargo, constituyen formas diferenciadas de relación social. Mientras la sociabilidad da cuenta de flujos de interacción más o menos elaborados, la socialidad hace referencia al espacio de interacción distinto al instituido (Bergua, 1999). La socialidad es construida por actores que se desconocen, se encuentran en condiciones de anonimato y recrean sus grupos desde intereses inmediatos (Gurruchaga Abad, 1993: 206). Esto no

---

<sup>79</sup> ¿Por qué hablar de relaciones sociales de interacción y no de relaciones recíprocas? Las relaciones sociales de interacción implican un comportamiento no reactivo en el que existen tanto un significado subjetivo como una anticipación de la intención (Nisbet, 1982). Las relaciones sociales de reciprocidad, por otro lado, implican intercambios recíprocos (Abduca, 2007). Algunas relaciones de interacción pueden ser recíprocas, sin embargo no todas tienen por qué serlo. Por ello, más que hablar de reciprocidad, conviene utilizar el término más general –si se quiere, ambiguo- de interacción.

<sup>80</sup> Este error tiende a reforzarse –sobre todo- a partir de la traducción de la obra de Georg Simmel y Georg H. Mead, quienes utilizan socialidad y sociabilidad. Para G. Simmel, la socialidad es la situación en la que un individuo es parte de la Sociedad, llamando «insocialidad» a la situación en la que es no-parte de la Sociedad (Beriain, 2000). G.H. Mead utilizaba el término «socialidad» en dos sentidos diferentes. Primero, la interrelación entre individuos que pertenecen al mismo sistema, en el que cada parte está condicionada a las demás. Segundo, la situación en la que un nuevo acontecimiento está en el viejo orden y –a la vez- en el nuevo que se advenimiento anuncia. En este último sentido, la socialidad sería principio y forma de la emergencia, readaptación que todo acontecimiento emergente involucra (Sánchez de la Yncera, 1991: 146n34). Todo esto es posible en tanto que la comunicación –al estar simbólicamente mediada- es el mecanismo esencial de la socialidad humana: los sujetos son capaces de responder a sus propios ademanes y expresiones, modulándolos mediante el reconocimiento anticipado de las posibles respuestas que, al respecto, podrían adoptar los otros (Sánchez de la Yncera y López Escobar, 1996).

significa la socialidad sea contraria a la sociabilidad. La socialidad es una forma de organización alternativa en el que se tiende a refractar ese orden instituido de manera normativa que se suele llamar sociedad, predominando la institución ritual del orden. Mientras que en la sociabilidad la regulación de la acción es externa [ley, costumbre], en la socialidad son los sujetos los que crean los rituales y/o ceremonias dándoles el sentido a los procedimientos interpretativos y decisorios. En este sentido, la sociabilidad es un espacio en el que suceden eventos menos previsibles (Bergua, 1999).<sup>81</sup>

La sociabilidad da cuenta de flujos de interacción más o menos primarios. Esto no significa que se limite sólo a la familia, relación basada en los lazos de consanguinidad o afectividad: la sociabilidad también implica relaciones cercanas con otros como modalidades de vínculos con extraños: la amistad y –bajo ciertas condiciones- la vecindad (Valenzuela y Cousiño, 2000: 331). Ahora, sin dejar de lado la importancia de lo comunitario, es necesario considerar que las formas de sociabilidad comunitaria no son el único basamento del comportamiento social.<sup>82</sup>

Sin entrar a debatir acerca de los tipos de familia, todos comparten la tesis que la familia es el entorno social primero del hombre. Esta realidad hace referencia –en términos psicológicos- a los sentimientos de los individuos involucrados: “Yo soy [me siento] miembro de esta familia”. Pero también se trata de las creencias acerca de lo que socialmente se pide a la gente que se encuentra

---

<sup>81</sup> El interés sociológico reciente en la socialidad se corresponde con el basamento utópico del quehacer sociológico: en su afán por la «vida buena», muchos sociólogos han intentado recomponer los principios de articulación social destrozados por el paso de la Sociedad tradicional a la Sociedad moderna. En este sentido, agotada la primera y establecida la segunda, se planteó la necesidad de producir nuevos principios de articulación social, lo que se ha hecho - en buena parte- con el rescate de las relaciones intersubjetivas y las formas de sociabilidad primaria (Gurruchaga Abad, 1991).

<sup>82</sup> Gurruchaga Abad advierte sobre lo que llama «mitificación de la comunidad»: las formas de socialidad comunitaria se constituirían desde esta perspectiva en el único basamento del comportamiento social, sin reconocer que el fundamento de su fundación es el imperativo antropológico del encuentro y la relación social. No todos los comportamientos sociales pueden ser definidos como comunitarios ya que estas reúnen características propias: (a) es relevante la existencia de un grupo social cohesionado, donde los individuos puedan proyectarse como personalidades globales al margen del rol y el estatus; (b) es necesaria la permanencia de estas relaciones en el tiempo, con la necesidad implícita del conocimiento mutuo; (c) el individuo debe ser reconocido, no tanto en su individualidad como miembro de un colectivo particular, colectividad que le da su nombre al individuo y en el que el individualismo sería una forma patológica de vivir (Gurruchaga Abad, 1991: 38-39).

en cierta relación con alguien, relación que se denota con el término «pariente» (Harris, 1989).

La estructura de relaciones de la familia está constituida –esencialmente– por relaciones de parentesco. El parentesco comprende todo el universo de seres [vivos y muertos] que en función de un determinado ego plantea una posición que lleva a definir un tiempo, un espacio, una filiación, así como distancia social y afectiva, conductas, privilegios y actitudes. Las relaciones de parentesco fijan y codifican las características y reglas de formación y expresión del grupo de parientes (López-Sanz, 2000).

En el espacio de la familia, las relaciones se dan entre personas que se conocen desde siempre y comparten una experiencia común. Entre ellos, la confianza se da como un presupuesto, llegando a ser un tema consciente y problemático cuando la acción la quebranta. Esto no se da en el caso de relaciones entre desconocidos. Es totalmente comprensible que –en lo relativo a personas que no saben nada una de la otra– sea difícil predecir comportamientos recíprocos (Valenzuela y Cousiño, 2000: 327).

Esto se observa también en el caso de los amigos. Éstos no son familia, pero es como si lo fueran. En la descripción del caso chileno, Valenzuela y Cousiño (2000: 325) señalan que la relación de amistad requiere ser purgada de todo elemento de extrañeza mediante el procedimiento de incorporar al amigo rápidamente al espacio hogareño, lo que implica rodear a las relaciones de amistad de fuertes analogías con el parentesco [compadrazgo, padrinzago]. Una curiosidad de este análisis es que, por lo señalado anteriormente, el extraño –el no familiar– sólo se valida en la medida que entra a la casa y deviene en conocido, absorción que se completa y consolida en la elaboración de algún vínculo permanente de familiaridad.

Tanto familiaridad como amistad implican la inserción en un espacio primario. Las sociabilidades planteadas en este nivel no están marcadas de extrañeza, implican un nivel de certeza no conocida en otros tipos de sociabilidades, las cuales sólo pueden ser fundadas en la confianza.

La confianza corresponde a la capacidad de actuar fuera del ámbito doméstico, otorgando consistencia y densidad a las relaciones que se elaboran más allá del ámbito de los conocidos, vale decir, fuera de la casa. La confianza es una actitud que se valida en las relaciones con extraños o desconocidos: la necesidad de confiar aparece frente a aquello que no se conoce. Con respecto a aquel sobre el cual se cuenta información adecuada y suficiente, no es necesaria la confianza en tanto que no es necesaria o no se distingue de la experiencia (Valenzuela y Cousiño, 2000: 322-323).

¿Cuáles tipos de sociabilidades pueden ser fundadas en el marco de la confianza? Un primer tipo se corresponde a la proximidad espacial, la que se denomina vecindad. Por otro lado, en los casos donde no hay confianza por cercanía, se puede encontrar un espacio común en el marco de los objetivos comunes, haciendo así referencia a la asociatividad.

La vecindad es el conjunto de relaciones que se establecen con personas ajenas al grupo doméstico [de la familia y de los amigos] sobre la base de la proximidad espacial (Girola, 2007: 148). Se corresponde con el ámbito de residencia más próximo [sea éste la calle, el barrio o la urbanización propiamente dicha]. Este entorno es inmediatamente superior al familiar que entrañaría una serie de obligaciones, derechos y acuerdos, sancionados de forma consuetudinaria esenciales para la vida de las comunidades (Madariaga Orbea, 2003: 341).<sup>83</sup>

Por otro lado, la asociatividad es la capacidad, aptitud o habilidad de hacer cosas con extraños, juntarse con desconocidos en torno a objetivos y tareas comunes. Esto presupone que los individuos sean independientes entre sí, es decir: (a) que no estén ligados por lazos de afecto, consideración o dominio; (b)

---

<sup>83</sup> El creador de la distinción primario/secundario en sociología, ubica a la vecindad entre los grupos primarios (Cooley, 2009). En el presente trabajo, se asume que aquellos próximos espaciales que corresponden al ámbito primario son amigos, por lo tanto, incorporados al ámbito de la familiaridad. Esto no necesariamente ocurre en todos los vecinos. Esta idea no es contradictoria con las tesis originales de Cooley: él mismo señalaba que el rasgo primario de la vecindad se da en los casos de grupos permanentes e íntimos, no dándose en aquellos donde la intimidad se ha perdido, disminuyendo la comunidad espiritual (Cooley, 2005). Así, los vecinos serán primarios en tanto hayan sido asimilados a la intimidad como amigos, y serán secundarios cuando sólo se correspondan a la proximidad espacial.

que los individuos sean débiles, lo que lleva a que se requieran mutuamente. La asociatividad presupone individuos libres e independientes entre sí, extraños unos con respecto a los otros y que por ello no se deben nada mutuamente (Valenzuela y Cousiño, 2000: 237-238). La actividad asociativa tiene como carácter fundamental que funciona como una red de relaciones a través del cual se construyen lazos de pertenencia y solidaridad, se representan y defienden intereses sectoriales y se desarrollan actividades de diferente tenor [recreativas, festivas, culturales, etc.] con las que se actúa colectivamente en el espacio público (Elvira, 2008).

El asociacionismo –en su forma más elemental- puede existir por sí mismo, sin una normativa jurídica que lo regule. Lo que si necesita es un acuerdo tácito o expreso aceptado grupalmente y una finalidad común para constituirse. También requiere para su subsistencia un espacio en el que el grupo pueda compartir o desde el que pueda dirigir sus objetivos. Un espacio que constituya -al mismo tiempo- punto de encuentro en el que sus miembros se manifiestan con arreglo a determinadas pautas de conducta y que dan lugar a diferentes formas de acción colectiva (Marín Gómez, 2007: 45).

Se ha señalado que la vecindad es una forma de asociatividad (Marín Gómez, 2007: 477), tesis que no es analíticamente útil en tanto que la amistad y la vecindad son subsumibles al espacio doméstico (Valenzuela y Cousiño, 2000). Lo difícil -en el caso de la asociatividad- es que sea posible distinguir entre ambos tipos de sociabilidades.

En el Cuadro 3 se puede ver cómo se pueden diferenciar las diferentes formas de relaciones sociales de interacción. Se diferencia así a la socialidad de la sociabilidad. Y al interior de esta última, se distingue entre las sociabilidades de base primaria [parentesco, amistad] de las sociabilidades de base secundaria [vecindad, asociacionismo].

En esta tipología, ¿dónde se inserta la noción de acción colectiva? La acción colectiva es un «juego estratégico» en el que siempre hay una multiplicidad de actores que se definen y constituyen mutuamente a medida que el juego de interacciones avanza (Apodaka y Villareal, 2008: 14). La acción colectiva –en tanto

que expresión- plantea la situación en la que un grupo de diferentes individuos se interrelacionan. En algunos casos, la interrelación es fluida y coherente, en otros, es más bien conflictiva. Por ello, ninguna dinámica de integración social sería posible sin lógicas de acción colectiva y sin unos portadores sociales. Sin embargo, la acción colectiva tiene como condición de posibilidad a los actores-portadores sociales que interactúan cooperativa y/o conflictivamente de acuerdo a un «por qué» [significaciones sociales relevantes] y de acuerdo a un «cómo» [formas organizativas específicas] (Berriain, 1996: 11).

**Gráfico 3. Formas de relaciones sociales de interacción**



Fuente: elaboración propia, 2011.

Al momento de comparar a la sociabilidad de la acción colectiva, es necesario tener en cuenta que se está hablando de dos eventos en dimensiones

ontológicas diferenciadas. La sociabilidad remite –en primera instancia- a un asunto antropológico y universal: se basa en el establecimiento y práctica de las relaciones sociales así como las motivaciones que impulsan al ser humano a agruparse para desarrollar una actividad o llevar a cabo un objetivo común compartido (Marín Gómez, 2007: 14). Por lo tanto, la sociabilidad no puede reducirse a la idea de habilidad social.<sup>84</sup>

La socialidad y la sociabilidad son fenómenos permanentes en la dinámica social cotidiana. Implican necesariamente que en el marco de relaciones sociales de interacción –independientemente de las condiciones en las que se dan- los sujetos individuales y los agregados meso sociales que se constituyen se encuentran presentes. La acción colectiva, por el contrario, se da sólo bajo condiciones especiales: cuando aparecen las oportunidades de intervención de agentes sociales que carecen de participación, lo que lleva a que ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a algo (Tarrow, 2004: 22).

Más allá de las oportunidades de articulación colectiva, los sujetos individuales se relacionan recíprocamente. Por ello, el abordaje analítico de este esquema lleva –necesariamente- a considerar que siempre hay socialidad y sociabilidad y [sólo bajo ciertas condiciones] emergen formas de acción colectiva. Así, más que una regla general, la acción colectiva sería un momento crítico de emergencia social. Es por ello que Elvira (2008) define a la «acción colectiva» como «solidaridad crítica» distinguible de la «obediencia debida» o la «indiferencia pública».

Asumir que las ciudades-petróleo son ámbitos vacíos de creatividad social en la construcción de las prácticas constitutivas evita que se pueda analizar las dinámicas sociales emergentes. Las ciudades-petróleo implican un proceso de urbanización acelerada alimentada con un intenso movimiento migratorio, así como un acceso a bienes debido a su carácter de enclave asociado al comercio

---

<sup>84</sup> La idea de «habilidad social» hace referencia a la capacidad de configurar la identidad al mismo tiempo que se conserva el estatus y se desempeña con cierta eficacia el papel social propio. Se emplea habitualmente para denominar al conjunto de destrezas necesarias para que las personas complimenten conductas socialmente meritorias y exitosas (Peris, 2004; Soldevilla, 2004).

internacional. Este viene a ser un proceso de modernización acelerada que lleva a que la movilización social sea un proceso importante.

La sociabilidad particularística, frente al aumento de los umbrales de inseguridad, riesgo y miedo social en tanto que consecuencia del rápido proceso de modernización, deja espacio para la emergencia de la sociabilidad con extraños.<sup>85</sup> La aptitud de relacionarse con extraños tiende a ser una característica presente en la sociedad de migrantes. Ello se ha atribuido al hecho que ésta ha sido siempre una sociedad de migrantes, es decir, está constituida por personas que proceden de orígenes diversos para establecerse a vivir en un mismo lugar. En este traslado, se han perdido o se han querido dejar atrás los vínculos originales que unen a las generaciones entre sí o que adscriben a las personas a una determinada posición e identidad social. Al romperse esta temporalidad/espacialidad de origen, lo que queda es la referencia básica de aquellos que comparten la nueva espacialidad-temporalidad. Ello es posible si existe una predisposición a confiar y establecer vínculos con extraños, lo que se traduce en una mayor habilidad para contraer relaciones de amistad (Valenzuela y Cousiño, 2000: 324).

De este modo, el análisis de la acción colectiva en Ciudad Ojeda no puede partir de la base de la socialidad o en una sociabilidad que se fundamente solamente en relaciones primarias. Sin obviarlas, se hace necesario considerar los condicionantes sociales que en las que la acción colectiva se basa en sociabilidad secundaria. ¿Existe evidencia que permita afirmar que en Ciudad Ojeda prevalece una sociabilidad particularista o una fuerte aptitud asociativa? Esta pregunta puede servir de aliciente para desarrollar nuevos procesos de investigación social.

---

<sup>85</sup> Sobre la base de esta interpretación, la desconfianza presente sería atribuible a la creciente complejidad social y la súbita aparición de la extrañeza en gran escala, propia de una sociedad más numerosa y diferenciada. La confianza se funda y garantiza en una ética de la responsabilidad individual, la cual descansa a su vez en el hecho básico que toda persona cumple y respeta las promesas y compromisos que ha declarado ante otros. Es la promesa mutua y el cumplimiento lo que aseguraría el vínculo entre extraños. Es por ello que afirman que la confianza presupone un *ethos*, el cual consiste en cumplir rigurosamente lo prometido y lo acordado, la palabra empeñada (Valenzuela y Cousiño, 2000: 322).



## Capítulo 3

# Decisiones ontoepistémicas y diseño metodológico de la investigación

### 3.1. Precisiones ontológicas y epistemológicas del problema

Una vez construido el problema de investigación y especificado los parámetros teóricos con las que se busca adelantar la investigación, se hace necesario definir los aspectos metodológicos que permitirán abordar la realidad y precisar la información relevante que ayude a responder las preguntas de investigación. Sin embargo, entre lo teórico y metodológico, es preciso definir aspectos que muchas veces –en gran parte de los procesos de investigación- no llegan a ser considerados.

Cada uno de estos ámbitos –a pesar de sus interrelaciones- son analíticamente diferenciables: lo ontológico trata acerca de la naturaleza de la realidad a ser abordada; lo epistemológico concierne a lo relativo a la naturaleza de la experiencia de conocimiento a ser desarrollada; lo metodológico se refiere a los aspectos técnicos del proceso de investigación. En el presente punto se tratarán los dos primeros de manera conjunta, asumiendo tanto una lectura ontológica factual de la realidad y como una epistemológica acerca de la naturaleza de la relación de conocimiento son necesarias. Luego, sobre la base de la articulación de las dos dimensiones anteriores, se procederá a contextualizar las decisiones relativas a las técnicas de investigación, es decir, los aspectos metodológicos de la investigación.

Las preguntas ontológicas corresponden a aquellos aspectos relativos a la naturaleza de la realidad a ser estudiada. Con respecto a ello, se da respuesta a interrogantes como ¿Cuál es la forma y la naturaleza de la realidad? ¿Qué es lo que se puede conocer de ella? (Karam Calderón y Visaso Salgado, 2006). En la investigación científica, se ha señalado que el desprecio a la discusión ontológica

es una protección contra la «metafísica casera» [sic], expresión entendida como vaguedad por Bunge (1989: 112). Sin embargo, respuestas a estas indagatorias resuelven lo relativo a los fundamentos que sirven de base para interpretar la realidad.

Ante la idea de una ontología como «ciencia del Ser», expresión metafísica por excelencia, Bunge recomienda se le libere de su significado tradicional y se proceda a interesarse en categorías con referencia factual (Bunge, 1989: 409; 2000: 58). Este tipo de reflexión da cuenta de la naturaleza epistemológica del proceso de investigación a desarrollar. En este sentido, la pregunta sería: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido? (Karam Calderón y Visaso Salgado, 2006).

La perspectiva epistemológica de Bunge plantea que la reflexión ontológica y epistemológica no queden al mismo nivel, convirtiendo a la primera en una rama particular de la segunda (Bunge, 2000: 31). Sin embargo, la íntima interrelación entre ambos aspectos llevan necesariamente a que se consideren como aspectos correlativos del desarrollo cognitivo del proceso: ¿Cómo precisar la naturaleza de la relación si no se tiene claro cuál es la naturaleza de la realidad? ¿Qué es lo que se puede captar de ella? Ambos aspectos no pueden ser abordados por separado, lo que lleva a preguntarse cómo se analiza el cambio social desde un punto de vista socio histórico.

Un primer paso para la comprensión del cambio social debe considerar cuál es el punto de vista desde el cuál es considerado. Tradicionalmente, se tienden a asumir dos puntos de vista clásicos: uno parte del individuo, otros parten de una lectura colectiva de los procesos sociales. Ritzer (2002), por un lado, habla del predominio de dos paradigmas teóricos, uno de los hechos sociales –basado en las entidades colectivas- frente al paradigma de la acción social, claramente individualista.<sup>86</sup> Donati (1993) diferencia así a las lecturas holísticas [sic] de las lecturas individualistas. Como un intento de dar respuesta a esta polaridad, el

---

<sup>86</sup> Ritzer (2002) habla de un tercer paradigma, el de la conducta social, sobre el que él mismo señala que no ha habido desarrollo más allá de las lecturas conductuales. Por ello, la casi totalidad de la producción teórica en sociología es esencialmente ubicable en cualquiera de los otros dos paradigmas.

autor propone la posibilidad de una tercera lectura, a la que denomina «lectura relacional» en tanto que asume que la realidad social es una realidad sui generis constituida de relaciones sociales que son, a su vez, actos de conocimiento entre un observadores que observan.<sup>87</sup>

Coincidente con esta perspectiva, se ha señalado que –en términos generales- la sociedad ha sido pensada de tres maneras diferente. Por un lado, desde el punto de vista del individualismo: la sociedad no es más que una agregación de individuos por lo que toda propiedad emergente es la resultante de la agregación de propiedades de los miembros. El segundo punto de vista es el globalismo, el cual asume que la sociedad es una totalidad que trasciende a sus miembros y posee propiedades enraizadas en propiedades de sus miembros. Finalmente, el punto de vista del sistemismo<sup>88</sup> interpreta que la sociedad es un sistema de individuos interrelacionados en el cual algunas de sus propiedades son resultantes de las propiedades de sus miembros y otras derivan de las relaciones entre estos (Bunge, 2000: 172). Al respecto, ver Gráfico 4 [Infra].

La decisión acerca de la concepción ontológica a ser utilizada en el presente trabajo requiere que mantenga continuidad lógica y epistemológica con los parámetros propios de la línea de investigación en la que se desarrolla el actual proyecto. Ya esto fue de alguna manera desarrollado en extenso en el Capítulo 2.<sup>89</sup> La gnoseología del proceso social a analizar se realizará desde la perspectiva de la sociología histórica, lo que implica asumir algunos puntos analíticos fundamentales.

---

<sup>87</sup> Las «ciencias de la vida» han pasado de centrar su atención en el objeto constituido a cuestionar los mecanismos de constitución del objeto que se investiga. Sin embargo, el nivel de desarrollo de la teoría social en este campo es bastante limitado, sobre todo porque no se han logrado avances en lo relativo a la discusión acerca de las condiciones de posibilidad del objeto. Se sigue analizando el objeto constituido, poco se ha hecho en lo relativo a la perspectiva de los mecanismos universales que lo constituyen. Al respecto, ver Navarro (1994: 2).

<sup>88</sup> Se usa el término «sistemismo» en el presente trabajo por dos motivos. Por un lado, es la palabra utilizada por Mario Bunge para describir el punto de vista al que hace referencia. Por el otro, no se cambia por «sistémica» o lectura de sistemas para no confundir a esta perspectiva por cualquiera de las propuestas de la teoría de sistemas, otra línea de investigación teórica y metodológica en sociología.

<sup>89</sup> Ver sección “2.2. La Inserción del problema en la línea de investigación”, desarrollado en el Capítulo 2 del presente trabajo.

**Gráfico 4. Síntesis de las concepciones ontológica de la sociedad**

<b>Individualismo</b>	IO1: Una sociedad es un conjunto de individuos. Las entidades supraindividuales son conceptuales, no concretas.
	IO2: Las totalidades sociales no tienen propiedades sociales emergentes: toda propiedad social es una resultante o agregación de propiedades de los individuos que componen la sociedad.
	IO3: Ya que no hay propiedades emergentes, una sociedad no puede actuar sobre sus miembros. La presión del grupo es la totalidad de presiones que ejercen los miembros del grupo.
<b>Globalismo</b>	GO1: Una sociedad es una totalidad que trasciende a sus miembros.
	GO2: Una sociedad es tiene propiedades globales [gestalt]. Estas propiedades son emergentes, o sea, no se reducen a las propiedades de los individuos.
	GO3: La sociedad actúa más fuerte sobre los individuos de lo que éstos actúan sobre la sociedad.
<b>Sistemismo</b>	SO1: Una sociedad no es ni un conjunto de individuos ni un ente supraindividual: es un sistema de individuos interconectados.
	SO2: Puesto que la sociedad es un sistema, tiene propiedades sistémicas globales. Algunas son resultantes o reducibles, otras son emergentes: están enraizadas en los individuos pero ellos no las poseen.
	SO3: La sociedad no puede actuar sobre sus miembros, pero los miembros de un grupo pueden actuar individualmente sobre un individuo. El comportamiento de cada individuo está determinado tanto por su equipo genético como por la función que desempeñan en la sociedad.
Fuente: elaboración propia a partir de Bunge (2000: 174-175)	

En primer lugar, aunque es cierto que la cultura está constituida por símbolos y representaciones alrededor del cual se organizan las visiones de mundo de los actores, el énfasis en el análisis podría estar colocado en la acción social y no en los juegos del significado. Aunque se establecen mecanismos relacionales –por un lado las redes sociales, por el otro la idea de diálogo y coexistencia- la idea de lo social queda difusa frente a la idea de imaginario y representaciones.

En segundo lugar, se considera conveniente el uso de la propuesta analítica de Gurvitch (1941; 1969; 1971) el cual plantea una escala progresiva y comprensiva que permite darle continuidad a lo social desde los niveles micro hasta lo macro social sin generar rupturas o discontinuidades entre los mismos. Tercero, asumiendo las dos acotaciones anteriores, sería posible plantear un análisis social en el que los sujetos individuales tienen existencia social en tanto que se viven en un campo de interacciones. Esta presencia no es sólo social sino psíquica, lo que plantearía la necesidad de articular ambas dimensiones.

Finalmente, se reafirma la tesis que la sociedad moderna implica el ejercicio de una determinada forma de dominación: la modernidad ha impuesto teorías esenciales de la visión del mundo y valores que están en la base de la cultura y que mediante diversos mecanismos de control disciplinario instalados en los cuerpos y las instituciones establecen imaginarios sobre las relaciones histórico-culturales (González Oquendo, 2009d).

Estos criterios teóricos asumidos plantean mayor coherencia lógica con la concepción ontológica del sistemismo. Más que hacer énfasis en lo individual o en lo meramente institucional, se busca analizar la realidad social como una realidad emergente en la interacción. Esta emergencia implica propiedades que, por un lado están en los sujetos constituyentes, mientras que por otro lado se corresponden con las dinámicas propias de la interacción.

Desde el punto de vista del sistemismo, el estudio de la sociedad es el estudio de los rasgos socialmente relevantes del individuo así como la investigación de las propiedades y cambios de la sociedad en su conjunto. En otras palabras, los hechos sociales deben ser explicados mediante el abordaje tanto de los individuos, grupos e interacciones (Bunge, 2000: 175). Los individuos serían los habitantes de Ciudad Ojeda que –en el marco de la acción colectiva– buscan objetivos colectivamente relevantes y, en el marco de este proceso, constituyen espacios de poder.

En función de la concepción de realidad a analizar, ¿cuál es la naturaleza del conocimiento más adecuada para llevar adelante el esfuerzo de investigación? ¿Constituyen estas categorías construidas sin profundidad ontológica una

limitación a la posibilidad de conocimiento de los mecanismos de constitución del objeto?<sup>90</sup>

La estrategia gurvitchiana propuesta en el presente trabajo pretende asumir que las categorías analíticas que constituyen el eje micro/macro propuesto son sólo distinciones que ayudan a hacer aprehensible la realidad social, no son categorías concretas. Estas categorías –histórica y cognitivamente construidas- que ayudan a construir objetos que son leídos por esas mismas categorías. La idea es que la teoría ponga en relación las distinciones -que actúen como a priori, y que permita la necesidad de identificar con ciertos agentes- y los a posteriori empíricos.

## **3.2. Diseño metodológico de Investigación**

### **3.2.1. Continuidad ontológico-epistemológico-metodológico**

En el Gráfico 5 [Infra] se puede observar cómo Bunge (2000) desarrolla analíticamente cada una de las concepciones ontoepistemológicas sobre la base de ciertos criterios que las identifican. Asimismo, termina asociando estos criterios con unos determinados criterios metodológicos.

La sociedad es un sistema de individuos interconectados. Por ello, la lectura de investigación de este trabajo no puede limitarse sólo a hacer sólo un análisis individual o supraindividual. Lo supraindividual es el resultado emergente de la interacción de individuos. Por ello, lo social en este caso es algo más que la suma de sus partes: lo social no puede ser reducida a sus partes sino que son propiedades emergentes.

---

<sup>90</sup> Navarro (1994), en el esfuerzo de construir una ontología no determinista de la realidad social, advierte que buena parte del esfuerzo que se ha hecho en ciencias sociales se ha quedado en conceptos que se remiten sólo al objeto constituido, no a los mecanismos que lo constituyen. Así, status y rol –por ejemplo- tienen el mismo nivel ontoepistemológico que órgano o tejido en la vieja ciencia natural, sin avanzar hacia el estudio de las relaciones sistémicas correlacionales.

Por lo tanto, las decisiones metodológicas deben tomar en cuenta tanto a los individuos –sus particularidades- y las interacciones en los que éstos se transan para constituir lo social. La idea no es tomar en cuenta la conducta individual. Por ello, tal como ya se ha señalado, se hace necesario partir de niveles meso sociales que den una visión general de la interacción, lo que no obvia la posibilidad de visualizar a los individuos como unidades.

**Gráfico 5. Síntesis de las concepciones ontoepistemológicas de la sociedad**

DIMENSIÓN		
ONTOLÓGICA-EPISTEMOLÓGICA	METODOLÓGICAS	
Sistemismo	SO1: Una sociedad no es ni un conjunto de individuos ni un ente supraindividual: es un sistema de individuos interconectados.	SM1: El estudio de la sociedad es el estudio de los rasgos socialmente relevantes del individuo así como la investigación de las propiedades y cambios de la sociedad en su conjunto.
	SO2: Puesto que la sociedad es un sistema, tiene propiedades sistémicas globales. Algunas son resultantes o reducibles, otras son emergentes: están enraizadas en los individuos pero ellos no las poseen.	SM2: La explicación de los hechos sociales debe buscarse tanto en los individuos y grupos como en sus interacciones. La conducta individual es explicable en función de características biológicas, psicológicas y sociales del individuo-en-sociedad.
	SO3: La sociedad no puede actuar sobre sus miembros, pero los miembros de un grupo pueden actuar individualmente sobre un individuo. El comportamiento de cada individuo está determinado tanto por su equipo genético como por la función que desempeñan en la sociedad.	SM3: Las hipótesis y teorías sociológicas han de ponerse a prueba confrontándolas con datos sociológicos e históricos. Para éstos se construyen a partir de datos referentes a individuos y subsistemas [o grupos] ya que estos sólo estos son [parcialmente] observables.
Fuente: elaboración propia a partir de Bunge (2000: 174-175)		

### 3.2.2. Modos de investigación a utilizar

#### 3.2.2.1. Modos de observación no utilizables

Una vez definido los aspectos relativos a los aspectos ontoepistémicos del problema de investigación así como lo relativo a la perspectiva y la lógica de

investigación a seguir, se hace necesaria la definición del diseño de investigación a utilizar. En la literatura metodológica, el diseño de investigación señala al investigador lo que tiene que hacer y cómo hacerlo, dónde obtener los datos, cuántas mediciones hacer, cuál variedad de datos recoger, cómo registrarlos, qué tipo de análisis debe aplicarse y qué conclusiones podrán obtenerse a partir del análisis de los resultados (Fernández de Silva, 2000: 38).

Se ha señalado como diseños de investigación empírica tanto a los estudios observacionales como el muestreo por encuesta y el diseño experimental. Tal clasificación es restrictiva en tanto que reduce la investigación empírica sólo al diseño estadístico. King y col (2000) cuestiona tal posición en tanto que, independientemente de los estilos de investigar [cuantitativa o cualitativamente], ambas comparten la lógica inferencial de la investigación científica empírica.

Babbie (2000), más que diferenciar grandes tipos de diseño de investigación coloca su interés en la definición de «modos de observación», cada uno de los cuáles especifica determinadas estructuras y técnicas de indagación, aplicables para tipos de temas de investigación. Los experimentos se prestan bien para proyectos de investigación con propósitos esencialmente explicativos en tanto que buscan la observación de las consecuencias de una acción sobre un determinado grupo en condiciones controladas. Las encuestas son técnicas estadísticas que buscan medir opiniones y tendencias en una población grande. La investigación evaluativa, por otro lado, busca determinar si una determinada intervención social produjo el resultado esperado. La investigación de campo se aplica mejor al estudio de actitudes, comportamientos y procesos sociales que se observan y comprenden mejor en su contexto natural y en el transcurrir del tiempo. Finalmente, la investigación obstructiva se corresponde a técnicas de investigación que no requieren contacto directo con la realidad estudiada, buscando en todas partes evidencia de la conducta social de interés.

Como se puede observar, la naturaleza del problema de investigación seleccionado no permite utilizar los tres primeros modos de observación. Los experimentos requieren condiciones controladas, cosa que ya no es posible en una realidad social pretérita: se está abordando a Ciudad Ojeda en un tiempo ya



transcurrido. Con respecto a las encuestas, aunque éste es un modo de observación muy potente, la investigación no tiene que ver con opiniones, ni siquiera opiniones sobre el pasado, requiriendo además niveles de información que pueden no tener –o no estar interesados en ofrecer- los encuestados.<sup>91</sup> Con respecto a la investigación evaluativa, como es obvio, el proyecto no se plantea evaluar algún programa. En el Gráfico 6 [Infra] se puede ver los argumentos que fundamentan tal aseveración.

**Gráfico 6. Síntesis de los modos de observación en función del problema de investigación**

TIPO DE OBSERVACIÓN	DECISIÓN		¿QUÉ INFORMACIÓN SE BUSCA?
	MÉTODO	FUENTES	
EXPERIMENTO		NO APLICA	NO APLICA: Los hechos sociales a analizar se encuentran en el pasado (el experimento es presencial y controlado). No hay grupos reducidos. No aplica la prueba de hipótesis.
ENCUESTA		NO APLICA	NO APLICA: El problema de investigación no pretende medir opiniones o tendencias de una población.
INVESTIGACIÓN EVALUADORA		NO APLICA	NO APLICA: El problema de investigación no pretende determinar si se produjo el resultado esperado de una intervención social.
Fuente: construcción propia a partir de tipología de Babbie (2000).			

En este sentido, la investigación de campo y la investigación obstructiva parecen ser las estrategias metodológicas más adecuadas para abordar el

<sup>91</sup> Aunque de amplio uso y utilidad en la investigación social, sin embargo, las encuestas son útiles para captar información personal de los sujetos en estudio cuando la poseen y se presume que están dispuestos a ofrecerla. Sirven para conocer opiniones, creencias, actitudes, valoraciones, intereses, intenciones, puntos de vista, sentimientos, percepciones y representaciones de las personas. No se puede utilizar para captar consecuencias o efectos solicitando opinión al respecto, tampoco para solicitar datos objetivos generales (Grasso, 2006: 14-16).

problema de investigación planteado. Por ello, se hace necesario caer en cuenta de abordajes específicos que permitan mayor detalle en las decisiones metodológicas.

### **3.2.2.2. [Im]Posibilidades de uso del modo de observación de campo**

De larga presencia en ciencias sociales<sup>92</sup>, la expresión «investigación de campo» hace referencia a aquella experiencia de investigación en la que el investigador va a la realidad y presencia y experimenta los procesos sociales que va a estudiar, pudiendo incluso –en ciertas condiciones- llegar a tomar parte de él. En los otros modos de observación, aunque hay también contacto directo con la realidad, la investigación de campo implica esencialmente la actividad de observación y descripción completa de los procesos investigados<sup>93</sup> (Babbie, 2000).

Aunque puede llegar a registrar datos cuantitativos<sup>94</sup>, se dedica fundamentalmente a la recopilación de datos cualitativos, observaciones no fácilmente cuantificables (Babbie, 2000). En la investigación de campo, los investigadores se comportan de manera natural, haciéndose necesario que exista empatía entre el investigador y los miembros del grupo social estudiado (Kerlinger

---

<sup>92</sup> F. Boas y B. Malinowski establecieron el trabajo de campo como un esfuerzo antropológico legítimo a principios del siglo XX. De hecho, Malinowski fue el primer antropólogo profesional que ofreció una descripción de su enfoque investigativo y un cuadro del trabajo de campo (Taylor y Bogdan, 1987).

<sup>93</sup> Los estudios de campo son investigaciones no experimentales ya que buscan descubrir las relaciones e interacciones de las variables sociales y psicológicas en sus estructuras sociales reales, no se dedica a controlar y manipular variables independientes (Kerlinger y Lee, 2002: 528). Los estudios de campo se diferencian de la encuesta en que la primera coloca el énfasis en la profundidad de la primera y en el amplio alcance de la segunda. Mientras la encuesta busca estudiar un universo conocido mientras que los estudios de campo se plantean estudiar una única comunidad o un único grupo en el marco de la estructura social (Katz, 1992: 68).

<sup>94</sup> El investigador en la investigación de campo con énfasis cuantitativo se basa en el uso de número y mediciones. El investigador busca primero una situación social o institucional y después estudia las relaciones entre las actitudes, valores, percepciones y conductas de los individuos y grupos en dicha situación. Utilizando las tipologías de Katz, la investigación de campo puede ser exploratoria o de comprobación de hipótesis. La investigación de campo exploratoria tiene tres propósitos: descubrir variables significativas en la situación de campo, descubrir relaciones entre variables y establecer las bases para una comprobación de hipótesis posterior, mucho más sistemática y rigurosa. La investigación de campo de comprobación de hipótesis tiene como meta descubrir o revelar relaciones. Al respecto, ver Kerlinger y Lee (2002: 529-530).

y Lee, 2002: 532-533). Por ello, se ha señalado esta investigación de campo refleja tres características esenciales que la distinguen: (a) favorece la participación del personal de investigación en la realidad que estudia; (b) propicia el enfoque de investigación no activo, de no interferencia<sup>95</sup>; (c) permite el uso de tácticas y estrategias de investigación que pueden transferirse a la vida diaria.

Babbie (2000) distingue –al menos- ocho estrategias metodológicas en la investigación de campo. La fenomenología se plantea hacer visiones generales para luego separar los elementos que proceden de su propia visión, pretendiendo descubrir las experiencias de los sujetos y la forma en que le confieren sentido. El interpretacionismo aspira a descubrir cómo entiende su vida el sujeto de estudio pero –a diferencia de la perspectiva fenomenológica- tiene objetivos más idiográficos. La hermenéutica está interesada en la interpretación del que interpreta, no del sujeto analizado. La observación participante, como su nombre lo indica, implica que el investigador toma parte como actor de los acontecimientos que estudia. El estudio de caso es el examen idiográfico de un solo individuo, grupo o sociedad. La etnografía remite a observaciones naturales y conocimientos generales de culturas o subculturas. La entrevista a fondo es un contacto poco estructurado que permite a los sujetos estudiados mayor libertad para desarrollar una conversación. Por último, la teoría fundada parte de observaciones para –de manera inductiva- proponer esquemas, temas o categorías comunes que permiten precisar regularidades o disparidades.

¿Cuáles de estos tipos de observación de campo serían utilizables para el problema de investigación planteado? La fenomenología se plantea hacer visiones generales para luego separar los elementos que proceden de su propia visión, pretendiendo descubrir las experiencias de los sujetos y la forma en que le confieren sentido.<sup>96</sup> El objetivo del presente trabajo no pretende captar la

---

<sup>95</sup> Sin embargo, vale resaltar que esta segunda característica no se encuentra presente al avanzar hacia posiciones de Investigación Acción Participativa-IAP. En tanto que parte de las epistemologías de la diversidad, la construcción de conocimiento emerge directamente de experiencias de acción política en contextos concretos que amplían el significado de vivir en colectividad. Al respecto, ver Botero (2012).

<sup>96</sup> Este es el rasgo que diferencia de manera significativa a la investigación positivista de la investigación fenomenológica. Los positivistas adoptan el modelo de investigación de las ciencias

experiencia de los sujetos, más bien abordar los aspectos sociales del imaginario y de las representaciones así como la construcción relacional. El interpretacionismo no sería pertinente en tanto que la presente investigación no tiene objetivos idiográficos, lo que descarta también el estudio de caso. Tampoco es cónsona con la hermenéutica ya que los objetivos del trabajo de investigación no tienen interés con el sentido dado por el interpretador, tiene su interés centrado en el proceso social analizado. Ahora, con respecto a la observación participante, ¿cómo hacerla si el investigador no puede estar presente y tomar parte de los acontecimientos que estudia? [Estos acontecimientos se encuentran en un pasado remoto].

En las últimas décadas, se ha tendido a valorizar a la etnografía como una técnica de investigación clave en ciencias humanas y sociales. Ésta remite a observaciones naturales y conocimientos generales de culturas o subculturas. El trabajo de campo etnográfico es –ciertamente- el método que más se parece a la vida. Sin embargo, esta misma fortaleza no le permite ser utilizado en la presente investigación. Primero, implica la permanencia del investigador junto a la población de estudio buscando su resocialización en una cultura extraña. Segundo, la etnografía crea una representación basada en el «presente etnográfico»<sup>97</sup>, lo que resta historicidad al esfuerzo cognitivo a realizar (Guber, 2004). Ambos requerimientos no pueden ser cumplidos ya que, por un lado, los eventos a estudiar se encuentran en el pasado mientras que, por el otro, lo que se busca es –precisamente- la historicidad de los procesos sociales.

---

naturales para buscar las causas a través de técnicas que producen datos susceptibles de análisis estadístico [cuestionarios, inventarios sociales, estudios demográficos]. Los fenomenólogos buscan la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente por medio de métodos cualitativos [observación participante, entrevista en profundidad, etc.] que generan datos descriptivos (Taylor y Bogdan, 1987: 16). También vale preguntarse –tal como se ha hecho en antropología- acerca de la capacidad teórica de los actores y cómo ésta impacta sobre los investigadores sociales, constructores de estructuras teóricas que permiten separar la teoría indígena de sus manifestaciones, como el ritual. Las ideas del informante sobre el significado pueden no corresponder a las hipótesis verbo céntricas mantenidas por los intelectuales occidentales (Herzfeld, 1997).

<sup>97</sup> La investigación etnográfica describe la situación de una unidad social como una situación estática. Aunque haya interés histórico, la imagen descrita se corresponde con una fotografía en la que se borran los movimientos del fluir cotidiano (Guber, 2004: 32).

Según lo planteado como problema de investigación, dos son las estrategias de campo que podrían ser útiles en términos lógicos con los planteamientos ontoepistemológicos esbozados en el presente trabajo. Una es investigación oral<sup>98</sup> de entrevista a fondo, contacto poco estructurado que permite a los sujetos estudiados mayor libertad para desarrollar una conversación.<sup>99</sup> Entre las posibles opciones a utilizar, el método biográfico, estudia la experiencia vivida por el sujeto que actúa socialmente. La historia de vida tiene sentido si el individuo es visto como un agente activo que construye su ambiente vital (Córdova, 2003: 68). También podría ser útil el *Key Informant Interviewing* [entrevista de informante clave], enfatizando el acercamiento a personas bien informadas y con influencia en los procesos estudiados.<sup>100</sup>

La segunda estrategia, por último, la teoría fundada parte de observaciones para –de manera inductiva- proponer esquemas, temas o categorías comunes que permiten precisar regularidades o disparidades.<sup>101</sup> La teoría derivada de datos

---

<sup>98</sup> La investigación oral permite entrar en las esferas sociales y lugares de difícil acceso a lo escrito, dando voz a la historia olvidada. Estos testimonios son de gran valor, porque los archivos orales pueden permitir el análisis de la realidad social experimentada y practicada por agentes de la sociedad. Para los grupos minoritarios y desarraigados, cuyo modo de vida y el pensamiento está corroído por la cultura de acogida, la memoria es un factor de unidad y de conciencia: permite recrear una reinterpretación de su pasado (Raphael, 1980: 127).

<sup>99</sup> La entrevista es, ante todo, un diálogo que se desarrolla bajo ciertos parámetros. La situación está pautada y acordada previamente la mayor parte de las veces y el tema es anticipado, así como los motivos que persigue el investigador. Se plantea al otro un fin a lograr conjuntamente, solicitando su cooperación, la cual puede llegar a otorgarse o no en los hechos. Al aceptar con anterioridad el desarrollo de la entrevista, este compromiso representa la aceptación del encuadre con cuya iniciativa comienza la relación entre ambos sujetos. Sobre la entrevista como una práctica de interacción comunicativa, ver Frutos (1997).

<sup>100</sup> Se hace necesario señalar que ha posiciones en investigación social que objeta tal posición metodológica. El énfasis en el héroe o el informante clave descartaría –según este punto de vista- la lectura relacional de la construcción del orden social. Centrar la atención sobre individuos singulares significa destacar como únicas a las personalidades independientes, olvidando lo relativo a la distribución social del poder. La «atención en los héroes» olvida que estos son individuos cuyas hazañas sólo pueden realizarse en función de la posición social que ocupan. Tal como lo señala Elias, las oportunidades de poder son sociales y no individuales. Al respecto, Zabludovsky (1999: 163).

<sup>101</sup> El tema es una categoría semántica, es el objeto mismo del discurso. Tal como lo definió Siegfried Kracauer en la década de 1950, el análisis temático corresponde a la selección y organización racional de categorías que condensan el contenido esencial de un texto determinado. Busca –de manera metódica- las unidades de sentido a partir de temas enunciados por una persona que produce un discurso dado. El análisis temático es el método de tipo semántico por excelencia para el análisis trasversal de series de entrevistas que permite precisar

recopilados de manera sistemática y analizados sin teoría preconcebida, permitiendo que de ellos emerjan los datos (Strauss y Corbin, 2002). Esta estrategia permitiría analizar en detalla la información recopilada mediante las técnicas de investigación oral.

**Gráfico 7. Síntesis de los modos de observación “Investigación de campo” en función del problema de investigación planteado**

TIPO DE OBSERVACIÓN	DECISIÓN		¿QUÉ INFORMACIÓN SE BUSCA?
	MÉTODO	FUENTES	
INVESTIGACIÓN DE CAMPO	<u>Fenomenología</u>	NO APLICA	NO APLICA
	<u>Interpretacionismo</u>		
	<u>Hermenéutica</u>		
	<u>Estudio de caso</u>		
	<u>Etnografía</u>	Entrevistas que recojan información y sean analizadas mediante teoría fundada	Extemporáneo para su aplicación en eventos en tiempo pasado.
	<u>Observación participante</u>		Historia de vida, testimonios, evaluación retrospectiva de procesos sociales y hechos.  Información: datos sobre eventos y personas.
	<u>Entrevista a fondo</u>		
	<u>Teoría Fundada</u>		

**Fuente: construcción propia a partir de tipología de Babbie (2000).**

Sin embargo, se hace necesario señalar que las ventajas señaladas en el Gráfico 7 [Supra] con respecto a la entrevista a fondo fue mucho limitado en la realidad que lo se esperaba. Las oportunidades que brinda el uso de la entrevista en profundidad están en el hecho que los entrevistados aporten información significativa que alimente la información necesaria para responder a las preguntas de investigación planteadas. Tras una serie de entrevistas, el investigador pudo caer en cuenta que esto no se estaba cumpliendo a cabalidad. Sin desmeritar la importancia clave de los dos modos de observación de campo planteados, éstos

la correspondencia temática supraindividual, es decir, la conexión de sentido subjetivo entre varias personas entrevistadas (Baeza, 1999: 52).

no alcanzaron una potencia informativa a lo inicialmente planteado en el diseño de investigación.<sup>102</sup> Esta situación –en consecuencia- hizo imposible la aplicación de la estrategia de teoría fundamentada.

Un elemento a considerar en este punto es que la calidad de las respuestas tiene que ver con la dinámica de interacción entre investigador e investigado. Los cuestionarios y las entrevistas –además de tener en común la palabra como materia prima (Baeza, 1999: 51)- implican relaciones cara a cara, lo que genera determinadas actitudes y comportamientos así como promueve respuestas socialmente favorables.<sup>103</sup>

### 3.2.2.3. Investigación no obstructiva

Las estrategias no obstructivas [a diferencia del modo de observación anterior] pone en duda que la mejor manera de aproximarse a la(s) verdad(es) acerca de la gente sea preguntándole directamente. Las estrategias no obstructivas no involucran la extracción directa de la información desde los sujetos investigados. Las técnicas no obstructivas son, en términos generales no reactivas

---

<sup>102</sup> Las entrevistas dieron como resultados relatos de vida esencialmente individuales, con resultados poco extensibles a experiencias sociales. Esto no hubiese sido necesariamente una situación inadecuada si el presente trabajo tuviera como propósitos de investigación la reconstrucción de trayectorias de vida o desarrollos psicogenéticos de los informantes. El detalle está en que –precisamente- los objetivos consideran aspectos de carácter social. Asimismo, al tratar de indagar sobre determinados eventos, los informantes manifestaron no saber acerca de los mismos o las personas referidas. Esto podría –de alguna manera- sugerir que buena parte de los procesos de acción colectiva no se han logrado mantener en las construcciones de memoria histórica de la comunidad analizada.

<sup>103</sup> Además de la no disposición de información por parte de los informantes, pudo haberse dado en algunos casos una situación que –desde el punto de vista del investigador- pudo haber llevado a la no disposición por parte de los entrevistados a facilitar el acceso a determinado tipo de información. En inglés hay dos expresiones que muy bien podrían, desde el punto de vista del investigador, resumir la situación vivida. Una expresión es «*Political correctness*», es decir, lo considerado aceptable o apropiado en lo referente al lenguaje, ideas, normas de conducta y valores (Hughes, 2010: 4). Es decir, hay información de la que se habla e información de la que no se habla. Esto no sería mayor problema si no fuera por el «*rapport*», es decir, la situación de positiva o cálida relación establecida entre los participantes de la entrevista. Establecer el *rapport* significa lograr establecer el acceso a información íntima o –en algunos casos- delicada para los informantes (Carducci, 2009: 17). Es posible [se recalca que sea una posibilidad] que el investigador no haya logrado establecer el *rapport* necesario con algunos de sus informantes clave, en especial en los casos en que la información refiere a situaciones y personajes cercanos. Varias de las solicitudes de entrevista a informantes clave fueron rechazadas de plano mientras que otras, una vez aceptadas, o eran postergadas o el entrevistado procedía a evadir la respuesta.

es decir, evitan los problemas causados por la presencia del investigador.<sup>104</sup> En todo caso, se puede señalar un rasgo distintivo de la estrategia de investigación no obstructiva es el hecho que los sujetos investigados no saben que están siendo investigados. Esto permite, en consecuencia, considerar que se evita el problema de la reactividad.

Existen estrategias directas e indirectas de aseguramientos no obstructivos. Las estrategias directas tienen que ver con la observación directa de los procesos sociales a estudiar para categorizar los desempeños de los sujetos de acuerdo con variados códigos que reflejen el foco del objetivo. Estas observaciones directas pueden darse en situaciones construidas u observaciones naturalistas. Lo importante es no contactar a los sujetos investigados, buscando minimizar la reactividad de sus respuestas. Las estrategias indirectas buscan más bien abordar los productos comportamentales aprehensibles mediante el abordaje de registros de archivo o evidencia física (Kazdin, 1979).

Se tiende a observar como estrategias no obstructivas el uso de fuentes de información noveles, incluso, «algo excéntricas». Otro aspecto que se ha señalado como limitante del uso de las estrategias no obstructivas tiene que ver con el hecho que implica arreglos y materiales sumamente complicados (Cialdini y Baumann, 1981).<sup>105</sup> También se han señalado limitaciones a la validación de los

---

<sup>104</sup> Es necesario matizar esta última afirmación. Cuando se plantea el potencial de las estrategias no obstructivas de investigación, se observa que la fuente de error que se evade con ellas tiene que ver con la reactividad (Sechrest y Phillips, 1979). Sin embargo, éste rasgo no es la característica esencial que las distingue. De hecho, se ha señalado que las medidas obstructivas no son necesariamente reactivas: el hecho que los sujetos estén advertidos de la observación no necesariamente significa que su conducta pueda verse afectada. Es posible hablar así de grados variables de afectación, lo que lleva a grados variables de reactividad (Kazdin, 1979).

<sup>105</sup> Ejemplos que den cuenta de estos hechos que pueden limitar el uso de estrategias obstructivas son múltiples. En el caso de estudiar una exposición en un museo, dependiendo de la pregunta, se puede extraer información de manera indirecta ¿Cuáles son las exposiciones más frecuentadas por el público? Además de hacer un sondeo o contar espectadores, se puede revisar y comparar el grado de desgaste en el piso de las salas expositivas ¿A cuáles exposiciones van más niños? Webb y colaboradores recomiendan ver en las vidrieras cuáles tienen más moco [sic] Para darse una idea de las estaciones de radio con más audiencia, se puede acordar con un mecánico que se fije cuáles emisoras están en el selector del radio de los automóviles que le dejan reparando (Babbie, 2000: 286). En un estudio organizacional, Webb y Weick (1979) plantean que es posible inferir acerca de los niveles de control organizacional interno viendo los manuales asignados a los empleados de dos aerolíneas: en una, el manual tiene cuatro pulgadas de ancho; en la otra, el manual tiene media pulgada. Bajo esta lógica, el



resultados y las implicaciones éticas del hecho que los sujetos investigados no sepan que forman parte de una investigación (Kazdin, 1979).

Los interesados en la investigación basada en estrategias no obstructivas constantemente buscan información para acumular.<sup>106</sup> Interesada en los estudios del pasado, el uso del documento escrito es fundamental. Hasta ahora, aparte de la documentación oficial, el uso de la prensa de la época se convierte en fuente invaluable. Sin embargo, la sociología histórica no tiene por qué limitarse al documento: existen testimonios publicados, lo que constituye una fuente de información importante. Aún más, se puede incluso elaborar relatos orales - fundamentales en el uso sociológico- tanto como historias de vida como historia oral.<sup>107</sup> De hecho, una revisión previa de los posibles informantes han permitido precisar que todavía viven informantes que presenciaron incluso la fundación de la ciudad.<sup>108</sup>

---

estudio de lo que las personas desechan como basura podría ser un buen indicador de actitudes (Cialdini y Baumann, 1981).

<sup>106</sup> “... *The concern with multiples turns on the fact that it takes multiples of some form to capture and preserve multiples in the phenomenon of interest (i.e., organizations). These sensing multiples can be multiple hypotheses (people who use unobtrusive measures are convinced it is as important to develop banks of hypotheses as banks of data), multiple theoretical degrees of freedom ..., multiple indicators, and multiple methods. The person concerned with multiples faces the question that if organizations are complex, does that mean that many different complex methods should be directed simultaneously at the phenomenon of interest or that many different indices within a single method (e.g., a battery of unobtrusive measures) should be used? In either case the intention is to match the variety of the source with variety in the sensing device that is applied to it ...*” (Webb y Weick, 1979: 651)

<sup>107</sup> Una «historia de vida» es el relato de la vida de una persona realizada por ella misma a un entrevistador a través de conversaciones o entrevistas. La historia de vida tiene como objeto a un individuo, su biografía, sus emociones, su forma de pensar, la concatenación de sus vicisitudes personales. La «historia oral» es el relato de una persona sobre acontecimientos en los que ha participado. La historia oral tiene como propósito la Sociedad, las costumbres, los acontecimientos sociales. En el primer caso, el narrador se coloca a sí mismo en el centro de su narración, el énfasis en el segundo caso se coloca en el mundo y las vicisitudes por las que ha atravesado. Mientras las historias de vida pertenecen mayoritariamente a la tradición sociológica de investigación, la historia oral pertenece a la tradición histórica (Corbetta, 2003: 409). La historia oral vendría a ser la externalización de la memoria colectiva de sistemas sociales locales (Arnold-Cathalifaud, 1999: 29).

<sup>108</sup> Alguien podría señalar que la estrategia de investigación no obstructiva es de carácter documental. La investigación documental. La investigación documental corresponde al estudio de problemas con apoyo –principalmente- de trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, los criterios, las conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones y recomendaciones. En otras palabras, en el pensamiento del autor (UPEL, 2005: 15). En este sentido amplio de documento, el presente trabajo podría ser –en gran medida- documental.

En el Gráfico 8 se puede ver de manera sintética cómo se toman en cuenta las técnicas, fuentes y tipo de información a acceder. Este cuadro es útil en tanto que permite visualizar las opciones metodológicas disponibles para decidir el diseño de investigación a utilizar.

**Gráfico 8. Síntesis de los modos de observación en función del problema de investigación**

TIPO DE OBSERVACIÓN	DECISIÓN		¿QUÉ INFORMACIÓN SE BUSCA?
	MÉTODO	FUENTES	
<b>INVESTIGACIÓN OBSTRUCTIVA</b>	Análisis de Contenido	Registros públicos Publicaciones (periódicas, no periódicas) Memorias escritas Materiales audiovisuales Fotografía Textos literarios Relatos orales	Prácticas de Comunicación: ¿Quién dice qué a quien? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Con qué efecto?  Codificación: categorización, lexicalización, representaciones.  Establecimiento de redes sociales
	Análisis de estadísticas previas	Censos Encuestas	Se analizan las variaciones demográficas de la población citojense. Definiciones de morfología social.
	Análisis histórico comparativo	Registros públicos Publicaciones (periódicas, no periódicas) Memorias escritas Materiales audiovisuales Fotografía Textos literarios Relatos orales	Información: datos sobre eventos y personas.  Precisión en la emergencia y desarrollo de las formas sociales en Ciudad Ojeda como ciudad-petróleo.
Fuente: construcción propia a partir de tipología de Babbie (2000).			

### 3.2.2.4. Modos de observación y diseño de investigación multimétodo

¿Son las estrategias metodológicas no obstructivas excluyentes de las estrategias metodológicas reactivas? Webb y sus colaboradores no asumen tal posición. Por el contrario, plantean que son complementarias, lo que les lleva a

asumir la investigación multimétodo.<sup>109</sup> Lo que se ha denominado investigación multimétodo se corresponde con un esfuerzo de combinación de los métodos cualitativos y cuantitativos (Kerlinger y Lee, 2002: 535).

Varios son los términos utilizados para dar cuenta de estos intentos de integración cualitativo/cuantitativo. En el presente trabajo, se utilizará la estrategia de integración multimétodo que utiliza, como lógica operativa, la triangulación de datos cualitativos y cuantitativos.<sup>110</sup> En este sentido, Padgett (2008) plantea que existen tres tipos de diseños para hacer la investigación multimétodo, siendo los dos primeros secuenciales y el tercero combinado. El primer diseño secuencial implica iniciar la investigación de manera cualitativa y terminarla de manera cuantitativa: se parte de explorar ideas, hipótesis y variables mediante observación directa, entrevistas y grupos de discusión. De este proceso emergen conceptos que pueden estudiarse a través de métodos cuantitativos y de la comprobación de hipótesis. El segundo diseño secuencial implica utilizar primero el método cuantitativo, seguido luego del cualitativo. Este último ayudaría –en este caso- a proporcionar entendimiento e información acerca de las preguntas que no fueron respondidas o que no pueden ser respondidas de manera cuantitativa. El tercer diseño –al que denomina «diseño concurrente»- implica llevar ambas

---

<sup>109</sup> “The term *unobtrusive measures* has become something of a ceremonial citation that signifies sympathy toward multimethod inquiry, triangulation, playfulness in data collection, outcroppings as measures, and alternatives to self-report ...” (Webb y Weick, 1979: 650).

<sup>110</sup> Padgett (2008: 221), por ejemplo, señala que se han usado términos como multimétodo, métodos mixtos, multiestrategia o triangulación metodológica. En la literatura sobre metodología de investigación hay poca precisión en torno a la naturaleza diferencial de unos frente a los otros. Donald W. Campbell y Donald T. Fiske acuñaron el término «triangulación» en un trabajo publicado en 1959. Es una técnica para analizar datos cualitativos: se analiza una situación desde diversos ángulos haciendo control cruzado a través de datos provenientes de diferentes fuentes, técnicas e instrumentos. Implica el cotejo de resultados obtenidos por diferentes procedimientos de acercamiento a la realidad. Quienes primero hablaron de «métodos mixtos» fueron Abbas Tashakkori y Charles S. Teddlie en 1998. El método mixto sería aquel que –teniendo una orientación epistémica común- permite integrar de manera subsidiaria estrategias y procedimientos de uno u otro enfoque de investigación para estudiar el mismo objeto. El modelo múltiple implica utilizar los enfoques cualitativo y cuantitativo en cada una de las fases del proyecto de investigación. El multimétodo, finalmente, utiliza los enfoques cuantitativos y cualitativos de manera independiente sobre el mismo objeto para finalmente validar la información mediante triangulación. El método mixto, el multimétodo y el modelo múltiple forman parte del conjunto mayor del «diseño de investigación de métodos múltiples». (Mathison, 1988; Padgett, 2008; Ruiz Bolívar, 2008). En tanto que esto supera los objetivos del presente trabajo, se asumirá como el esfuerzo inicial el procedimiento técnico de triangulación, utilizable en mayor o menor grado con las demás propuestas de integración.

investigaciones simultáneamente. Aunque la investigadora señala que es poco común que se dé una situación de simultaneidad, siendo lo más general que uno de ellos termine siendo más dominante que el otro.

En el presente esfuerzo de investigación se planteó seguir un diseño combinado con triangulación metodológica de datos y de investigadores.<sup>111</sup> Como ya se señaló, la información cualitativa accesible a través de entrevistas no logró la potencia inicialmente prevista. Esto llevó a que el diseño privilegió la información cualitativa a la que se accedió a través de técnicas no obstructivas con datos cuantitativos, obtenidos también a través de técnicas no obstructivas.

Con respecto a la triangulación, sería útil para complementar con dimensiones indagadas en la realidad. Bertaux diferencia, en lo relativo a la construcción del objeto de estudio, dos dimensiones. Por un lado, la dimensión socio estructural, aquello que viene dado en la vida social.<sup>112</sup> Por el otro, la dimensión socio simbólica, mucho más compleja en tanto que pertenece más al individuo<sup>113</sup> (Córdova, 2003), aunque asumiendo que interesa lo referente a los

---

<sup>111</sup> La literatura especializada resalta al menos tres tipos de triangulación. La triangulación metodológica tiene que ver con la combinación de métodos asumiendo diversos aspectos de los datos apoyan la misma conclusión por lo que, entonces, la confianza de las conclusiones es mayor si –controlando las fuentes de error- se toman en cuenta mayor cantidad de datos. Muchos tienden a limitar la triangulación a la triangulación metodológica, sin embargo esta puede ser también de datos, sean éstos de tiempo, espacio o personas [individuo, grupo, colectividad], o de investigadores: una misma situación es investigada por más de una persona, lo que permite examinarlas desde diferentes perspectivas teóricas (Karma Calderón y Visaso Salgado, 2006: 45-46). ¿Es confiable el conocimiento generado a partir de la triangulación de elementos socio estructurales y socio simbólicos? Saltalamacchia plantea –ante el problema de la confiabilidad- la necesidad de dos tipos de controles. Por un lado, la crítica interna, que atiende a vigilar los elementos de coherencia y consistencia interna del discurso. Por el otro, la crítica externa, dirigida a controlar la confiabilidad de la fuente contrastándola con fuentes externas al informante (Saltalamacchia, 1984: 118).

<sup>112</sup> “Lo socio-estructural es aquello que ya está dado en la vida social; constituye la dimensión de la economía, de la política, de lo social, que de alguna manera está establecido, de las relaciones económicas, de los procesos económicos, de los procesos de intercambio, los procesos de conocimiento, los procesos jurídicos, los procesos formales de adquisición de conocimientos, escuelas, universidades, procesos políticos como búsqueda del poder, el negocio electoral del clientelismo, las distintas políticas que se hacen desde el Estado, la planificación, todo esto es lo socio estructural en el sentido de que está dado en la vida social, puede ser perfectamente analizado desde un punto de vista inter o multidisciplinario acogiéndonos a estudios realizados previamente, a publicaciones, personalidades, etc.” (Córdova, 2003: 22)

<sup>113</sup> “La dimensión socio-simbólica es más complicada porque pertenece más al individuo, aquí hay que tomar en cuenta todo lo que él simboliza, cómo negocia su relación con lo dado, con lo estructurado, es decir, de qué manera se vincula a lo económico, lo político, lo institucional y lo jurídico, y cómo define allí su papel con respecto a esas dimensiones, no sólo en términos

complejos de imaginarios y representaciones. La dimensión socio estructural, por otro lado, tiene la ventaja –si puede decirse de esa manera- que puede ser abordado tanto de manera directa o indirecta. Una parte importante en el nivel socio estructural se corresponde con las condiciones objetivas de la dinámica urbana, asociado a procesos demográficos, composición social, relaciones económicas, etc. (Santos Silva y Santos, 2010).<sup>114</sup>

### 3.2.3. Estrategia analítica

Ya se ha señalado que decidir hacer una lectura sociológica en vez de una lectura histórica tiene, necesariamente, consecuencias sobre el carácter de la observación a realizar. La sociología es una observación de segunda orden<sup>115</sup>, «reflexiva», caracterizada por dos rasgos fundamentales: (a) es una observación de observaciones; (b) se vale de esquemas cognoscitivos que reintroducen en la propia observación los resultados de observaciones precedentes mediante procedimientos particulares (Donati, 1993: 31).

Para los interpretativistas, el trabajo de campo no plantea una cantera de hechos dados. Por el contrario, le interesa trabajar la experiencia sobre la cual se

---

*objetivos, como ir al trabajo es de trabajador y ganar un salario, ir a la universidad es para graduarse y ser profesional es para ejercer la profesión, así objetivamente estaría clara la relación, sino cómo el individuo se imagina desde el punto de vista subjetivo, lo que representa para sí las escalas de significación y de sentido que eso tiene, cómo convierte esa vinculación en juicios, categorías, valores, que de alguna manera norman y regulan su propia vida personal que es el escenario donde se plantea sus expectativas, hace sus escogencias, selecciona sus posibilidades y define de alguna manera su propio papel en lo que se llama vida privada o vida personal, que de privada no tiene nada, porque se hace una separación de lo estructurado que es lo socialmente dado y lo que significa aquello subjetivamente establecido, vivido, sentido por la persona.” (Córdova, 2003: 22)*

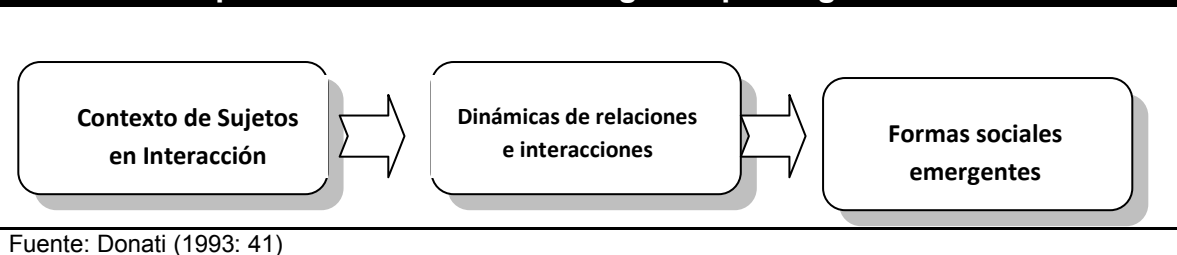
<sup>114</sup> Esta posición no es unívoca. Para algunas posiciones en sociología urbana, más bien es difícil diferenciar la dimensión socio espacial de la dimensión socio cultural en los procesos de constitución de la ciudad. Al respecto, Aguilera (2001: 275).

<sup>115</sup> Un observador de segundo orden es un tipo de observador externo privilegiado, ubicado en una posición que no sólo le permite observar lo que sus observadores indican y describen [¿qué observan?]. También puede captar los esquemas de diferencias con que marcan tales observaciones y trazan sus distinciones [¿cómo observan?]. El observador de segundo orden –al observar conjuntos de descripciones- puede combinar puntos de vista y con ello revelar lo que sus observadores, desde sus parcialidades, no pueden ver. Estas son las estructuras latentes, ciegas para sus usuarios. Así, el conocimiento científico generado partiendo de la tesis del observador de segundo orden pasa de la orientación a objetos a observar observadores que en su operar construyen los mundos en los cuáles se desenvuelven (Arnold-Cathalifaud, 1999: 25-26).

organiza el conocimiento acerca de los hechos. Conocer una cultura significa aprender las reglas del juego del grupo social que la posee (Guber, 2004: 49).

El hecho que la memoria no sea un espejo de la realidad sino una recreación creativa<sup>116</sup> es lo que permita afirmar la historia oral tiene límites como fuente de información para la investigación histórica.<sup>117</sup> Sin embargo, en relación a la sociología y la antropología, el problema es relativo. Asimismo, se utilizaron datos provenientes de testimonios escritos así como otros tipos de documentos que permiten ver los imaginarios y las representaciones de determinados grupos sociales específicos. La memoria actúa como una especie de pasado de acuerdo con los requerimientos del presente al mismo tiempo escrita en el paisaje y el cuerpo de los mitos y actitudes que se refieren a la normativa de valores del grupo (Raphael, 1980: 135).

#### Gráfico 9. Esquema de cambio social según el paradigma relacional



### 3.3. Perspectiva de investigación: sociología histórico-crítica

El proyecto de investigación histórico-crítico estudia en términos generales el conjunto de maneras de hacer [más o menos reguladas, más o menos

<sup>116</sup> “L’homme et la société sont la fois répétition et création. Entre les processus de la «mémoire collective» et ceux du «bricolage» entre imagination reproductrice et imagination créatrice, il y a une relation dialectique. Le temps social, c’est essentiellement celui de la tradition qui assure la continuité par organisation des souvenirs, et qui permet ancrer les événements au présent «inchoatif inachevé indéfini» dans un passé qui est «comme le déploiement d’un intemporel» (M. Dufrenoy)- L’imagination collective est adossée au temps long de la mémoire collective. L’avenir est cautionné par le passé. La mémoire collective qui relie l’imagination du groupe des expériences fondatrices est autant et davantage une mémoire «constituante» une mémoire «constituée» comme le souligne H. Desroche.” (Raphael, 1980: 129)

<sup>117</sup> La memoria es la representación permanente de la experiencia mientras que la historia sería la racionalización temporalizada de la experiencia (Aróstegui, 2004: 162).

reflexionadas, más o menos acabadas] a través de los cuales se perfilan dos aspectos clave: (a) lo que está constituido como real para quienes buscan pensarlo y regirlo; y (b) la manera en que estos se constituían como sujetos capaces de conocer, de analizar y –eventualmente- modificar lo real. En este sentido, de lo que se trata es de estudiar los procedimientos y técnicas que son utilizados en diferentes contextos institucionales para actuar sobre los diferentes contextos institucionales para actuar sobre el comportamiento de los individuos tomados aisladamente o en grupo para formar, dirigir, modificar su manera de conducirse; para imponer fines a su inacción o inscribirla en estrategias de conjunto. Estas estrategias son múltiples en su forma y en su lugar de ejercicio, son igualmente diversas en los procedimientos y técnicas que ponen en juego. Tales relaciones –esencialmente de poder- caracterizan la manera en que los hombres son gobernados unos por otros por lo que su análisis refleja ciertas formas de gobierno que determinan la forma como los sujetos han sido determinantes en sus formas de objetivación. Así, el proyecto histórico-crítico toma la forma de una indagación de la legitimidad de los modos históricos de conocer, pero no para aproximarse a los procesos de conocimiento sino hacia los del poder.

La idea –en términos metodológicos- no sería avanzar hacia una indagación acerca de la legitimidad sino hacia lo que denomina «procedimiento de eventualización», el cual está constituido por tres aspectos: la arqueología, la genealogía, y el carácter estratégico-relacional. La investigación histórico-crítica es el resultado del análisis de los eventos a través de estas tres dimensiones simultáneas (Foucault, 1999, 2000a: 58, 2000b: 25; González Oquendo, 2009e: 6-7).

La figura referencial de la propuesta histórico-crítica fue Michel Foucault (González Oquendo, 2009e). Su núcleo metodológico se identifica en dos ideas clave: el punto de vista arqueológico es la descripción de enunciados en el campo del discurso y las relaciones que les son susceptibles, mientras que el genealógico implica restituir las condiciones de aparición de una singularidad a partir de múltiples elementos determinantes. Foucault agregó un tercer aspecto, el carácter estratégico-relacional de la constitución del poder, es decir, éste no es una

propiedad, no es una potencia ya que nunca será otra cosa que una relación que sólo puede y debe estudiarse en función de los términos entre los cuales actúa. El poder no circula: se ejerce en red, espacio en el que los individuos –quienes si son los que circulan- lo sufren y lo ejercen (Foucault, 2000b).

De este modo, la posibilidad de hacer un abordaje desde la constitución socio histórica de Ciudad Ojeda a lo largo de medio siglo –por ello el proyecto de investigación cierra el tiempo de análisis en 1989- pasa necesariamente por la consideración de dos aspectos. Los individuos que constituyen la ciudad interactúan de manera más o menos constreñida, generando determinadas estructuras de sociabilidad y agrupación, y determinados al mismo tiempo por determinados discursos de verdad que se reflejan a su vez en determinados espacios sociales. La comprensión de todo este proceso pasa por el análisis simultáneo de las interacciones sociales y las constricciones, es decir, a historicidad de los fenómenos sociales.

Una diferencia importante a ser considerada entre la lectura histórica y la lectura sociológica tiene que ver con el carácter de la observación subyacente.<sup>118</sup> La historia –en la mayor parte de los casos- es una observación de primer orden, esto es, descriptiva e interpretativa. Por el contrario, la sociología es una observación de segundo orden [«reflexiva»] caracterizada por dos rasgos fundamentales: (a) es una observación de observaciones; (b) se vale de esquemas cognoscitivos que reintroducen en la propia observación los resultados de observaciones precedentes mediante procedimientos particulares (Donati, 1993: 31).

Todas estas condiciones de trabajo implican el uso de determinadas técnicas de investigación que se les ajusten necesariamente. Esto lleva a precisar el primer lugar el tipo de lógica de análisis a utilizar (González Oquendo, 2009f).

---

<sup>118</sup> El presente trabajo, aunque ha hecho constante reivindicación de la diferencia entre historia y sociología, sin embargo, no ha dado cuenta de los criterios que permiten diferenciarlas. La historia ha sido señalada como estudio sistemático del devenir humano (Rodríguez Lorenzo, 2000: 11).



### 3.4. Lógica de investigación

Tal como King y col (2000) han señalado, hay fundamentalmente dos lógicas de investigación: la interpretacionista y la inferencial. La investigación interpretativa trata de encontrar síntesis precisas de los pormenores históricos y situar los acontecimientos que describen en un contexto inteligible dentro del que puedan explicarse el significado de las acciones. Los investigadores que hacen hincapié en la interpretación pretenden arrojar luz sobre los aspectos deliberados del comportamiento humano mediante el *Verstehen*, explicando las razones de las acciones intencionadas relacionándolas con todos los aspectos y prácticas en los que están inmersos. La recomendación operativa más importante para los interpretacionistas es la inmersión cultural y el conocimiento intenso antes de hacer las preguntas y formular hipótesis útiles. La lógica inferencial, por el contrario, es el proceso sistemático en el que se utilizan los hechos conocidos y se les someten a preguntas, teorías e hipótesis para conformar datos y observaciones que permitan aprender sobre los hechos desconocidos, sea mediante descripciones o explicaciones causales.

La idea de hacer inferencias no significa que se busque elaborar teorías generales.<sup>119</sup> De hecho, en el presente trabajo ni siquiera se pretende llegar a elaborar teorías de alcance medio.<sup>120</sup> Basándose en el modelo de investigación

---

<sup>119</sup> Las teorías generales son el resultado histórico de la forma como los sociólogos han buscado establecer legitimidad intelectual de su disciplina. En lugar de tomar su prototipo de los sistemas filosóficos, lo hicieron de las teorías científicas derivadas de las ciencias físicas lo que les llevó a intentar la construcción de sistemas totales basados en tres premisas básicas: (a) los sistemas de pensamiento pueden desarrollarse efectivamente ante una gran masa de observaciones acumuladas; (b) la contemporaneidad histórica, es decir, todos los productos culturales en un mismo momento de la historia tienen el mismo grado de madurez; y (c) es posible crear un sólido sistema teórico general de la Sociedad capaz de satisfacer todas las exigencias (Merton, 1980).

<sup>120</sup> Las teorías de alcance medio, por otro lado, son teorías intermedias entre las hipótesis de trabajo y los esfuerzos sistemáticos de elaborar teorías unificadoras. No están interesadas en la generalización histórica del orden o conflicto social que prevalece en el mundo, por el contrario, pretende identificar los mecanismos sociales que producen un grado mayor de orden o menor de conflicto de lo que se obtendría si estos no entraran en juego. La idea es desarrollar teorías especiales que permitan la derivación de hipótesis que puedan ser investigadas empíricamente para luego desarrollar –no revelar súbitamente– esquemas progresivamente más generales que permitan consolidar grupos de teorías especiales. Aunque tratan de aspectos delimitados de los fenómenos sociales [p.e., grupos de normas de referencia, movilidad social, conflicto de roles, formación de normas sociales, etc.] pueden subsumirse en teorías comprensivas, incluso discrepantes entre ellas en varios aspectos. La prueba en las teorías de alcance medio no radica

microanalítico de Goffman, la posibilidad de elaborar marcos conceptuales de bajo alcance sería útil para proceder a descubrimiento de los procesos, mecanismos, estructuras y variables que permitan ver a otros lo que no habían visto o relacionar lo que no habían juntado.<sup>121</sup>

Lo que distinguiría a la investigación empírica de otros tipos es su problema filosófico básico: ¿cómo hacer inferencias a grandes poblaciones, a universos infinitos y sistemas causales a partir de muestras reducidas de observaciones sujetas además a errores diversos y fluctuaciones aleatorias?

La investigación antropológica e histórica tiende a ser predominantemente interpretativa. Sin embargo, King et al (2000) sostienen que la investigación histórica –basada en la profunda comprensión de las fuentes escritas y contextos– puede ser analítica si lo que pretende es evaluar diversas explicaciones mediante un proceso inferencial causal válido. Sin desconocer la utilidad de la interpretación para una comprensión del mundo, el planteamiento de buenas preguntas de investigación así como el entendimiento en profundidad una cultura antes de formular hipótesis, la dificultad estriba en que para demostrar si son correctas las hipótesis –dejando un margen a la incertidumbre– se hacen necesarias las inferencias. En otras palabras, las conclusiones no dejarían de ser hipótesis no comprobadas y las hipótesis sólo tendrían un carácter personal, no científico.

Aunque el investigador responsable del presente proyecto asume el carácter constructivo del proyecto, también reconoce la necesidad de trabajar con inferencias. Por ello, la necesidad de establecer fuentes de información que

---

en valerse de la respuesta inmediata sino en las derivaciones que pueden generarse a partir de una teoría más general. Se utilizan, fundamentalmente en sociología, para guiar la investigación empírica: aunque puede incluir abstracciones, están suficientemente cerca de los datos observados para incorporarlas en proposiciones que permitan la prueba empírica (Merton, 1980).

<sup>121</sup> Los «marcos conceptuales de bajo alcance» es la expresión con el que Erving Goffman denominó a una determinada situación analítica. Interesado en el microanálisis de la interacción cara a cara, objetó tanto a las teorías sociológicas generales como a las teorías del alcance medio proponiendo como alternativa la elaboración de distinciones conceptuales que permitan ordenar e iluminar los datos para descubrir perfiles. Goffman asumía que las definiciones de una situación son construidas en concordancia con los principios de organización que guían los eventos –al menos los sociales– así como el involucramiento subjetivo en ellos. Con el término «marco» [*frame*] se refería a estos elementos básicos de organización de la experiencia que son posibles de ser identificados (Goffman, 1986: 10-11; Winkin, 1991: 45 n77).

permitan definir hechos –incluso reconociéndolos como construcciones- con los cuales someterlos a preguntas. Para King et al (2000) no implica necesariamente optar por técnicas cualitativas. El punto clave es seguir la lógica inferencial para elaborar descripciones o explicaciones.

El positivismo y el interpretacionismo comparten una tesis dualista de la totalidad social. Asumen la existencia de una realidad pre-teórica y la existencia de un sujeto cognoscente que tiene la posibilidad de duplicar la realidad, sea mediante la observación o mediante la ideación. Las tesis no dualistas, por el contrario, asumen que la objetividad social y sus transformaciones son producidas por la práctica humana material y simbólica. El sujeto está integrado a la objetividad de dos maneras: sea porque éstos desarrollan sus actividades siguiendo intenciones, motivos y propósitos; sea porque el sujeto es individualidad histórica (Guber, 2004: 57).

Vale señalar que las explicaciones en las ciencias sociales son *ex post facto*, no predictivas, lo que la diferencia de las explicaciones referidas a sistemas cerrados de variables. Su capacidad explicativa se basa en la definición de conexiones tendenciales formuladas en modelos que no implican inevitabilidad histórica sino el carácter necesario del proceso. Así como la realidad social es determinante a la vez que determinada por la práctica de los actores, una explicación no reduccionista ni fatalista necesita incorporar esas prácticas en la explicación de lo ocurrido, sin definir *ex ante* cómo se concretará la práctica de los actores, anulando su carácter específico (Guber, 2004: 61).

## Parte II

# Resultados del proyecto de investigación

*“Ad effectum videndi et probandi”\*\**

---

\*\* Frase latina que se traduce “A los efectos de ser visto y probado” [Nota del Autor].



"Método de cargar agua", fotografía de Miguel Acosta Saignés. Cabimas, 1965  
Fuente: Miguel Acosta Saignés, un fotógrafo de la venezolandad, Caracas, Fundación Centro Nacional de la Fotografía, 2008.

## Capítulo 4

# Ciudad Ojeda: visión panorámica de la emergencia de una ciudad-petróleo

### 4.1. El inicio de la era petrolera (1914-1926)

La exploración petrolera en Venezuela comenzó en gran escala en 1912. Las empresas petroleras extranjeras enviaron geólogos a recorrer diferentes regiones del país, observando particular interés en la Cuenca del Lago de Maracaibo. Así -bajo la dirección general de Ralph Arnold- Floyd C. Merritt y Garnet Joslin son asignados a explorar los estados Zulia, Falcón, Trujillo y Mérida.<sup>122</sup> En su travesía se encontraron con grandes manaderos naturales en la Costa Oriental del Lago<sup>123</sup>, dato ratificado con posteriores expediciones a la zona. Con tal información, se comenzaron a realizar perforaciones del pozo Zumaque 1 en el cerro La Estrella en 1914, dando origen a lo que sería el campamento de Mene Grande (Prieto Soto, 1997: 40-42).

---

<sup>122</sup> Ralph Arnold [1875-1946] fue un geólogo estadounidense contratado por la Caribbean Petroleum Company para organizar y dirigir las primeras búsquedas sistemáticas de petróleo en Venezuela. Fue quién elaboró el informe que recomendó la compra de las concesiones Valladares y Vigas e iniciar la actividad petrolera en la Costa Oriental del Lago (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 209). Contrató un grupo de geólogos para realizar las expediciones, entre ellos Floyd C. Merritt y Garnet Joslin, los primeros en hacer investigaciones de campo en el Zulia. De hecho, fueron quienes encontraron los grandes depósitos de asfalto en El Menito, Lagunillas y Mene Grande. Para un relato detallado acerca de estas expediciones, ver Arnold et al (2008).

<sup>123</sup> Con la expresión «Costa Oriental del Lago» se designa a la porción territorial del estado Zulia que abarcaba -hasta 1989- el territorio conjunto ocupado por los Distritos Miranda, Bolívar, Lagunillas y Baralt. Desde 1989, éste mismo corresponde a los actuales municipios Miranda, Santa Rita, Cabimas, Simón Bolívar, Lagunillas, Valmore Rodríguez y Baralt. El uso de esta denominación comienza a ser utilizada -al menos- a partir de la década de 1950. La bibliografía zuliana de Cardozo Galué (1987), por ejemplo, reseña su uso más antiguo en un informe fechado en 1965. Sin embargo, ya en el diario **Panorama**, ésta expresión fue utilizada por primera vez en 1957 en un reportaje sobre la construcción del acueducto de Cabimas [ver “Agua abundante tendrá Cabimas en el próximo mes de diciembre” (1957), **Panorama**, 17 de agosto, p.1]. Sin embargo, fue a partir de 1969 cuando se introduce como subregión político administrativa, siendo ratificada por la Ley de Administración del estado promulgada por la Asamblea Legislativa del estado Zulia, publicada en **Gaceta Oficial del estado Zulia** del 8 de marzo de 1995, Año 96, Número 256.



Grupo de Habitantes de la aldea El Mene frente a sus chozas de paja (30 de octubre de 1913)  
Fuente: Amorín et al (2006: 40).

Mene Grande<sup>124</sup> fue el primer campo de importancia comercial que se descubrió en Venezuela. Ubicado en la parte suroriental del estado Zulia, el pozo descubridor de este campo fue el Zumaque 1, el cual se terminó como productor comercial el 18 de abril de 1914. Más al norte, en el Distrito Bolívar, The Venezuelan Oil Concessions Ltd. [VOC]<sup>125</sup> comenzó a perforar en 1913, aunque

<sup>124</sup> Tras las exploraciones realizadas a principios de la década de 1910, The Caribbean Petroleum Company comenzó a realizar operaciones petroleras en una zona despoblada del entonces Municipio General Urdaneta del Distrito Sucre, estado Zulia, en octubre de 1912. El 31 de julio de 1914, estuvo completado el pozo Zumaque 1 y se construyó un campamento residencial en la parte alta de un cerro. A todas estas instalaciones se les dio el nombre de East Mene Grande. Estaba conectado por una vía férrea y tubería con San Lorenzo, desde allí se daban las comunicaciones con el exterior. Debido a la importancia de su actividad petrolera, Mene Grande se convirtió rápidamente en un centro poblado de importancia económica y política en la zona (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1435).

<sup>125</sup> The Venezuelan Oil Concessions fue una empresa petrolera concesionaria de propiedad anglo-holandesa. Su historia está ligada ineludiblemente al desarrollo de la historia de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo durante el siglo XX. El 24 de noviembre de 1913, inició la perforación en el área La Rosa, al Sur de Cabimas. Su presencia en Lagunillas comenzó en 1925. Era la propietaria de los terrenos donde se construiría Ciudad Ojeda a partir de 1937. Sus concesiones e instalaciones fueron consolidadas en la Compañía Shell de Venezuela a partir del 7 de mayo de 1953. Para el presente trabajo, se utilizará para identificarla las siglas VOC.

los resultados más importantes se dieron fue a partir de 1917 cuando descubrió el Campo La Rosa al sur de Cabimas, donde el pozo Santa Bárbara 1 se convierte en referencia más importante en la zona. Sin embargo, no sería hasta 1922 cuando el pozo Barroso 2 inundó la zona con más de un millón de barriles convirtiendo a Venezuela en referencia mundial en las actividades petroleras.

La década 1921-1930 fue el primer período de expansión de la industria petrolera venezolana. Ésta pasó de 69 mil toneladas en 1920 a 20 millones de toneladas en 1930. Sin embargo, contrario a lo que se pudiera pensar, la actividad de extracción petrolera no era masiva. Para el 13 de diciembre de 1922, en toda Venezuela, apenas había treinta y siete pozos perforados, nueve de ellos en producción, de los cuáles se extraían diariamente apenas unos 8.000 barriles. Tras la explosión del pozo Barroso 2, desde Estados Unidos y Europa, llegaron inversionistas y técnicos de más de setenta empresas que se dedicaron a buscar petróleo de manera intensiva en el país. De hecho, para el año 1929, apenas cinco años después, la producción anual de crudo ya había sobrepasado los 375.000 barriles por día (Baptista, 2006; Creole, 1964; Prieto Soto, 1997). Sin embargo, esto no implicó una participación proporcionada de la participación de la Nación en el negocio petrolero: en esos diez años el ingreso fiscal por concepto de renta de hidrocarburos fue sólo de 228 millones de bolívares (Arcila Farías, 1975: 228).

En todo caso, la expansión de las actividades petroleras en la Costa Oriental del Lago terminó dando origen a lo que posteriormente se llamó Campo Costanero Bolívar.<sup>126</sup> Entre 1924 y 1927, la actividad de exploración y perforación se dio de manera intensiva, llevando a una sobreexplotación de los yacimientos en

---

<sup>126</sup> El Campo Costanero Bolívar es el campo petrolero más importante del país. Se extiende por más de cien kilómetros a lo largo de la ribera oriental del Lago de Maracaibo, penetrando aguas adentro. Sus diferentes áreas productoras [Ambrosio, Bachaquero, Cabimas, Icotea, La Rosa, Lagunillas, Pueblo Viejo, Taparito, Tía Juana] han sido descubiertas a lo largo de diferentes décadas del siglo XX. VOC inició perforaciones en el Pozo Santa Bárbara R-1 en 1913. El Barroso 2 R-4 fue el pozo que dio a conocer la riqueza petrolera de la zona en 1922. Las áreas de Lagunillas, Tía Juana y Bachaquero fueron descubiertas en 1926, 1928 y 1930, respectivamente. El Campo Costanero Bolívar ha sido el centro vital de la industria petrolera venezolana durante casi un siglo. En el mundo petrolero, el Campo Costanero Bolívar se le conoce como BCF, sigla de *Bolivar Coastal Field* (Martínez, 2002). Para mayores detalles técnicos, PDVSA-INTEVEP (1997).



el área debido a la alta competitividad entre las empresas concesionarias.<sup>127</sup> Ésta se redujo a comienzos de este último año debido a dos factores estructurales: (a) la escasez de depósitos de almacenamiento y medios de transporte; (b) una baja significativa del precio del crudo en los Estados Unidos debido a sobreoferta en el mercado (Bermúdez Briñez, 2006).

Es en esta búsqueda competitiva de nuevos yacimientos donde comienza la historia sobre la cual se organiza el presente trabajo. La Venezuelan Gulf Oil [VGO]<sup>128</sup> comienza a perforar en 1925 en el Lago de Maracaibo, frente al antiguo poblado palafítico llamado Lagunillas de Agua. En 1926, es en el pozo Lago 1, a una profundidad de 1.065 metros, donde se descubre un yacimiento que comienza a dar una producción inicial de 3.700 barriles diarios. Este fue –de hecho– el pozo que permitió descubrir el que sería el área de Lagunillas (Creole, 1964: 11).

Hasta entonces, Lagunillas de Agua no era más que un área marginal de la cuenca del Lago de Maracaibo. Poblado de origen indígena que ya existía al momento de la colonización española, durante todo el siglo XIX se había mantenido al margen de las grandes dinámicas políticas y económicas de la región. Sin centros poblados de importancia, con un ambiente hostil de terrenos inundados y ciénaga, sin ningún papel clave en los circuitos comerciales de la Región Marabina, este poblado estaba dedicado –esencialmente– a la pesca y la elaboración de algún tipo de producción artesanal.<sup>129</sup> Sin embargo, pronto sería el escenario de –además de una de las aventuras económicas más intensas– unos de los procesos de urbanización petrolera más significativos del país.

<sup>127</sup> Este fenómeno surgió de la aplicación de la *Rule of Capture* [ley de presa] heredada de la tesis de la propiedad privada de los hidrocarburos, la cual aplica la figura de la accesión como forma de adquirir dominio del recurso. En tanto que no es posible delimitar el subsuelo, el propietario del hidrocarburo extraído era aquel que primero lograba apoderarse de él, independientemente de quien fuese el propietario del subsuelo. Esta situación promovía actitudes competitivas entre los concesionarios, cada uno de ellos interesado en capturar mayor cantidad de presas. Al respecto, ver Cuervo Pontón (2004: 69).

<sup>128</sup> Venezuelan Gulf Oil fue la subsidiaria venezolana de la Gulf Oil Corporation, empresa estadounidense radicada en Pittsburg. Desde 1924, comenzó a hacer perforaciones en el Lago de Maracaibo, lo que le permitió grandes descubrimientos. Más tarde, en pasó a denominarse Mene Grande Oil Company (Tinker Salas, 2009: 59). En el presente trabajo, se utilizará en adelante la sigla VGO para dar cuenta de ella.

<sup>129</sup> Para mayor información sobre Lagunillas de Agua antes de la actividad petrolera, ver González Oquendo (2007a) y Salazar Zaid (2010).



Lagunillas de Agua, en algún momento antes de 1928 (Foto: Edward Dana)  
Fuente: <http://www.cbausen.net/foto.html>

## 4.2. Lagunillas y la explotación petrolera capitalista

### 4.2.1. Inicio de la explotación petrolera en Lagunillas

La riqueza del área Lagunillas fue descubierta con el pozo Lago 1 en 1926 por la empresa Gulf Oil. Ese mismo año se incorporaría a esta búsqueda la empresa estadounidense Lago Petroleum Company [LPC].<sup>130</sup> Sin embargo, hay evidencia histórica que ya antes de esta fecha había un interés en el potencial petrolero de esta área. Santos Matute Gómez -hermano del Presidente Juan Vicente Gómez y, entonces, Presidente del estado Zulia- se benefició personalmente de la venta de tierras a las empresas petroleras extranjeras. De hecho, en 1922 vendió -entre otros lotes- cerca de 1.000 hectáreas de tierra en el área de Tasajeras a VOC al mismo tiempo que rentaba otras en la propia zona de Lagunillas (Kozloff, 2006: 5). Vale decir que en Lagunillas, aunque no se construyó refinería alguna como si sucedió en La Salina al Norte y en San Lorenzo al Sur<sup>131</sup>, sin embargo, se convertiría más tarde en el área de producción más grande de Venezuela. Y fue la que inició la producción petrolera intensiva en el Lago de Maracaibo.

Sin embargo, las condiciones anegadizas del terreno hicieron que el establecimiento del campo petrolero fuese –dicho en una sola palabra- una verdadera proeza. Lagunillas, para 1926, era un pantanal:

<sup>130</sup> Lago Petroleum Company era una empresa que operaba las concesiones propias en el Lago de Maracaibo así como las concesiones que adquirió al comprar lotes de la British Equatorial Oil. Tras su adquisición por la Standard Oil of New Jersey en 1932, pasó a formar parte de la Creole Petroleum Corporation, siendo finalmente integrada a esta en 1943. Tenía su sede principal en La Salina y manejaba las áreas de La Salina y Ambrosio. Sus instalaciones abarcaban, además de los pozos y las áreas de talleres, una refinería, un terminal lacustre, un patio de tanques y algunos tanqueros. En el presente trabajo, se utilizará en adelante la sigla LPC para dar cuenta de ella..

<sup>131</sup> La Refinería de San Lorenzo fue la primera instalación moderna de refinación del país. Construida en el poblado del mismo nombre a orillas del Lago de Maracaibo, su propósito era refinar el crudo producido por el campo Mene Grande. Se mantuvo operativa hasta 1982, cuando fue clausurada. La Salina es un área industrial petrolera al Sur de Cabimas. En 1925, la LPC construyó una refinería para procesar el petróleo del Campo La Salina. Vale decir que VGO también construiría su propia refinería en Cabimas.

*“Lagunillas se reducía en tal época a una faja larga y completamente angosta de tierra. Faja que podría tener una longitud de veinte kilómetros aproximadamente entre Las Morochas y Tasajeras como punto intermedio, en su lindero Norte, y el lugar denominado Los Ahorcados, en la parte Sur.*

*Esa franja deprimida de tierra en muchos lugares y en tiempo de verano (durante el invierno se inundaba toda) no llegaba a tener ni medio kilómetro de anchura.*

*Por su lindero Oeste el lago baña a Lagunillas, y por el Este el dilatado pantanal hacía entonces la misma cosa.*

...

*La primitiva población de Lagunillas estuvo ubicada dentro del lago. Esa población se comunicaba con la parte de tierra por medio de un destartalado puente de madera que estuvo tendido por el mismo sitio donde hoy se alonga su calle principal. La marea alta hacía penetrar las aguas como dos o tres cuadras lago adentro, y al bajar, que se retiraban esas aguas, gran parte de ellas quedaban encharcadas en esa extensión de tierra, que era de continuo un hervidero de fango, de miasmas y de naturales descomposiciones.*

*En tiempos de lluvias el pueblo de Lagunillas quedaba completamente aislado. Para trasladarse entonces a las poblaciones más cercanas, Tasajeras, Las Morochas, era sumamente difícil, ya que la única vía de comunicación que existía –un malísimo camino- se trocaba en un dilatado pantanal por donde no pasaba ningún vehículo de motor y donde tuvimos ocasión de ver navegando esas pequeñas embarcaciones que en nuestro argot marino se conocen con el nombre de cayucos. Sólo el lago quedaba entonces para comunicarse la población con otros puertos; y era de ver la incomodidad y el fastidio que para una persona y en una pequeña nave de vapor representaba un viaje de esos a La Ceiba, San Lorenzo, Cabimas, Maracaibo...*

*Y esto, ya para 1926 o 27, pues para fechas anteriores a ésta o sea cuando aún no se había hablado de explotación petrolera en aquel centro, se iba en verano por tierra a Cabimas por una trilla que mal pudiéramos llamar camino, o surcando las aguas del lago en piraguas y otros pequeños veleros, que en tiempos de borrascas o calmas pusieron hasta una semana para hacer la travesía y llegar a Maracaibo.” (Guerrero, 1940)*

Para comenzar a operar, LPC construyó un campamento estable sobre un terreno que lograba salvarse de la ciénaga, lo que conformaba una zona en tierra. Los materiales que llegaban desde Maracaibo en gabarras eran descargados en

vagones que entraban dentro de las aguas del Lago y se apoyaban en líneas férreas sumergidas. Las primeras cargas eran transportadas por hombres con el agua en la cintura que conducían los vagones a tierra firme.<sup>132</sup>

Esto también fue un problema para VOC. Al iniciarse sus tareas de explotación, se vio en la necesidad de construir pequeños diques de tierra rodeando los lugares donde perforaba para evitar la entrada del agua a sus ubicaciones. El progresivo hundimiento hizo que en 1929 se pensara en establecer diques más sólidos y grandes para evitar la completa anegación del terreno. LPC y VGO comenzaron también a rodear de muros sus espacios mientras que VOC estableció un muro más largo entre el límite con las concesiones de LPC y el pueblo de Lagunillas. Asimismo, debido a los enormes volúmenes de petróleo extraído del suelo, el área entre Tía Juana y Lagunillas había comenzado a mostrar hundimiento de la superficie dejando algunos espacios bajo el nivel del Lago.

Un vendaval en 1931 rompió el muro frente al Campo Las Delicias produciendo una gran inundación de las áreas operativas que llevó a que las empresas tomaran medidas definitivas. Primero se construyó una estacada para evitar la penetración de las aguas del Lago. Luego, en 1932, se firmó un contrato con la Raymond Concrete Pile Company para la construcción de una muralla marítima de contención de concreto armado con pilotes conjuntamente con un sistema de canales y drenajes (Guerrero, 1940: 4) (Cilento Sarli, 2004: 131).<sup>133</sup>

---

<sup>132</sup> Torres de Witt, A. (1986). "Nuestras áreas desde el aire: Lagunillas". **Nosotros**: contraportada. Caracas, Lagoven.

<sup>133</sup> Los trabajos se iniciaron el 14 de diciembre de 1938. Grandes camiones volteo transportaron tierra desde Sibaragua, trabajando dos guardias diarias –cada una de ocho horas- durante catorce meses y medio. Al final, se construyó 8,57 kilómetros de muro desde Tasajeras hasta el Caño La Cruz (Prieto Soto, 1996: 84).



Lagunillas de Agua, en algún momento a finales de la década de 1920. A la izquierda puede observarse el muro construido por The Venezuelan Oil Concessions (Fotografía: William Sleightheim)  
Fuente: <http://www.cibases.net/oleo/1920/>



Estacada de madera que servía de muro de contención: Lagunillas de Agua (1927)  
Fuente: Comisión Fomento Chiriquí



Lagunillas de Agua a finales de la década de 1920. Puede verse, a un lado de las casas, un pozo identificado por la sigla VDC (Venezuelan Oil Concessions)  
(Fotografía: William Sleightholm)

Fuente: <http://www.cclausen.net/Selv.html>





Lagunillas de Agua vista desde tierra (1935)

Fuente: Colección particular



Otro factor significativo de deterioro del espacio vital lagunillense fueron los derrames petroleros. A partir de 1922 –fecha del derrame del Barroso Número 2 en La Rosa- y con especial fuerza entre 1924 y 1927, los derrames petroleros fueron una de las manifestaciones de la intensa competencia entre las empresas concesionarias por extraer la mayor cantidad de petróleo posible de los yacimientos del Distrito Bolívar. Así, en carta dirigida a la Jefatura Civil del Distrito, los habitantes de Lagunillas señalaban:

*“... la inundación de los aceites producidos ha inutilizado las aguas del Lago para toda clase de uso; causando graves perjuicios, muy especialmente a las clases menesterosas que carecen los medios para proveerse de aquel elemento de primera e indispensable necesidad, ya que la pequeña cantidad de agua introducida al pueblo es comprada por un bolívar, el envase de 18 litros, a aquellas personas que se han dedicado a tal comercio.”* (citado por Bermúdez Bríñez, 2006: 3).

Ante la queja, VOC planteó la posibilidad de proveer de manera gratuita agua fresca al poblado desde una planta de condensación cercana.

Las primeras actividades relacionadas con el control de derrames se ejecutaron en el Lago de Maracaibo en 1923. Luego del incendio del 15 de junio de 1928, el Congreso Nacional promulgó el 11 de julio de ese mismo año una ley de vigilancia para impedir la contaminación de las aguas del Lago de Maracaibo por petróleo, estableciendo castigos y multas para los infractores. Sin embargo, a pesar de ello, el Concejo Municipal de Lagunillas decidió la reconstrucción del poblado en el mismo sitio. Cinco años después, en 1933, ocurriría otro incendio de grandes proporciones (Cilento Sarli, 2004: 145) (Bermúdez Bríñez, 2006: 13).

Sin embargo, los problemas generados por la subsidencia pertenecían esencialmente a las empresas petroleras. El problema mayor para la población vino, precisamente, del crecimiento poblacional en gran escala que experimentó el poblado.

¿Cómo era Lagunillas antes de la explotación petrolera? Al respecto, se puede tomar como referencia el relato de Manuel S. Guerrero, quien rememorando en 1940, señalaba:

*“Lagunillas no es hoy ni sombra de lo que fue ayer. Lo que conocimos ese pueblo allá por el año 27 nos abismamos de ver cómo la industria y el trabajo han podido hacer de él en el breve transcurso de trece años, un centro con el cual ni remotamente pudo soñarse entonces.*

...

*De modo que Lagunillas era a la llegada de las empresas explotadoras de la riqueza que guarda su subsuelo, un pueblo de agua bucólico, dormido, estancado, sin aspiraciones y lleno de fango y de aires mal sanos en lo poco que en tierra firme las insaciables aguas de dejaban libre.”* (Guerrero, 1940)

Gustavo Díaz Solís, reconocido cuentista venezolano, publicó en su cuento “Todo esto antes era agua”, publicado en 1963 señaló la siguiente imagen de Lagunillas:

*“Lagunillas era treinta chozas sobre pilastras de palmiche en el lago. Entre el lago y una ciénaga. A la ciénaga le caía el caño Sibaragua que era un brazo del río Paraute. Las chozas estaban comunicadas por planchadas de maporas. Las planchadas eran muy angostas y de unos cuatro o cinco metros de largo. Había que ver a aquellos muchachos, de este tamaño, corriendo por esas planchadas.*

*La gente era sencilla. Indios los llamaban, pero en realidad eran mestizos. (Los puerteros de Altigracia habían estado allí mucho antes que las compañías). Indios bautizados y todo.*

*Del lago y el caño y la ciénaga sacaban casi todo lo que necesitaban. Palanqueando cayucos iban de un lugar a otro. Pescaban robalos en el lago y coritos en el caño y cazaban yaguasas y sacaban eneas y juntos en la ciénaga para hacer esteras y alfombras. De la ciénaga también sacaban turmas, que es como una batata de agua un poco amargosa pero comiéndola con pescado frito por ejemplo se le quita lo amargo. Comían mucho de esa turma y por eso relumbraban de gordos.”* (Díaz Solís, 1987: 408-409)

El estilo de vida campestre del pueblo fue totalmente destruido, no sólo por el impacto ambiental de las actividades petroleras, sino por las consecuencias sociales de las migraciones internas. Hacia 1926 -año del inicio de la explotación petrolera en la zona- el municipio Lagunillas contaba con 1.478 habitantes, de los cuales 792 eran hombres y 686 mujeres, la mayor parte de los cuales debían estar

concentrados en el poblado palafítico que les servía de capital municipal. De estos, 99 hombres eran agricultores, 28 carpinteros, 21 comerciantes, 42 costureras, 132 hombres y 102 mujeres criaban algún tipo de animal, 3 empleados públicos, 24 industriales –sin que se tenga mayor referencia sobre lo que era ser un «industrial» en ese poblado-, 4 ingenieros, 26 jornaleros, 23 lavanderas y planchadoras, 2 médicos, 22 hombres y 205 mujeres dedicadas a oficios domésticos, tres sastres, 108 hombres y 84 mujeres desocupadas y 207 hombres y 192 mujeres no especificados. Asimismo, 1.400 habían nacido en el Zulia mientras que 49 habían nacido en alguna otra parte de Venezuela –la mitad en el cercano estado Trujillo- mientras que 10 en Estados Unidos y 9 en otros países (Ministerio de Fomento, s/f).

Para 1936, el municipio Lagunillas había alcanzado los 13.922 habitantes, lo que implicaba nueve veces su población una década atrás. Para 1941, cinco años después, la población a los 19.391 habitantes. De este modo, Lagunillas de Agua se convirtió en el poblado palafítico urbano más importante de toda la región con una población mayor a los tres mil habitantes.

El modelo de construcción palafítica –en tanto que forma ancestral de adaptación arquitectónica a los ambientales lacustres- ha demostrado su eficiencia para asegurar calidad bioclimática<sup>134</sup> (Romero, 1995: 19) y calidad de vida. Sin embargo, cabría preguntarse estaba en capacidad de soportar un incremento poblacional tan desmesurado en tan poco tiempo así como el brutal deterioro de las condiciones sociales y ambientales.

El gran crecimiento demográfico generó consecuencias. Por un lado, el crecimiento desbordado de estos pueblos inevitablemente promovió el desarrollo de establecimientos que buscaban satisfacer los deseos sociales y recreativos de los obreros: cantinas, bodegas, salones de baile, etc. (Tinker Salas, 1999: 80). Asimismo, el pequeño pueblo lacustre no fue suficiente para garantizar vivienda para todos. Así, por ejemplo, la gente que trabajaba en Lagunillas de Agua –en

<sup>134</sup> Aunque el palafito queda reivindicado, sin embargo, viene cada vez más en desuso, sobre todo cuando se va perdiendo la ribera del lago como espacio público de vivencia cotidiana. Lagunillas de Agua desapareció, Ceuta y San Timoteo Número Sin embargo, estos últimos no son propiamente espacios petroleros y se encuentran hoy en franco deterioro.

tanto que no tenía donde guarnecerse- usualmente dormían en enramadas construidas improvisadamente o dormir en las estaciones de calderas o planchadas lago adentro (Prieto Soto, 1997: 68). Por ello, se comenzó a construir de manera irregular y apresurada deteriorando las condiciones de habitabilidad del pueblo. Lagunillas se convirtió en una enorme ranchería.



Grupo de petroleros en Lagunillas, traves de la década de 1920 (Foto William Sleightholm)  
Fuente: <http://www.coleccionnacional.net/>

William Sleightholm señala en sus memorias que los obreros petroleros que no tenían vivienda podían usar tinglados donde se alquilaban espacios para el chinchorro por cincuenta céntimos de bolívar [Bs. 0,50]. Ahora, si el contratante deseaba algún tipo de servicio sexual, el precio se elevaba cinco bolívares [Bs. 5,00].

Situaciones como esta generaron problemas de salud pública relacionados con enfermedades de transmisión sexual debido al explosivo incremento de comercio sexual en la zona. De hecho, Lagunillas llegó a ser reconocida como «la Sodoma del Zulia». Esto llevó a que se estableciera un Dispensario Antivenéreo en 1937 de manos del médico Daniel España y los enfermeros auxiliares Pío Maldonado y Víctor Chourio. Los médicos que le sucederían fueron Luís Emiro

Montero y Murillo Chacón, siendo este último quien debió enfrentar luego la tragedia del incendio de Lagunillas de 1939. Más tarde, en 1943, Dr. Genebraldo Rincón Fuenmayor se dedicaría a realizar un gran ordenamiento del servicio sanitario en la localidad debido al gran número de personas involucradas en la actividad de la prostitución, siendo sustituido luego por el Dr. Pedro de Armas (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 1135; Prieto Soto, 1997: 225).

Asimismo, la irregularidad de las construcciones hizo aún mucho más débil al poblado ante los embates naturales, sobre todo los vendavales lacustres. Ya desde finales de la década de 1920 fue necesario construir una barrera que protegiese al poblado de las ocasionales tormentas lacustre. Tanto en 1929 como en 1931, la ventisca rompió el muro de contención generando la inundación de las áreas operativas. De hecho, a mediados de 1938, una tempestad azotó a Lagunillas y arrasó con algunas viviendas maltrechas, situación obligando a un grupo de personas a ser los primeros en radicarse como refugiados en una Ciudad Ojeda aún inconclusa.

El hundimiento progresivo del suelo afectaba a las débiles construcciones de la zona, a lo que se debería agregar el fuerte oleaje y la ventisca, hacían al poblado más vulnerable debido a la presencia de material inflamable. También contaba las deplorables condiciones higiénicas de la zona, generadas en su mayor parte por el explosivo incremento poblacional. El efecto acumulado de todos estos hechos generó una situación de riesgo percibido que llevó a las autoridades a plantearse la necesidad de reubicar a la población en otro lado. Independientemente que las concesionarias extranjeras tuviesen algún interés en desplazar el poblado, las amenazas eran reales, planteando que tarde o temprano la catástrofe se hiciera presente.

## 4.2.2. El riesgo y la necesidad de un nuevo poblado

### 4.2.2.1. El riesgo de incendio y la destrucción de Lagunillas de Agua

*Ab Urbe Condita Agnosco Veteris Vestigia Flammae*<sup>135</sup>

Sin embargo, ni la sobrepoblación, ni las tormentas, tampoco el hacinamiento o las enfermedades de transmisión sexual generaron gran preocupación entre los actores sociales involucrados. El mayor de los temores se correspondía con lo relativo a los incendios debido a la proximidad del centro poblado con las áreas de producción petrolera.

En 1927, LPC y VOC solicitaron al gobierno la autorización para reubicar al pueblo de Lagunillas y/o prohibir la edificación de nuevas construcciones debido a la situación de riesgo que éste vivía. La respuesta puede parecer sorprendente hoy. Con respecto a la reubicación, se les negó en tanto que la ley no le reconocía a los concesionarios el derecho a hacer esa petición.<sup>136</sup> En lo referente a la prohibición de nuevas construcciones, ésta decisión quedaba –según lo señalado por el Ministerio de Relaciones Interiores- a criterio del Presidente del estado Zulia, quien era entonces el Gral. Vicencio Pérez Soto.<sup>137</sup> En este sentido, el Presidente del estado Zulia resolvió informar tanto al Jefe Civil de Lagunillas como a las empresas solicitantes que procedería a definir el área lacustre de ensanche

<sup>135</sup> Lema del Municipio Lagunillas, cuya traducción al castellano sería: “Desde la fundación de la ciudad, reconozco la huella del fuego que originó mi nacimiento”.

<sup>136</sup> En su diagnóstico de la modernidad, Max Weber atribuyó a las instituciones modernas una forma específica de dominación y auto-reconocimiento que denominó «dominación legal». Esta forma de dominación define la legitimación de las instituciones por una regla formal de vinculación de los sujetos: racionalizadas con arreglo a normas objetivadas en los reglamentos jurídicos, las instituciones constituyen un medio para un campo de relaciones sociales universales. En este campo de relaciones la aprobación o sanción de las acciones de los individuos no se deriva del escrutinio de las vinculaciones empíricas de los sujetos –siempre susceptible de formas de adhesión tradicionales o carismáticas- sino del examen positivo de la efectiva adaptación de las conductas individuales a la ley, entendida ésta como un cosmos de reglas abstractas constituido por medio de un estatuto sancionado correctamente en cuanto a la forma (Weber, 1977; Weber, 2003).

<sup>137</sup> Vicencio Pérez Soto [1883-1955] fue militar, político y escritor, uno de los hombres de más confianza del Presidente Juan Vicente Gómez. Fue gobernador, vicepresidente y presidente de algunos estados venezolanos. Fue designado Presidente del estado Zulia en 1926, cargo en el que se mantuvo hasta 1935. Hombre leal al Gomecismo, asimismo se le considera partícipe de una política de gobierno progresista en lo relativo a obras monumentales en lo físico y en lo civil (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1707).

urbano del poblado. Asimismo, señalaba que las empresas debían demarcar con tubos de acero y cortes de madera aquellas áreas donde no se podía hacer edificios particulares.<sup>138</sup>

El mismo Pérez Soto habló de la necesidad de tomar las previsiones para la creación de un nuevo pueblo (Prieto Soto, 1997). Esto se puede observar en la correspondencia que emitió al mismo Juan Vicente Gómez, donde señalaba en 1926:

*“Pero se presente el serio inconveniente de que, al taladrar dentro del agua y en el seno de una población donde hay el fuego de las cocinas y de los demás menesteres humanos, el incendio es inevitable y fatal, pues tanto el petróleo que se derrama sobre la superficie del agua como los gases que arrojan los pozos y que es imposible contener, se incendiarán inmediatamente, causando la destrucción completa del vecindario, la ruina de las obras de las compañías y la muerte de los vecinos y de los obreros petroleros.”* (Pérez Soto, citado por Prieto Soto, 1997: 66)

*“Las compañías habían venido tratando conmigo sobre este punto, y yo les había dicho que como el pueblo de Lagunillas le fueron arrebatados sus ejidos en la administración anterior, y yo, de orden de Ud. estaba ocupándome de reivindicarle al pueblo su zona de ejidos, la cual me han ofrecido ya los señores Bladimiro Jugo, Betulio Guijarro y Eduardo Ramírez, López Méndez, este último como apoderado del General Santos M. Gómez, quienes son los actuales detentadores de esas tierras, se presentaba la buena ocasión de que al fijar la nueva área de ejidos para Lagunillas, en un lugar aparente y saneado, las Compañías le acordarán para indemnizar a todos y cada uno de los dueños de casas de Lagunillas el costo de la mudanza de sus casas para el nuevo lugar donde se va a fundar el pueblo. Esta solución me ha parecido la más lógica, la más justa y la más conciliatoria; porque, como ya le dije, se presume allí un brote de petróleo copiosísimo, cuyo valor debe considerarlo el Gobierno más importante para las compañías dueñas de las concesiones, como por lo que el Fisco Nacional va a derivar de allí. Y, por otra parte, es imposible dejar que perezca y se arruine una masa considerable de nuestra población. En relación con lo que van a extraer de allí las petroleras, la mudanza de Lagunillas es una bicoca para ellas, y así se lograría darle un nuevo formato a esta población, que venía arruinándose y ya sin recursos de vida, porque le habían quitado sus*

<sup>138</sup> Acervo Histórico del estado Zulia (1927), “Secretario del estado Zulia a Ministerio de Relaciones Interiores”, Tomo 11, legajo 30, 15 de julio; Acervo Histórico del estado Zulia (1927), “Secretario del estado Zulia a gente de Lago Petroleum”, Tomo 11, legajo 30, 15 de julio; Acervo Histórico del estado Zulia (1928), “Presidente del estado Zulia a Ministerio de Relaciones Interiores”, Tomo 3, legajo 18, 4 de julio.

*ejidos y los juncuales de la ciénaga, de los cuales derivan los moradores y sus subsistencia haciendo esteras y petates.*

...

*Por ley surge aquí un juicio de expropiación para compeler a los habitantes de Lagunillas a vender sus casas por precios racionales; pero esto me parece una nota discordante con las normas patrióticas de Ud. pues aparecerían dos Compañías petroleras expropiando a un pueblo venezolaNúmero Y sería mejor una intervención amistosa más para llevar a las compañías a un arreglo equitativo con los habitantes del pueblo, a fin de darle cada uno lo que en realidad le corresponda para el traslado de sus cosas, o comprárselas por un justo precio a aquellos que no quieran transportarlas.” (Citado por Mc Beth, 1985: 545-546)*

Pérez Soto se reunió con las compañías extranjeras solicitándoles que indemnizaran a todos y cada uno de los habitantes del poblado para que pudieran reubicarse decentemente. Incluso llegó a comunicarles que mientras no se solucionara la posibilidad de peligro para los habitantes se paralizarían los taladros, al mismo tiempo que ordenó a las autoridades de Lagunillas que impidieran toda construcción a fin de que no se elevaran los costos de indemnización (Ocando Yamarte, 1996: 438-439).

Asimismo, también se ha logrado precisar correspondencia que da cuenta de las consecuencias de la actividad de las empresas petroleras en el entorno. De este modo, hay plena conciencia en el gobierno de entonces que la actividad petrolera está generando daño ambiental y la situación de riesgo.<sup>139</sup> Sin embargo, no hay intervención del gobierno ya que –según el pensamiento liberal imperante

---

<sup>139</sup> Se puede ver aquí cómo aparece la idea de riesgo, tan importante en los desarrollos recientes de la teoría sociológica. El mantenimiento de la vida, tanto en sentido corporal como psicológico, es un asunto sujeto al riesgo. Las rutinas que siguen los individuos –entendidas como trayectorias espacios temporales en los contextos de la cotidianidad- hacen de la vida algo normal y predecible. La normalidad es actividad social organizada. Los sistemas abstractos de la modernidad crean amplios espacios de relativa seguridad para el mantenimiento de la vida cotidiana (Giddens, 2000). El primer síntoma de desorden surge cuando hay dificultades para interpretar correctamente las situaciones y, así, elegir situaciones alternativas (Bauman, 1996: 73). Emerge así una situación de «sociedad de riesgo» en la que los sistemas de normas sociales imperantes fracasan en garantizar seguridad ante los peligros desatados por la toma de decisiones (Beck, 1996: 206)



en la época- se ve que los afectados son los que han de adelantar las demandas de reparación.<sup>140</sup>

Tras el incendio de 1928, los habitantes de Lagunillas de Agua solicitaron al Presidente del estado Zulia autorización para reconstruirlo. Éstos declaraban que –sobre cualquier otra pretensión- tenían derecho y prelación para reedificar sus viviendas en la misma área lacustre en el que existía el pueblo.<sup>141</sup> Es significativo resaltar que a los pocos días, el Jefe Civil de Lagunillas informaba al Secretario General de Gobierno del estado Zulia que se habían tomado medidas preventivas ante el descubierto de una intensa capa de petróleo con excesiva cantidad de gas inflamable.<sup>142</sup>

Así, se ha sostenido que la necesidad de construir una nueva ciudad se inició, esencialmente, por el impacto generado por la gran migración hacia Lagunillas de Agua la cual “... constituía un peligro para la salud y la vida misma de sus pobladores...” (Leal Jerez, 2002). Sin embargo, la descontrolada concentración demográfica no puede ser considerada como la única causa del deterioro de la calidad de vida en la zona. Muy importante fue el impacto ambiental de las actividades petroleras, fundamentalmente lo referente a los derrames petroleros. Y éstos no eran un problema sólo por la pérdida de la calidad de las aguas sino que aparece lo que será el mayor riesgo para el poblado: los incendios.

Lagunillas vivió la experiencia abrasadora de cuatro grandes incendios consecutivos: 1927, 1928, 1932 y 1939, sin contar los conatos o pequeños incendios que pudieron haber ocurrido ocasionalmente sin consecuencias

---

<sup>140</sup> El gobierno nacional asume que hay daños a los pueblos ribereños del Lago de Maracaibo. Se le señala al Presidente del estado Zulia que los Municipios deben hacer los reclamos según el derecho común. Sin embargo, se le debía exhortar a las compañías petroleras que debían conducir las explotaciones con las existentes técnicas tendientes a evitarlas. Al respecto, ver Acervo Histórico del Zulia (1926), “Oficio Número 2.306 del Ministerio de Relaciones Interiores al Presidente del estado Zulia”, Tomo 5, legajo 1, 15 de julio.

<sup>141</sup> Acervo Histórico del estado Zulia (1928), “Presidente del estado Zulia a Ministerio de Relaciones Interiores”, Tomo 3, legajo 18, 4 de julio.

<sup>142</sup> Acervo Histórico del estado Zulia (1928), “Telegrama del Secretario General del estado Zulia a Ministerio de Relaciones Interiores”, Tomo 5, legajo 11, 11 de agosto.

devastadoras. Sin embargo, la fascinación y el temor atávico al fuego era una experiencia cotidiana para los que estaban en el poblado.

Así, Edward Dana reseñaba en 1929 en un testimonio, un año después del segundo gran incendio, lo siguiente:

*“Hay gran incendio de petróleo en Lagunillas que ha estado quemándose desde el sábado pasado. Dos mil barriles quemándose en un pozo hacen una muy espectacular escena.*

*Mañana en la noche yo debería probablemente bajar y pasar de nuevo. Nunca había visto un incendio petrolero antes. Tuve un interesante viaje a Lagunillas. McDermott y yo tuvimos el sábado por la mañana fuera. Arribando allá en la tarde, visitamos el pozo el cual estaba todavía quemándose después de estar encendido por una semana.*

*Al principio el fuego fue bastante grande y amenazante para destruir totalmente el pueblo y probablemente el campo Gulf. Dos torres se estaban quemando, ambas grandes productoras. El fuego se expandió hacia el lago a través del petróleo desde una tubería rota resultando en la línea costera por alguna distancia formando un fuego verdaderamente grande...*

*... Lagunillas tuvo otro fuego. Cerca de cuarenta casas fueron destruidas (cerca de dos cuadras). La compañía iba a enviarme a tomar algunas fotografías, pero dejaron eso fuera y así no fui. El pueblo había sido reedificado desde que yo fui allá en la última caída. Muy poco se mantiene de las chozas con barandas, todas las nuevas estructuras son de cajas de madera corrugada con tejados o Número Otra parte del pueblo fue destruida por el fuego no hace mucho tiempo. Este es tal vez el pueblo petrolero más original en existencia.*

*Muy interesante, justo como un día de circo todo el tiempo. Una pequeña compañía de carnaval fue estableciendo un festivo andar durante nuestra visita. Esto no fue del todo interesante. El fuego en la noche dio la oportunidad de luz para las fotografías. Un bote de velocidad que estaba esperando por una parte de nosotros en el muelle. En el último minuto aprendí muy bien lo que es una “salvaje corrida” y el petróleo de Lagunillas fue 150 pies en el aire. Otra oportunidad para una película. Nosotros hicimos hacia el bote; éste nos llevó hacia Cabimas.”<sup>143</sup>*

<sup>143</sup> Dana, Edward (s/f) “Edward B. & John G. Dana Historical” <[http://www.cclausen.net/e\\_dana.htm](http://www.cclausen.net/e_dana.htm)> Consultado: 10/05/2010 [original en inglés, traducción libre de Luis J. González Oquendo]

Al revisar lo que se ha escrito al respecto, es curioso como no hay referencia sobre él. El segundo incendio, ocurrido el 15 de junio de 1928, se inició en una lavandería propiedad de Chang Ling, un ciudadano de origen chiNúmero Este fuego, aunque no produjo víctimas, destruyó cerca de 700 casas así como toda la zona comercial del poblado.<sup>144</sup> Pérez Soto ordenó la creación de una Junta de Socorro de Lagunillas encabezada por el coronel Pedro Pinto y se abrió una suscripción popular dirigida por el obispo Marcos Sergio Godoy (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1264).



Imagen del incendio de Lagunillas de Agua en 1928 (Fotografía: Edward Dana)  
Fuente: <http://www.oclaussen.net/Sebs.html>

El tercer incendio fue el 16 de abril de 1932, iniciándose a las 4:30 p.m. en una casa desocupada de la avenida Sur y destruyendo todo el poblado, incluyendo toda la avenida de setenta metros que llevaba al muelle: cincuenta y

<sup>144</sup> “... No hubo mayores acontecimientos para nosotros ese año en este año nuevo [1928], fuera de un segundo incendio pavoroso en Lagunillas, cuyas llamas pudimos ver desde los muelles de Maracaibo. Lagunillas era una ciudad construida sobre el Lago, de casas de madera, por lo que las llamas, favorecida por una fuerte brisa que soplabá, arrasaron con la población.” (Gerstl, 1977: 171).

dos casas quedaron calcinadas y las pérdidas se contabilizaron en un millón de bolívares (Ocando Yamarte, 1996: 453). Juan Besson señaló, sobre este incendio, señalará lo siguiente:

*“El 16 de abril se declaró otro violento incendio en la población petrolera de Lagunillas. El incendio empezó a las 4 horas diez minutos y tuvo su origen en la casa de Antonio José Navarro, que estaba desocupada, en la calle número 3 de la avenida Sur, en la población de agua. Se propagó rápidamente, pero para aislar la población de tierra se procedió a destruir planchadas que comunicaban ambas poblaciones. Fue destruida también la avenida Principal que va hacia el muelle, en una longitud de setenta metros. 52 casas fueron destruidas totalmente, y as pérdidas se calcularon en Bs. 1.000.000. Las compañías petroleras se pusieron todos sus recursos a las órdenes de las autoridades y secundaron los esfuerzos del Coronel Duno Heres, Jefe Civil del Distrito Bolívar y el Coronel Eusebio Torealba para lograr la extinción del incendio. El segundo incendio que siembra pavor en los habitantes de la laboriosa ciudad, sufrido pueblo que se incendiará tres veces.”* (Besson, 1951a: 354-355).

Sin embargo, fue el cuarto incendio el que definitivamente arrasó el poblado lacustre: iniciado el 13 de noviembre de 1939 debido a un berbetero que cayó en el lago, el cual se encontraba cubierto con una espesa capa de petróleo.<sup>145</sup> Más

<sup>145</sup> Mucho se ha dicho sobre el origen del incendio que destruyó a Lagunillas de Agua en 1939: una mujer, Alicia Mendoza, apodada «Alicia La Caraqueña», propietaria del Bar Caracas, al intentar encender una lámpara tuvo un fogonazo por lo cual la lanzó por la ventana. Ésta, al caer al agua cubierta con petróleo, generó el incendio. Bernardo Núñez señaló (1981: 112) que esta dama siempre negó la versión, aunque el diario Panorama publicó una declaración firmada por treinta personas que lo certificaban.

Sin embargo, también se ha señalado que éste fue provocado por las empresas petroleras para hacerse del espacio donde se encontraban grandes yacimientos. Tal hipótesis fue recogida por Núñez (1981: 112) y sostenida por Hermes Coello León (entrevistado por Prieto Soto, 1996: 70).

Por otro lado, Rómulo Gallegos (s/f), en *Sobre la misma Tierra*, aunque no acusa a las compañías petroleras, las señala de haber hecho poco por el pueblo por su interés en proteger sus instalaciones: *“Pero ya estaban a salvo los taladros bajo las torres. Poderosas mangueras habían abierto cortafuegos sobre el agua, rompiendo y barriendo el petróleo flotante por donde se les pudiera propagar el incendio... De Lagunillas de Agua ya sólo quedaban tizones humeando sobre el lago en la noche espantosa, brasas que luego se extinguirían... Pero allí estaban en pie las torres intactas, para que continuasen jalonando el camino de la Venezuela en marcha.”* (Gallegos, s/f: 77-79)

La versión de las empresas fue que no había suficiente petróleo para generar un incendio y que este resultó de una explosión de una lámpara en una tienda. Sin embargo, hay registro que en la mañana del día de la tragedia dos tuberías (Núñez, 1981: 113).

allá de las trescientas casas quemadas, la verdadera tragedia se tradujo en las vidas humanas perdidas: aunque la cifra oficial señala setecientos muertes, en verdad hoy todavía no hay una cifra cierta al respecto.<sup>146</sup> La tragedia provocó incluso la visita de los Ministros del Gobierno Nacional a la localidad.<sup>147</sup>

El suceso del incendio ha sido interpretado de múltiples maneras en el contexto de los imaginarios generados.

Ramón Díaz Sánchez<sup>148</sup>, en su clásica novela **Mene** de 1936 hace también la descripción de una Lagunillas sometida al fuego que todo lo destruye:

*“Pero quedaron extáticos de pronto, paralizados como el cuadro del cinema cuando se rompe el filme.*

*¡Fuego! ¡Fuego!*

*El grito surgió de la calle, de la planchada. Luego repercutió, se expandió, tembló en mil, en diez mil voces aterradas.*

*-¡Fuego!*

*Los cuerpos se desacoplaron. Las masas locas embistieron hacia las puertas rompiendo marcos y batientes. Hacia el escape de la tierra, por la única válvula de la pasarela de tablones.*

*-¡Incendio!*

*Por sobre los caballetes de zinc apareció, vibrante, la roja espiral del fuego. ¿Dónde había surgido?*

<sup>146</sup> Hermes Coello León, fundador del Sindicato de Obreros Petroleros de Cabimas e importante líder sindical, señaló en una entrevista que más de cinco mil personas murieron en la tragedia (entrevistado por Prieto Soto, 1996: 70).

<sup>147</sup> Juan Besson, aunque hace referencia al incendio de 1939, fundamentalmente lo reduce al evento y a la visita de los Ministros del Gobierno, sin hacer ninguna referencia a la fundación de Ciudad Ojeda (Besson, 1951b: 39). Los Ministros que asistieron fueron José Rafael Pocaterra y Manuel Egaña (Núñez, 1981: 113).

<sup>148</sup> Ramón Díaz Sánchez (Puerto Cabello, 1903-Caracas, 1968): periodista, narrador e historiador venezolano. Residió en Maracaibo y Cabimas durante algunos años entre la década de 1920 y la primera mitad de la década de 1930. Trabajó en los diarios La Información y Excelsior y dirigió el semanario Alfa, fue miembro del grupo Seremos, todos en Maracaibo. Aunque estuvo preso en el Castillo de San Carlos entre 1928 y 1930, llegó a ser Juez en Cabimas. Sobre la base de esta experiencia, escribió dos novelas de temática petrolera y zuliana: Mene, publicada en 1936, y Casandra de 1957. La primera es considerada como la gran novela del petróleo en Venezuela (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 796).

*Todos embestían hacia la misma meta en estampida loca, en inconsciente desgarrada. ¡Fuego! ¡Fuego! Pavor en las pupilas, pavor en las bocas abiertas, pavor en las piernas aceleradas. ¡Incendio! ¡Incendio!*

*La lengua, las mil lenguas viboreantes, gruñidoras venían detrás ganando la retaguardia. Se detenían con voluptuosidad, poseídas con una conciencia diabólica, para arropar los deleznable obstáculos, las casitas ruines, una por una. Y el obstáculo caía gimiendo, primero mancornado sobre sus patas de mapora, asentado luego sobre la negra costra del agua, y acabando al fin por hundirse en la ancha boca abierta. Una melena de llamas quedaba arriba, fragorosa. Estas llamas destacábanse como seres vivos, saltaban a la angosta plataforma y se deslizaban en pos del tropel favorecido.*

*Luna. Una aurora precoz tenía el cielo de la madrugada, donde los luceros palidecían. En el refugio de la tierra firme deteníanse los escapados acezando, y se ponían a contemplar los rápidos estragos. Era una selva roja, maravillosa. Una inversa tempestad, de la tierra al cielo, que avanzaba obstinadamente, provocando estallidos vehementes, músicas de ayes, música de maldiciones.*

*Ya en salvo, los que no fueron alcanzados por el fuego dividíanse en dos bandos: la mitad espectadora de la otra mitad. La primera podía permitirse el lujo de reír. La última se componía de los que tenían algo que perder: los propietarios, los chinos, los sirios. Héroe desconocidos de la noche hacían frente a la llama invasora, penetraban en su vorágine y se perdían en los recintos incendiados para regresar después cargados con cosas recogidas a la loca, en desesperada búsqueda, esclavos de la avaricia. Hubo uno que pudo apenas recuperar, a costa de numerosas quemaduras, un zapato. Y con él en la mano se sentó a llorar en la vera del camino.*

*Era inútil todo este heroísmo. El fuego cobraba sin regateos. Dos horas después había terminado su labor. Dejaba un panorama plano de cenizas, tizones encendidos, planchas de hierro retorcidas. Centinelas de retaguardia, quedaban algunas espirales aisladas sobre los escombros. Y balsas flotantes en el lago. El viento de la madrugada las doblaba sin matarlas; las hacía navegar a la deriva, las hacía gruñir. Una aurora pálida fue descubriendo los más íntimos detalles del siniestro. Frente a ellos los derrotados se agrupaban. Y de vez en cuando, como una rezagada nota, caía un gemido. Lloraba el hombre del zapato, encorvado sobre una piedra, y le rodeaba un grupo de curiosos. Era raro ver llorar así. En todo aquel pueblo no se conocían las lágrimas.” (Díaz Sánchez, s/f: 107-109)*



Imagen de Lagunillas de Agua, sin fecha, autor desconocido.  
Fuente: colección privada



Lagunillas de Agua, sin fecha, autor desconocido.  
Fuente: colección privada

Rómulo Gallegos<sup>149</sup>, en su obra **Sobre la misma tierra** dedica un capítulo – al que llama “¡Misericordia, Petróleo!”- donde reseña un incendio en Lagunillas de Agua. Al respecto señala de una manera más dramática:

*“Lagunillas de Agua se había quedado rezagada en el camino de la Venezuela y estaba aquella noche empeñada en hacer pintoresco un rincón del lago, espejo de su miseria, y aunque este se hallaba empañado por la ruptura de un caño de petróleo que se derramó sobre el agua, se complacía en mirarse en él, entre el cabrilleo de sus luces mustias, junto al emporio de las torres ajenas.*

*Hacinamiento de barracas de madera y angostas para el tránsito entre pilotes dentro del agua, con una sola comunicación con Lagunillas de Tierra. Bullicio de gentío heterogéneo, con el acento de toda Venezuela en el rumor postrero de la vida, que allí se extinguiría pronto. Guarida de miserias, refugio de los fracasados en la gran aventura. Y de pronto el grito:*

*-¡Fuego!*

*Se estremeció toda la población, se echó fuera de las viviendas de tablas y trapos y las “planchadas” retemblaron bajo el pánico en carrera. Pero aquello estaba hecho para las llamas, y esa noche, además, se alzaba sobre combustible flotante y el incendio se lo apoderó con prisa. Se hundió la “planchada” que comunicaba con tierra y la población lacustre quedó a la merced del fuego en la isla de tablas.*

*Ardieron las casas, tabla y trapo, ardieron las pasarelas, se inflamó el petróleo derramado sobre el agua, acaso por mano culpable y se alzó en la noche el resplandeciente horror.*

*-¡Misericordia, petróleo!*

*Es una mujer que corre de aquí para allá con su pequeño hijo en los brazos, oprimiéndolo contra su pecho a fin de que no se lo alcance el incendio.*

*Huye perseguida por una llamarada, otras le salen al paso obligándola a detenerse y otras suben del lado del petróleo inflamado, a ambos lados de la pasarela, advirtiéndole que por allí tampoco hay salvación posible.*

<sup>149</sup> Rómulo Gallegos (Caracas, 1884-1969): novelista, cuentista, dramaturgo, ensayista, cineasta, educador y político. Fue fundador y presidente del partido Acción Democrática, parlamentario y Presidente de la República en el año 1948. Autor de la reconocidísima novela **Doña Bárbara**, escribió otra de temática esencialmente zuliana: **Sobre la misma Tierra**, publicada en 1943, ambientada en Maracaibo, la Guajira venezolana y los campos petroleros de la Costa Oriental del Lago (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 969).



*Se revuelve, se encoge sobre su amor en los brazos, se empina hacia el aire negado a su respiro por los torbellinos del enrarecimiento, y cuando ya la tienen asfixiándose a su alcance, las llamas se precipitan sobre ella, la apresan por las faldas, la ciñen, la desnudan para el sacrificio ante la negra divinidad de petróleo, le achicharrarán en los brazos el tierno llanto del hijo, le apagan el alarido de todos sus dolores entre un zumbido infernal, la derriban, se encarnizan y se sacian en ellos. ¡Tizones ellas y el niño! (Gallegos, s/f: 77-79)*

Más allá de las referencias locales, el incendio de Lagunillas de Agua de 1939 se convirtió en un asunto presente en la prensa internacional.<sup>150</sup> El evento del incendio llegó incluso a convertirse en un tema desarrollado –de una manera fantástica- en el marco de la cinematografía.<sup>151</sup>

<sup>150</sup> A pesar de ser un acontecimiento en una región periférica, sin embargo, el incendio del 13 de noviembre de 1939 en Lagunillas de Agua tuvo resonancia mundial debido a la importancia petrolera del área. En Estados Unidos, **The New York Times** de New York, tituló “Oil Fire Inquire Made; Venezuelan Board Estimates Deaths Will Not Exceed Fifty” [16 de noviembre de 1939] y **Life Magazine** encabezó su reportaje “100 Perish in Venezuelan oil town fire, Lagunillas” [4 de diciembre de 1939]. En España, la edición de Madrid del diario ABC tituló “Espantoso incendio en Venezuela” [15 de noviembre de 1939, p. 8] mientras que **La Vanguardia** de Barcelona tituló en primera página “Un incendio destruye la población de Lagunillas. Mil muertos. Todo el Lago Maracaibo en llamas” [15 de noviembre de 1939, p. 1]. Incluso desde el otro lado del Mundo, se pueden encontrar reseñas en la prensa de la época. Así, **The Cairns Post** de Cairns [Australia] reseñó “Eight Hundred Death. Oil Port Destroyed. Venezuelan Disaster” [16 de noviembre de 1939, p. 7] y **The Straits Times** de Singapur [Malasia] indicó “Hundreds Die in Oil Town Fire” [16 de noviembre de 1939, p. 12]. Se puede ver como las publicaciones estadounidenses tendieron a disminuir el número de víctimas.

<sup>151</sup> En Estados Unidos, Stirling Silliphant escribió una historia de ficción basada en el evento. Un gran incendio en el Lago de Maracaibo amenaza a Maracaibo y se contrata a un grupo de especialistas para enfrentarlo. Curiosamente, éste no tuvo su origen en Lagunillas sino a un imaginario pozo «Barroso 7» en la realmente existente área de La Rosa. La novela se llamó **Maracaibo** y fue publicada en 1955 por Eagle Books. Tres años después, se estrenó la película homónima basada en el libro, producida por Theodora Productions y distribuida por Paramount Pictures. El director fue Cornel Wilde –quien además la protagonizó- y los escritores del guión fueron Ted Sherdman, además del propio Silliphant. Al respecto, ver la referencia de la película “Maracaibo” en Internet Movie Data Base < [http://www.imdb.com/title/tt0051907/?ref\\_=fn\\_al\\_tt\\_1](http://www.imdb.com/title/tt0051907/?ref_=fn_al_tt_1) > Consultado: 30/11/2012.



Rescate de las víctimas del incendio de Lagunillas (1908)  
Fuente: Col. Francisco Chávez



Restor de Lagunillas de Agua tras el incendio de 1908  
Fuente: Colección Francisco Chávez

#### 4.2.2.2. La subsidencia y la reubicación de Lagunillas de Tierra

La destrucción de Lagunillas de Agua no dio al traste con todo el poblado. Una parte de éste, que se había establecido en tierra, quedó protegido por el muro de contención y sobrevivió a la tragedia. Estos sectores –fundamentalmente La Frontera, El Cocal y El Campito- pasaron a llamarse «Lagunillas de Tierra» para diferenciarla del poblado palafítico.<sup>152</sup> Ya en la década de 1930, el sector terrestre de Lagunillas comienza a experimentar el mismo proceso de crecimiento urbano que experimentaba su similar lacustre, profundizándose tras el incendio de ésta.



Calle Principal del Mercado de Lagunillas de Tierra. 1929 (Fotografía: William Steighelm)

Fuente: <http://www.cstaudem.net/5eb.html>

<sup>152</sup> Se ha señalado que los poblados palafíticos del Lago de Maracaibo terminan con una parte de ellos estableciéndose en tierra. Hay actividades que no se pueden llevar a cabo en el agua, por ejemplo la siembra y el cultivo. En este sentido, todo pueblo de agua tiene su contraparte de tierra al que mantiene en una situación de dependencia periférica. Al respecto, ver Calderón et al (2003). Lo que sí tendría de particular fue el importante crecimiento de Lagunillas de Tierra. Esto podría deberse a la incapacidad de Lagunillas de Agua para la expansión urbana, lo que forzaría necesariamente a que la alternativa lógica fuera establecerse en tierra firme. Una vez destruida Lagunillas de Agua, la única posibilidad era o marcharse a los refugios y lugares de reubicación, o quedarse en Lagunillas de Tierra.

Lagunillas de Tierra, aunque parezca ser la continuidad histórica del poblado siniestrado, sin embargo, no hereda la condición de cabeza de plaza municipal, la cual recayó -desde su fundación- en Ciudad Ojeda. Sin embargo, sigue manteniendo una relación estrecha con Tasajeras (el viejo poblado vecino) y con Las Morochas (más lejano). Lagunillas de Tierra y Tasajeras seguirán creciendo en torno a la actividad petrolera, tratando de aprovechar las oportunidades que ésta les da.



Calle Principal de Lagunillas de Tierra  
Fuente: Revista Tópica (Mendieta de Venezuela), abril 1948, No. 11, p. 8



Lagunillas de Tierra (s/f)  
Fuente: Colección Miguel Teitel Calles

¿Cómo eran las condiciones de vida en Lagunillas de Tierra? Arturo Uslar Pietri, en 1953, publica **Tierra Venezolana**, un registro de viaje a través del territorio nacional. Al respecto de Lagunillas de Tierra señala:

*“En Cabimas las calles son anchas y soleadas. En Lagunillas parecen más estrechas y húmedas. El pueblo está hecho como de pasadizos y balcones. Desde todas las calles se mira cercano el muro de tierra que contiene al lago. Y las palabras, los gestos y los ojos de toda la gente que uno tropieza, dicen:*

*-El pueblo está más abajo del lago. Si el muro se llegara a romperse, la inundación se llevaría al pueblo.*

*Al otro lado del muro, dentro del agua, están todavía las negras estacas oleosas y chamuscadas donde se sustentaba la Lagunillas de Agua. A esa la acabó el fuego del incendio. El enemigo de la Lagunillas de Agua era el fuego. El enemigo de la Lagunillas de tierra es el agua.*

*En el largo pasadizo de casas de madera hay plantas de largas raíces adventicias que se descuelgan de los balcones...*

*Los inmensos cilindros plateados de los depósitos surgen como de unos cráteres artificiales en anchos espacios. Limpias alambradas los cercan y unas escaleras solitarias suben hasta el tope.*

*En Lagunillas la selva está más cerca. Árboles corpulentos cortan el paisaje. Pues los troncos trepan las anchas hojas de los filodendros y entre el bochorno de la tarde se oyen muchos cantos de pájaros.*

*El mundo de las torres de acero y el mundo vegetal no parecen mezclarse. Están en contacto, pero como separados por una valla invisible que no les permite fundirse. Tampoco las poblaciones parecen haber salido de la tierra. Están como puestas al azar. No se siente que hayan nacido del suelo o que tengan raíces.” (Uslar Pietri, 1980: 161-162)*

Esta situación se mantendría a pesar de todos los esfuerzos de cambiarla. El Censo de 1936 asignaba 4.850 habitantes a Lagunillas, pero dicha cifra incluía a los campamentos petroleros cercanos, que habían sido cuantificados por separado en los censos de 1941 y 1951. Ya para 1950, en el poblado que había sido vieja cabecera municipal, apenas subsistía un centro poblado de 1.206 habitantes (Dirección Nacional de Estadísticas y Censos Nacionales, 1959) en unas condiciones ambientales deplorables. A partir de este hecho, constantemente se habló de la necesidad de seguir reubicando a la población para hacerlo desaparecer definitivamente.

Efectivamente, la desaparición efectivamente llegó a suceder. La fecha hito de la destrucción definitiva<sup>153</sup> de Lagunillas de Tierra fue el 5 de mayo de 1987, día en que se trasladó a sus habitantes a la Urbanización Nueva Lagunillas. Diseñada para alojar mil familias en un conjunto residencial de 182 viviendas dotadas de todos los servicios, fue construida por Maraven<sup>154</sup> en un lote de terreno

<sup>153</sup> Cuando se dice que es la destrucción definitiva, es necesario dar cuenta que la Urbanización Eleazar López Contreras -construida frente al Liceo Raúl Cuenca, a un lado de la Carretera N- recibió durante a principios de la década de 1970 a un grupo de treinta familias de el sector de El Cocal del casco de Lagunillas que se habían acogido al plan de traslado a Ciudad Ojeda (Bracho, 1997b). Así, la destrucción de Lagunillas no fue sólo un proceso brusco de reubicación sino que éste se llevo a cabo por etapas.

<sup>154</sup> Maraven fue una empresa filial de Petróleos de Venezuela. Tras la nacionalización petrolera de 1975, se hizo cargo de los activos, concesiones y operaciones que la Compañía Shell de Venezuela poseía en todo el país para 1974. Mantuvo sus operaciones hasta el 31 de diciembre de 1997 cuando -tras un proceso de reorganización empresarial- sus activos, concesiones y operaciones fueron asumidos por las nuevas filiales de PDVSA.

de 7,8 hectáreas en la calle 41, entre avenidas L y Vargas, a un lado del Barrio Obrero. Esta sería finalmente fundada el 30 de mayo de 1987. Después de esto, el viejo poblado fue destruido en su casi totalidad, dejando sólo en pie –debido a su valor patrimonial- los edificios del Templo de Lagunillas así como la sede del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas.<sup>155</sup>



Lagunillas de Tierra a mediados de la década de 1980  
Fuente: Colección Francisco Chávez

<sup>155</sup> La demolición de Lagunillas de Tierra, visto después de dos décadas, tiene un lado paradójico y un lado trágico. Por un lado, es paradójico que un poblado tan antiguo fuese arrasado para ampliar un muro de contención que precisamente fue creado para protegerlo. Por el otro, es trágico como aún puede verse como la ampliación del muro no llega hasta la zona del antiguo emplazamiento y los edificios que se dejaron en pie debido a su valor patrimonial estén totalmente abandonados y bloqueados al público que podría utilizarlos. De hecho, el estacionamiento para vehículos y áreas de acceso planteadas nunca fueron construidas. El espacio donde se ubicó Lagunillas de Tierra en su momento es sólo hoy un terreno enmontado y vacío.





Urbanización Nueva Lagunillas (1967)  
Fuente: Colección Fernando Chávez

### **4.3. Ciudad Ojeda como espacio de integración progresiva**

#### **4.3.1. Las diversas «Ciudad Ojeda» a lo largo de medio siglo**

¿Qué es y Ciudad Ojeda? Una lectura directa y no razonada de los fenómenos sociales llevaría a muchos a afirmar -sin ningún lugar a dudas- que con este nombre se identifica a la capital del Municipio Lagunillas. Sin embargo, ésta perspectiva obvia que lo que hoy se conoce con este epónimo no se corresponde necesariamente con lo que al momento de la fundación fue llamado de ese modo.

La construcción de Ciudad Ojeda fue ordenada oficialmente el 19 de enero de 1937. Ya para el 13 de diciembre de 1939, casi un mes después del incendio



que destruyó definitivamente a Lagunillas de Agua, estaba oficialmente poblada.<sup>156</sup> Sin embargo, los límites de lo que entonces se reconocía como Ciudad Ojeda se restringían a los actuales límites de circunvalaciones alrededor de la redoma central. En los alrededores se encontraban las granjas y, más distantes a este núcleo, estaban otros centros poblados que hoy forman parte de la mancha urbana de lo que se reconoce como Ciudad Ojeda.

Este no es un fenómeno exclusivo de Ciudad Ojeda. Todas las ciudades crecen y esta expansión no es progresiva ni sucesiva. Sigue determinadas secuencias en función de determinados parámetros históricos.

Para el caso de Cabimas, por ejemplo, se ha planteado un esquema analítico en el que consideran –a partir de la idea de «contextos fundacionales»– tres momentos diferenciados en el que se dan fundaciones de hecho y de derecho. El primero es el contexto aborígen, referente al asiento de los grupos sociales primigenios. Luego, el contexto colonial-republicano, materializado en «definidas» en un corpus jurídico que normaba e instruía dicha actividad. Finalmente, el contexto capitalista, en la que la fundación de poblados se adapta a las necesidades del desarrollo capitalista e industrial. Esto lleva a que –para el caso de Cabimas– planteen que ésta se da desarrollado como comarca aborígen, pueblo hispano criollo y como ciudad petrolera (Medina y Fernández, 2011).

---

<sup>156</sup> Este es un aspecto que ha de ser considerado en tanto ha sido fuente de polémica. Hasta 1999, la fecha utilizada como referencia fue el 13 de diciembre de 1939, sin darse nunca mayor detalle adicional al respecto acerca de lo que pasó ese día. La indagación hemerográfico, sin embargo, no da cuenta que haya acontecido nada especial. Ahora, esta fecha se utilizó como referencia para seleccionar a Santa Lucía patrona de la ciudad. Como se sabe, esta devoción católica corresponde a una siciliana, por lo que se ha ligado la promoción de esta devoción a la comunidad italiana. Sin embargo, la Cámara Municipal de Lagunillas estableció en enero del 2000 que –a partir de ese mismo año– la fecha de fundación de la ciudad a ser considerada oficialmente sería el 19 de enero de 1937, fecha en que el Presidente López Contreras decretó su construcción. Al respecto, ver: “Ciudad Ojeda, un emporio de progreso a los veinticinco años de su fundación” (1964), **Panorama**, 12 de diciembre, p. 6; “Ciudad Ojeda cumple hoy 26 años de fundada” (1965), **Panorama**, 13 de diciembre, p. 6; Bracho, Omar (1993), “Ciudad Ojeda: de aldea provinciana a municipio floreciente”, **Panorama**, 12 de diciembre, p. 2-1; Bracho, Omar (1995), “Ciudad Ojeda sigue escalonando hacia la cima del progreso”, **Panorama**, 13 de diciembre, p. 2-1; Bracho, Omar (1997), “Ciudad Ojeda. Un refugio providencial”, **Panorama**, 11 de diciembre, p. 2-2; Faría, Nancy (2001) “Hace 64 años comenzó el desarrollo de Ciudad Ojeda”, **Panorama**, 19 de enero, p. 1-9.

Ciudad Ojeda no tiene un contexto aborígen claramente determinado, salvo aquel referido a la existencia antigua del antiguo de pueblo Lagunillas de Agua, que ya no era indígena para el momento de su desaparición.<sup>157</sup> Asimismo, Ciudad Ojeda no tiene contexto colonial-republicano claramente definido en tanto que nació como ciudad petrolera.<sup>158</sup> En este sentido, el Incendio de 1939 se convierte en una especie de «punto jonbar» en el que se genera toda una nueva realidad en el que se cierra cualquier otro horizonte de posibilidades.<sup>159</sup>

<sup>157</sup> La literatura señala que Lagunillas era un antiguo poblado palafítico de origen indígena. Ya los mapas coloniales colocan a Lagunillas como parte de la cadena de pueblos de agua situados al este del Lago de Maracaibo. Ahora, mientras la legislación colonial establecía el reconocimiento de dotaciones de tierra a las comunidades indígenas, la República estableció la obligación de la división de la propiedad comunal hasta su definitiva eliminación. La Constitución de 1811, en su Artículo 200, encarga a los Gobiernos Provinciales –en el esfuerzo global de acercar a la Ilustración a todos los ciudadanos- procurar acercar a los «ciudadanos naturales» [forma de designar al indígena] a las casas de enseñanza y procurar que repartieran la propiedad de la tierra. Es a partir de la legalidad republicana que se observa un interés explícito en la desestructuración de las comunidades indígenas. De hecho, la primera ley de resguardos de la República, la Ley de 11 de octubre de 1811, fue el primer esfuerzo legislativo de eliminar la propiedad comunal de la tierra (Bastidas Valecillos, 2001: 121). Sin embargo, fue la Ley del 25 de mayo de 1885 sobre Resguardos Indígenas la que tuvo mayor impacto en torno a la tipificación de lo que era indígena y la protección de lo mismo. El Artículo 1 del citado documento establecía que –«dentro de los límites de la Nación»- sólo se reconocían como «comunidades de indígenas» a las que existen en determinadas extensiones de los Territorios Amazonas, Alto Orinoco y Guajira, las cuales serían regidas y administradas por el Ejecutivo Nacional conforme a dicho instrumento jurídico. Esto retiraba la calificación y el derecho de ser «indígena» a los individuos y comunidades de regiones del país, específicamente a aquellas partes de mayor accesibilidad para los latifundistas. Por la condición de debilidad económica del indígena, pocos lograron acceder a la propiedad individual, aún menos cuando la Ley de Tierras Baldías y Ejidos del 11 de junio de 1911 reducía de cinco a dos años el plazo para que el indígena procediera al ejercicio del derecho de la tierra, so pena de perención. Asimismo, la Ley de Tierras Baldías y Ejidos del 19 de agosto de 1936 asimiló a la categoría «Ejidos» a todos los resguardos de las extinguidas comunidades indígenas, permitiendo la ocupación y venta de los mismos por los Concejos Municipales (Clarac, 2002). En otras palabras, para el momento de su desaparición, ya Lagunillas había perdido su condición indígena de derecho.

<sup>158</sup> Hay un evento que en términos republicanos no ha sido fijado de manera significativa en la construcción de la memoria histórica del Municipio Lagunillas y de Ciudad Ojeda. En 1856, el Congreso de la República dicta la primera Ley de División Político Territorial del país, estableciendo como unidades administrativas a las provincias, cantones y parroquias. La Provincia de Maracaibo estaba constituida por cinco cantones, uno de los cuáles era el Cantón Altagracia. Dentro de éste, se especificaba la Parroquia Lagunillas, designándose un territorio cuya cabecera sería el pueblo de Lagunillas de Agua. Este hecho –clave en cualquier historia republicana- no es considerado en los trabajos de Fuenmayor (s/f), González Oquendo (2007a), Hernández y Parra (1999), Ortega y Rodríguez (2009), Ortega (2011) ni Salazar Zaid (2010). Quién sí lo reseñó con especial énfasis fue Ochoa Urdaneta (1994).

<sup>159</sup> En este punto –con propósitos esencialmente analíticos- el Autor del presente trabajo se permitirá una licencia metodológica. La expresión «Punto Jonbar» [sic] se utiliza para describir ese momento en el que se da un evento singular y relevante que cambia toda la secuencia de sucesos en una línea temporal. No es un término sociológico sino derivado de la literatura de

A esto se han de agregar las decisiones de los actores sociales, políticos e institucionales involucrados en el proceso. Un ejemplo de ello –sólo por citar uno– es la forma como se construyen los datos censales y demográficos. Así, el Censo de población de 1936 incluía al número de habitantes de Lagunillas de Tierra a la población de los campamentos petroleros cercanos. A partir de los censos de 1941 y 1951, estos fueron contados por separado. La vieja cabecera municipal, para 1950, era más bien considerada un caserío (Dirección Nacional de Estadísticas y Censos Nacionales, 1959). El CELADE<sup>160</sup>, por otro lado, ha señalado que «Lagunillas» es un aglomerado urbano formado por las poblaciones de Ciudad Ojeda, Lagunillas y La Victoria-Bachaquero, manejando la cuantificación conjunta de los dos primeros centros poblados (González y Espina, 2001).

Por ello, asumiendo que Ciudad Ojeda corresponde al área metropolitana constituida por los sectores que hoy abarcan las parroquias Libertad, Alonso de Ojeda y Venezuela, se hará necesario establecer una tipología que permita clasificar a los sectores sobre la base criterios relativamente estables y comparables. En este sentido, asumiendo una primera línea de carácter temporal y una segunda de carácter funcional, es posible señalar los siguientes tipos ideales:

- a) Centros poblados anteriores a la «Ciudad Ojeda primigenia»: en este punto serán considerados aquellos centros poblados de existencia anterior a la fundación del núcleo construido entre 1937-1939. Se establecerán dos sub-categorías funcionales: poblados pre-petroleros [Lagunillas de Agua,

---

ciencia ficción, ideado por Jack Williamson en su novela de 1938, **The Legion of Time**. El uso de esta expresión no tiene que ver con la posibilidad de plantear ucronías sino considerar que hay eventos singulares, significativos e históricamente similares. La idea está en asumir que éste genera horizontes de posibilidades, uno de los cuáles se concretizó y el resto quedó sólo en el plano ucrónico. Así, al hablar de punto jonbar en el presente trabajo se estará haciendo como concepto sensibilizador.

<sup>160</sup> CELADE es la sigla del Centro Latinoamericano de Demografía, la división de estudios de población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], organismo adscrito a la Organización de Naciones Unidas. Fundado en 1957 en Santiago de Chile, su trabajo define buena parte de los parámetros de la investigación demográfica y de los estudios de población en la región.

Lagunillas de Tierra, Tasajeras, Las Morochas, Turiacas] y los campamentos petroleros.

- b) «Ciudad Ojeda primigenia»: esta categoría considera el núcleo poblacional construido por el Ministerio de Obras Públicas entre 1937 y 1939 y que fue declarado capital municipal en 1941 en sustitución a Lagunillas de Agua. Como referente espacial se considerará la planta circunvalada de organización radial.
- c) Barrios y sectores populares periféricos: en esta categoría se considera a los caseríos que fueron emergiendo y consolidándose como barrios periféricos a la Ciudad Ojeda primigenia, así como las urbanizaciones públicas y privadas construidas a lo largo del siglo XX.
- d) Urbanización Tamare: La Urbanización Tamare, por la particularidad de su construcción, poblamiento y organización, requiere ser considerado como una categoría especial.

Siguiendo este marco de categorías, se procederá a desarrollar progresivamente las próximas páginas.

### **4.3.2. Centros poblados anteriores a la Ciudad Ojeda primigenia**

#### **4.3.2.1. Los poblados pre-petroleros**

Con la expresión «centro poblado pre-petrolero» se da cuenta de aquellos centros poblados cuya existencia puede ser certificada con anterioridad al establecimiento de las actividades petroleras capitalistas en el Municipio Lagunillas. En este sentido, resaltan cinco centros poblados: Lagunillas de Agua, Lagunillas de Tierra, Tasajeras y Las Morochas. En tanto que los dos primeros han sido tratados en páginas anteriores, este punto se desarrollara los dos últimos.

Tasajeras ya aparece reseñado como un poblado importante en la zona para la mitad del siglo XIX (Arocha, 1949). Sin embargo, aunque sus actuales

construcciones son consideradas de carácter patrimonial<sup>161</sup>, sin embargo las referencias históricas disponibles son verdaderamente escasas.<sup>162</sup> En cambio, debido a su particular ubicación y situación en el entorno urbano de Ciudad Ojeda, Las Morochas es ampliamente conocida y difundida, especialmente con la emergencia de una memoria histórica en este sentido.



Muelle de Tasajeras (1931)

Fuente: Colección Francisco Chávez

<sup>161</sup> El pueblo de Tasajeras fue declarado «patrimonio construido» por el Instituto de Patrimonio Cultural. Esto implica que cualquier institución responsable del mismo [Alcaldía de Lagunillas, Gobernación del estado Zulia, Desarrollos Urbanos Costa Oriental del Lago] está en la obligación de tomar las medidas necesarias para su resguardo y preservación, notificando al IPC acerca de sus actuaciones (IPC, 2009: 42). Sin embargo, Tasajeras se encuentra desde 1994 en un paulatino proceso de reubicación que no ha culminado para el momento de la redacción del presente trabajo.

<sup>162</sup> Según el testimonio de Antonio Navas Suárez, un anciano oriundo de Tasajeras que migró a Las Morochas antes de la construcción de Ciudad Ojeda, señaló que éste era un poblado de «tranquilidad, orden y de moral» [sic] que vivía de la explotación de madera. «La cosa se descompuso» -señaló el entrevistado- después de la llegada de las empresas petroleras. Al respecto, ver «A la buena alimentación de antes y a la tranquilidad se debe mi larga vida, dice anciano que cumple 106 años» (1985), **Panorama**, 4 de octubre, p. 2-1.



Pueblo de Tasajeras (Sin fecha)  
Fuente: Colección Francisco Chávez

El origen de Las Morochas ha sido objeto de debate público. El Instituto de Patrimonio Cultural señala que Las Morochas surgió como poblado palafítico a raíz del Incendio de 1939 y a la posterior ocupación de Ciudad Ojeda (IPC, 2009: 53). En una entrevista publicada, la Maestra Luisa Perozo de Valderrama<sup>163</sup> señala que cuando ella llegó al poblado en 1921 por lo que, la existencia de Las Morochas es muy anterior al inicio de las actividades petroleras en Lagunillas.<sup>164</sup>

Ante la pluralidad de detalles relacionados con las palabras «fundo» o «hato»<sup>165</sup>, la posibilidad de una mejor comprensión pasa por los detalles

<sup>163</sup> Luisa Perozo de Valderrama nació en 1902, llegando a Las Morochas en 1921 (Ortega y Rodríguez, 2009: 27). No se ha logrado precisar ni su lugar de origen ni la fecha de su deceso. Un aspecto importante a resaltar en torno a su persona es que instaló a partir de 1927 una «escuelita», institución popular en la que una persona se dedicaba a la enseñanza privada de las primeras letras. El hecho que se haya dedicado a esta labor durante más de medio siglo en el sector le ha debido haber permitido convertirse en un personaje conocido por la comunidad.

<sup>164</sup> Morón, Morela H. de (1984), «Las Morochas. Valor tradicional del Distrito Lagunillas», **Panorama**, 21 de agosto, p. 22.

<sup>165</sup> El DRAE, al «fundo» lo define como propiedad rústica, sin entrar en mayor detalle. Por otro lado, para la palabra «hato», indica tres acepciones: (a) una porción de ganado; (b) sitio que está fuera de las poblaciones y que eligen los pastores para comer y dormir durante su permanencia allí con el ganado; (c) en el caso particular de Colombia, Cuba, República Dominicana y Venezuela, hacienda de campo destinada a la cría de toda clase de ganado (RAE, 1992: 1088).

señalados por las fuentes históricas. La Sra. Perozo de Valderrama señaló en la entrevista citada que –cuando ella llegó a Las Morochas- había pocas casas en un fundo o hato extenso «donde había tierra para todos» Este es un detalle importante al momento de precisar los aspectos socio-históricos de la constitución del poblado y la controversia relativa a la propiedad de las tierras de Las Morochas.



Imagen de casa de Las Morochas (sin fecha)  
Fuente: Colección Francisco Chaves.

Ortega y Rodríguez señalan –citando a la Sra. Perozo de Valderrama- que este fundo era propiedad de Lino Ekmeiro<sup>166</sup> (2009: 27). Curiosamente, la

---

En el castellano de Venezuela, se han señalado diferentes acepciones. Pérez Cuadrado (1982) señala simplemente que es una hacienda de ganado. Por otro lado, Núñez y Pérez (1998) dan la misma acepción a las palabras «fundo» o «hato», definiéndolos como una finca extensa dedicada a la cría de ganado (Núñez y Pérez, 1998). En el caso del castellano del Zulia, sin embargo, el «hato» es un pequeño fundo dedicado a las labores de la ganadería (Meléndez Badell, 1992: 92).

<sup>166</sup> Sobre Lino Ekmeiro no hay mayores referencias biográficas. Se ha señalado que era natural de la zona de Las Morochas y que tenía un aserradero en Los Haticos, Maracaibo. Esto podría señalar que parte importante de las actividades del Hato Las Morochas correspondería entonces a la extracción de madera.

entrevistada no da cuenta de este hecho.<sup>167</sup> Sin embargo, para mediados de la década de 1930, se dio una controversia pública en torno a la propiedad de las tierras en la que se asentaba Las Morochas, debate que dio pie a un episodio de acción colectiva.



Lino Ekmeiro, figura polémica en Las Morochas de finales de la década de 1930  
Fuente: Colección Francisco Chávez

Con fecha de 16 de marzo de 1936, un grupo de habitantes hicieron pública una protesta a través de la prensa contra Lino Ekmeiro y la VOC por la propiedad de los terrenos del poblado. La importancia de la declaración lleva a transcribirla en su plenitud:

---

<sup>167</sup> Un detalle es importante resaltar acá. En el trabajo de Ortega y Rodríguez, se señala que este fundo pertenecía a Lino Ekmeiro (2009: 27). En la entrevista citada, la Sra. Perozo de Valderrama no señala tal cosa.



*“Ya es hora que nosotros, nativos i domiciliados del caserío Las Morochas, demostremos ante el Gobierno Nacional, el del Estado Zulia, el Concejo Municipal de este Distrito Bolívar i el público en general, la forma de vida que forzosamente hemos llevado en este claro terruño nuestro, en los últimos años, debido al sistema de mando que las autoridades que nos han gobernado, consecuentes a todo trance con el régimen anormal de la tiranía de gomecista, i otros factores que pueden conceptuarse internos, porque mal le cabe el calificativo de propios. Tales autoridades pisotearon diariamente la Ley i no tuvieron otro programa de gobierno que del atropello i el de las especulaciones ilícitas.*

*Desde el punto de vista social, del conglomerado, el caserío está integrado casi totalmente por gentes trabajadoras: comerciantes, industriales, agricultores, criadores. Obreros petroleros i de otras actividades: i en él están residenciados ciudadanos pacíficos de otros sectores de la República. El poblado se compone aproximadamente de 200 casas i de tres mil habitantes, más o menos.*

*La población está fundada en terrenos del Municipio, desde hace mucho tiempo, que no son enajenables; pero una de las tantas operaciones ilegales i atentatorias que se hicieron al amparo de influyentes ante el desgobierno pasado, la mayor parte de las tierras ocupadas por los pobladores i vecinos de Las Morochas aparece como de propiedad particular, nada menos que de un natural de lugares, que prevaleciéndose de títulos que tienen que ser malos e [ilegible] en derecho, no sólo obstaculiza de varios modos a los pobladores, sino que evita sistemáticamente toda obra de fomento i también de ensanche urbano, llegando al extremo, apoyado en todo por algunas autoridades, de impedir honradas labores en los montes mismos del Municipio. Ese individuo, en su obstinada obra de pretense propietario, ha tratado de expropiar a personas que hace unos 25 años construyeron en la actual población [ilegible] Ha ocurrido el caso que al tratar el antiguo dueño de reconstruir su casa, lo han impedido las autoridades sosteniendo que la pequeña franja de tierra en que [ilegible] construir pertenece al Señor X i que este la necesita para exclusivo provecho propio. Oh tiempos! Oh Costumbres!...*

*El señor Alejandro Pulgar estuvo reducido, por muchos años, a vivir en una troje<sup>168</sup>, por maquinación combinada entre el tal X i algunos de los secuaces de la administración municipal del Coronel Eusebio Torrealba, quien tal vez fue el patrocinante único e directo. Casos análogos podemos anotar: los sucedidos a la Señora Carmen Suárez i a la Señorita María A.. mucho más censurables porque se trata de humildes mujeres, a quienes el Cacique, como aquí se llama al sedicente dueño absoluto de Las Morochas, intranquilizó de mil maneras. Por fortuna, ha sonado la hora de las reparaciones nacionales i que verdaderamente la paz y la tranquilidad impere en todas partes i particularmente en todos los hogares, tanto del potentado como del menesteroso, sin distinción de clases, acabándose con los atropellos de funcionarios, con los monopolios de todo orden, con las camarillas dirigentes, con los caciques de parroquia, i en fin con las corruptelas que tantos males i tantos detalles han ocasionado en el país, especialmente en los sectores*

<sup>168</sup> «Troje», en tanto que venezolanismo, es de uso esencialmente rural. Tiene varias acepciones, pero todas coinciden en dar cuenta de una construcción de madera y caña colocada en alto (Núñez y Pérez, 1998: 468).

*alejados de la capital de los Estados. Tenemos fe en las promesas que ya han empezado pródigamente a cumplir, el General López Contreras, en el simpático i amplio programa de Gobierno del Primer Magistrado del Zulia, General Régulo Leónidas Olivares; i confiamos en las nuevas orientaciones i ejecutorias de las autoridades que han comenzado ahora a gobernar el Distrito Bolívar, cuya importancia social, industrial i económica reclaman e imponen especial vigilancia de todos los dirigentes de la Nación.*

*Todos los morocheros debemos compactarnos en una unión franca, pacífica, patriótica i enrumbadora, siguiendo el preciso ejemplo de los avanzados pueblos de Caracas, Maracaibo i otros del País. La esplendorosa aurora de Libertad i del Derecho es para todos los venezolanos; i la consigna debe ser: esperanza, cordura, desinterés personal ante los reclamos del interés colectivo, i una buena voluntad para que todo lo que sea bien patrio.*

*En vista de las expoliaciones que venimos soportando todos los vecinos de Las Morochas, i que ya han tocado a su fin; en que todavía pretende el señor Lino Ekmeiro, la X antes mencionada, ser dueño y señor de estas tierras; en que la V.O.C. también se cree propietaria también de la mayor parte de los terrenos del Municipio Lagunillas, nos proponemos a aclarar i dilucidar la verdadera situación de los pobladores actuales y futuros de Las Morochas; i en esa virtud, estamos dispuestos a denunciar ante los funcionarios competentes todo lo que creemos fuera de la Ley, todo lo que conceptuamos usurpación i despojo; todos los atropellos de parte de las autoridades i de particulares cualesquiera que sean. Lo único que aspiramos es a que se restablezca el imperio de la Ley, que se dé a cada uno lo que es suyo, que se haga justicia i que se fijen responsabilidades personales, para conocimiento de propios y extraños.*

*Las Morochas, 16 de marzo de 1936.*

*Luis Aparicio Clavel<sup>169</sup>, Porfirio Nicomedes López, Francisco S. Méndez, Alejandro A. Pulgar, Julio S. Acurero, Manuel A. Acurero, Luis A. Suárez. José T. Ramos.*

*(Siguen más de cien firmas)<sup>170</sup>*

A los pocos días, una nueva carta publicada en la prensa vuelve a plantear el problema del tipo de relaciones cacicales que se intentan mantener en Las

<sup>169</sup> No se ha logrado precisar datos biográficos de Luis Aparicio Clavel, el firmante que encabezó este pronunciamiento de los habitantes de Las Morochas. Sin embargo, he aquí una hipótesis que sea posible verificar, es posible que forma parte de la conocida Familia Clavel de Cabimas, emparentados a su vez con la Familia Romero. Vale señalar que ambas familias eran poseedores de tierras entre El Mene y Tía Juana, de las cuales fueron despojados por las compañías petroleras extranjeras y por personajes de influencia política importante. Este evento es descrito por Ramón Díaz Sánchez (S/F) en la primera parte de **Mene**, titulada "Blanco". Sobre la historia de las familias Clavel y Romero, ver Castillo Clavel (1994).

<sup>170</sup> "Manifestación y Protesta de los vecinos de Las Morochas del Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar" (1936), **Panorama**, 24 de marzo, p. 5.

Morochas. En este sentido, Alberto R. Soto señala en una carta fechada el 4 de mayo de 1936:

*“Debemos aclarar con pocos i buenos razonamientos que los disociadores y malos elementos son un perjurio para el pueblo.*

*Estamos en pleno goce de la libertad, i por tanto no vivimos aquellos pasados tiempos de tiranía y despotismo. El Señor Lino Chaneiro [sic] quien se cree todavía como en aquellos tiempos autorizado por sus riquezas a gobernar feudalmente este pueblo de Las Morochas, está en un error, porque no estamos en el tiempo del Lindbergh venezolano, ni mucho menos en el gobierno tirano de Juan Vicente Gómez. Si el señor Lino Ekameiro [sic] se cree que él puede desterrar de este pueblo a quien él quiera, nos parece que debería ser lo contrario, por reconocerse él que fue un decisivo apoyador de las decisiones injustas del Ilustre “Pecador Arrepentido.*

*Así señor Eksmeiro [sic], aclaremos i andemos por las vías legales.”*<sup>171</sup>

Podría parecer que el origen del latifundio está sólo fundado en la cada vez más desmedida ansia de apropiación de tierras. Ahora, es posible establecer algunos factores de carácter socio-estructural. En un sistema de producción extensiva, la ampliación territorial de los fundos es el único medio de ampliar la producción agrícola (Lovera, 2009). Esto es más dramático si se está en el caso de la explotación de recursos extractivos, en el cual el incremento de la posesión y la propiedad de la tierra es un aspecto importante. Antes del petróleo, la extracción de maderas, por ejemplo, lleva a que era necesario hacerse con grandes extensiones para proveerse.

A esto se ha de agregar que la «hacienda» -como forma de organización de la producción- no era ni es un circuito cerrado y autosuficiente en lo que respecta a las dinámicas de consumo. En este sentido, necesitaban de los mercados locales, fuera para aprovisionarse de bienes de consumo e instrumentos de trabajo, fuera para colocar algunos de sus excedentes. Es cierto que en una economía agro-exportadora, la producción se exportaba principalmente. Sin embargo, el consumo interno [aguardiente, carne, provisiones] era un factor estimulante de la producción y el comercio (Ferrigni Varela, 1999). Esto requiere no sólo consumidores sino también mano de obra, la cual debía asentarse en

<sup>171</sup> Soto, Alberto R. “Aclaramos” (1936), **Panorama**, 11 de mayo, p. 7.

alguna parte. Es así como surgen al interior de las haciendas, fundos o hatos pequeños núcleos poblados que –en función de determinados eventos particulares- conllevan a que se consoliden o no en progresivo crecimiento.

#### 4.3.2.2. El nacimiento de los campamentos petroleros

Como ya se indicó, el inicio de la explotación petrolera en la década de 1920 implicó una fuerte demanda vivienda. Para dar respuesta a esta situación, las concesionarias extranjeras trasladaron al país la experiencia aprendida por la presencia colonial de sus países de origen en otras regiones tropicales del Mundo. Las concesionarias trasnacionales implantaron en los campamentos petroleros, un sistema de construcción totalmente diferenciado del sistema tradicional imperante en la sociedad venezolana de entonces que generaron formas de vivir y habitar totalmente diferenciados (Parra, 2001).

Maracaibo y la Costa Oriental del Lago albergaron los principales campamentos residenciales de soporte para la extracción petrolera en el Occidente de Venezuela. Estos campamentos constituyen las primeras propuestas urbanas planificadas que se edifican en el país. Estos tenían la particularidad que debían ser autónomos e independientes física, funcional y administrativamente de los poblados locales, definiéndose como enclaves urbanos bajo la administración de las empresas concesionarias extranjeras (Parra, 2001: 279).

En el área de Lagunillas, cada compañía petrolera construyó sus propios campamentos petroleros. La Gulf Oil construyó Campo Alegría<sup>172</sup> en 1928 y Campo Rojo<sup>173</sup> en 1932. La VOC estableció Campo Carabobo<sup>174</sup> en 1928-1929,

<sup>172</sup> Campo Alegría es un campamento petrolero conformado por 152 viviendas destinado al personal de nómina menor de la industria petrolera. Su urbanismo corresponde a la trama reticular regular dividida en dos subsectores debido a un drenaje embaulado. Limitaba con Altagracia, El Indio y Turiacas. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 32).

<sup>173</sup> Campo Rojo -oficialmente llamado Campo Ayacucho- es un campamento petrolero poli-funcional [residencias, escuela, comisariato, medicatura, estadio, club están dentro del campamento] conformado por 27 manzanas con viviendas de ocho tipos constructivos diferentes. Situado frente a Campo Zulima y a un lado del Patio de Tanques de Tasajeras. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 60).

<sup>174</sup> Campo Carabobo es un campamento petrolero poli-funcional [residencias, escuela, áreas recreativas, club están dentro del campamento] está conformado por 10 manzanas. Fue

Campo Bella Vista<sup>175</sup> en 1930, y Campo Delicias en 1935. Más tarde, la Creole erigió Campo Zulima<sup>176</sup> en 1937, y Campo Puerto Nuevo<sup>177</sup> en 1957. En Las Morochas, se construyó el Campo Senior.<sup>178</sup> Estos espacios residenciales tenían – como función manifiesta- ofrecer espacios confortables para sus empleados de nómina mayor y media, y sitios seguros y cercanos para sus trabajadores. Sin embargo, también tenían funciones latentes: eran claves para la transmisión de determinadas formas de vida. El campamento petrolero –con sus marcadas distinciones sociales y raciales, estilo de vivienda, organización de los espacios públicos y privados, promoción de patrones de consumo- ejerció una fuerte influencia sobre el comportamiento de las personas que allí residían (Quintero, 1978; Quintero, 1985; Tinker Salas, 2003).

Sin embargo, al insertarse en un área habitada, sus residentes se alejaban y aislaban por completo de su entorno generando una situación de exclusión frente al resto de la población. (Parra, 2001: 279). Representativo de este proceso, es un fragmento de la ya citada novela *Mene* de Díaz Sánchez en la que se hace alusión a como utilizando la cerca como es un límite no sólo físico. Es un límite simbólico y vivencial en el que dos partes –nacionales que no trabajaban en la empresa y extranjeros- se miraban mutuamente en la distancia. Ya lo señalaba Díaz Sánchez en **Mene**:

---

destinado a la nómina mayor de la empresa petrolera. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 54).

<sup>175</sup> Campo Bella Vista es un campamento petrolero conformado por 161 viviendas destinado al empleados de la industria petrolera. Su urbanismo de baja densidad está conformado por edificaciones de una sola planta. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 40).

<sup>176</sup> Campo Zulima es un campamento petrolero conformado por seis manzanas de forma rectangular formado por viviendas de cuatro tipos constructivos distintos. Estaba destinado a ser residencia de personal de nómina mayor de la industria petrolera. Construido frente al Patio de Tanques de Tasajeras. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 55).

<sup>177</sup> Campo Puerto Nuevo es un campamento petrolero conformado por 135 viviendas, algunas destinadas a uso familiar y otras para solteros. Cuenta, además, con una edificación educativa, un Club y una plaza. Catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 47).

<sup>178</sup> El llamado Campo Senior de la Compañía Shell de Venezuela estaba ubicado en un área aledaña a la Planta Eléctrica en Las Morochas. Se denominaba así en tanto que era un campamento de habitación para altos empleados de la empresa.

*“Aldana llegó a la altura de la verja de alambre muy alta, donde dos hombres y cuatro muchachos miraban atentamente, e iba a proseguir cuando aquello llamó su atención.*

*-¿Qué mirarán esos zoquetes?*

*Era un lugar barrido, reluciente casi... Había arbolillos recién plantados, postes con focos eléctricos y banderolas triangulares.” (Díaz Sánchez, s/f: 53).*

Sin embargo, es necesario prestar atención a un detalle. Si se era venezolano y se trabajaba en la empresa, se era parte de la comunidad del campamento. Al interior de cada uno de los campamentos, se fomentaba la interacción entre los residentes, los cuales debían ser parte de la nómina para poder vivir en el campo. Así, también se ha planteado que los campamentos petroleros y las ciudades que se formaron en su entorno constituyeron el principal núcleo de interacción entre venezolanos y extranjeros empleados en la industria petrolera (Tinker Salas, 2003: 325).

Las escuelas establecidas por las empresas eran una parte fundamental de la transmisión de los valores promovidos por la empresa. Así, además de aquellas dirigidas a dar educación privada a los niños y adolescentes, también se crearon escuelas para otros miembros del grupo familiar. Por ejemplo, VOC estableció en 1946 una Escuela Artesanal de Lagunillas para dar estudios de instrucción primaria elemental así como capacitación en un oficio a los aprendices que ingresaban a los talleres de la empresa. Ahora, estas iniciativas no abarcaban también a los empleados y los obreros sino que incorporaban a las mujeres: en 1948, por ejemplo, se establecieron en Lagunillas –además de Tía Juana y La Salina- escuelas de economía doméstica, espacios donde –además de fomentar la correcta administración del hogar- reforzaban la concepción de familia nuclear así como los deberes tradicionales de la mujer en una sociedad patriarcal.

Las empresas petroleras extranjeras, con el inicio de los campamentos petroleros, se encontró con el problema de atender los ratos libres de sus trabajadores y familiares. Más que un problema moral, era un problema de control social y laboral: se asumía que el riesgo del vicio podría llevar al desorden y al deterioro de la salud, lo que conllevaría a una baja en la productividad. Así, en la

década de 1940 se comenzaron a realizar los juegos deportivos. En 1945, la Royal Dutch Shell realizó sus juegos atléticos en Lagunillas con la participación, además del campo anfitrión, de Mene Grande, Bachaquero y Pueblo Viejo. En los juegos Shell de 1947, recibió además a Casigua, Tía Juana, Maracaibo y La Concepción. En 1948, Lagunillas volvió a ser sede —en este caso de los juegos deportivos de la Creole Petroleum Corporation— recibiendo a delegaciones de Maracaibo, Cumarebo, Punta Gorda y La Salina.



Sede de la Laque Petroleum Club en Lagunillas (finales década 1920)  
Fuente: Colección Familia Sleightholm

A pesar de la exclusión, los campamentos petroleros cumplieron un importante papel de efecto demostración notable en los venezolanos que veían la posibilidad de producción industrial no sólo en las áreas de producción sino en su cotidiana. Esto se debe a que los campamentos petroleros contaban con una provisión de equipamientos y servicios a lo existente en el país (González Casas y Marín Castañeda, 2003: 383-384).

Sin embargo, a la larga situación de exclusión y segregación generó, a la larga, más conflicto que beneficios. Así, surgen por parte de las concesionarias

petroleras nuevas políticas destinadas a guiar el desarrollo de nuevos asentamientos abiertos así como a la integración de los existentes con sus comunidades vecinas. Ya en la década de 1950, se hicieron esfuerzos para eliminar las cercas que separaban a los campamentos de las comunidades cercanas, lo que fue más evidente en otros poblados que en la propia Ciudad Ojeda.<sup>179</sup>

Sin embargo, fue en la década de 1960 cuando el proceso de integración tuvo otro sentido. Ya se sabía que no se otorgarían nuevas concesiones y era público y notorio el proceso de nacionalización de la industria. Por ello, la integración se convirtió en una alternativa para que las empresas petroleras fuesen preparando paulatinamente su salida del país.<sup>180</sup>

Curiosamente, con respecto a la integración de los campamentos, la reacción de los sindicatos fue de desacuerdo. Las organizaciones gremiales manifestaron que éste proceso podía llevar a una desmejora o pérdida de las conquistas laborales y beneficios establecidos en la Ley del Trabajo y los contratos colectivos. Por ello, exigían que cualquier decisión al respecto debiera ser consultada a los trabajadores y su representación.<sup>181</sup>

Todos estos campamentos petroleros –en palabras de Cilento Sarli (2004: 144)- se constituyen en punto de partida de la ocupación acelerada, finalmente

---

<sup>179</sup> Esta experiencia fue más evidente en Cabimas que en Ciudad Ojeda debido a la naturaleza propia del establecimiento de la población. En Cabimas, la ciudad se estableció en los alrededores: *“La compañía Shell de Venezuela ha estado eliminando cercas de algunos sectores de sus propiedades, sobre todo en las zonas residenciales que permanecían cercadas, tal como la situada a la entrada de la población en la calle del Rosario, hacia Ambrosio, donde se construye el edificio de Hidrocarburos. Lentamente se van eliminando sectores que estuvieron cercados y ahora pasan a ser partes activas de la comunidad.”* Ver “Eliminan cercas de la Shell” (1955), **Panorama**, 27 de mayo, p. 8.

<sup>180</sup> A principios de 1965, la Compañía Shell inició el proceso de integración que culminó el 30 de diciembre de ese año con la entrega a los trabajadores de los títulos de propiedad de 600 casas. Se donó a los trabajadores las sedes del Club Canaima y el comisariato. En lugar de este último, se creó una cooperativa de consumo. Así mismo, en marzo de 1966, se traspasó al Concejo Municipal de Maracaibo casas, terrenos, facilidades y servicios de Campo La Concepción (Díaz Añez, 2008: 102-103).

<sup>181</sup> “Se muestran en desacuerdo los organismos sindicales con la integración de campos” (1967), **Panorama**, 3 de junio, p. 6; “Rechazar integración de campos petroleros aprobaron los trabajadores en una asamblea realizada ayer en Cabimas” (1970), **Panorama**, 29 de noviembre, p. 6.



conurbana, de toda la Costa Oriental del Lago. Además, muchas de las relaciones entre los campamentos petroleros se consolidaron sobre la base de la mutua satisfacción de necesidades. Así, por ejemplo, Ann Sleightolm (s/f) reseña en sus memorias, por ejemplo, que ella y su familia viajaban desde su residencia en Lagunillas hasta las granjas de los alrededores de Ciudad Ojeda para comprar huevos.

#### 4.3.4. La «Ciudad Ojeda primigenia»

El Presidente de la República Eleazar López Contreras<sup>182</sup> decretó el 19 de enero de 1937 [publicado en **Gaceta Oficial** Número 19.166] la construcción de un nuevo asentamiento urbano al que se le daría el nombre de Ciudad Ojeda.<sup>183</sup> Aunque el propósito inmediato era asentar a los habitantes de Lagunillas, amenazada por las condiciones naturales y la creciente actividad petrolera que la circundaba. Vale señalar que el proyecto de Ciudad Ojeda se apoyaba en el componente del Programa de Febrero sobre la necesidad de llevar adelante futuros desarrollos urbanos.<sup>184</sup> Sin embargo, también es importante considerar que

<sup>182</sup> Eleazar López Contreras [1883-1973] fue militar, político e historiador. Ejerció diversos cargos militares y administrativos durante las gestiones presidenciales de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez. La muerte de este último lo encontró como Ministro de la Defensa, siendo electo para sustituirlo hasta el 19 de abril de 1936 cuando el Congreso Nacional lo elige Presidente Constitucional para el período 1936-1943. Redujo el período presidencial a cinco años y prohibió la reelección inmediata. Tras el derrocamiento de su sucesor Isaías Medina Angarita, debió salir al exilio. Regresó en 1951 retirándose de toda actividad pública.

<sup>183</sup> El nombre de la nueva ciudad tiene como propósito honrar a Alonso de Ojeda, colonizador español, descubridor del Lago de Maracaibo. Vale señalar que éste personaje no tiene ninguna relación directa con Lagunillas ni con el área en que se asienta. Tal criterio —el uso del nombre de conquistadores hispanos— no ha sido único en la historia contemporánea del país. En 1973, se comenzó a desarrollar el proyecto Ciudad Fajardo, en Guatire, estado Miranda. También se ha construido Ciudad Lozada, en Santa Teresa del Tuy, también estado Miranda.

<sup>184</sup> El Programa de Febrero fue un documento presentado por el Presidente López Contreras al Congreso Nacional. Además de hacer un diagnóstico de las áreas problemáticas del país, planteaba una serie de soluciones que el régimen consideraba convenientes para enfrentarlas. (Peña, 2010: 749). En este sentido, el Presidente López Contreras señalaba: “*Restablecida como queda la normalidad constitucional, juzgo llegado el momento de formular las líneas generales del programa político y administrativo que, como jefe del Ejecutivo Federal, considero que respondería a las necesidades actuales de la República.*” El Programa de Febrero tenía como puntos principales: (1) Régimen de legalidad; (2) Higiene pública y asistencia social; (3) Vías de comunicación; (4) Educación nacional; (5) Agricultura y cría; (6) Política fiscal y política comercial; (7) Inmigración y colonización; (8) Puntos complementarios. Con respecto a la inmigración colonización, planteaba que se debía proceder primero a una colonización interior del país sobre la base de nativos que —una vez hubiesen preparado el terreno para la adaptación física y

nace en el marco del surgimiento de las ciudades petroleras. Éste no es un fenómeno aislado sólo del Zulia. Las ciudades petroleras del Zulia surgen ligadas a Maracaibo y en estrecha relación con los campamentos petroleros de la Costa Oriental del Lago y Falcón.

Ciudad Ojeda fue planificada a mediados de la década de 1930 y construida con la participación del Estado venezolano y las compañías petroleras extranjeras operativas en la zona (Arellano Cárdenas, 2000: 49). El decreto presidencial fundacional del 19 de enero de 1937 señalaba que las obras se destinarían para reemplazar al poblado de Lagunillas, dando así concreción a recomendaciones de reubicación que se venían haciendo desde la gestión de Vicencio Pérez Soto (González Oquendo, 2007a). Para su edificación se tomó como espacio lo que para entonces se denominaba «Potrero de San Matías», el cual formaba parte del Hato Las Morochas y fue un lote cedido por la VOC (Prieto Soto, 1997).

Ciudad Ojeda, fue el esfuerzo pionero de planificación urbana en Venezuela, siendo diseñada por el arquitecto-urbanista Cipriano Domínguez<sup>185</sup> (González Casas y Marín Castañeda, 2003: 385) a partir de una redoma central –a la que posteriormente se le dio función de plaza con el nombre del descubridor hispano del Lago de Maracaibo– alrededor del cual se establecieron anillos concéntricos donde estaban dispuestas las unidades residenciales. Esta forma de organizar la ciudad está en íntima relación con el ideal moderno de constitución de la urbe: ya en el siglo XVI se planteaba en el proyecto Palmanova el desarrollo de

---

espiritual- a través de medidas de salud pública, trabajo, comunicaciones, educación, agricultura, política tributaria y comercial, creara las condiciones para la llegada de colonos extranjeros. Para una lectura extendida del Programa de Febrero, ver López Contreras (1977: 123-134).

<sup>185</sup> Cipriano Domínguez [1904-1995] fue ingeniero y Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Central de Venezuela. Estudió arquitectura en Francia con Le Corbusier. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Venezolana de Arquitectos y de Escuela de Arquitectura de la UCV. Ingresó en el Ministerio de Obras Públicas en 1933 donde desarrolló proyectos de edificios públicos en todo el país. En 1945, formó parte de la Comisión Nacional de Arquitectos, instancia que debía darle continuidad a los planes de transformación urbana de Caracas establecidos por el Plan Rotival. Entre 1954 y 1957 fue Presidente del Centro Simón Bolívar. Premio Nacional de Arquitectura de 1990.

un trazado urbano de carácter radial.<sup>186</sup> Más recientemente, el modelo radial concéntrico fue propuesto por la Escuela de Chicago en el cual se establecía el predominio de un grupo central de bloques más o menos cerrados que concentran la vida económica y administrativa frente a una periferia residencial. El resultado es un espacio urbano consolidado que se ensancha y aumenta al mismo tiempo que separan sus límites (Priego González de Canales, 2004).



Ciriaco Domínguez (en el centro), arquitecto y urbanista que diseñó a Ciudad Ojeda  
Fuente: Colección Centro Simón Bolívar

<sup>186</sup> En el siglo XVI, en la República de Venecia se decidió construir una ciudadela que fuese una estación defensiva en su frontera con el Imperio Otomano. Para ello, el arquitecto Vincenzo Scamozzi presentó lo que se ha llamado «proyecto Palmanova»: una planta urbana concéntrica con forma de estrella de nueve puntas. Se le considera el modelo de urbanismo renacentista por excelencia, ligado a la armonía y el orden.

La construcción de Ciudad Ojeda debe ser visualizada no como una acción aislada sino como parte del primer proyecto nacional de desarrollo post-gomecista. En términos urbanísticos, el proyecto debería cumplir con los ideales de desarrollo político, económico y social manifestado por el Gral. Eleazar López Contreras como parte del Programa de Febrero (Leal Jerez, 1998). En este documento, el nuevo gobierno –al hacer un diagnóstico de la realidad nacional- señala como segundo punto más importante la necesidad de establecer un programa de higiene pública y asistencia social que permita afrontar tanto la falta de densidad poblacional como las enfermedades y flagelos sociales que reducen la capacidad de trabajo y el vigor intelectual. Así, en lo referente a la atención de la higiene urbana, se debería garantizar el aprovisionamiento de agua potable y leche pura, control de vectores infecciosos [zancudos, mosca], cloacas, control sanitario del personal obrero y del medio en que viven así como del medio en que viven. Esto sería el primer paso, al que se agregaría la lucha contra el analfabetismo para lograr primero la colonización interior con los nativos y avanzar así posteriormente a la colonización con inmigrantes extranjeros (López Contreras, 1977). De hecho, Eduardo Arcila Farías señala que Ciudad Ojeda fue la primera ciudad que en la Venezuela republicana fue construida por una disposición oficial sujeta a un plan preconcebido con todos los requerimientos de una urbe moderna (González Casas y Marín Castañeda, 2003: 385).

Ciudad Ojeda fue entregada por el Ministerio de Obras Públicas al Ejecutivo del estado Zulia el 7 de junio de 1939. En representación del Ministerio, asistió G. Rivas Otero, Director de Obras Públicas Nacionales del estado Zulia. Por las autoridades estatales y distritales, el Secretario de Gobierno Luis Oquendo, la primera autoridad civil del Distrito Bolívar Luis Fernández Morán<sup>187</sup> y el Jefe Civil del Municipio Santa Rita, entre otros ciudadanos.<sup>188</sup>

---

<sup>187</sup> Luis Fernández Morán era un comerciante oriundo de La Cañada de Urdaneta, padre del científico zuliano Humberto Fernández-Morán Villalobos. Desafecto al régimen gomecista, Luis Fernández Morán se exilia a New York con su familia en 1929, donde permanecieron hasta finales de 1936. Durante el gobierno de Eleazar López Contreras, ejerció diversos cargos de responsabilidad pública. Además de haber sido Prefecto del Distrito Maracaibo, ejerció la misma labor en el Distrito Bolívar, ocasión donde lo encontró la entrega de Ciudad Ojeda a las autoridades del estado Zulia. Para una lectura más detallada de la vida de Luis Fernández Morán,



Ahora, los primeros pobladores de la ciudad no fueron precisamente los damnificados del incendio de noviembre de 1939. Un primer grupo de habitantes fue establecido en la zona con el propósito de construir las primeras casas decretadas por el Presidente López Contreras. Sin embargo, nadie las quería ocupar debido a la aridez del lugar.<sup>189</sup> También se ha señalado que la distancia como causa para la renuencia de los trabajadores a trasladarse: distaba cerca de dieciocho kilómetros de Lagunillas, dos kilómetros de Las Morochas y cerca de treinta kilómetros de Cabimas. Por ello, el transporte hacia la nueva urbe –que entonces costaba entre uno y dos bolívares- resultaba costoso. A estos se podría agregar el hecho que el nuevo asentamiento no disponía de agua (Prieto Soto, 1997).<sup>190</sup> Se llegó a señalar que –según el decir popular de entonces- a este sector se le comenzó a llamar «La tierra de los olvidados».<sup>191</sup>

---

ver Jiménez Maggiolo, Roberto (1998), **Humberto Fernández Morán. Vida y pasión de un sabio venezolano**, Maracaibo, FUNDACITE-Zulia.

<sup>188</sup> “El Gobierno del Estado toma posesión de Ciudad Ojeda” (1939), **Panorama**, 8 de junio, p.1, 5.

<sup>189</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

<sup>190</sup> La información oficial es contradictoria con ésta aseveración. Así, en la información de prensa se señala que las edificaciones particulares estaban provistas de agua potable, electricidad, gas

A mediados de 1938, una tempestad azotó a Lagunillas y arrasó con algunas viviendas maltrechas, situación que obligó a un grupo de personas a radicarse como refugiados en el nuevo poblado. Más tarde, el incendio de 1939 fue el que permitió el poblamiento definitivo de la ciudad cuando damnificados de la tragedia se establecieron en veintidós casas<sup>192</sup>.



Primeras casas construidas en Ciudad Ojeda (1939)

Ciudad Ojeda, a pesar de estas contingencias, tuvo la particularidad que nació planificada y fue construida con participación tanto del Estado como de las

---

doméstico, alumbrado y cloacas. Sin embargo, la Junta Pro Mejoras señalaba que –aunque había un acueducto– el servicio prestado por éste era deficiente e insuficiente. Con respecto a la información oficial, ver “El Gobierno del Estado toma posesión de Ciudad Ojeda” (1939), **Panorama**, 8 de junio, p.1; Junta Pro Mejoras de Ciudad Ojeda (1942), “Pliego de peticiones entregados al Presidente de la República”, 22 de noviembre, pp. 5,7.

<sup>191</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

<sup>192</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda; Torres de Witt, A. (1986). “Nuestras áreas desde el aire: Lagunillas”. **Nosotros**: contraportada. Caracas, Lagoven.

empresas petroleras de la zona (Arellano Cárdenas, 2000: 48-49). El núcleo central estaba conformado por tres unidades en forma hexagonal con veinticinco cuadras cuyas calles convergían en un centro o plaza central de manera radial. El núcleo urbano constituido por sesenta casas<sup>193</sup> que estaba dotado –o por lo menos, eso se señalaba– de los servicios básicos que entonces eran una novedad en el país: luz eléctrica, cloacas, gas doméstico, calles trazadas.<sup>194</sup>

La redoma central fue diseñada tomando en cuenta el concepto arquitectónico generalizado de las principales ciudades europeas, basado en la necesidad básica de la población para la facilidad de evacuación en caso de conflicto u otros hechos graves que pusieran en peligro la vida de los pobladores. Cuando se construyó la redoma central, la idea era que sirviera de soporte de a un gran tanque metálico para el almacenamiento y la distribución del agua potable que se obtenía de un pozo perforado en área de lo que luego sería la Granja Buena Fe.<sup>195</sup>

Para el establecimiento urbanístico de Ciudad Ojeda fueron fundamentales los ítems presupuestarios del Plan Trienal Político-Administrativo definido en 1938. El costo de la construcción inicial fue de Bs. 1.104.273. Más tarde, se planificó la construcción del edificio que estaría destinado para la Jefatura Civil, Policía, Junta Comunal, Rentas e Inspectoría de vehículos, presupuestado en Bs. 140.000. Para

<sup>193</sup> Las primeras veinte casas fueron terminadas en diciembre de 1938 y para julio de 1939 se entregaron treinta viviendas de mediana capacidad y diez más pequeñas. Al respecto, Bracho, Omar (1993), "Ciudad Ojeda: de aldea provinciana a municipio floreciente", **Panorama**, 12 de diciembre, p. 2-2.

<sup>194</sup> Torres de Witt, A. (1986). "Nuestras áreas desde el aire: Lagunillas". **Nosotros**: contraportada. Caracas, Lagoven.

<sup>195</sup> Posteriormente, fue establecido otro acueducto que fue administrado como compañía anónima [el Acueducto Agrícola C.A.] por una asociación de propietarios de las granjas que se había construido en los alrededores de la ciudad. Estos sistemas de acueductos rurales serían más tarde desmantelados cuando se construyó el sistema de abastecimiento de agua de la Costa Oriental del Lago. Este acueducto suministra aún hoy agua potable a Cabimas, Ciudad Ojeda, La Victoria y sus poblaciones circunvecinas. La masa de agua fuente la constituye el Embalse de Burro Negro, construido sobre el río Pueblo Viejo entre 1958 y 1960. Cuando se construyó este sistema hidráulico, el compromiso era de suministrar agua para el riego en la zona abajo del embalse. El sistema de aguas negras de Ciudad Ojeda se construyó poco después, en la década de 1960, al mismo tiempo que el sistema de Cabimas. Al respecto, ver Bracho, Omar (1991, 31 de mayo), "Acueductos de Ciudad Ojeda", **Panorama**, p. 2-3. Además, Parra (2001).



la calle principal de la ciudad se destinó Bs. 8.840.325 (Ocando Yamarte, 1996: 484-485).<sup>196</sup>



Tanque de agua en la reforma central de Ciudad Ojeda. Fue desmantelado en 1964. Hoy es la Plaza Alcora de Ojeda.

Para conmemorar la fundación de Ciudad Ojeda, el Gobierno Nacional emitió una estampilla de correos.<sup>197</sup> Al verla puede, llegar a sorprender la representación futurista e idealizada que se hace de la ciudad. En un primer plano, una palmera y un cactus –representación de la naturaleza local- pero que es rota por un espacio radial rotulado en perfecta simetría y urbanizado. Recuérdesse que

<sup>196</sup> Torres de Witt ha señalado que Ciudad Ojeda se planificó escuela, mercado, hospital e iglesia. La evidencia histórica y los relatos permiten señalar que esto no fue verdad. Que estos equipamientos urbanos se fueron adquiriendo a posteriori. Al respecto, ver Torres de Witt, A. (1986). "Nuestras áreas desde el aire: Lagunillas". **Nosotros**, Caracas, Lagoven, contraportada.

<sup>197</sup> Esta pieza fue impresa por la empresa Waterlow & Sons de Londres. Es de color azul y tiene un perforado 12 ½. Su primer día de circulación corresponde al 24 de junio de 1939. Al respecto, ver Blanco, Aurelio (2009), Venezuela. **Catálogo especializado de Estampillas 2009**, Caracas, edición del Autor, P. 16.



apenas tiene dos años y medio que comenzó su construcción y –según la fecha de primer día de circulación- apenas se está entregando la ciudad al Ejecutivo del estado Zulia. Es decir, se está frente a una construcción utópica de lo que se desea sea el poblado. Así, Ciudad Ojeda –en términos icónicos- queda expresada como la concretización posible de la utopía moderna.



Estampilla de correos conmemorativa de la fundación de Ciudad Ojeda (1939)  
Fuente: Colección Luis J. González Oquendo

Sin embargo, la realidad distó mucho de dicho deseo. Enrique Bernardo Núñez<sup>198</sup>, luego de visitar Lagunillas para ver lo que quedó tras el incendio, se dirigió a la nueva ciudad. Al respecto, lo que reseñó para un diario capitalino, es verdaderamente dramático:

*“[Yo] Deseaba ver la nueva ciudad. Llevábamos a Ojeda metida entre ceja y ceja. La fundación de una ciudad es algo diferente a lo de todos los días.*

<sup>198</sup> Enrique Bernardo Núñez [1895-1964] fue un escritor, diplomático y periodista. Literato fundamental del siglo XX, es ampliamente conocido por su novela corta **Cubagua**. Fue el primer Cronista de Caracas, ejerciendo esta labor en dos ocasiones. También fue miembro de número de la Academia Nacional de la Historia. En el contexto de sus labores periodísticas, como colaborador del diario **El Universal** de Caracas, fue a Lagunillas tras el incendio de 1939 y visitó la naciente Ciudad Ojeda. Las notas escritas sobre esta experiencia fueron recopilados y publicados en 1940 en el libro intitulado **Dos Reportajes**, Editorial Élite, texto al cual se pudo revisar en la colección de la Biblioteca Nacional de Venezuela en la capital venezolana.

*Imaginábamos el casco del conquistador colgado en su puerta. Su lanzón arrimado a un rincón cualquiera. Sopla una fresca brisa. La vegetación exuberante. La tierra rojiza. Muchas de las casas ya están agrietadas. El mismo edificio destinado a las oficinas públicas –junta comunal, renta, policía– tiene ya deterioro y grietas en las paredes. Es una construcción blanca, con techo de asbesto. Los nuevos fundadores de ciudades difieren algo de los primeros. Estos echaban profundos cimientos, levantaban gruesos muros para varias generaciones, para siempre. Los nuevos se contentan con fabricar para un día... Desde el balcón de la casa de la ciudad, especie de centro en el cual desembocan las avenidas, se contempla el paisaje rodeado de serranías, los campos verdes con la mancha violácea de las flores de noviembre.” (Núñez, 1981: 114)*

Como ya se ha señalado, Ciudad Ojeda fue entregada a los poderes civiles del Ejecutivo del estado Zulia y el Distrito Bolívar el 7 de junio de 1939.<sup>199</sup> Sin embargo, muy poca gente aceptaba trasladarse al nuevo poblado. Fue tras el Incendio de 1939 cuando –por las contingencias propias de la tragedia– parte de los sobrevivientes fueron trasladados de manera impositiva. Otra parte del grupo prefirió residenciarse en Tasajeras y Las Morochas, sitios de mayor antigüedad, con dinámicas sociales ya activas y con una activa presencia de lagunillenses desde hacía varios años.

A pesar de este penoso comienzo, la variación demográfica que experimentará la población a futuro será intensa. Para 1950, la ciudad contaba apenas con 4.444 habitantes. Once años después, en 1961, la población se había elevado a 53.745 personas en 1961 [1950-1961: 24,3% anual] para llegar a 83.083 habitantes en 1971 [1961-1971: 4,5% anual]. En la década de 1970, el crecimiento demográfico fue prácticamente nulo: para 1981, el censo precisó 83.523 habitantes, apenas 449 personas más que una década antes [1971-1981: 0,1% anual]. La situación empeoró durante la década de 1980, la población de Ciudad Ojeda decreció, ubicándose en 73.473 habitantes [1981-1990: -1,4% anual]. Así, el mayor crecimiento poblacional ocurrió durante la década 1950-1961,

<sup>199</sup> “El Gobierno del Estado toma posesión de Ciudad Ojeda” (1939), **Panorama**, 8 de junio, p.1, 5.

el segundo más alto del país<sup>200</sup> (González y Espina, 2001: 138). Al momento de analizar el proceso en términos de largo plazo, se puede observar cómo el descenso del crecimiento demográfico entre 1971 y 1990 produjo en consecuencia que la tasa anual de Ciudad Ojeda para el período 1950-1990 fuese 7,2%, la cual no fue una de las más altas del país.<sup>201</sup>

#### 4.3.5. Barrios y sectores populares

Este crecimiento no podía sustentarse sólo en crecimiento vegetativo: las tasas de natalidad debían ser tan altas que no sólo compensasen la mortalidad sino que generaran cifras de fecundidad verdaderamente irreales. Ésta dinámica de crecimiento fue alimentada –esencialmente– por procesos migratorios. Pero otro detalle es importante a considerar: tal multitud de personas no podía concentrarse en esas veinticinco cuadras. Necesariamente debía extenderse sobre un extenso territorio. Fue precisamente en este período en el que se extendió la mancha urbana de la ciudad mediante la absorción de antiguos y nuevos poblados que –hasta entonces– eran autónomos pero que terminaron siendo asimilados formando así un conurbano

Entre 1936 y 1961, el Distrito Bolívar del estado Zulia fue la quinta unidad territorial venezolana a este nivel que más inmigrantes recibió durante el período, cerca de 67.000 personas. Es importante señalar además que era el único distrito zuliano con una tendencia a recibir un número creciente de inmigrantes (Chen,

<sup>200</sup> No es la tasa de crecimiento poblacional más alta porque hay un detalle en los resultados. La primera tasa corresponde –por más extraño que parezca– a Potrerito, entonces parte del Distrito Urdaneta, hoy Municipio Cañada de Urdaneta. Entre 1950 y 1951, pasó de tener 91 habitantes a 1.652, una tasa de crecimiento anual de 28,3% (González y Espina, 2001: 138) ¿Qué sucedió para que este poblado rural tuviese la más alta tasa de crecimiento poblacional anual del país? Responder tal interrogante supera los objetivos del presente trabajo. En todo caso, queda como propuesta de investigación para aquellos que quieran desarrollar una línea de demografía histórica.

<sup>201</sup> Ciudad Ojeda ocupa el vigésimo lugar en el rango de porcentajes de crecimiento anual de población para el período 1950-1990 en Venezuela. Superan a Ciudad Ojeda las siguientes localidades: Ciudad Guayana: 11,5%; Coro: 10,5%; Sabaneta-Los Cerritos: 10,1%; Potrerito [Zulia]: 9,2%; Guarenas: 9,1%; Morón: 9,0%; Baruta: 8,7%; El Vigía: 8,6%; Juan Rodríguez Suárez [Mérida]: 8,2%; San Antonio de los Altos: 8,5%; Rastrojos [Lara]: 8,5%; Los Guayos: 7,8%; Santa Teresa del Tuy: 7,7%; Santa Rosa de Lara: 7,7%; Cúa: 7,5%; Barinas: 7,4%; San Diego: 7,4%; San Rafael de Carvajal: 7,4% Calabozo: 7,3% (González y Espina, 2001).

1968). En el marco de la distribución espacial por Distritos, el Distrito Bolívar tenía una elevada participación de migrantes internos: servía de asiento a 1 de cada 3 migrantes internos, relación bastante disímil a la exhibida por los migrantes externos y –dentro de ellos- a los migrantes colombianos en el citado Distrito, 9% y 3,8% respectivamente (Arrias et al, 1987, Tomo III: 133).

**Gráfico 10. Tasas anuales de migración sin corregir del Distrito Maracaibo y los municipios Cabimas y Lagunillas (1951-1961)**

Grupo de edad	Maracaibo			Cabimas-Lagunillas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10-14	1,35	1,15	1,56	2,04	1,89	2,20
15-19	2,09	1,93	2,26	2,02	1,59	2,42
20-29	3,01	3,05	2,96	4,35	4,13	4,55
30-39	1,50	1,45	1,56	2,83	3,12	2,51
40-49	0,87	0,42	1,32	0,95	0,86	1,05
50-59	1,16	0,71	1,58	0,74	-	1,61
60-69	0,74	0,62	0,82	0,57	-0,36	1,46
70 y más	0,90	1,47	0,57	1,55	1,48	1,60
Fuente: Carruyo (1967: 146)						

**Gráfico 11. Saldo neto migratorio de los municipios Cabimas y Lagunillas del Distrito Bolívar, por sexo y grupo de edad (1951-1961)**

Grupo de edad	Población 1951			Población 1961		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0-4	17.777	9.038	8.739	37.148	18.867	18.281
5-9	12.653	6.393	6.260	31.167	15.612	15.555
10-14	10.122	4.977	5.145	22.169	11.066	11.103
15-19	8.655	4.256	4.399	15.244	7.083	8.161
20-29	18.702	9.677	9.025	28.011	13.274	14.737
30-39	12.879	7.003	5.876	22.973	12.351	10.622
40-49	8.635	5.032	3.603	13.272	7.231	6.041
50-59	4.134	2.190	1.944	8.071	4.267	3.804
60-69	1.722	804	918	3.491	1.560	1.931
70 y más	876	294	582	1.760	668	1.092
Fuente: Carruyo (1967: 162)						

Para 1961, el 26% de la población del estado Zulia era inmigrante, siendo el 85% de éstos procedentes de estados limítrofes [Falcón, Lara, Trujillo, Mérida, Táchira]. Una alta tasa de la inmigración se establecieron en zonas urbanas del estado, tendencia que se observa con pocos cambios en todas las entidades de

procedencia tiende a ser más acentuada en los procedentes de las entidades más lejanas [ver gráficos 10 y 11 Supra].

Todo esto tuvo que concretizarse necesariamente en una gran concentración de población. Rodolfo Quintero ya señalaba que –ya en la década de 1960- Ciudad Ojeda era una unidad de población conformada por la misma ciudad construida entre 1937 y 1939 con Lagunillas, Las Morochas y Barrio Libertad, llegando incluso hasta Tía Juana (Quintero, 1985: 66).

Gráfico 12. Inventario de barrios del Municipio Lagunillas para 1977

Datos generales del Barrio							Educación				Servicios Sociales				Transporte		Comunicación	
Barrio	Año	Prop.	Sup.°	Hab.	D.B.*	D.V.**	Presc.	Prim.	Sec.	Disp.	Leche	Com.	Merc.	Aseo	Bus	P.P.***	Correo	Telf.
Tasajeras	n.d.	Priv	237	2.198	9	2	1	1	No	1	No	No	No	No	No	Si	No	No
Las Morochas	1925	Mun-Priv	380	7.904	21	4	4	5	No	1	No	1	No	Si	No	Si	No	Si
Altagracia	1932	Nac	48	1.526	32	6	1	1	No	1	No	No	No	No	No	Si	No	Si
Parate Ahí	1937	Nac	106	860	8	2	No	1	No	No	1	No	No	No	No	Si	No	No
Campo Mío	1940	Priv	105	2.999	28	6	1	1	0	1	No	No	No	No	No	Si	No	No
La L	1942	Mun	176	3.483	20	4	1	1	No	No	1	No	No	No	No	Si	No	No
Mario R. Vargas	1947	Mun	35	939	27	5	1	No	1	No	1	No	No	Si	No	Si	No	No
Turiacas	1951	Nac	322	2.465	8	2	1	2	No	1	2	No	No	No	No	Si	No	No
Nuevo	1952	Mun	35	1.383	40	8	1	1	1	1	No	No	No	Si	No	No	No	No
Los Samanes	1955	Nac-Priv	474	2.371	5	0,5	1	1	No	1	2	No	No	No	Si	No	Si	No
Campo Unión		Nac	6	153	26	5	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
Libertad	1958	Mun	113	4.120	36	7	1	2	1	1	2	1	No	Si	No	Si	No	No
San José		Mun	9	509	57	11	1	1	No	No	No	No	No	Si	No	Si	No	No
Unión		Mun-Priv	88	1.946	22	4	1	1	No	No	1	No	Si	Si	Si	No	Si	Si
Venezuela		Priv	68	914	13	3	1	1	No	No	No	No	No	No	No	Si	No	No
Monterrey	1959	Mun-Priv	116	1.507	13	3	1	No	No	No	1	No	No	No	Si	No	Si	Si
Sierra Maestra	1959	Mun	39	400	10	2	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Si	No	No
Campo Alegre	1967	Nac	40	440	11	2	1	No	No	1	No	No	No	No	No	No	No	No
Falcón		Mun-Priv	244	919	4	1	No	1	No	No	1	No	No	No	No	No	No	No
Mariscal Sucre		Nac	35	262	7	1	1	No	No	1	No	No	No	No	No	No	No	No
Andrés E. Blanco	1968	Mun	6	247	41	8	No	No	No	1	No	No	No	No	No	No	No	No
Los Olivos	1969	Nac	36	158	4	1	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
Barrio Obrero	1970	Priv	38	3.330	88	18	No	No	1	No	No	No	Si	Si	Si	Si	No	Si
E. López Contreras	1974	Est	37	2.667	72	15	2	1	No	No	3	No	No	Si	Si	No	Si	Si
Notas: °/Sup: Superficie medida en hectáreas			*/D.B.: Densidad Bruta			**/D.V.: Densidad de Viviendas					***/P.P.: Por Puesto							
Fuente: FUNDACOMUN (1979)																		

FUNDACOMUN -a mediados de la década de 1970- levantó un gran inventario nacional de barrios. En el registro correspondiente al todavía Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar, se registraron 24 barrios [ver Gráfico 12]. Se puede ver cómo son considerados sectores tan antiguos como Tasajeras y Las Morochas hasta llegar al Barrio Obrero y la Urbanización Eleazar López Contreras, zonas residenciales construidas en la primera mitad de la década de 1970 por el Banco Obrero.<sup>202</sup>

Con la revisión de las fechas aproximadas de fundación de cada uno de los barrios señalados<sup>203</sup>, se puede observar cómo se distribuyen estos por los diferentes períodos de gobierno del siglo XX:

- a) Cuatro barrios [Tasajeras, Las Morochas, Altagracia, Párate Ahí] son anteriores a la fundación de Ciudad Ojeda.
- b) Dos barrios son contemporáneos con la fundación y poblamiento de Ciudad Ojeda [Campo Mío, La L].
- c) Un barrio [Mario R. Vargas] surgió durante el llamado Trienio Adeco [1945-1948]. Vale la pena resaltar que era epónimo de un importante miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno.
- d) Cuatro barrios [Turiacas, Nuevo, Los Samanes, Campo Unión] fueron fundados durante el período de la dictadura militar. Un aspecto importante a considerar es que no se tiene precisas las condiciones de aparición de estos poblados, asumiendo que la élite dirigente del período era contraria al establecimiento de sectores residenciales inestables en el país.

---

<sup>202</sup> El Banco Obrero fue un instituto oficial fundado por Gobierno Nacional en 1928 y adscrito al Ministerio de Fomento. Su objetivo inicial era facilitar a los obreros pobres el acceso a viviendas urbanas. Posteriormente, se convirtió en el organismo rector de la política nacional de planificación, diseño y construcción de viviendas para los sectores obreros y medios del país. En 1975, fue sustituido por el Instituto Nacional de la Vivienda [INAVI].

<sup>203</sup> Se indican que son fechas aproximadas en tanto que es difícil tener precisión cuando hay tanta informalidad en el establecimiento de los centros poblados. Por ello, se advierte en tanto que puede llegar a darse algunas contradicciones de fecha a lo largo del trabajo.

- e) Seis barrios [Libertad, San José, Unión, Venezuela, Monterrey, Sierra Maestra] fueron establecidos en el bienio 1958-1959. Es de tomar en cuenta que éste periodo abarca los tiempos posteriores a la caída de la dictadura militar así como el proceso electoral que llevó a la elección del primer gobierno democrático representativo en una década.
- f) Cinco barrios [Campo Alegre, Falcón, Mariscal Sucre, Andrés Eloy Blanco, Los Olivos] fueron establecidos entre 1967 y 1969. Una revisión de las fechas señalan que –como en la categoría anterior– estos barrios surgieron durante un período electoral, abarcando el espacio de transición entre los gobiernos de Raúl Leoni y el primer período de Rafael Caldera.
- g) Dos barrios [Valmore Rodríguez, Eleazar López Contreras] fueron contruidos por el Banco Obrero.

El proceso de expansión urbana de Ciudad Ojeda se realizo por etapas. A finales de la década de 1940, el espacio entre la Avenida Alonso de Ojeda y la Carretera L [lo que hoy corresponde a la Calle Mérida] y lo que luego sería la Avenida Bolívar comienza a ser ocupada. Este proceso recibe un impulso cuando a comienzos de la década de 1950 se promueve la construcción de la Plaza Bolívar, generando cambios en la distribución de la funcionalidad espacial y el crecimiento urbano. El área de la redoma central quedó –esencialmente– como un área residencial y político administrativa mientras que en la Plaza Bolívar comenzó a establecerse un sector comercial pujante, alimentado por dos factores económicos clave: por un lado, la disponibilidad de terrenos en la zona; por el otro, la cercanía con la Avenida Intercomunal<sup>204</sup>, puerta de entrada a la ciudad pero

<sup>204</sup> La intensidad del flujo vehicular a través de la Carretera Nacional hizo necesaria la ampliación y modernización de la vía. Carlos Lander Márquez, Director de la Creole Petroleum Corporation, lo propuso al Gobierno Nacional como una forma de mejorar los poblados y las áreas operativas. El proyecto, elaborado por la Creole y aprobado por el Ministerio de Obras Públicas, comenzó a ser construido en 1962 para ser finalizado en 1965. Tiene una longitud de 28 kilómetros y se extiende desde Cabimas hasta Lagunillas. Fue catalogada como «patrimonio construido» por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC, 2009: 60).



también vía de tránsito desde Cabimas hacia Lagunillas, que luego permitiría continuar hacia los Andes venezolanos.

Luego de su expansión a través de la ocupación preferentemente comercial de los alrededores de la Plaza Bolívar, Ciudad Ojeda comenzó a expandir su territorio urbano a partir de la incorporación de otros poblados anteriormente distantes. La inclusión de Las Morochas, Barrio Libertad y Tamare permitió un rápido crecimiento urbano, tanto en superficie como en población. Posteriores construcciones, asociadas a la construcción de viviendas populares o a los posteriores procesos de reubicación han permitido darle a la ciudad un nuevo toque urbano.<sup>205</sup> Sin embargo, también la ciudad se ha extendido a partir de los asentamientos irregulares consecuencias de ocupaciones.<sup>206</sup>

Asimismo, es necesario considerar que algunos barrios sirvieron para establecer otros varios, generando una secuencia de encadenamiento. Para 1959, el Barrio Sierra Maestra aparece señalado como un nuevo caserío de Las Morochas. Formado por familias pobres, se constituyeron en Junta Pro Mejoras con el fin de iniciar gestiones de solicitud de servicios públicos en la Cámara Municipal del Distrito Bolívar.<sup>207</sup> Barrio San José surgió en 1958. Se ha señalado que nació como una extensión de Barrio Libertad, aunque también que era un asentamiento manejado por la Guardia Nacional<sup>208</sup> por instrucciones del

<sup>205</sup> La Urbanización Eleazar López Contreras -construida frente al Liceo Raúl Cuenca, a un lado de la Carretera N- recibió durante a principios de la década de 1970 a un grupo de treinta familias de el sector de El Cocal del casco de Lagunillas que se habían acogido al plan de traslado a Ciudad Ojeda (Bracho, 1997b). Por otro lado, Nueva Lagunillas fue fundada el 30 de mayo de 1987. Diseñada para alojar mil familias en un conjunto residencial de 182 viviendas dotadas de todos los servicios, fue construida por Maraven en un lote de terreno de 7,8 hectáreas en la calle 41, entre avenidas L y Vargas, a un lado del Barrio Obrero. La idea era recibir a los últimos residentes de Lagunillas de Tierra, los cuales comenzaron a reubicarse el día 5 de ese mismo mes.

<sup>206</sup> La Victoria, por ejemplo, fue establecida a través de ocupaciones por campesinos a la antigua Hacienda La Victoria, la cual fue posteriormente cedida por Maraven entre 1980 y 1982. Fue señalada como un área de desarrollo sustentable inestable (Timaure et al, 2007).

<sup>207</sup> "Sierra Maestra un nuevo caserío de Las Morochas" (1959), **Panorama**, 6 de febrero, p. 11.

<sup>208</sup> Inicialmente adscrito al Ejército Nacional de Venezuela, la Guardia Nacional es hoy uno de los componentes orgánicos de la Fuerza Armada Nacional venezolana. Fue creada en 1937 como Servicio Nacional de Seguridad, adscrito al Ministerio de Relaciones Interiores en lo administrativo y al Ministerio de la Defensa en lo relativo a la instrucción y material de guerra. Es un componente armada dedicado a labores tan diversas como —entre otras— guardería ambiental, seguridad industrial, control de tránsito y represión del contrabando. Al respecto, Héctor Bencomo

Departamento Legal de la Compañía Shell de Venezuela. A partir de él, se dio inicio al poblamiento de otros sectores cercanos, como los barrios Las Vegas I y Las Vegas II, así como el Barrio Las Granjas (IPC, 2009: 124).

El Plan de Desarrollo Urbano Local de Lagunillas de 1999 planteó que en Ciudad Ojeda existían cuatro tipos de tramas urbanas asociadas a los tipos de intervenciones realizadas. Primero, la trama reticular-tradicional está asociada a viviendas unifamiliares continuas con estructuras de pequeñas parcelas en su frente definiendo un alineamiento de fachadas lo que ha permitido el establecimiento de espacios públicos vinculados e integrados directamente al uso residencial: este es el caso de Las Morochas. Segundo, la trama radio-céntrica planificada corresponde al área central y sus adyacencias, planificadas bajo conceptos urbanísticos europeos: se dispusieron anillos cuyas manzanas están definidas por vías que convergen hacia la Plaza Alonso de Ojeda. Tercero, la trama reticular planificada, representada tanto por las urbanizaciones construidas tanto por organismos gubernamentales [Barrio Obrero, ambas etapas de la Urbanización López Contreras, Nueva Lagunillas, Los Samanes, desarrollos urbanos de DUCOLSA] como por iniciativas privadas [Tamare, INAMAR, El Placer] así como construcciones realizadas por Maraven en la década de 1980 [Nueva Lagunillas] y más recientemente las asociaciones civiles. Finalmente, la trama espontánea margina, conformada por el uso residencial más extendida de la ciudad: se dan formas de trazado de tipo orgánico –adaptación de las viviendas al medio geográfico- o reticular –fundamentalmente en las invasiones- (Alcaldía Municipio Lagunillas, 1999: 72-73).

---

Barrios, Héctor (2011) “Fuerzas Armadas”, En **Diccionario de Historia de Venezuela** (pp. 410-417), Caracas, Fundación Empresas Polar.



Luego de la caída de la dictadura militar, comenzó a hacerse patente la necesidad de aclarar la situación de los Ejidos municipales, lo que produjo un incremento de las demandas sociales. En el caso particular del Distrito Bolívar, la situación era verdaderamente dramática. Sobre la base de un contrato de servidumbre suscrito el 19 de octubre de 1954, el Concejo Municipal arrendó sus ejidos a la Compañía Shell de Venezuela. En este sentido, la mayor parte de ellos estaban poseídos por una empresa petrolera. En el caso de Ciudad Ojeda, la situación era mucho más dramática: definir qué se podía construir era potestad de la Shell, quien había prohibido cualquier nueva edificación que expandiera el centro urbano. Se llegó al extremo que el mismo Concejo Municipal debía solicitar permiso para construir obras de utilidad pública.<sup>209</sup>

<sup>209</sup> "No administra el Concejo Municipal sus ejidos porque el año 52 fueron arrendados a la Shell" (1958), **Panorama**, 6 de noviembre, p. 8.

#### 4.3.6. Tamare: modernidad petrolera creada para ser integrada

*“... En esa urbanización [Tamare] entendí lo que era la estética, porque estando en el ambiente me consustancié con el concepto.”*

Manuel Bermúdez Romero<sup>210</sup>

A finales de la década de 1950, la Creole Petroleum Corporation propuso construir una comunidad abierta. En este sentido, en el estado Zulia, fue construida Tamare como comunidad prototipo a diferencia de lo que implicó la integración en otros campamentos.<sup>211</sup> Tamare –en un determinado momento- llegó a ser señalada como una nueva ciudad.<sup>212</sup> De las 1.435 viviendas planificadas, en una primera etapa se construyeron 570 con un centro comercial e iglesia, realizándose además urbanismo para 965 parcelas. Quedó a medio terminar con exceso de infraestructura básica y población reducida, lo que generó una sobreoferta de servicios y altos costos de mantenimiento. El crecimiento de la urbanización se paró debido al estancamiento de la actividad petrolera así como en la facilidad y bajo costo de construir en terrenos municipales.

*“Pero, cuál es la significación de las ideas que acabo de exponer. ¿Cuál es la maravilla de Tamare?”*

*Lo trascendente de esa urbanización consiste en que permitió un hecho social de integración del hombre con un entorno posible. Con un ambiente que lo acoge y lo recrea, que le da expansión de sólo recorrerlo, que muestra que la vida ordenada y armónica es posible y además influye profundamente en el comportamiento de quienes están insertos en ella, pues el entorno enseña, educa, mimetiza, se te mete por los poros y te muestra una parcela de la Venezuela posible que tanto se aspira y se sueña.*

<sup>210</sup> Bermúdez Romero, Manuel (2008). “Tamare” <<http://contextos.blogia.com/2008/071001-tamare.php>>. Consultado: 18/06/2010.

<sup>211</sup> Las dinámicas de integración de los campamentos petroleros no siguió una sola hoja de ruta. Así, La Paz y la Concepción fueron cedidos a las municipalidades, los campos El Carmelo y Pueblo Viejo fueron traspasados al Instituto Agrario Nacional. Campo Mara, al norte del Zulia, fue entregado a las Fuerzas Armadas Nacionales [hoy es el Fuerte Mara]. El único campamento petrolero que siguió el proceso seguido en Tamare fue Judibana, en el estado Falcón.

<sup>212</sup> “En Ciudad Tamare, población que se construye entre Las Morochas y Ciudad Ojeda y que se considera la futura zona residencial más importante del Municipio...” Es decir, se tenía previsto que fuese una zona residencial diferente a Ciudad Ojeda. Al respecto, ver Morales, José Ramón (1956), “A un costo de un millón de Bs. construirán clínica en Tamare”, **Panorama**, 23 de mayo.

*Cuáles son los aspectos concretos de ese ambiente. Son pues, un lugar urbano organizado; sectores residenciales definidos, avenidas y calles limpias, amplias, alumbradas e identificadas con esmero; dotado de aceras, de excelente drenaje, seguridad, arborización, jardinería ornamental, campos deportivos, parques infantiles, escuela bien construida y mejor constituida, agua, luz y aseo eficientes -por lo menos por los años 60 y principio de los 70-; liceo, centro comercial, iglesia, distancias adecuadas, espacios suficientes, vale decir: clara concepción de la importancia de las dimensiones del límite físico para la expansión y básica libertad del andar, recorrer y ver que el ser humano necesita para saberse y sentirse a gusto.*

*En contraste está la fealdad pasada y presente impuesta a la Costa Oriental del Lago: tierreros, polvo, charcas, lodazales, desarmonía, solares abandonados, descuido, sucio, porquería, basureros, callejas, casuchas, desorden, indisciplina urbanística e industrial, desdén, ruina y ahora, como nuevo signo de deterioro social: buhoneros. Seguramente de ese trastornado ambiente proveníamos en alguna medida los habitantes de Tamare.”<sup>213</sup>*

En 1975, la empresa Lagoven, heredera nacional de la Creole, asume el control de la urbanización y buscó reactivar el proyecto. En 1985 se constituye en la División de Desarrollo Urbano de PDVSA un grupo de trabajo para reanudar el proyecto, que en 1986 se concretizó en el Plan Maestro de Tamare. Cinco años después se aprobó Plan de Desarrollo Urbano de Tamare.

---

<sup>213</sup> Bermúdez Romero, Manuel (2008). “Tamare” <<http://contextos.blogia.com/2008/071001-tamare.php>>. Consultado: 18/06/2010.



Estudiantes curso 6to Grado del Instituto Educativo Tamare (1961)

Fuente: Colección Manuel Bermúdez Romero



Urbanización Tamare (alta parte del área de servicios comunes). Arriba a la izquierda, la Iglesia Nuestra Señora de Caracoto. Arriba a la derecha, Instituto Educativo Tamare. No se había construido todavía el Centro comercial.

Fuente: Colección Francisco Chávez

## Capítulo 5

# Ciudad Ojeda, espacio social y formas de acción colectiva

### 5.1. Introducción

La acción colectiva, más que una unidad a ser observada y descrita, sería un producto que contiene una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción. Los actores colectivos producen la acción colectiva porque son capaces tanto de definirse a sí mismos [crear un nosotros colectivo] como al campo de su acción [relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones] en el marco de tres ejes interdependientes [fines, medios, ambiente] en estado de mutua tensión que continuamente generan posibilidades. El problema de investigación, tanto para la política como para la teoría, sería comprender cómo y por qué se logran conjugar estos procesos (Melucci, 1991: 357).

Las lógicas de desarrollo de las ciudades en las que puntúan recursos e iniciativas de naturaleza simbólica alteran significativamente el papel de la cultura en la determinación de las identidades colectivas, del tejido socioeconómico, de los patrones de consumo, la configuración de los espacios públicos y formas de afirmación y competición entre localidades y regiones (Santos Silva y Santos, 2010).

## 5.2. Repertorio de formas de acción colectiva

### 5.2.1. Movimientos sociales

#### 5.2.1.1. El movimiento social de pobladores en Ciudad Ojeda

Se ha asumido el concepto «movimiento social» en un sentido amplio, como denominación genérica para toda acción colectiva, práctica social, forma organizativa de los habitantes y/o usuarios de la ciudad, referidas a todas sus implicaciones sociopolíticas, socioeconómicas y socioculturales. A cualquier intervención de los sujetos sobre la infraestructura física de la ciudad, en particular a las que tienen que ver con la vivienda popular en todas sus modalidades de acceso. También a la creación y desarrollo de organizaciones permanentes o circunstanciales que formalicen o institucionalicen el vínculo entre estos sujetos y la realidad urbana en la que se mueven. Del mismo modo que a toda referencia a la infraestructura simbólica de la ciudad en tanto que representaciones, valores y sentidos que sobre la ciudad poseen, crean y desarrollen estos sujetos (Aguilera, 2001: 275).

Melucci sostiene que la definición analítica de movimiento social<sup>214</sup> abarca tres dimensiones: [a] solidaridad, capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad; [b] la presencia de un conflicto, situación en la que dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común; [c] la oposición ocurre en un campo disputado por ambos (Melucci, 1991: 361). Los movimientos sociales se han constituido –al margen de los partidos políticos y de los propios organismos del Estado- tanto para gestionar como para influir en las decisiones públicas.

---

<sup>214</sup> Melucci no es el único que plantea esta idea. Para Touraine, el concepto «movimiento social» no describe parte de la realidad sino elementos de un modo específico de construcción de la realidad social, esencialmente conflictivo. Asumir que con éste se puede describir la acción colectiva o eventos históricos es -desde su óptica- un positivismo ingenuo e ilusorio con el que se expresa muy crudamente sus propias opiniones o ideologías (Touraine, 1985).



Rudé (1971) señaló que la muchedumbre es –contraria a lo que podría parecer- un grupo de contacto directo, un fenómeno cara-a-cara, y no un tipo de fenómeno colectivo. Para el Autor, implica una colectividad demasiado grande como para ser reunida. Sin embargo, éstas no pueden ser consideradas sólo como un mero conjunto de individuos. Los individuos y grupos se constituyen en multitud desarrollando tanto «mentalidad colectiva» [marco cultural de la acción] como «actitudes de la muchedumbre», conceptos que –por cierto- no llegó a desarrollar analíticamente.

Tanto el proceso de apropiación del espacio como el proceso de producción de la vida social son productos de la sociedad. Sin embargo, ésta no es una formación social en sentido clásico<sup>215</sup> sino una construcción social. Es un proceso de acción en el cual los hombres en colectividad –a través de la historia- van individualizándose (Briceño León et al, 1975: 49).

La mayoría de las cosas que suceden en la ciudad –como resultante global- no son deseadas por nadie, pero pasan, suceden. Se tiende a señalar que la tortuosa vida urbana es así, pero muchos no quisieran que así fuera. Sin embargo nadie, en la búsqueda de sus propios fines e intereses, sean legítimos o no, cede para lograr una vida urbana distinta. En este sentido, se ha señalado que esta situación podría deberse a la prosecución de fines individuales por cada uno de los participantes de la vida urbana, la existencia de propiedad privada del suelo urbano y la incompetencia de las figuras normadoras que podrían actuar como terceros en una lucha voraz por objetivos individuales (Briceño León, 1991: 22).

El antropólogo peruano José Matos Mar hablaba en la década de 1950 de «asentamientos populares» como singular patrón de establecimiento urbano. Éste se caracteriza por: (a) su constitución se realiza por invasión de espacios vacíos existentes de la periferia urbana, generalmente de propiedad pública y en menor escala privada; (b) participan grupos de familias de bajos ingresos procedentes en su mayor parte de áreas rurales, depositarios de una cultura tradicional que tiende

---

<sup>215</sup> Karl Marx hablaba en **El Capital** para dar cuenta de la realidad social concreta, compleja. Esta es una realidad objetiva, independiente de la subjetividad de los sujetos que le están sometidos (Althusser, 2005)

a organizarse para actuar solidariamente; (c) poseen un estilo de relación sociopolítica en el que buscan ser reconocidos por dependencias estatales como propietarios de su vivienda (Meneses Rivas, 1992: 23).

Se ha advertido que el estudio de los movimientos sociales urbanos no puede limitarse sólo a las experiencias de organización desde los barrios más desfavorecidos, en los que se desarrollan luchas sociales capaces de elevarse a un nivel político. Esto sería –citando a Alain Touraine- una «ilusión revolucionaria» que otorga a las luchas urbanas una capacidad transformadora. Los movimientos urbanos serían las variadas formas de acción llevadas a cabo por sectores populares urbanos circunscritos a determinados problemas [problema de la tierra, vivienda, consumo de bienes colectivos] y a espacios territoriales locales los cuales, raramente, llegan a generalizarse. Así, se plantea abordar el tema desde una perspectiva que enfatiza variables socioculturales y se interesa más en mirar al interior de los movimientos problemas como la identidad, la vida cotidiana, los mecanismos de solidaridad, la democracia de base, etc. (Hernández de Padrán, 1996).

En el caso latinoamericano, se puede señalar tres tipos de actores que construyen la ciudad: (a) los promotores privados, (b) los pobladores de los barrios, y (c) el Estado. Aunque cada uno de ellos actúa en relación a los otros, sin embargo, obedece a circunstancias y normas de funcionamiento particulares. Los promotores privados –sean constructores o banca- actúan buscando la maximización del beneficio en condiciones de competencia feroz. Los pobladores de los barrios ocupan terrenos donde les sea posible vivir y –con muchas dificultades- construyen una ciudad muy particular. El Estado, por otro lado, cada vez construye menos, se ve sometido a limitaciones de la propiedad de la tierra que él mismo encarece y cuya adquisición se ve obstaculizada así como a las presiones y condiciones de los constructores (Briceño León, 1991: 22). En este sentido, más que una actividad ilegal, en el presente trabajo se consideraría a las

ocupaciones ilegales de tierras como «modalidad de producción de hábitat y organización de los sectores populares» (1997: 168).<sup>216</sup>

### 5.2.1.2. Las Juntas Pro Mejoras y las Asociación de Vecinos

A partir de finales de la década de 1930, desde el Gobierno nacional, se promovió la constitución de órganos de participación ciudadana. En estas, los ciudadanos se organizaban para hacer demandas y reivindicar mejores servicios sociales. Estas formas organizativas –cuya existencia se mantuvo hasta finales de la década de 1970- tuvieron diversos nombres aunque su objetivo era el mismo: Juntas Pro Mejoras, Juntas Pro Fomento, Juntas Pro-Desarrollo de la Comunidad, Juntas de Bienestar.<sup>217</sup>

Las Juntas Pro Mejoras no eran solo un acto de pura voluntad general.<sup>218</sup> Para cubrir los aspectos legales para su funcionamiento y ejecución de gestiones, éstas debían estar registradas ante un juzgado.<sup>219</sup> Surgieron como iniciativa gubernamental como parte de la política social desarrollada en los barrios. Con el tiempo, fue vista como campo de proselitismo por los partidos políticos, en principio el Partido Comunista de Venezuela, luego Acción Democrática y COPEI. En la década de 1960 comenzaron a ser parte fundamental de los programas de

<sup>216</sup> El citado trabajo de Denis Merklen (1997; 2001) da cuenta de las prácticas de ocupaciones de tierras en el Conurbano bonaerense. Sin embargo, más allá del uso particular de su lectura, desarrolla una serie de conceptos que muy bien deben ser considerados al momento de abordar la acción colectiva popular.

<sup>217</sup> Durante cuatro décadas, entre 1940 y 1980, se conformaron en Venezuela instituciones que tenían como propósito de colaborar colectivamente. Aunque cambiaron de nombre, se referían siempre al mismo esfuerzo. Al principio se les denominó «Juntas Pro Fomento», pasando a ser llamadas luego «Juntas Pro Mejoras» y –en menor grado y ya tardíamente- «Juntas Pro-desarrollo de la Comunidad» y «Juntas de Bienestar». En todo caso, en la muestra de documentos, cuando se hace referencia a todas ellas de manera conjunta, la documentación las señala sin distingo como «movimiento pro fomentista».

<sup>218</sup> La idea de «voluntad general» fue introducida por Jean-Jacques Rousseau para dar cuenta de la voluntad colectiva del cuerpo político que tiende al interés común. Es diferente tanto de la «voluntad particular» en tanto que éste tiende al interés particular como de la «voluntad de todos», que es una suma de voluntades generales que también tiende al interés privado. La voluntad general se distingue en su carácter ético: se propone la búsqueda del bien común (Testoni Binetti, 1997).

<sup>219</sup> «Legalizada Junta de Bienestar del Municipio Lagunillas» (1972), **Panorama**, 19 de julio, p. 6.

desarrollo comunitario y de las propuestas de políticas públicas elaboradas por FUNDACOMUN (Ramos Rollón, 1995: 90-91).

Las primeras Juntas Pro Mejoras del Distrito Bolívar –habría que verificar si también del estado Zulia- fueron instaladas en el Municipio Lagunillas en el primer semestre de 1941. En tanto que fueron promovidas por el Gobierno de Eleazar López Contreras, el mismo que construyó Ciudad Ojeda y encaró la situación crítica generada por el Incendio de 1931, vale la pena considerar que éste espacio social sirvió de campo de experimentación de la propuesta. En todo caso, se instalaron en Ciudad Ojeda, Lagunillas, Las Morochas y Tasajeras, buscando ser instancias de integración de los diferentes sectores de esas comunidades.<sup>220</sup>

La Junta Pro Fomento de Las Morochas estaba encabezada en 1942 por el Presbítero José Ignacio Olivares.<sup>221</sup> Hombre de intensa iniciativa personal, el

<sup>220</sup> “Junta Pro Fomento de los Pueblos bolivarenses” (1941), **Panorama**, 10 de julio, p. 9; “Temas de Ciudad Ojeda” (1941), **Panorama**, 15 de julio, p. 9; “Junta Pro-Mejoramiento y Sanidad de Lagunillas” (1941), **Panorama**, 29 de julio, p. 9.

<sup>221</sup> José Ignacio Olivares nació en Cabimas en 1916. Sacerdote católico, ejerció su misión apostólica en Las Morochas, Lagunillas, Pueblo Viejo y Cabimas. Como educador, fue profesor de filosofía, literatura y latín, contribuyó a fundar el Liceo Hermágoras Chávez de Cabimas, fundó la Escuela Parroquial Santa Rosa de Lima de Lagunillas así como escuelas en Mérida, y fue parte del jurado examinador de educación secundaria en Cabimas. Como servidor público, encabezó la Junta Pro Mejoras de Las Morochas, llegó a ser Concejal del Distrito Bolívar por Acción Democrática, Vicepresidente del Concejo Municipal del Distrito Bolívar. Debido a una carta de protesta al Concejo Municipal por haber eliminado la subvención a la Escuela Santa Rosa de Lima, fue detenido el 26 de abril de 1952 por la Seguridad Nacional [policía política del régimen militar]. Prohibiéndosele la residencia en el Distrito Bolívar y en el estado Trujillo, se asentó en el estado Mérida. El 20 de febrero de 1958, tras la caída del régimen militar, regresó a Cabimas a visitar a su familia. Aunque manifestó su deseo de reintegrarse a su parroquia en Lagunillas no regresó en tanto que fue designado Canónico Magistral de la Catedral de Mérida. Murió en Mérida el 3 de julio de 1966, siendo sus restos trasladados a Cabimas para ser enterrados. El 23 de julio de 1991, sus restos recibieron definitiva sepultura en la Catedral de Cabimas. Sobre el Padre Olivares, ver Hernández y Parra (1999, Tomo II: 1590), también: “Las Morochas tendrán Muelle” (1942), **Panorama**, 25 de mayo, p. 7; “Labor progresista de un Sacerdote” (1942), **Panorama**, 30 de agosto, p. 5; “Varios militantes del PDV en Las Morochas de Lagunillas” (1944), **Panorama**, 26 de marzo, p. 3; “La Escuela Santa Rosa de Lima” (1944), **Panorama**, 4 de junio; “Está en pie candidatura del Padre Olivares” (1944), **Panorama**, 20 de octubre, p. 6; “El padre Olivares acepta la candidatura a concejal principal por el Distrito Bolívar” (1944), **Panorama**, 21 de octubre; “Del Municipio Lagunillas al Pueblo de Lagunillas. Mensaje del Padre Olivares” (1947), **Panorama**, 21 de mayo, p. 10; “Pbro. José Ignacio Olivares” (1951), **Panorama**, 15 de septiembre; “Gran recibimiento tributará Cabimas al Padre José Olivares” (1958), **Panorama**, 12 de febrero, p.6; “Miguel Sanz, Medina Maduro y Balzán ultrajaron al Padre Olivares no obstante ser un sacerdote” (1958), **Panorama**, 27 de febrero; “Acuerdan declarar al Padre Olivares Hijo Ilustre del Zulia” (1964), 12 de abril, p. 20; “Reconocimiento público rendirán en Lagunillas al Padre Olivares” (1964), **Panorama**, 15 de abril, p. 7; “Hijo esclarecido del Zulia declarado el Padre Olivares” (1964), **Panorama**, 14 de noviembre, p. 1; “Sólo un parque de

Padre Olivares generó un liderazgo que le llevó a promover diversos esfuerzos. Además de lograr apoyos para la Iglesia que regentaba, logró la fundación de un dispensario y una escuela así como la construcción de un muelle para Las Morochas. Un detalle importante a señalar es que –aunque encabezaba una instancia colectiva- los logros han quedado reseñados como si fuesen emprendimientos individuales. ¿Sobrevaloración de su rol de sacerdote o sobreestimación de su persona? Eso cabría demostrarlo con evidencia socio-histórica, pero aún cabe una tercera posibilidad –más de naturaleza psicológica- que no excluye las alternativas anteriores: los sacerdotes católicos son –en el ejercicio de sus funciones- administradores y gestores de parroquias. En una persona impaciente y motivada podía llevar a que sencillamente hacía sin esperar a que otros se decidieran a participar. En 1944, un grupo de militantes del Partido Democrático Venezolano solicitaban al Concejo Municipal del Distrito Bolívar que se apoyara al Padre Olivares, quien había asumido los costos de instalación de una tubería de agua para el pueblo.<sup>222</sup>

La Junta Pro Mejoras de Ciudad Ojeda, por otro lado, centraba su esfuerzo en la construcción de un dispensario médico, la entrega formal de las casas construidas con el dinero recolectado para los damnificados, la creación de una escuela de niñas para la localidad, agua para las viviendas rurales, el saneamiento de Ciudad Ojeda, la expedición de permisos para la construcción de viviendas particulares y la culminación de las obras de infraestructura del poblado. Para ello, además de solicitar la ayuda de las instancias gubernamentales, la Junta recolectaba y administraba dinero de los habitantes de Ciudad Ojeda para lo relativo a la atención de asuntos colectivos.<sup>223</sup> Con respecto a la Junta Pro

---

recreación tienen los niños de Ciudad Ojeda” (1965), **Panorama**, 22 de agosto, p. 7; “Murió en Mérida el Padre Olivares” (1966), **Panorama**, 9 de julio, p. 1; “Muerte del Padre Olivares causó consternación en Distrito Bolívar” (1966), **Panorama**, 10 de julio, p. 7; “Sentida muestra de dolor constituyó el sepelio del Padre Olivares” (1966), **Panorama**, 11 de julio, p. 6; Vera Gómez, Luis (1991) “Apóstoles de nobles causas”, **Panorama**, 20 de julio, p. 1-4.

<sup>222</sup> “Varios militantes del PDV en Las Morochas de Lagunillas” (1944), **Panorama**, 26 de marzo, p. 3.

<sup>223</sup> Junta Pro Mejoras de Ciudad Ojeda (1942) “Pliego de peticiones entregado al Presidente de la República”, **Panorama**, 22 de noviembre, pp. 5,7.

Mejoras y de Saneamiento de Lagunillas, las metas y objetivos no diferían en mayor grado con respecto a las dos anteriores ya señaladas.<sup>224</sup>

Para 1959, se constituyó la Junta Pro Mejoras del Barrio Sierra Maestra con el fin de iniciar gestiones de solicitud de servicios públicos ante la Cámara Municipal.<sup>225</sup> La Junta Pro Mejoras del Barrio Campo Mío pedía en 1964 al Concejo Municipal la construcción de una «casa infantil» y su intercesión ante el INOS para resolver un problema de medidores. Tres años después, solicitaba la construcción de un grupo escolar que sustituyera la ruinoso escuela del sector.<sup>226</sup> A comienzos de 1967 se constituyó la Junta Pro Mejoras del Barrio Obrero y comenzó a desarrollar gestiones para la gasificación del sector.<sup>227</sup> Las gestiones de estas formas de acción de pobladores no se limitaron sólo a lo referente a los servicios públicos, infraestructura sanitaria o carreteras. La Junta de Bienestar Social de Barrio Obrero y la Urbanización Valmore Rodríguez II se activó en 1973 debido a amenazas de desalojo por parte del Banco Obrero para aquellos que no cumpliesen los pagos respectivos.<sup>228</sup>

Las labores de las Juntas continuaron hasta finales de la década de 1970. Tras la aprobación de la Ley Orgánica de Régimen Municipal en 1978 y la entrada en vigor del Reglamento Número 1 de la misma, se establece que la participación ciudadana se daría a través de las Asociaciones de vecinos.<sup>229</sup> Para 1984, la

<sup>224</sup> “Lagunillas” (1942), **Panorama**, 25 de noviembre, p. 5; “La revaluación de Lagunillas” (1943), **Panorama**, 17 de mayo, p. 3. .

<sup>225</sup> “Sierra Maestra un nuevo caserío de Las Morochas” (1959), **Panorama**, 6 de febrero, p. 11.

<sup>226</sup> “Casa Infantil piden en Ojeda” (1964), **Panorama**, 24 de noviembre, p. 6; “Piden Grupo escolar para Barrio “Campo Mío” de Lagunillas” (1967), **Panorama**, 25 de abril, p. 6.

<sup>227</sup> “Instalación del servicio de gas solicita Barrio Obrero de Ojeda” (1967), **Panorama**, 23 de abril, p. 7.

<sup>228</sup> “Denuncian amenaza del Banco Obrero” (1973), **Panorama**, 5 de enero, p. 6.

<sup>229</sup> Antes de 1979, ya existían Asociaciones de vecinos en Venezuela sólo que su actuación y funciones no estaba reglamentada por la ley. La primera asociación de vecinos surgió en la Urbanización La Floresta de Caracas en 1961. Se ha señalado que las asociaciones de vecinos surgen en urbanizaciones de clase alta y media, no habiéndose precisado asociaciones de vecinos en sectores populares hasta después de la aprobación de la Ley Orgánica de Régimen Municipal. Esto podría deberse a la diferencia de inserción funcional en el espacio público: mientras las Juntas Pro Mejoras y Juntas Pro Fomento centran sus objetivos en la reivindicación de mejores servicios en sectores desfavorecidos y de menores ingresos, las asociaciones de vecinos surgieron con propósitos esencialmente defensivos y como respuesta a la corrupción, negligencia y atropello de los Concejos Municipales (Ramos Rollón, 1995: 90)

Asociación de Vecinos del Barrio Sierra Maestra se movilizó para solicitar canchas y centros deportivos, así como el rescate de la biblioteca del sector.<sup>230</sup>

La Federación de Juntas de Desarrollo Comunal del Distrito Bolívar se fundó el 14 de septiembre de 1963.<sup>231</sup> Del mismo modo, en la década de 1980 se constituyó la Federación de Asociaciones de Vecinos de Lagunillas [FAVEL], cuya figura individual emblemática fue Josefina Bello.<sup>232</sup> Estas iniciativas de articulación colectiva no son –en ningún modo- tardías y se corresponden a las tendencias en las dinámicas sociopolíticas generales en el país.<sup>233</sup>

Ahora, no toda la acción colectiva que –por lo menos de manera expresa- se declara comunitaria respondía necesariamente a los intereses de la voluntad general. El 21 de octubre de 1975, se convocó una reunión entre los Concejales del Distrito Bolívar y representantes de las Juntas Pro Mejoras. Sin embargo, no hubo posibilidad de diálogo en tanto que –entre los delegados profomentistas- se conformaron dos fracciones, una ligada al MEP y otra a AD.<sup>234</sup> Así, se observa que la intromisión de los intereses partidistas en estas organizaciones afectaba la eficacia y efectividad de la acción comunitaria.

Asimismo, el estudio de la participación requiere un abordaje cuidadoso y detallado en tanto que no todo lo que parece acción colectiva necesariamente lo es. En 1965, el Barrio El Cocal recibió la visita de representantes del Concejo Municipal del Distrito Bolívar, de la Junta Comunal, INOS y Club de Leones de Lagunillas, convocados por un «Comité Pro Ayuda a los Habitantes del Barrio El

<sup>230</sup> “Impulsa obras sociales Asociación de Vecinos de Ojeda” (1984), **Panorama**, 30 de abril, p. 21.

<sup>231</sup> “Federación de Juntas de Desarrollo Comunal del Distrito Bolívar cumplió dieciocho años de haber sido fundada” (1978), **Panorama**, 16 de septiembre, p. 24.

<sup>232</sup> Sobre Josefina M. Bello hay muy pocas referencias. En el 2000, interpuso una demanda al Consejo Nacional Electoral en la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia. El CNE no publicó su nombre en la Gaceta Electoral por lo que, en consecuencia, no fue incluida en el tarjetón electoral correspondiente, violándose así su derecho constitucional a ser postulada a concejal municipal del Municipio Lagunillas [Expediente 00-1696].

<sup>233</sup> A nivel nacional, el movimiento de organización global de las comunidades se da entre las décadas de 1970 y 1980. La Federación de Asociaciones de Comunidades Urbanas [FACUR] se constituyó en 1971 y la Escuela de Vecinos de Venezuela lo hizo en 1986 (Sánchez, 2000: 26).

<sup>234</sup> “En una tormentosa reunión en el Centro Cívico de Cabimas fueron expuestos con crudeza los problemas que agobian al Distrito Bolívar” (1975), **Panorama**, 22 de octubre, p. 6.

Cocal» del cual, por cierto, no se ha logrado precisar mayor referencia. Hicieron una inspección de las condiciones de vida del sector y plantearon -como solución al problema- reubicarlos en Ciudad Ojeda en una de las entonces nuevas urbanizaciones que construía entonces el Banco Obrero.<sup>235</sup> No hay evidencia que haya sido promovida por los mismos habitantes del sector, tampoco que éstos hayan sido consultados o que haya habido propuestas de ellos. Todo parece haber sido una dinámica filantrópica en la que la acción colectiva involucró sólo la participación de agentes externos a la misma comunidad.<sup>236</sup> De hecho, se han precisado manifestaciones de los pobladores para que no se les reubique sino que, más bien, se remodele el sector.<sup>237</sup> A pesar de las propuestas, la reubicación se concretó en febrero de 1974.<sup>238</sup>

### 5.2.1.3. Un caso particular: Barrio Libertad

El 23 de enero de 1958, en medio de la conmoción nacional generada por la caída del gobierno militar de Marcos Pérez Jiménez, un grupo de familias<sup>239</sup> ocuparon unos lotes de terreno pertenecientes a la Compañía Shell de Venezuela, situados entre la Carretera L y la Urbanización Tamare. El Cronista municipal de Lagunillas usó dos expresiones para dar cuenta del evento. En un primer momento, señaló que ésta era “... una de las primeras y más importantes

<sup>235</sup> “Empezó a cobrar fuerza la iniciativa de reubicación del Barrio El Cocal” (1965), **Panorama**, 9 de junio, p. 7.

<sup>236</sup> Partiendo de la Escala Arnstein de grados de participación, todo parece indicar que lo que aconteció en ese episodio fue una situación de terapia. Al respecto, ver Fadda Cori (1990: 41).

<sup>237</sup> “Remodelación y no traslado piden habitantes del Cocal” (1972), **Panorama**, 19 de julio, p. 6.

<sup>238</sup> “A disposición de familias de “El Cocal” viviendas de Urbanización Eleazar López Contreras” (1974), **Panorama**, 17 de enero, p. 6; “Al fin desaparece El Cocal” (1974), **Panorama**, 1 de marzo, p. 38.

<sup>239</sup> De esa jornada se recuerda a las familias Hernández, Roque, Argüello, Rumbos, Díaz, Ríos, Andrade, Prieto, Bracho, Pérez, Caridad, Medina, Brito, Lameda, Ulloa, Portales, Koopman, Lobo, Caldera, Rodríguez, Piña, Baldwin, Arévalo, Mas y Rubí, López, Romero, Rojas, Guerrero, González, entre otras. Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011. Un detalle importante a señalar: en la lista viene a aparecer el apellido Caridad, que ya se ha señalado como una de las familias de mayor importancia en Las Morochas. No se ha logrado confirmar la conexión entre ambos grupos, pero es una posibilidad muy cierta.



*invasiones a tierra que permanecían ociosas en esta región...*<sup>240</sup> Luego, algún tiempo después, señalaría que fue “... *un puñado de familias en itinerante búsqueda de seguro refugio se metió en un lote de terreno de la compañía Shell de Venezuela ubicado al norte de Ciudad Ojeda en el área de Las Morochas, para bregar en un largo forcejeo comunitario...*”.<sup>241</sup> En ambos casos de lexicalización, sea «invadir» o «meterse», más allá de la valoración relativa a los derechos de propiedad u ocupación o al estado de necesidad, implica una forma de organización supraindividual para la ocupación... Es decir, encierra necesariamente una forma de acción colectiva.

En el transcurso de los primeros cinco meses de la ocupación, “... *escudados por el irrenunciable derecho natural a una vida decente y, envalentonada por causa de la desesperación...*”, los ocupantes enfrentaron el esfuerzo de la compañía petrolera en recuperar todo el terreno invadido. Para ello, se usaron cuadrillas de trabajadores y efectivos de la Guardia Nacional en respaldo a mandatos judiciales que autorizaban la destrucción de los ranchos y viviendas que fueran levantadas en el área. Tras el derribo, las viviendas eran reconstruidas. Ante el desgastante forcejeo, el liderazgo de los ocupantes planteó una amenaza a la empresa: por cada vivienda destruida, sería incendiada una vivienda en el Campo Senior. Esta situación contenciosa sobrepasaba la capacidad de respuesta de los organismos de orden público así como la seguridad interna de la compañía, lo que provocó la intervención del Gobierno regional – entonces guiado por Horacio Guillermo Villalobos<sup>242</sup>– quien facilitó la negociación que permitió el cese del hostigamiento.<sup>243</sup> La acción popular había triunfado.

<sup>240</sup> Bracho, Omar (1991). “Al caer la dictadura emergió en Lagunillas el Barrio Libertad”, **Panorama**, 23 de enero, p. 2-6.

<sup>241</sup> Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011.

<sup>242</sup> Horacio Guillermo Villalobos Govea [1917-2010] fue un importante hombre público del siglo XX en el Zulia. Abogado, profesor universitario de derecho mercantil, juez, como banquero estuvo ligado al Grupo Banco de Maracaibo. Gremialista, fue Presidente del Colegio de Abogados del estado Zulia en dos ocasiones, fundador de la Comisión de Estudios Laborales de FEDECAMARAS y miembro del Comité de Administración de la Organización Internacional del Trabajo. Políticamente, aunque independiente de militancia partidista, era cercano a Acción

Este evento de acción colectiva debe ser analizado en el contexto de la estructura de oportunidades políticas que permitió su concreción y posterior logro de objetivos. En un primer momento, la situación de conmoción nacional debido a la caída del gobierno –lo que implicaba incertidumbre política– retrasó la respuesta ante la ocupación del terreno.<sup>244</sup> El establecimiento de un nuevo régimen que se planteaba como democrático por lo que, implicaba la formación de un nuevo gobierno y la búsqueda de legitimación política por parte de los partidos políticos – es necesario señalar que estaban por convocarse las elecciones presidenciales de 1959– llevaba a que la respuesta represiva fuese mucho menor a lo que pudo haberse dado durante la gestión militar. En otras palabras, el movimiento de pobladores que ocupó el terreno tenía una estructura de oportunidades políticas que había posible el horizonte de estabilización del barrio.<sup>245</sup>

Superada la crisis inicial y asegurado el espacio de asentamiento, se plantea dar respuesta ante la ausencia de servicios públicos. La electricidad fue gestionada de manera comunitaria antes que la empresa pública comenzara a proveerla.<sup>246</sup> La primera escuela del barrio fue organizada por Carlota Pérez y

---

Democrática. Fue Gobernador del estado Zulia entre el 3 de febrero de 1958 y el 23 de febrero de 1959, siendo sustituido por Eloy Párraga Villamarín (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 2285).

<sup>243</sup> Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011.

<sup>244</sup> En este sentido, incluso el toponímico del barrio aparece asociado a los sucesos del 23 de enero de 1958: “*El pomposo bautizo de barrio Libertad se le acredita al desaparecido Rafael Koopman, quien rechaza la propuesta inicial que demandaba para el núcleo el nombre de Urbanización Los Roque, para que se le diera el nominativo de la LIBERTAD que el pueblo había logrado frente a la decenaria opresión dictatorial.*” Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011.

<sup>245</sup> En Cabimas también se llevó adelante un proceso semejante, fundándose bajo el liderazgo de Jesús García una ocupación de terreno que llevó a lo que se conoce como el Barrio 23 de Enero. Al respecto, ver “Celebrarán la fundación del barrio 23 de Enero” (1983), **Panorama**, 21 de enero, p. 23.

<sup>246</sup> “... en una situación de mayor serenidad los diseñadores [sic] del barrio Libertad comenzaron a gozar los beneficios de la energía eléctrica gracias al funcionamiento de una pequeña planta generadora que fue donada a la comunidad por el propietario del viejo Cine Libertad.

*El suministro de la fuerza eléctrica se logró también en el barrio, como resultado de un furioso enfrentamiento entre esa comunidad y la CADAPE. en consecuencia de un operativo de corte a las tomas clandestinas que habían instalado los vecinos, cansados de librar gestiones con la Empresa de Administración de ese fluido para que les instalaran el servicio.*” Bracho, Omar

Esnilda Paz, donde se les enseñó los primeros años a más de dos centenares niños hasta que se gestionó la fundación de una escuela municipal.<sup>247</sup> A estos estudiantes se les suministraba material didáctico de las escuelas que administraba la Compañía Shell, obtenido debido a la gestión de uno de los vecinos del barrio, el Sr. Francisco González.<sup>248</sup>

## 5.2.2. Partidos políticos y grupos de electores

### 5.2.2.1. Partidos políticos y grupos de electores

En términos políticos, la actividad en la zona petrolera del Distrito Bolívar durante la década de 1930 fue intensa, lo que le daba un carácter de espacio político fundamental en la vida nacional.

La presencia comunista en el Municipio Lagunillas es de larga data. Juan Bautista Fuenmayor y Francisco José (a) “Kotepa” Delgado —eminentes miembros de la llamada Generación de 1928, reconocidos líderes comunistas— se internaron

---

(2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011.

<sup>247</sup> “A la sombra de una mata de mamón, emergió la primera escuela del Barrio Libertad, 200 estudiantes asistían a clases de primero a cuarto grado, transportando cada uno de ellos su banqueta, taburete, silla y hasta cajones para poder estar sentados. Carlota Pérez y Esnilda Paz ejercieron su función de educadoras con dedicación, cariño y voluntad. Este plantel a cielo abierto condujo a la creación de la Escuela “General Isaías Medina Angarita”, gestionada por parte del Concejo Municipal del Distrito Bolívar, cuando ejercía la presidencia el Br. Germán Ríos Linares...” Bracho, Omar (1991). “Al caer la dictadura emergió en Lagunillas el Barrio Libertad”, **Panorama**, 23 de enero, p. 2-6. Sin embargo, la construcción de dicha escuela corrió por parte de miembros de la comunidad y gestiones de importantes personajes: “La primera escuela oficial general Isaías Medina Angarita, se inició con cuatro aulas construidas con el aporte y trabajo de generosas familias del barrio y fue totalmente equipada por el Concejo Municipal del distrito Bolívar durante la presidencia del Br. Germán Ríos Linares con el oportuno auxilio de la viuda del ex Presidente de Venezuela y la participación del virtuoso venezolano Don Arturo Uslar Pietri.” Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: El barrio Libertad simboliza la fuerza de un bravo pueblo” <<http://www.cronicasdelacol.com/2009/10/lagunillas-historica-el-barrio-libertad.html>> Consultado: 06/08/2011.

<sup>248</sup> El citado Francisco González fue el padre de Luis González, conocido médico residente en Ciudad Ojeda. Vale señalar que el citado Luis González estudio medicina en la Unión Soviética y que -como militante del Partido Comunista de Venezuela- ha sido candidato a la Alcaldía de Lagunillas. En este sentido, cabe la necesidad de demostrar si —más allá de la relación filial— existía una identificación ideológica de Francisco González con posiciones de izquierda o, si —por el contrario— la relación entre el PCV y la familia González se dio a través del citado Luis González.

en los campamentos petroleros, desarrollando acción directa en Cabimas y Lagunillas. En 1936, las autoridades estatales daban cuenta del arresto de un grupo de agitadores de izquierda de diferentes orígenes, entre los que resaltaban comunistas y anarquistas argentinos, colombianos, chilenos, dominicanos, españoles, mexicanos y nicaragüenses (Ocando Yamarte, 1996: 466-467). Debido a la prohibición constitucional, los comunistas debieron generar formas alternativas de participación y organización. Así, la Liga de Unificación Zuliana [LUZ]<sup>249</sup> ya estaba bastante activa en Lagunillas y con un liderazgo claramente estructurado.<sup>250</sup> En 1943, por ejemplo, solicitaba a la Junta Pro Mejoras de Ciudad Ojeda que se hicieran ante las autoridades correspondientes el trámite para que expidieran títulos de propiedad a los damnificados de Lagunillas de Agua.<sup>251</sup> Para septiembre de 1945, la Directiva del PCV en Lagunillas solicitó permiso a la Jefatura Civil del Municipio para la realización de un mitin, lo cual fue negado en tanto que éste partido aún estaba en proceso de legalización.<sup>252</sup>

En 1940, el Partido Democrático Nacional fue fundado el Campo Rancho Grande de Lagunillas por Luís Vera Gómez. Asimismo en 1942, Rómulo Betancourt y Luis Beltrán Prieto Figueroa –importantes líderes fundacionales de

<sup>249</sup> Con la liberalización promovida por el gobierno de Isaías Medina Angarita, se organizaron en el país diversos aparatos partidistas que le permitiera actividad legal a los grupos comunistas. En Caracas fue la Unión Municipal y en diversos estados de la República se les denominó Unión Popular. En el Zulia, los comunistas se organizaron como Liga de Unificación Zuliana. Estas organizaciones se unificaron el 13 de marzo de 1944 en lo que se llamó Unión Popular Venezolana, a partir del cual se estructuraría más tarde el Partido Comunista de Venezuela a nivel nacional.

<sup>250</sup> Para 1943, ésta contaba como Vicepresidente a José Félix Aguilar y secretario Hermesindro Medreano León. En marzo de 1944 se eligió una nueva directiva local: Domingo Zavala [Presidente], José D. Colina [Vicepresidente], Silvio H. Ramírez [Secretario de Actas], Antonio Velásquez [secretario de organización], Pablo González [secretario de propaganda], Ramón Ángel Zavala [secretario de finanzas], otros cargos: Eulogio Velásquez, Loreto García, Clímaco Dorantes, Tobías Piñango. Al respecto, ver Liga de Unificación Zuliana (1943), “Carta pública”, **Panorama**, 12 de junio, p. 10; “LUZ de Lagunillas elige nueva junta directiva” (1944), 26 de marzo, p. 3. De todos los nombrados en la lista anterior, sólo Antonio Velásquez y Eulogio Velásquez desarrollarían un trabajo político en el tiempo en el campo sindical petrolero. De hecho, Eulogio Velásquez llegaría a ser una figura importante en el STPL, concejal por el Partido Comunista y líder comunitario.

<sup>251</sup> Liga de Unificación Zuliana (1943), “Carta pública”, **Panorama**, 12 de junio, p. 10.

<sup>252</sup> “Prohibida celebración de un mitin” (1945), **Panorama**, 22 de septiembre.

Acción Democrática- fueron en persona a Lagunillas y Ciudad Ojeda a establecer las bases organizativas del naciente partido en la zona petrolera.

Un grupo de militantes del PDV hicieron manifestación pública su solicitud al Concejo Municipal del Distrito Bolívar a que ayude de manera monetaria a la labor de bienestar social emprendida por el Padre José Ignacio Olivares. Asimismo, intermediaron con el Jefe Civil del Distrito Bolívar la posibilidad de gestionar recursos para mejorar las condiciones del alumbrado eléctrico de Tasajeras.<sup>253</sup>



Aviso del Partido Democrático  
Venezolano convocando a una  
Asamblea en Lagunillas (1945)  
Fuente: Panorama, 22 septiembre 1945

Las organizaciones de carácter juvenil ya tuvieron desde principios del siglo XX una presencia social y política importante tanto en Venezuela como en el Zulia en particular.<sup>254</sup> Su heredera fue en la década de 1930 la Federación de Estudiantes de Venezuela, de la cual no hay presencia social en el Municipio Lagunillas, aunque sea posible que algún lagunillense fuese partícipe de esta organización en tanto que sabe que

<sup>253</sup> "Varios militantes del PDV en Las Morochas de Lagunillas" (1944), **Panorama**, 26 de marzo, p. 3; "El PDV y el alumbrado de Tasajeras", **Panorama**, 19 de junio.

<sup>254</sup> Bajo el espíritu del arielismo, se constituyó en 1907 la Asociación General de Estudiantes de Venezuela [AGEV] en Caracas, aunque llegó a tener sedes en diversas ciudades y pueblos del país. Esta se mantuvo activa hasta 1918. La Federación de Estudiantes de Venezuela [FEV] fue una organización que se planteaba coordinar las actividades de los centros de representación estudiantil. Su historia se desarrolló en varias etapas. La primera etapa surgió en 1920 cuando se funda en Caracas. La segunda etapa se inicia en 1927 de la Universidad Central de Venezuela. Se vio involucrada en los sucesos de febrero de 1928. El liderazgo estudiantil de esta época – conocida como «Generación del 28»- formarían parte activa tanto en la vida política del país fundando y dirigiendo partidos, así como en la vida artística y cultural. Tras su reactivación en 1936, se escindieron un grupo de estudiantes católicos que llegarían a formar la Unión Nacional de Estudiantes, base social que daría origen posteriormente al partido COPEI. Se mantuvo activa hasta su disolución en 1948. Ya para 1951 se habla es de Federación de Centros Universitarios. En el caso particular del Zulia, en 1910 se constituyó en el Instituto Maracaibo el Centro Científico de Estudiantes, el cual sería el espacio social de origen de la llamada «Generación de Los Principios». En 1911 se organizó la Asociación de Estudiantes del Zulia, la cual actuó como seccional de la Asociación General de Estudiantes de Venezuela.

tenía presencia en la vecina Cabimas.<sup>255</sup> Otra organización que –aunque no era propiamente partidista, estaba íntimamente relacionada con AD- fue la Asociación de la Juventud Venezolana [AJV]. En el caso de Lagunillas, se tiene registrado que se envió a un grupo de dirigentes juveniles a la Convención de la AJV del Zulia, que se desarrolló en Maracaibo el 22-23 de septiembre de 1945. La delegación lagunillense estuvo conformada por: Juan Pastor Maneiro, Ignacio López Silva, Américo Leal, Gonzalo Baptista, Atenógenes Prieto, Elímenas Flores, Carlos Piñerúa, César Salazar, José Padilla, Jesús Romero y Cruz Salazar.<sup>256</sup> Algunas personas de esta lista formarán parte en el futuro de importantes eventos de acción colectiva en el Municipio Lagunillas.<sup>257</sup>

Durante la década de la dictadura militar [1948-1958], es posible precisar la actividad de sectores partidarios de la misma. Vinicio Nava Urribarrí<sup>258</sup>, por ejemplo, ha relatado dos eventos que –por individuales que parezcan- reflejan prácticas sociales de acción colectiva. Primero, tras su llegada a Lagunillas en 1955 para trabajar en la Compañía Shell de Venezuela, fue objeto de visita por parte de dirigentes sindicales ligados al Partido de Unión Nacional exigiéndole su inscripción en la organización. Tras su negativa, fue despedido de la empresa. Segundo, fue objeto de un atentado organizado por «grupos perezjimenistas de Lagunillas», sobre el cuál no se ha dado mayor detalle sobre sus participantes (Solache Galera, 2009).

<sup>255</sup> “Festival Danzante Fevista” (1943), **Panorama**, 16 de diciembre.

<sup>256</sup> De esta lista, resaltan en el futuro tres personas que se desenvolverán en ámbitos sociales diferentes. Por un lado, Juan Pastor Maneiro y Jesús Romero, quienes formarán parte del grupo fundador de la Asociación de Comerciantes e Industriales de Lagunillas en 1965. Carlos Piñerúa sería militante de AD, donde pasaría al MEP. Sería figura resaltante en el STPL, siendo dirigente nacional de FEDEPETROL y la CTV, encabezando el Comité Ejecutivo del Congreso de esta última en 1976.

<sup>257</sup> “Prohibida celebración de un mitin” (1945), **Panorama**, 22 de septiembre.

<sup>258</sup> Vinicio Nava Urribarrí nació en Maracaibo en 1929. Licenciado en Educación, abogado y Doctor en Derecho, escritor, locutor, capitán costanero y educador de larga trayectoria. Cronista de Santa Rita. Individuo de número de la Academia de Historia del estado Zulia, miembro de la Sociedad Bolivariana del estado Zulia y de la Asociación de Escritores del Zulia. Dirigente de la Federación Nacional de Estudiantes Normalistas-Seccional Zulia, por lo que le estuvo involucrado en la huelga estudiantil de la Escuela Normal Rafael María Baralt en 1950. Estuvo involucrado en los sucesos del 23 de enero de 1958 en Maracaibo. En la primera mitad de la década de 1960, fue dirigente y representante estudiantil en la Universidad del Zulia. Sobre la vida de Nava Urribarrí, ver Hernández y Parra (1999, Tomo II: 1549) y Solache Galera (2009).

Tanto Ángel Cisneros como Yolanda de Cisneros fueron parte importante de la dirigencia perezjimenistas en instancias sindicales y sociales en el Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar.<sup>259</sup> En el caso particular de Yolanda de Cisneros, ella aparece como parte de la dirigencia del Partido Unión Nacional a nivel local.<sup>260</sup> Tras de la caída del gobierno militar, hubo un debate público sobre la posible participación de ambos en la apropiación indebida de fondos.<sup>261</sup>

No se ha estudiado la actuación de las Juntas Patrióticas de las localidades. En el caso del Municipio Lagunillas, la llamada Junta Patriótica del Zulia – representada por Adolfo Pons- llevó a cabo reuniones con la Compañía Shell de Venezuela para gestionar soluciones en lo relativo a las ocupaciones de terrenos en las áreas de Ciudad Ojeda, Lagunillas y Bachaquero.<sup>262</sup>

El Comité Local de Lagunillas del Partido Comunista de Venezuela estaba encabezado por José Carrillo como Secretario Político en 1958. Para el proceso electoral de ese año, procedieron a apoyar al Contraalmirante Wolfgang Larrazabal. Se ha logrado precisar que para entonces se organizaron concentraciones

<sup>259</sup> Ángel Cisneros y Yolanda de Cisneros, ambos maestros, fueron señalados como los promotores de la construcción de la Plaza Bolívar de Ciudad Ojeda. Ángel Cisneros fue director del matadero municipal. Por otro lado, Yolanda Salas fue una figura importante tanto de la FVM como del PUN del Distrito Bolívar. Fue nombrada Directora de la Escuela Toribio Urdaneta de Las Morochas en 1955. Asimismo, fue parte de los invitados especiales en los homenajes al Prefecto y al Subinspector de Vehículos del Distrito Bolívar. Al respecto, ver Federación Venezolana de Maestros (1952). “Acuerdo de Duelo”, **Panorama**, 16 de octubre, p. 3; “Rindieron agasajo al Sub-inspector de vehículos del Dtto.” (1955), **Panorama**, 27 de marzo, p. 8; “Organización de las Escuelas urbanas diurnas del Estado” (1955), **Panorama**, 4 de septiembre, p. 14; “Honor al Mérito” (1955), **Panorama**, 9 de octubre, p. 3.

<sup>260</sup> “PUN en Lagunillas” (1952), **Panorama**, 2 de noviembre, p. 15.

<sup>261</sup> Tras la caída del gobierno de Pérez Jiménez, los Cisneros desaparecieron de Ciudad Ojeda. Muchas fueron las denuncias que se hicieron sobre ellos. Una de ellas correspondía a una supuesta apropiación de fondos de la Sociedad de Padres, Representantes y Maestros del Grupo Escolar Andrés Bello de Ciudad Ojeda. A los pocos días, el nuevo Director de la unidad escolar desmintió tal acusación en tanto que ella –como Directora de la escuela- no administró bienes de dicha asociación. Al respecto, ver “Acción penal contra los maestros Cisneros intentarán en Lagunillas” (1958), **Panorama**, 27 de febrero, p. 8; “Trailer. Grano de Oro y la Ciudad” (1958), **Lagunillas**, 10 de marzo.

<sup>262</sup> “Colaboración de la Shell con la Junta Patriótica sobre el problema de terrenos ocupados por particulares” (1958), **Panorama**, 27 de febrero, p. 8.

públicas en Las Morochas, donde participaron importantes dirigentes nacionales y locales.<sup>263</sup>

Para 1966, Pedro de Armas era el representante del Comité Municipal del Frente Nacional Democrático [FND] en el Municipio Lagunillas.<sup>264</sup> Para 1968, se constituyó en el Municipio Lagunillas el Comité Directivo Seccional del Partido Socialista Democrático [PSD], iniciando esfuerzos para instalar comités en barrios y zonas campesinas.<sup>265</sup>

AD, por ejemplo, llevaba adelante diferentes tipos de actividades en la que era posible la participación de los militantes y simpatizantes de la organización. Así, por ejemplo, para celebrar en 1988 el 47 aniversario del partido se conformó una Comisión designada por el Comité Ejecutivo Distrital para arreglar un programa que implicaba una serie de diferentes tipos de eventos: conferencias de dirigentes nacionales y regionales, la elección de la «Reina blanca», una misa y ofrenda floral ante la estatua del Libertador en la Plaza Bolívar, sesión solemne del Concejo Municipal del Distrito teniendo como orador de orden al Secretario General del partido en el estado, competencias deportivas y «eventos populares» [sin decir qué era esto], cerrando con la «tradicional Romería Blanca».<sup>266</sup>

Como se puede ver, este programa de actividades para celebrar el aniversario no implicaba acciones organizadas por la militancia. La promoción y organización provenía de la estructura directiva del partido. Sin embargo, vale señalar que no todas tenían el mismo tenor: mientras unas correspondían a

<sup>263</sup> El 26 de noviembre de 1958, el Partido Comunista de Venezuela convocó un mitin en Las Morochas, frente a la sede de Radio Lagunillas, donde debían hablar importantes dirigentes, nacionales como Eloy Torres y Gabriel Bracho Montiel, y regionales como Luis Moreno y Rafael Ramírez. Al respecto, ver “Mítines del Partido Comunista” (1958), **Panorama**, 25 de noviembre, p. 7.

<sup>264</sup> “Es una tragedia caminar en Ciudad Ojeda y Cabimas” (1966), **Panorama**, 11 de diciembre, p. 8.

<sup>265</sup> El Comité Directivo Seccional del PSD en Lagunillas estaba constituido por: Miguel Mocletón como Director, Micaela Camargo como Secretaria de Propaganda, Florentino Peralta como Secretario de Relaciones, Francisco Olivares como Secretario de Organización, y Manuel Sarmiento como Secretario de Finanzas. Al respecto, ver “Instalado en Lagunillas Comité Directivo del PSD” (1968), **Panorama**, 12 de mayo, p. 9.

<sup>266</sup> Con respecto a las actividades del aniversario de Acción Democrática en Lagunillas en 1988, “Presentado programa aniversario de AD-Lagunillas” (1988), **Panorama**, 23 de agosto, p. 2-3.



espacios cerrados, con participación limitada, otras tenían carácter recreativo y abierto. En esta última categoría estarían la elección de la Reina blanca<sup>267</sup>, las competencias deportivas [ciclismo, bolas criollas, dominó, ajedrez, bicigrós] y los eventos populares [por cierto, sin aclarar qué es lo que denominan así]. Pero, debido a su importancia, se hace necesario resaltar el carácter popular y festivo de la llamada «Romería Blanca».<sup>268</sup>

Los grupos de electores. Según lo establecido por la normativa que los regía<sup>269</sup>, los integrantes no podían ser menos de 0,5% de la población inscrita en el Registro Electoral Permanente de la respectiva entidad donde se constituyen.

<sup>267</sup> En Venezuela, hay una larga tradición de elección de reinas de actividades sociales y carnavalescas así como madrinas de eventos deportivos que se extiende a principios del siglo XX. Vale señalar, sin embargo, que en algunas ocasiones estos concursos —con explícitos propósitos recreativos y festivos— pueden llegar a adquirir significaciones políticas. Los hechos que hicieron pública a la llamada «Generación de 1928», se enmarcó inicialmente en la elección de una reina de estudiantes. Más tarde, en 1944, en el contexto de la II Serie Mundial de Beisbol Amateur de Caracas, la elección popular de la reina del evento devino en una apasionada contienda cuando una maestra de escuela compitió con jovencitas de sociedad. Este imaginario asociado a la belleza fue potenciado a partir de 1950 con las prácticas festivas durante el decenio militar. Esta tradición se enmarca en los patrones clásicos de la popularidad: no se gana sólo por bella sino también popular, insertando en el triunfo de la candidata un poderoso factor de democracia electoral [sic]. Esto cambia por completo a partir de la década de 1980, cuando se orienta más bien por el procedimiento de selección previa [Casting] y su propósito final no es tanto la representación como el espectáculo. Al respecto, ver Antillano (2005: 44). No hay evidencia cuál fueron las condiciones en las que se llevó adelante la elección de la Reina Blanca de 1988 en Lagunillas, pero se da cuenta que éste es un proceso que —para su comprensión adecuada— ha de ser analizado en el contexto de un imaginario social bien particular.

<sup>268</sup> Con el nombre «Romería Blanca» se designaba a una gran concentración pública con la que AD celebraba su aniversario. Se comenzaron a organizar desde finales de la década de 1960 por iniciativa de Carlos Andrés Pérez como Secretario General y tenían como propósito crear espacios de encuentro de la organización con su militancia. Pérez manifestó: “Yo asumo la secretaría general de AD [en 1968]. Teníamos que cuidar mucho las bases, abrir de nuevo el partido. Invento la “romería blanca”, que inicialmente fue motivo de chistes y bromas en el CEN [Comité Ejecutivo Nacional]. No veían la posibilidad de éxito, la palabra “romería” les parecía una invención tonta. Les dije que me acordaba que siempre escuchaba a la gente cuando veía un sitio con mucha gente decía: “Esto parece una romería”. Me costó trabajo que la aceptaran. ¿Qué hacíamos con motivo del aniversario de AD? Un brindis en el Hilton, para los sectores económicos; una cena para los sectores que pueden pagarla. Nada para los sectores populares. El aniversario del partido no lo celebramos con nuestro pueblo. Tenemos que buscar un acto popular y grato. Un sitio donde nos reunamos con la gente; donde vamos a tratar de recuperar la comida criolla, se vendan platos criollos, comida representativa de las regiones. Fueron tres reuniones discutiendo y por fin, por cansancio, me lo aprobaron. Se convirtió en un acontecimiento, inmediatamente.” (Hernández y Giusti, 2007: 186-187). La revisión documental dan cuenta de cómo no se ha abordado analíticamente ésta práctica partidista, ni su relación con el desarrollo de la sociabilidad política de la época.

<sup>269</sup> La normativa que regía a los grupos de electores eran las “Normas Reguladoras de los Grupos de Electores para la elección de Gobernadores, Alcaldes y Concejales”, aprobada por el Consejo Supremo electoral el 24 de mayo de 1989.

Éstos se agregaron a los partidos políticos nacionales y regionales que ya tenían vida activa en el país.

Para la elección directa de Gobernadores, Alcaldes y Concejales de 1989 – las primeras realizadas en el país- en el estado Zulia solicitaron legalización catorce grupos de electores, de los cuales uno estaba en el nuevo Municipio Lagunillas: el Movimiento Independiente Ciudad Ojeda-Lagunillas [MICOL], encabezado por Jorge M. Díaz Núñez.<sup>270</sup>

Para la elección directa de Alcaldes y Concejales de 1989 en el Municipio Lagunillas se postularon seis candidatos: Luis Rotta por AD-URD, Mervin Méndez por COPEI-MEP, Gerásimo Chávez por Nueva Generación Democrática<sup>271</sup>, Newman Lugo por ORA, Félix Medina por MOREPO y el MAS<sup>272</sup>, así como Jorge Díaz Núñez por MICOL.

Para las elecciones locales de 1996, además de los partidos y grupos de electores tradicionales y regionales, sólo dos organizaciones políticas locales postularon candidatos para el Municipio Lagunillas: Movimiento Vecinal Lagunillas [MOVELA] y Movimiento Cívico Popular [MOCIPO].<sup>273</sup> Sin embargo, vale la pena señalar que ni MOREPO, ni MILP ni MICOL aparecen referidos en esta lista aunque Alirio Figueroa Zavala fue apoyado por MILP en su candidatura a la

<sup>270</sup> “14 grupos de electores solicitan legalización” (1989), **Panorama**, 15 de septiembre, p. 1-13.

<sup>271</sup> Gerásimo Chávez desarrolló buena parte de su liderazgo local en la lucha sindical. Hombre Su importancia e historial será evaluado en el subpunto relativo a la acción sindical. Es importante señalar que la Nueva Generación Democrática fue un pequeño partido de presencia nacional fundado en 1979 que desarrolló su presencia pública a partir de la denuncia pública contra la corrupción y el narcotráfico. Lo llamativo de esta candidatura es que Gerásimo Chávez ha sido siempre un hombre de izquierda, mientras que la Nueva Generación Democrática fue una agrupación con fines políticos de derecha, vinculada a la Internacional Liberal.

<sup>272</sup> La candidatura de Félix Medina no fue la primera opción del MAS. A comienzos de 1989, en el partido se decidió apoyar a Nolberto Lizardo, un maestro de larga presencia pública en el municipio Lagunillas y con una fuerte auctoritas. Lo curioso es que, una vez elegido candidato, la Dirección Regional ordenó a la Dirección Municipal apoyar a MOREPO. Al respecto, ver “El MAS apoyará a Nolberto Lizardo como candidato a Alcalde” (1989), **Panorama**, 13 de febrero, p. 2-3; “Juramentan mañana comisión para celebrar el cincuentenario de Ciudad Ojeda” (1989), **Panorama**, 23 de febrero, p. 2-1; “Nolberto Lizardo será alcalde de convergencia en el Distrito Bolívar” (1989), **Panorama**, 27 de febrero, p. 2-3; “El MAS eligió candidato para alcaldía de Lagunillas” (1989), **Panorama**, 17 de septiembre, p. 2-3; “Retirada la candidatura de Nolberto Lizardo” (1989), **Panorama**, 24 de septiembre, p. 2-2.

<sup>273</sup> Consejo Supremo Electoral (1996), “Aviso”, **Panorama**, 31 de octubre, p. 2-9.

Alcaldía de ese año.<sup>274</sup> En todo caso, ya que esta elección sale del período delimitado, no se harán referencia a este proceso electoral y estos actores.

#### **5.2.2.2. La dinámica político partidista y gobierno municipal**

Según la Ley Orgánica de Régimen Municipal, para que se establezca una nueva directiva del Concejo Municipal, debe reunirse la mayoría absoluta para que haya quórum. En caso de haber tres votaciones y que no haya acuerdo en la cámara, repetiría de manera automática el presidente pasado por un año más.

El 27 de enero de 1972, se reunieron en la sede del sindicato de trabajadores petroleros de Lagunillas, Manuel Núñez, El Dr. Roberto Soto Montero, William Nava, El Dr. José María Rangel La Cruz, Pedro Gauna Moreno, Jesús María Estrada, Jorge Gómez, Alfonso Chirinos, Omar Bracho G., Feliz Escalona, Luis José Fernández, Touific Hammound, Cirio Daniel Noriega, Claudio Tony Aché, el Juez Dr. Ángel Gerónimo Villasmil, Víctor Parra león, Nayed farid bouch, Dr. Guillermo Piñeiro Ríos, Alfonso Méndez, Marcos Gómez, Trino Rojas, Gil Alirio Sánchez y Ezio Rinaldi, y otras personalidades vinculadas a los diferentes sectores dirigentes de Ciudad Ojeda.

Se iniciaba una propuesta para demandar la elevación de los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez a la confirmación de un nuevo distrito del estado Zulia. Como resultado inicial fue creada una comisión, con Pedro Gauna Moreno Como presidente y Omar Bracho como secretario, la cual fue denominada Comité pro nuevo distrito Lagunillas.

Todos los sectores representativos de los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez respaldaron la solicitud pero así mismo emergieron grupos, particularmente de tendencias políticas, que se declararon opuestos al justo reclamo planteado.

Todo el sector económico de la sección integrada en torno a la Asociación de Comerciantes e Industriales de Lagunillas se volcó en respaldo de la creación del nuevo distrito Lagunillas y para darle una mayor amplitud y fuerza a la

---

<sup>274</sup> "Sindicalistas apoyan a Figueroa" (1996), **Panorama**, 14 de septiembre, p. 2-2.

acometida fue designada una nueva junta en la cual se dio la responsabilidad como presidente al empresario Enzo Rinaldi.

Una de las figuras que peleó por el nuevo distrito con mayor fervor comunal y una evidente decisión, fue Miguel María Maldonado, dividido en una multiplicidad de funciones y compromisos, cuyos resultados fueron una fuerza positiva para alcanzar la anhelada aspiración.

El 4 de agosto de 1978, los legisladores regionales del Zulia sancionaron una nueva reforma a la ley de división político territorial del Estado, por la cual los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez, del Distrito Bolívar, fueron agrupados en un nuevo distrito denominado Lagunillas Con la autonomía administrativa correspondiente a dicha figura político territorial.

Los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez, involucrados en la aspiración del nuevo Distrito, adquirieron una nueva estatuta político territorial. La reforma de ese año a la ley de División Político Territorial del Estado Zulia fue aprobada por la Asamblea Legislativa con un solo voto salvado. El ejecútese de la reforma a la referida ley, ese año fue firmada en acto por el entonces gobernador del estado, Dr. Guillermo Rincón Araujo, en un escenario publico montado sobre la tarima del aniversario de Cuidad Ojeda, en la calle Trujillo, a unos metros del Hotel América.

Tras los diversos sucesos que hicieron posible la aprobación e instalación del Distrito Lagunillas<sup>275</sup>, se hizo necesario a la instauración de una unidad político administrativa que se encargara de gobernar el nuevo espacio político territorial mientras se elegía el nuevo Concejo Municipal. Para dirigir al gobierno del nuevo Distrito -esperando por la celebración de las elecciones municipales- se designó el 4 de agosto de 1978 a una Junta Administradora con miembros locales de las fuerzas políticas que conformaban el entonces Concejo Municipal del Distrito Bolívar. Esta Junta -integrada el 17 de octubre de ese mismo año- quedaría compuesta por Laura Godoy de Gil [quien fungiría como Presidenta], José Barrios,

---

<sup>275</sup> Sobre las dinámicas de acción colectiva que hicieron posible la aprobación del Distrito Lagunillas, ver punto "8.2.1.3. Grupos de interés de reorganización territorial".

Jorge Díaz Núñez, Pedro Fermín Díaz, Ildio Velázquez, Luis Morales y Alirio Figueroa. El 2 de enero de 1979, José Bauza, entonces Presidente del Concejo Municipal del Distrito Bolívar, hizo entrega a la Junta Administradora el control de los bienes municipales que le correspondía a la nueva jurisdicción distrital.

Para las elecciones del 3 de junio de 1979, estaban inscritos cerca de 52.000 personas en el Distrito Lagunillas. Éstos debían escoger al menos cinco concejales entre setenta y dos candidatos repartidos en ocho listas presentadas por igual número de partidos políticos, grupos electorales o coaliciones: (a) AD, diez candidatos<sup>276</sup>; (b) Partidos de la izquierda [MEP, PCV], nueve candidatos<sup>277</sup>; (c) COPEI-CCN-FUN, nueve candidatos<sup>278</sup>; (d) Fuerza Democrática Popular [FDP], cinco candidatos<sup>279</sup>; (e) MOREPO, nueve candidatos<sup>280</sup>; (f) MORENA,

<sup>276</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, AD postuló diez candidatos: Laura Godoy de Gil, José Barrios, Ángel Camejo, Adela de Jiménez, Omar Bracho, Eudo Méndez, José Luis Romero, Miguel Maldonado, Abraham Garcés. Dos de sus candidatos [Godoy de Gil y Barrios] salieron electos concejales. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>277</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, el MEP y el PCV postularon una plancha conjunta de nueve candidatos: Néstor Luis Cumare, Eulogio Velásquez, Sixto Coronil Liscano, Gerásimo Chávez, Benito Díaz, César Martínez, Honoria López, Simón Rivero, y Jorge Pedroza. Dos de sus candidatos [Cumare, Velásquez] salieron electos concejales. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>278</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, COPEI –en alianza con la Cruzada Cívica Nacionalista [CCN] y el Frente Unido Nacionalista [FUN], ambos de derecha y perezjimenistas- postularon una plancha conjunta de nueve candidatos: Alirio Figueroa, Ildio Velásquez, Luis Morales, Candelario Faría, Jorge Rivero Romero, Alberto Rojas, Oswaldo Medina, Ildefonso Méndez, Edwin Pirela. Cuatro de sus candidatos [Figueroa, Velásquez, Morales, Faría] salieron electos concejales. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>279</sup> La FDP fue un partido político de izquierda, fundado en 1962 como una división del Movimiento de Izquierda Revolucionario, constituido por sectores opuestos a la lucha armada. Partido de tendencia socialista, mantuvo sus actividades a nivel nacional hasta que se desintegró en 1993. Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, el FDP postuló cinco candidatos: Luis Mendoza, Rubén Sánchez, Dionisio Crespo, Jesús Pérez, María Abreu de Mendoza. Ninguno de sus candidatos salió electo. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>280</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, MOREPO postuló nueve candidatos: Norberto Lizardo, Dora Páez de Arévalo, Benito Curiel, Osorio Jiménez, Emilio Ortiz, José Pernalet, Guillermo Ávila, Germán Campos, Freddi Vera. Ninguno de sus candidatos salió electo. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

nueve candidatos<sup>281</sup>; (g) ORA, nueve candidatos<sup>282</sup>; y (h) URD, nueve candidatos<sup>283</sup>.

La Junta Administración actuó hasta el día 24 de junio de ese año 1979, fecha en que entro en posesión el primer Concejo Municipal del Distrito Lagunillas. Quedó conformado por los candidatos electos en el proceso municipal, a saber: Alirio Figueroa, Ildio Velázquez, Luis Morales y Candelaria Faría por COPEI-CCN-FUN; Laura Godoy de Gil y José Barrios por AD; y Néstor Luis Cumare, y Eulogio Velázquez<sup>284</sup> por los partidos de izquierda.<sup>285</sup> La mayoría permitió que fuese designado el concejal Alirio Figueroa como primer Presidente de la Cámara, es decir, jefe del gobierno municipal.

<sup>281</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, el Movimiento de Renovación Nacional [MORENA] postuló nueve candidatos: Luis Medina Bermúdez, Rodolfo Rivas, Gliserio Gómez, Evangelista Bellorín, Juan Rodríguez, Iris Rivas, Augusto Salazar, Hernán Linares, Ernesto Velásquez. Ninguno de sus candidatos salió electo. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>282</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, Organización Renovadora Auténtica [ORA] postuló nueve candidatos: Wilmer Zuleta Durán, Luis Castellano, Helímenas Acurero, Clemente Medina, Maximino Maldonado, Bernardo Mavárez, Otoniel Martínez, Aristides González, José Delgado Peña. Ninguno de sus candidatos salió electo. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>283</sup> Para las elecciones municipales en 1979 en el Distrito Lagunillas, URD postuló nueve candidatos: Lorenzo Gamboa, José Taguada, Servio Tulio Perdomo, Vita de Millán, Jesús López, José Urdaneta, Luis Delgado, Nélide Gómez de Hernández, Tomás Nava. Ninguno de sus candidatos salió electo. “Con interés en el proceso de elecciones municipales para el Distrito Lagunillas” (1979), **Panorama**, 25 de mayo, p. 19.

<sup>284</sup> Eulogio Velásquez desarrolló una importante carrera sindical en el STPL como sindicalista de izquierda, aspecto que será desarrollado en el punto 5.2.3.1 “El Sindicalismo petrolero” [Infra]. Sin embargo, antes de ser elegido Concejal en 1978, Eulogio Velásquez ya había desarrollado una muy larga carrera política. En 1944 aparece como parte de los cargos importantes dentro de la Liga de Unificación Zuliana, aparato legal que permitía la actuación comunista durante el Gobierno de Medina Angarita. En 1973, fue postulado como candidato por el PCV al Concejo Municipal del Distrito Bolívar para las elecciones de 1973. Su actuación política iba más allá de la instancia partidista: fue también promotor comunitario. Al respecto, ver: “LUZ de Lagunillas elige nueva directiva” (1944), **Panorama**, 26 de marzo, p. 3; Partido Comunista de Venezuela (1973), “Estos son tus gallos para el Concejo de Bolívar”, **Panorama**, 5 de diciembre, p. 20; “El barrio “Campo Alegre” aislado por pésimo estado de la vialidad” (1977), **Panorama**, 10 de junio, p. 9.

<sup>285</sup> La coalición de partidos de izquierda para las elecciones de 1978 estuvo constituida por: MEP, MAS, MIR, PCV y Liga Socialista. Sobre la base de este acuerdo, los concejales se irían desincorporando para que los suplentes pertenecientes a las alianzas pudiesen participar en el gobierno distrital. Al respecto, “Se incorporará esta semana otro representante de MAS en el Concejo Municipal de Lagunillas” (1980), **Panorama**, 30 de enero, p. 8.

El primer Gobierno de Lagunillas, lograda la autonomía político territorial, el 4 de agosto de 1978, por fuerza de una lucha conjunta librada por las distintas fuerzas comunitarias de la comunidad lagunillense, Fue integrado desde la presidencia por la Sra. Laura Gil a quien acompañaron José Barrios, Jorge Díaz Núñez, Pedro Fermín Díaz, Ildio Velázquez, Luis Morales y el Dr. Alirio Figueroa Zabala. Para ejercer la presidencia fue designado el Dr. Alirio Figueroa, quien además fue también presidente en los periodos de 1981, 1982, 1983, 1984.

En las elecciones de 1984, fueron postulados concejales por AD, COPEI, Grupo Pro-Rescate Municipal 33, MOREPO, MEP, MAS<sup>286</sup>, entre otros. Finalmente, fueron elegidos concejales Alirio Figueroa Zabala, Juan Vásquez y Mervin Méndez por COPEI, Farid Amín Dávila, Ramón Jiménez, Laura Godoy de Gil y Deanmeris Marcano por AD.<sup>287</sup> Completaban la cámara Félix Medina por MOREPO y Néstor Luis Cumare<sup>288</sup> por el MEP. Algunos partidos políticos fueron de manera individual y otros fueron en alianzas con otras organizaciones. Así, AD, MAS, OPINA, URD, Liga Socialista, Grupo Pro-Rescate Municipal 33<sup>289</sup>,

<sup>286</sup> El debate ideológico en el que se debatía el MAS para mediados de la década de 1980 – representado entonces por tres tendencias llamadas Halcones, Tucanes y Perros- se habría manifestado en todo el país, de manera significativa en la elaboración de las planchas para las elecciones municipales. En el caso del Distrito Lagunillas, se hace referencia sin mucho detalle. En este sentido, la plancha de las elecciones de 1984 quedó formada definitivamente por Edinson Martínez, Sixto Coronil y Benito Pérez. Sobre la situación de Lagunillas, ver: Oscar Silva (1983), “La Costa Oriental día por día”, **Panorama**, 26 de diciembre, p. 2-1; “El MAS escogerá sus candidatos a las municipales” (1984), **Panorama**, 15 de febrero, p. 2-1. Sobre el debate de tendencias ideológicas en el MAS, ver

<sup>287</sup> Farid Amín Dávila, antiguo militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria que se integró a AD bajo la figura de independiente, próximo a la corriente «Cachorros» dirigida por Benigno Velásquez. Ramón Jiménez y Laura de Gil, antiguos militantes del partido, pertenecían a la corriente «Bachacos» encabezada por Américo Araujo. Finalmente, Deanmerys Marcano estaba ligado al Buró Sindical de AD, dirigido por Hugo Soto Socorro, entonces Secretario General en el estado Zulia.

<sup>288</sup> Néstor Luis Cumare [1926-1991] fue una figura clave en la historia del Municipio Valmore Rodríguez. Dirigente del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Bachaquero desde 1958, ocupó diversos cargos hasta llegar a la presidencia del mismo, siendo además miembro de la directiva nacional de FEDEPETROL. Dirigente político, militó en el MEP, por el que fue concejal del Distrito Lagunillas durante dos periodos [1979-1984; 1984-1990], así como diputado en la Asamblea Legislativa del estado Zulia. Tras la reforma de la Ley Orgánica de Régimen Municipal, fue elegido como el primer alcalde del Municipio Valmore Rodríguez, cargo que ejercía cuando falleció (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 739).

<sup>289</sup> El Grupo Pro-rescate Municipal fue un grupo de electores conformado a principios de la década de 1980. Encabezado por Nelson Márquez, participaron en las elecciones municipales de 1984, proceso cuyos resultados no le permitió acceder al Concejo Municipal. No continuó su existencia como organización con fines políticos. Márquez aparece en 1993 –durante la gestión del Alcalde

MOREPO, NOR y FANACOIN fueron de manera individual. Con respecto a las alianzas, se establecieron dos: (a) COPEI, FUN, CIMA e ICC; (b) la llamada «Unidad de las Izquierdas», que unificó al MEP, MIR, PCV y NA.<sup>290</sup>

Sin embargo, los resultados de las elecciones distritales de 1984<sup>291</sup> plantearon una situación confusa y conflictiva. AD al principio sostuvo que había obtenido cinco concejales; al descartarse esta posibilidad, comenzó a plantear que MOREPO –representado por el candidato Félix Medina– había obtenido la curul. COPEI, por el contrario, planteaba que la Unidad de las Izquierdas obtuvo dos curules. La hipótesis manejada entonces era que para AD era más fácil llegar a un acuerdo con un concejal de MOREPO que con un representante de izquierda. Por otro lado, COPEI –al pactar con dos concejales de la izquierda– podrían mantener la mayoría y así controlar el ayuntamiento. Al final, sin embargo, la Junta Electoral Distrital declaró ganador al candidato de MOREPO, debiendo éste compartir la cámara municipal con cuatro concejales de AD, tres de COPEI y uno de la Unidad de las Izquierdas.<sup>292</sup>

Algunos factores fueron clave al momento de analizar estos resultados electorales. COPEI enfrentó las elecciones distritales en una abierta confrontación entre la dirigencia regional y la distrital. Mientras que la dirigencia regional colocó en el inicio de la lista a un independiente ligado al partido –Alirio Figueroa, quien

---

Mervin Méndez- como primer presidente de la empresa paramunicipal Lagunillas, lo que permite inferir que se incorporó al partido COPEI.

<sup>290</sup> Vale señalar que la idea de «Unidad de las Izquierdas» fue una estrategia electoral de la época, la cual permitía incrementar el caudal y así incrementaba la posibilidad de colocar funcionarios en las instancias de elección popular. No sólo se aplicó en el Distrito Lagunillas: en las elecciones municipales de 1984, la estrategia también fue aplicada en el Distrito Bolívar. Liderizada por José Bauza del MEP, tenía una base partidista más amplia: incorporó, además, al MAS y a la Liga Socialista, partidos que fueron de manera individual en Lagunillas. “180 candidatos se disputan 9 curules en el Dto. Bolívar” (1984), **Panorama**, 23 de mayo, p. 17.

<sup>291</sup> Los resultados definitivos de la elección distrital de 1984 dados por la Junta Electoral Distrital fueron los siguientes: de un total de 42.230 votos, AD obtuvo 15.494, COPEI 11.747, MEP 5.256, MOREPO 3.795, Pro-Rescate 1291, MAS 1.278, CIDE 869, URD 766, PCV 686, OPINA 404, MIR 288, Liga Socialista 223, NA 103, FANACOIN 58, ICC 28, FUN 10 y NOR 4. La alianza COPEI-FUN-CIMA-ICC obtuvo 11.805 votos mientras que la Unidad de las Izquierdas alcanzó los 6.333 votos. Hubo una abstención del 35%. “Abstención en Lagunillas 35%” (1984), **Panorama**, 31 de mayo, p. 25.

<sup>292</sup> “Asignación de novena curul en la Cámara de Lagunillas es motivo de ‘pelea’ entre Acción Democrática y Copei” (1984), **Panorama**, 29 de mayo, p. 11; “AD logró la mayoría pero tiene que pactar” (1984), **Panorama**, 30 de mayo, p. 17.



entonces era Presidente de la Cámara Municipal- la dirigencia distrital objetaba la decisión.<sup>293</sup> Por otro lado, vale señalar que la mayor presencia electoral de la izquierda provenía del Municipio Valmore Rodríguez, esencialmente con votación para el MEP. Su base electoral fundamental estaba concentrada de manera significativa -bajo el liderazgo de Néstor Luis Cumare- en el Municipio Valmore Rodríguez.<sup>294</sup>

En junio de 1984, se logró establecer un pacto político entre algunos de los concejales de la cámara municipal. Curiosamente, éste no correspondía de manera unívoca a los partidos políticos.<sup>295</sup> Por un lado, el pacto institucional permitió que Farid Amín Dávila y Deanmerys Marcano [ambos de AD] fungieran como Presidente y Vicepresidente respectivamente, Néstor Cumare [MEP] como Segundo Vicepresidente, y los concejales de COPEI Mervin Méndez y Juan Vázquez. Por el otro, Alirio Figueroa [entonces, ex simpatizante de COPEI, concejal independiente por Movimiento de Independientes Lagunillas Primero], Félix Medina [MOREPO], y los otros dos concejales de AD, Laura de Gil y Ramón Jiménez. Sin embargo, la estabilidad de dicho pacto colapsó para el mes de octubre debido a discrepancias por una licitación para hacer auditoría de la gestión anterior.<sup>296</sup> En este sentido, con la salida del concejal Marcano del pacto original y su asimilación al otro grupo, se constituyó una nueva mayoría municipal. Lo

<sup>293</sup> “En los problemas internos de Copei estuvo la derrota” (1984), **Panorama**, 29 de mayo, p. 13.; “La base copeyana apoya a Figueroa” (1984), **Panorama**, 30 de mayo, p. 17.

<sup>294</sup> “El MEP sorprendió” (1984). **Panorama**, 29 de mayo, p.13.

<sup>295</sup> La conducta no homogénea de los concejales de AD y COPEI se debería, según se llegó a señalar, a la lucha de facciones internas dentro de estos mismos partidos a nivel regional y local. En el caso de AD, los llamados «Bachacos» liderados por Américo Araujo y de posiciones afines al Presidente Jaime Lusinchi se enfrentaban con los llamados «Cachorros» liderados por Benigno Velásquez, cercano al entonces Senador Carlos Andrés Pérez. En este sentido, mientras Farid Amín Dávila y Deanmerys Marcano estaban ligados a los Bachacos, Ramón Giménez y Laura de Gil eran cercanos a los Cachorros. En el caso de COPEI, la lucha era entre el Secretario General del partido Omar Fuenmayor Mora y el Presidente Alí Moncayo, lo que llevó a fricciones internas entre los concejales de COPEI. Aunque la línea establecida por Hugo Soto Socorro –Secretario General de AD en el Zulia- fue la de un pacto que incluyera a los cuatro concejales, los concejales de AD terminaron tomando posiciones con respecto a los intereses de las facciones a las que dan cuenta. Al respecto, Silva, Oscar (1984), “La crisis política paraliza el Concejo de Lagunillas”, **Panorama**, 15 de octubre, p. 25.

<sup>296</sup> “Roto pacto en Concejo Municipal de Lagunillas” (1984), **Panorama**, 9 de octubre, p. 16.

curioso es que éste señaló que fue el pacto que debió ser el original en tanto que era “... *lo que el partido [AD] quería.*”<sup>297</sup>

Sin embargo, a pesar de todo esto, el pacto se fracturó. La situación se hizo tan conflictiva. Incluso se señaló que el Comité Ejecutivo Nacional de AD intervino en tanto que las autoridades regionales estaban involucradas en el conflicto local, que a su vez se extendía al Distrito Bolívar.<sup>298</sup> En una lectura estratégica más general, los distritos no son circuitos cerrados autorreferentes: la posibilidad de acuerdo en una jurisdicción está –en principio- sujeta a las dificultades de lograr consensos en la(s) otra(s).

Todavía para diciembre de 1984 -aunque se señalaba que había un pacto firmado el 23 de septiembre<sup>299</sup>- no se había logrado establecer un nuevo gobierno local, lo que llevaba a que no hubiese poder municipal en el Distrito Lagunillas.<sup>300</sup> Un acuerdo entre los concejales Jiménez, de Gil y Marcano [todos de AD] con Medina [MOREPO] y Figueroa estaba entonces por concretarse.<sup>301</sup> Sin embargo, éste no llegó a consolidarse. Fue, finalmente, para el 12 de enero de 1985 cuando se aprobó un pacto no previsto: los cuatro concejales de AD y el concejal Medina de MOREPO. Este acuerdo implicó –además de la permanencia de Farid Amín Dávila en la Presidencia- la exclusión de COPEI y del MEP.<sup>302</sup>

La designación de la nueva directiva del Consejo Municipal para el período 1985-1986 fue producto de una decisión del Comité Ejecutivo Seccional de AD, facilitado por los pactos establecidos. En este sentido, inicialmente fue designada

<sup>297</sup> “La posición de algunos ediles es destructiva para Lagunillas” (1984), **Panorama**, 10 de octubre, p. 17.

<sup>298</sup> En el Distrito Bolívar, el pacto de gobernabilidad entre AD y COPEI también se rompió, lo que llevaba a ambos partidos a tender puentes con los concejales del MEP. Cada distrito, aunque tiene sus particularidades, sin embargo no es un circuito cerrado. Al respecto, Silva, Oscar (1984), “La Costa Oriental día por día”, **Panorama**, 14 de octubre, p. 20.

<sup>299</sup> El texto del pacto político del 23 de septiembre de 1984 fue hecho público en “Costa Oriental día a día” (1984), **Panorama**, 19 de noviembre, p. 21.

<sup>300</sup> “Distrito Lagunillas sin poder municipal” (1984), **Panorama**, 5 de noviembre, p. 17; “Siguen problemas en el Concejo de Lagunillas”, **Panorama**, 4 de diciembre, p. 17.

<sup>301</sup> “La Costa Oriental día a día” (1984), **Panorama**, 5 de noviembre, p. 17.

<sup>302</sup> “AD se unió en Lagunillas” (1985), **Panorama**, 17 de enero, p. 13; “Pacto AD-Morepo está avalado por el partido”, **Panorama**, 30 de abril, p. 2-2.

Laura de Gil. Sin embargo, a pesar de pertenecer al mismo partido, los concejales de AD seguían divididos lo que llevó de nuevo a la incapacidad de consolidar una mayoría.<sup>303</sup> Mientras los acción democratistas Marcano y de Gil pactaron con los tres concejales de COPEI, los otros dos concejales de AD acordaron con los concejales de MOREPO y MEP. Tal situación produjo que –aduciendo indisciplina partidista– Marcano y de Gil fueron expulsados por el Comité Ejecutivo Nacional de AD.<sup>304</sup> Sin embargo, a pesar de esto, Laura Godoy de Gil logró la mayoría para acceder a la Presidencia de la cámara municipal para el período 1985-1986.

Para 1986, la dificultad para llegar a acuerdos políticos entre AD y el MEP fue superada a través de la incorporación de MOREPO para conformar un nuevo pacto político que iba más allá de la distribución de los cargos distritales. Así, los concejales de AD, MEP, MOREPO acordaron designar a Félix Medina como Presidente del Consejo Municipal del Distrito Lagunillas durante un año, pasando luego a ejercer la presidencia cada una de las organizaciones políticas del acuerdo durante el mismo tiempo.<sup>305</sup>

A consecuencia del proceso electoral de diciembre del 1989, resultó elegido como Alcalde Mervin Méndez. Así mismo, como concejales del ayuntamiento fueron electos Raelzo Gutiérrez, Félix Gómez, Adelis Molina, William Sandra, Luis Serrano, Edison Martínez, Emiro Gotera, Amalio Marcano y Alirio Figueroa.

<sup>303</sup> “Habrá nuevos presidentes en tres de los 12 Concejos Municipales del Zulia” (1985), **Panorama**, 9 de abril, p. 1-1; “Laura de Gil y Amín Dávila buscan los votos para presidir Concejo de Lagunillas” (1985), **Panorama**, 21 de abril, p. 2-1.

<sup>304</sup> “Bolívar y Baralt repiten. Lagunillas y Miranda con problemas” (1985), **Panorama**, 30 de abril, p. 2-1; Silva, Oscar (1985), “La lucha en AD origina una nueva crisis”, **Panorama**, 8 de mayo, p. 2-1.

<sup>305</sup> “Félix Medina nuevo presidente del Concejo de Lagunillas” (1986). **Panorama**, 24 de abril, p. 2-1.

### 5.2.2.3. Tres casos de acción colectiva partidista local

#### 5.2.2.3.1. Movimiento de Renacimiento Popular- MOREPO

El 21 de febrero de 1978, la educadora Olga de Roberts –en representación de un grupo de ciudadanos organizados<sup>306</sup>- solicitó al Consejo Supremo Electoral el reconocimiento de ese grupo electoral para participar en las elecciones distritales del 3 de junio de ese mismo año. Dicha organización fue denominada «Movimiento de Renacimiento Popular», asumiendo el acrónimo MOREPO.<sup>307</sup> Efectivamente, el organismo comicial aceptó la solicitud, siendo declarada su participación por la Junta Electoral Principal del estado Zulia.<sup>308</sup>

Al momento de ser presentada públicamente la organización, al momento de su fundación, se señalaba que MOREPO participaría en las elecciones

*“... con una plancha integrada por figuras políticamente independientes y ligadas íntimamente a las actividades comunitarias, para el fundamento de llevar a una genuina representación comunitaria al Concejo Municipal de Lagunillas...”*<sup>309</sup>

*“Nosotros aspiramos llegar al Concejo de Lagunillas del Distrito Lagunillas, con el único compromiso de servir a la comunidad del Distrito Lagunillas, vamos a dar cumplimiento al régimen municipal para beneficio de los distintos núcleos de Lagunillas y Valmore Rodríguez y vamos a realizar una actividad provechosa y positiva hacia todos los grupos marginales, para llevar la comodidad de los servicios a todos los barrios.”*<sup>310</sup>

---

<sup>306</sup> El equipo de organización de MOREPO estaba constituido por Norberto Lizardo, Dora Páez de Arévalo, Osorio Jiménez y Germán Campos. “Morepo: una buena alternativa para la obra municipalista” (1979), **Panorama**, 18 de mayo, p. 19. Norberto Lizardo fue un conocido maestro en Ciudad Ojeda, dirigente sindical del gremio educativo. Dora de Arévalo, también maestra, llevó en la década de 1970 una importante labor de promoción social en los barrios, fundamentalmente como Presidenta-fundadora de la asociación de vecinos en Barrio Libertad. No se logró precisar datos acerca de Osorio Jiménez y Germán Campos.

<sup>307</sup> “Nuevo movimiento político” (1979), **Panorama**, 26 de febrero, p. 7.

<sup>308</sup> “En estas elecciones participarán mayoría de partidos políticos legalmente constituidos en el país” (1978), **Panorama**, 3 de mayo, p. 12.

<sup>309</sup> “Nuevo movimiento político” (1979), **Panorama**, 26 de febrero, p. 7.

<sup>310</sup> “Morepo: una buena alternativa para la obra municipalista” (1979), **Panorama**, 18 de mayo, p. 19.

Es decir, el móvil de la organización estaba enfocado en la promoción del bienestar comunitario.

La tesis de la naturaleza comunitaria de MOREPO fue sostenida a lo largo de toda la década de 1980. Pero ésta iba acompañada por una tesis referente a la naturaleza propia del partido: MOREPO «se gestó bajo el signo de la independencia», lo que lo diferente a los partidos tradicionales. Bajo este principio, para las elecciones municipales de 1984 –aunque se reconoció que un partido se acercó para plantear la posibilidad de una coalición- se rechazó tal posibilidad ya que «mellaríamos la esperanza y la confianza» puesta en la organización. Es el reflejo del imaginario de la anti-política.

Para 1985, por ejemplo, se planteaba que la filosofía política de la organización estaba basada en la participación, la democratización y en la toma de decisiones por la base de militantes, acompañada de la idoneidad y la honestidad de los dirigentes que genera «clima de confianza» con la base.<sup>311</sup> Esta posición queda frente a la filosofía política de los partidos tradicionales, donde la cúpula del partido tomaba las decisiones coartando la expresión de la base en el proceso de toma de decisiones.<sup>312</sup> Así, mientras que MOREPO tendría como propósito servir a la comunidad, los partidos tradicionales se mueven a partir de intereses personales que buscan distribuirse las riquezas.

La idea sería transformar la gestión municipal mediante un liderazgo con aval, profesional, sensibilidad social y conocedor de las problemáticas de las comunidades.<sup>313</sup> En este sentido, MOREPO sólo entraría en un gobierno municipal que se planteara organizar al Distrito Lagunillas para exigir a las autoridades competentes y al Gobierno nacional para que pongan a la disposición del Distrito

---

<sup>311</sup> A finales de marzo de 1984, una reunión de «Quienes conforman la comunidad del Barrio Libertad» [sic] designó a Dora Páez de Arévalo como representante del sector en la plancha de MOREPO. “MOREPO selecciona sus candidatos” (1984), **Panorama**, 29 de marzo, p. 20. Vale señalar que la nota enfatiza el carácter participativo del acto, pero no se señala los criterios de selección de los participantes así como el mecanismo de participación.

<sup>312</sup> “Morepo cumplió 7 años de fundado” (1985), **Panorama**, 25 de noviembre, p. 2-2.

<sup>313</sup> “Morepo 34 transformará imagen del Concejo de Lagunillas” (1984), **Panorama**, 30 de abril, p. 21; “Morepo 34 llevará participación ciudadana al Concejo de Lagunillas” (1984), **Panorama**, 12 de mayo, p. 23.

los recursos que genera.<sup>314</sup> Para ello era necesario crear un gran frente o movimiento de convergencia, un gran proyecto comunitario capaz de acceder al poder municipal proporcionando un «nuevo y actualizado modelo de decencia» en la municipalidad.<sup>315</sup> Este es un elemento importante a considerar: se recalca la diferencia entre un liderazgo igualitario frente a un liderazgo claramente particularista propio de los partidos políticos.

Sin embargo, se cuestionaba entonces el estilo de liderazgo que se imponía en la figura de Félix Medina, a quien se le acusaba de generar estrategias de negociación con AD y COPEI. Entonces, figuras fundacionales clave como Nolberto Lizardo<sup>316</sup> y Amalio Marcano renunciaron al movimiento.<sup>317</sup>

MOREPO también se dedicó a participar en la práctica deportiva. Para 1980, aparece como equipo en la categoría masculina del torneo municipal de bolas criollas liderizado por Nolberto Lizardo.<sup>318</sup> Para 1985, conjuntamente a la Pequeña Liga Tamare-Tía Juana y los Criollitos de Venezuela de Lagunillas, el

---

<sup>314</sup> “Morepo continúa sirviendo a la comunidad” (1985). **Panorama**, 24 de noviembre, p. 2-2.

<sup>315</sup> “El Distrito Lagunillas se debate en un caos permanente” (1985). **Panorama**, 24 de noviembre, p. 2-3.

<sup>316</sup> Nolberto Lizardo nació en 1930 en Lagunillas de Agua. Formó parte de los sobrevivientes del Incendio de 1939 que fueron reubicados en Tasajeras, llegando a Ciudad Ojeda en 1942. Se dedicó a la docencia, desempeñando funciones docentes y directivas en el Grupo Escolar Ciudad Ojeda. Dirigente de la Federación Venezolana de Maestros, llegó a presidirla en el Municipio Lagunillas. Encabezó el grupo de Chimbángueles de la Capilla de San Benito de Ciudad Ojeda. En lo referente a la política, formó parte del equipo fundador de MOREPO del cual renunció en 1984 por discrepancias relacionadas con los acuerdos de gobernabilidad en el Concejo Municipal. Fue designado para formar parte de la Comisión de Celebración del Cincuentenario de la fundación de la ciudad en 1989. Fue apoyado por el MAS como candidato a Alcalde para las elecciones de 1989, siéndole retirado el apoyo una semana después por acuerdos políticos con MOREPO. Al respecto, ver “El MAS apoyará a Nolberto Lizardo como candidato a Alcalde” (1989), **Panorama**, 13 de febrero, p. 2-3; “Juramentan mañana comisión para celebrar el cincuentenario de Ciudad Ojeda” (1989), **Panorama**, 23 de febrero, p. 2-1; “Nolberto Lizardo será alcalde de convergencia en el Distrito Bolívar” (1989), **Panorama**, 27 de febrero, p. 2-3; “El MAS eligió candidato para alcaldía de Lagunillas” (1989), **Panorama**, 17 de septiembre, p. 2-3; “Retirada la candidatura de Nolberto Lizardo” (1989), **Panorama**, 24 de septiembre, p. 2-2.

<sup>317</sup> Silva, Oscar (1985), “La Costa Oriental día por día”, **Panorama**, 14 de enero, p. 17.

<sup>318</sup> “Campo Rojo superó a Meneven en bolas criollas” (1980), **Panorama**, 10 de agosto, p. 31; “Industria y Comercio Chicas del Sindicato liderizan campeonato de bolas criollas” (1980), **Panorama**, 20 de septiembre, p. 25.



PANORAMA, Maracaibo, Domingo 1 de Agosto de 1.982

PAGINA 1

## Deportista ejemplar enseña el beisbol entre los niños de barrios de Ojeda

Para la formación integral del niño se necesitan muchos factores que los conciben por el sendero del bien común, sobre todo si la enseñanza es a través del deporte. La dirección proviene de una persona que busca en él, porque lo conduce al éxito, el deseo de que los niños sean verdaderos ejemplos para la sociedad donde en un futuro se desenvuelven defendiendo los valores patrios.

En la Costa Oriental del

Lago hay muchos jóvenes al respecto, deportistas que dedican su tiempo libre para enseñar el deporte entre los jóvenes de los sectores más humildes, ellos aprenden, y terminan haciéndose útiles a la patria, a la sociedad y al medio que circundan proyectando los conocimientos adquiridos.

Sobre esto hace falta que representantes y padres de los infantes colaboren en la verdadera educación.

Un ejemplo y digno representante del deporte entre los niños, la distinguida Felo Medina, quien a través del Club Morepo ha sabido llevar con fino y vocación unos 45 niños que practican el beisbol. Felo, como cariñosamente se le conoce, dispone de poco tiempo que le queda en sus ratos libres a la formación de los niños entre los principales barrios de Ciudad Ojeda. Hoy en día dispone de tres equipos menores que compiten gallardamente en los campeonatos de la Pequeña Liga.

Los equipos que ha inscrito Felo, a través del Club Morepo están en la categoría Pre senior (Grupos), infantil (Maraventa) y Colegio de Ingenieros (Pre Infantil). Hace tres semanas, las llevó Felo a la final del duodécimo campeonato de la Pequeña Liga Tamare Tia Juana. Luego en las vacaciones escolares se presentan a la realización del campeonato vacacional con la vocación de servir al honorar que siempre lo ha caracterizado.

Es un digno ejemplo para aquellos personas que realmente aman al deporte y la patria. La música, constancia y dedicación a la enseñanza del deporte entre los niños humildes del Distrito Lagunillas, produce en Felo Medina la acción propia de la emoción y el cariño hacia la gente y la disciplina en general, por lo tanto invita a padres y representantes tomar al lado, como leal y realizar la misma tarea.

La tarea de un deportista que persigue la enseñanza entre los niños más necesitados está enmarcada en el siguiente párrafo: "Tramita vez que recibí un reconocimiento y lo voy a recibir porque proviene de ustedes que buitar a buitar fuere el imperio de calma, mal podría yo rechazarla, perdiera lo que les he enseñado en el transcurso del tiempo, hoy ustedes son los niños, yo fui ayer, cuando tampoco conté con la presencia de mis padres para que me vieran jugar, no importa, aun ustedes los tienen, eso es el regalo que



Uno de los equipos de beisbol menor que difunde al beisbol y que dirige Felo Medina (Foto Nelson Vasquez).

yo hubiera querido que me hubieran dado la presencia de sus padres. Creasen, es decir, y sean los padres del mañana".

Ojala toda aquella que ama a los niños, que tiempe la enseñanza de ellos, lleve consigo el mensaje anterior, dando aliento, persuadiendo, permitiendo llegar a sus mentes de los jóvenes que enseñan el

beisbol, promuevan con la misma docencia. Felo recibió un reconocimiento de parte de sus niños, pero la mayor aspiración es que la vida una mano amiga que la juventud se proyecte a través de la disciplina deportiva, sobre todo en la Costa Oriental del Lago, donde se desarrolla el deporte, sea una mano amiga que la juventud se proyecte a través de la disciplina deportiva.

## Karelis destacó en los pre-escolares

(Caracas, julio 31 Corresponsal Ferdinand Gamaral). «Entre los más sobresalientes niños atletas de los recién finalizados juegos atléticos pre-escolares regionales se encuentra Karelis Ido Rincón tras imponerse soberanamente en la prueba de los 30 metros planos obteniendo de paso la medalla de oro.

Karelis representó al Distrito Bolívar gallardamente y por sus condiciones físicas logró la actuación que le mereció la presea dorada. Con anterioridad esta futura estrella del deporte de la Costa Oriental del Lago también se inscribió en los Distritos pre-escolares, representando al kinder María Nave Jiménez, por lo que se valió del derecho de representar al Distrito Bolívar en los regionales.

Ahora, la diminuta atleta subirá otro escalón, representando al Distrito Bolívar en los regionales.

Tras la decisión del Consejo Supremo Electoral –tomada en sesión ordinaria privada del 30 de noviembre de 1987- se autorizó a MOREPO participar en las elecciones regionales de 1988. Esta decisión le permitía postular candidatos tanto a la Asamblea Legislativa estatal como a los concejos municipales en donde tuviera su radio de acción.<sup>320</sup> Para la candidatura a la Gobernación del estado Zulia, MOREPO participó en una alianza electoral – formada por partidos políticos esencialmente de izquierda, así como grupos religiosos y sociales<sup>321</sup> – que postuló a la Gobernación del estado Zulia en 1989 al entonces diputado nacional Luis Hómez Martínez.<sup>322</sup> Ahora, más allá de apoyar un candidato a gobernador, se planteó el escenario de ganar un puesto en la Asamblea Legislativa del Zulia representando a la Costa Oriental del Lago.<sup>323</sup>

<sup>320</sup> "Morepo será un partido regional" (1988). *Panorama*, 21 de enero, p. 2-1.

<sup>321</sup> Además de MOREPO, postularon en 1989 a Luis Hómez Martínez su propia organización, el Movimiento al Socialismo, la Liga Socialista, el Partido Comunista de Venezuela, RENOVACIÓN, la Fuerza del Zulia, Movimiento Cristiano Popular, Movimiento 20, entre otros (Gonzalo Vega, 2011: 175).

<sup>322</sup> Luis Hómez Martínez [1947-1990] fue un profesor universitario en la Universidad del Zulia, escritor y político zuliano, militante del MAS. Diputado a la Asamblea Legislativa del estado Zulia [1984-1989] y al Congreso Nacional [1989-1990], fue candidato a Gobernador del estado Zulia en 1989. Su labor parlamentaria giró en torno a la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la corrupción (Gonzalo Vega, 2011; Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 1126).

<sup>323</sup> "MOREPO aspira a ganar un puesto en la Asamblea Legislativa zuliana" (1988). *Panorama*, 23 de agosto, p. 2-3.



Las elecciones regionales no tuvieron los resultados esperados. Aunque la contribución local de MOREPO al caudal electoral de Hómez Martínez fue significativa, no se logró ganar la Gobernación del estado Zulia. Tampoco se logró colocar el representante regional. Sin embargo, a pesar de ello, quedó demostrada la importante capacidad de movilidad electoral que MOREPO contaba en el Municipio Lagunillas.<sup>324</sup> Esto lo convirtió en un referente para futuras negociaciones políticas.

Para el proceso electoral regional de 1992, MOREPO formó una alianza electoral con Acción Democrática para postular candidatos únicos para la Gobernación del estado Zulia, para la Alcaldía de Lagunillas y para los circuitos electorales.<sup>325</sup> Para el primer cargo, Eloy Párraga Villamarín<sup>326</sup>, importante figura regional accióndemocratista.

Es importante señalar que Medina se acercaría luego políticamente al Movimiento Bolivariano debido a sus relaciones con Francisco Arias Cárdenas, a quién procedería a apoyar. Aunque apoyó públicamente a AD para las elecciones de 1992, sin embargo, éste ha señalado que ya formaba parte de las redes de apoyo desde 1992 de modo oculto. Una vez liberados en 1994 debido a un sobreseimiento presidencial, Arias Cárdenas y Medina comenzaron a relacionarse y el último le brindó apoyo al primero para su postulación a la gobernación del Zulia.<sup>327</sup> Sin embargo, esto ya sale del período de estudio del presente trabajo.

<sup>324</sup> Núñez, Hilcias (1989). "Resultados electorales definitivos". **Panorama**, 13 de diciembre, p. 1-12.

<sup>325</sup> Martini Urdaneta, Alberto (2001), "Sentencia Expediente Número 2001-000029", Caracas, Tribunal Supremo de Justicia, 28 de marzo.

<sup>326</sup> Eloy E. Párraga Villamarín [1924-1998] fue abogado con doctorado en ciencias políticas y derecho canónico, profesor universitario en la Universidad del Zulia y Rector-fundador de la Universidad Rafael Urdaneta. Fundador de AD, ejerció importantes labores partidistas. Destacado hombre público, se inició en la política en la Federación de Estudiantes de Venezuela en la década de 1940, ejerciendo múltiples funciones en todos los niveles de gobierno de la República, tanto dentro como fuera del país.

<sup>327</sup> "... nos conocimos al ingreso de mi hijo a la AMV [Academia Militar de Venezuela] (1989) como aspirante a cadete, agradecí tu orientación militar al hoy Tcnel del Ejército.

*Luego unas dos veces nos vimos en reuniones del ámbito militar/familiar, para ese entonces no supe en lo que andabas, me enteré en pleno acontecimiento (4F).*

### 5.2.2.3.2. Movimiento de Independientes Lagunillas Primero

La primera referencia acerca del MILP aparece en prensa el 17 de octubre de 1982 cuando se daba cuenta de una reunión para escoger las autoridades directivas. Lo importante a resaltar es la siguiente afirmación:

*“La asamblea extraordinaria de los independientes “Lagunillas Primero” tendrá como escenario los salones del Hotel “Astoria” de Ciudad Ojeda y en la que, de acuerdo con lo manifestado por ellos, estarán presentes representantes de los sectores deportivos, culturales, sociales, industriales, comerciales y sindicales, etc. todo un grupo de personalidades que aspiran a consolidar un movimiento que tenga “voz propia”, para plantear los problemas que atañen a la comunidad en la búsqueda de soluciones satisfactorias.”<sup>328</sup>*

Asimismo, se señalaba que la intención del movimiento era apoyar la candidatura presidencial de Rafael Caldera para las elecciones de 1983, líder histórico y candidato entonces del partido COPEI. De hecho, sería Caldera quien procedió a juramentar la directiva del movimiento el 17 de noviembre de 1982.

¿Quiénes formaban parte de la dirigencia del MILP y qué funciones adelantaban dentro de la organización? El fundador y coordinador del MILP fue Alirio Figueroa, quien además era entonces Presidente del Concejo Municipal del Distrito Lagunillas. En las secretarías de la organización, estaba acompañado por Isidro Díaz Petit [adjunto a la coordinación general], Antonio Gómez [Organización], Elio Santiago [Asuntos Sindicales], Olga de Roberts [Asuntos

---

*Caíste preso e “ipso facto” me alié al proceso revolucionario, formé parte del grupo que aporté recursos y ayuda a los presos.*

*El cómo: libre tú nos vimos (fortuito) en el Círculo Militar, donde yo pernoctaba, mi presencia te causó alegría, te dirigiste a mí como quien buscaba una afirmación (buscabas dirigentes), me dijiste que no sabías que yo liderizaba Morepo y que había sido concejal, te respondí que sí, no hubo tiempo para hablar de política, era riesgoso por temor a que hubiese una represalia hacia mi cadete, fuiste a lo tuyo, me relataste mi proyecto político y aspiración a candidato por el Zulia, allá habías dado el golpe, pero Lolita [Aniyar de Castro, entonces Gobernadora] aspiraba también y dividía los votos, fu entonces que en esa conversación donde nació el ayer, acordamos vernos en Ojeda, te dije con o sin Lolita cuenta conmigo.” Medina, Félix (2011). “Carta Abierta a Arias Cárdenas”. **El Regional del Zulia**, 26 de febrero, p. 6.*

<sup>328</sup> Valbuena, Gonzalo (1982), “Asamblea directiva en “Lagunillas Primero””, **Panorama**, 17 de octubre, p. 23.

Comunales]<sup>329</sup>, Claritza Lista de Orozco [Asuntos femeninos], Eurípides Socorro [Organización], Rosa Rendón Paredes [Relaciones Públicas], Henry López [Coordinador Juvenil]. Francisco Díaz Quintero [Secretario de Estrategia] adelantaba reuniones semanales de estrategia electoral. Además, se ha señalado la participación de Eddie González, Manuel Núñez, Ana Riquilda de Artigas, y Víctor Castellanos<sup>330</sup> aunque a éstas personas no se les ha logrado precisar alguna responsabilidad asignada.

El argumento de justificación de acción política es de carácter localista en un régimen desconcentrado basado en el concepto de comunidad. Alirio Figueroa<sup>331</sup>, en este sentido, manifestó:

*“El movimiento de independiente Lagunillas Primero tiene como objetivo fundamental el desarrollo y organización de la comunidad, ya que están firmemente convencidos de que a pesar del descenso de nuestros valores consustanciales, es el sistema democrático el sistema para lograr la satisfacción de las necesidades más elementales de los venezolanos.*

...

*Pensamos que... partiendo del principio de la concertación de esfuerzos, tanto del sector público como privado, como de los partidos políticos, de los sindicatos, de los gremios profesionales, de clubes de servicios, de las asociaciones de vecinos y en fin de la comunidad organizada podemos hacer aportes sustanciales en la lucha para erradicar los males de estas comunidades.”*<sup>332</sup>

<sup>329</sup> Vale la pena recordar que Olga de Roberts ya fue señalada como una de las fundadoras de MOREPO.

<sup>330</sup> Valbuena, Gonzalo (1982), “Asamblea directiva en “Lagunillas Primero””, **Panorama**, 17 de octubre, p. 23; Daboín, Mario y Zambrano, Gerso (1982). “Caldera juramentó directiva del Movimiento ‘Lagunillas Primero’ que apoya su candidatura”. **Panorama**, 18 de noviembre, p. 24-B; Morillo, Paco (1983). “Independientes “Lagunillas Primero” participaron en aniversario de COPEI”. **Panorama**, 16 de enero, p. 24; Valbuena, Gonzalo (1983), “Estrategia electoral estudia movimiento “Lagunillas Primero””. **Panorama**, 21 de febrero, p. 31; “Prepara Movimiento de Independientes programa de inicio de campaña electoral” (1983). **Panorama**, 10 de abril, p. 23.

<sup>331</sup> Una revisión de los pronunciamientos públicos del MILP deja ver que siempre aparece Alirio Figueroa como su vocero. Aunque la Secretaría de Relaciones Públicas aparece en la estructura orgánica, sin embargo, es el Coordinador quien siempre hace las declaraciones. Esto podría dejar entrever un matiz personalista de la organización al resaltar la presencia pública del entonces Presidente del Concejo Municipal.

<sup>332</sup> Daboín, Mario y Zambrano, Gerso (1982). “Caldera juramentó directiva del Movimiento ‘Lagunillas Primero’ que apoya su candidatura”. **Panorama**, 18 de noviembre, p. 24-B.

El objetivo clave estaría en la agrupación de los independientes para que –de manera mancomunada- se impulse el desarrollo de las comunidades. Sin embargo, éste declarado carácter independiente debe ser tomado con reserva. En primer lugar, ésta ha sido una de las posiciones doctrinarias de la democracia cristiana venezolana –de quien Caldera ha sido uno de sus principales líderes intelectuales y políticos- la cual plantea la reivindicación de la comunidad en el marco del Estado nacional, tesis que declararon defender.<sup>333</sup> Es decir, aunque se reconoce y objeta el centralismo, no hay ninguna alusión al autonomismo local o regional. Figueroa –en el discurso pronunciado en el acto de juramentación- señaló:

*“Cuando en los albores de la organización de nuestro movimiento de independientes decidimos darle por nombre “LAGUNILLAS PRIMERO”, no lo hicimos con la intención de buscar para nuestro Distrito una situación de privilegio ante el resto del país, lo hicimos para dejar bien patente nuestra intención de evitar de que de nuevo se nos coloque en el rincón del olvido y se nos condene al ostracismo, lo hicimos para patentizar que en todos nuestros pasos estará presente la idea de que no se cometan nuevas injusticias con nosotros, y la de que, siendo venezolanos, nos sabemos con los mismos deberes de todos nuestros hermanos y nos consideramos con los mismos derechos.”*<sup>334</sup>

En segundo lugar, se ha podido precisar fuertes lazos ideológicos con el partido COPEI. Así, una delegación de la directiva del MILP tuvo una «participación activa» [no se ha logrado precisar qué significa ésta expresión] en la celebración del aniversario del partido COPEI.<sup>335</sup> Para el 11 de febrero de 1983, organizaron un acto llamado «Caras nuevas con Caldera» en el Cine Iris.<sup>336</sup> También con el inicio de la campaña electoral, el MILP adelantó un ciclo de

<sup>333</sup> “Programación en respaldo a Caldera adelante movimiento “Lagunillas Primero” (1983), **Panorama**, 14 de marzo, p. 24.

<sup>334</sup> Figueroa, Alirio (1982). “Discurso pronunciado por el Dr. Alirio Figueroa, Coordinador del Movimiento de Independientes Lagunillas Primero, en el acto de juramentación a cargo del Dr. Rafael Caldera”. **Panorama**, 25 de noviembre, p. 35.

<sup>335</sup> Morillo, Paco (1983). “Independientes “Lagunillas Primero” participaron en aniversario de COPEI”. **Panorama**, 16 de enero, p. 24.

<sup>336</sup> Movimiento de Independientes Lagunillas Primero (1983), “Caras nuevas con Caldera”, **Panorama**, 11 de febrero, p. 29.

charlas y conferencias dirigida a los jóvenes acerca de los principios y fundamentos del pensamiento y la doctrina demócrata cristiana.<sup>337</sup> Incluso, la inauguración de la sede principal del MILP contó con la presencia de representantes de la dirigencia dirección nacional, regional y local del partido COPEI, así como miembros de la Fracción Parlamentaria.<sup>338</sup>

Más allá de esto, el MILP también promovió una serie de actividades de acercamiento público con diferentes sectores de la ciudad. Se organizó una «Gran movilización de jóvenes» para la conmemoración del Día de la Juventud [12 de febrero] en Lagunillas.<sup>339</sup> En medio de la gira el 10 de marzo al Distrito Lagunillas de una importante figura técnico-política ligada a la candidatura de Rafael Caldera, realizaron una conferencia sobre política económica a miembros de ACIL.<sup>340</sup> Asimismo, en el marco del Día Internacional de la Mujer, se hizo un agasajo a las mujeres miembros de la organización en un conocido restaurante de la localidad.<sup>341</sup> También se entregaron equipos deportivos a grupos de jóvenes en el barrio Campo Mío.<sup>342</sup> Incluso, se llevó adelante la llamada «Gran noche de Independientes», celebración en la sede del MILP para que todos aquellos que trabajan en la organización tengan un encuentro para conocerse entre sí [sic] y que el público en general pueda acceder a información en torno al mensaje y labor del grupo.<sup>343</sup>

Vale resaltar, sin embargo, que la Secretaría de Asuntos Sindicales llevó adelante contactos personales para un trabajo de articulación a partir de sectores

<sup>337</sup> “Prepara Movimiento de Independientes programa de inicio de campaña electoral” (1983). **Panorama**, 10 de abril, p. 23.

<sup>338</sup> “Inauguran sede de independientes “Lagunillas Primero” en Ojeda” (1983). **Panorama**, 5 de junio, p. 21.

<sup>339</sup> “Gran movilización de jóvenes en Lagunillas el Día de la Juventud” (1983), **Panorama**, 9 de febrero, p. 23

<sup>340</sup> Movimiento de Independientes Lagunillas Primero (1983), “Gira del Dr. Ricardo Martínez, Ex Ministro de CORDIPLAN al Distrito Lagunillas”, **Panorama**, 10 de marzo, p. 48; “Ricardo Martínez sostuvo reunión de trabajo con los independientes de Lagunillas” (1983), **Panorama**, 15 de marzo, p. 25. .

<sup>341</sup> “Lagunillas Primero ofreció un agasajo a mujeres en su día” (1983). **Panorama**, 12 de marzo, p. 28.

<sup>342</sup> “Lagunillas Primero” donó equipos deportivos en barrios” (1983). **Panorama**, 18 de abril, p. 28.

<sup>343</sup> “Gran noche independiente organiza movimiento” (1983). **Panorama**, 29 de mayo, p. 24.

laborales específicos. El objetivo era promover coordinaciones por áreas de trabajo que les permitiera promover asambleas de trabajadores en cada uno de ellos para elaborar los planes de trabajo respectivo para llegar a un Pleno de Trabajadores del MILP.<sup>344</sup> No se ha logrado precisar cuál fue el resultado final de tal iniciativa.

Alirio Figueroa Zavala fue electo concejal en las elecciones municipales de 1984 por la plancha de COPEI. Sin embargo, en marzo de 1986 procedió a reactivar el movimiento.<sup>345</sup>

Se produce entonces un vacío de actividades a partir de entonces. El MILP aparece como legalizándose ante el Tribunal Municipal del Distrito Lagunillas como organización política permanente el 1 de marzo de 1988. Hasta entonces no se había legalizando, funcionando de manera voluntaria y con irregularidad. Para ese momento, se organizó una Junta Directiva encabezada como coordinador por Alirio Figueroa Zavala y acompañado por Carlos Díaz [secretario de organización], Héctor Aché [secretario de profesionales y técnicos], Rosa Rendón [secretaría de finanzas], Idelfonso Méndez [secretario de asuntos empresariales], Isidro Díaz Petit [secretario de relaciones institucionales].<sup>346</sup>

En las elecciones de 1988 –para la que se elegía Presidente de la República, representantes al Congreso Nacional y Asamblea Legislativa- la situación para MILP fue diferente. Buscaba formar parte de las planchas para la representación regional por COPEI, asegurando su apoyo a la candidatura de Eduardo Fernández. Sin embargo, fueron excluidos. Esto llevó a que hicieran

<sup>344</sup> Con respecto a los coordinaciones por área de trabajo, establecieron grupos y responsables, a saber: Alirio Zuleta y Armando Joseph, volante [choferes de transporte público y por puesto]; Alexis Ocando y Leví Hernández, bancarios; Milagros Rondón y Margoth Terán, comercio; Roberto Nava y Héctor Boscán, Industria petrolera; Gustavo Román y Héctor Vásquez, Construcción. Al respecto, “Lagunillas Primero conformó los comandos de trabajo” (1983). **Panorama**, 1 de junio, p. 16.

<sup>345</sup> “Lagunillas Primero reanuda su actividad pública” (1986), **Panorama**, 19 de marzo, p. 2-4.

<sup>346</sup> “Legalizado Movimiento Lagunillas Primero” (1988), **Panorama**, 2 de marzo, p. 2-2.

denuncias públicas en este sentido<sup>347</sup>, aunque no por ello dejaron de trabajar por el candidato presidencial.

### 5.2.3. Sindicatos

#### 5.2.3.1. El sindicalismo petrolero

##### 5.2.3.1.1. Sindicalismo petrolero entre 1936 y 1958

El 21 de julio de 1925, once años después del hallazgo del Zumaque 1, se declaró en Mene Grande la que sería la primera huelga petrolera en Venezuela.<sup>348</sup> Liderada por Augusto Malavé Villalba<sup>349</sup> se extendió rápidamente a los recién abiertos campamentos de trabajo.

Cabimas presenció en 1935 el establecimiento del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros de Cabimas. En Tía Juana se había establecido en 1944 la Asociación Mutuo Auxilio de Obreros y Empleados Petroleros y en 1945 el Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros. Bajo el apoyo de este último, se establecieron otras importantes instituciones: la Escuela de Labores Femeninas, la Cooperativa de Transporte Estudiantil y la Escuela Técnica, la cual se transformó luego en liceo (Prieto Soto, 1997).

El Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas [STPL] fue fundado en Campo Las Delicias de Lagunillas en los primeros días de marzo de 1936. El nivel de actividad de los partidos y los sindicatos fue muy alto. De hecho, durante la visita de López Contreras al Occidente del país debió encarar las protestas e iniciativas llevadas a cabo por los sindicatos cuando visitó Maracaibo, Cabimas y

<sup>347</sup> “Independientes fueron excluidos de las planchas de COPEI” (1988), **Panorama**, 27 de agosto, p. 2-1; “Independientes relegados de las planchas de AD y Copei” (1988), **Panorama**, 15 de septiembre, p. 2-1.

<sup>348</sup> Se señalaron varias razones para justificar la huelga: jornada laboral extensa, condiciones de trabajo peligrosas, maltrato por parte de los jefes extranjeros, viviendas en condiciones insalubres, falta de asistencia médica, un bajo e insuficiente salario que no había sido incrementado desde 1914 (Díaz Añez, 2008: 24; Salazar Zaid, 1996: 78).

<sup>349</sup> Augusto Malavé Villalba. Se ha señalado que recibió influencia ideológica de un italiano llamado Domingo Mariani (Díaz Añez, 2008: 24; Salazar Zaid, 1996: 78).

Lagunillas, así como los campamentos petroleros de La Rosa, Punta Gorda, Taparito, Tía Juana y –en especial- Ciudad Ojeda, cuya construcción se estaba iniciando (Machado de Acedo, 2005: 79).

En Lagunillas, con la influencia de Valmore Rodríguez, Hermes Coello, Braulio Boez, A. Viera y otros obreros políticos de la época, se creó el 4 de marzo de 1936 el Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros, con los trabajadores de la VOC, VGO y de la LPC. Éste no se dedicó sólo a labores de carácter reivindicativa. Promovió, por ejemplo, ese mismo año, la fundación de una escuela nocturna de enseñanza primaria, la cual funcionaría en Altagracia, Lagunillas, Campo Blanco, Campo Rojo, y el Campito Blanco de Tasajeras. También procedió a organizar con el apoyo de otras organizaciones cívicas [Centro Baralt de Tasajeras, Asociación Educativa y de Mutuo Auxilio Cristóbal de Mendoza de Lagunillas, Gremios Unidos de Las Morochas] las festividades del 19 de abril<sup>350</sup>

La fusión de estos tres grupos de obreros se registró en una vivienda del sector residencial Campo Blanco, de la VOC, y se designó una primera Junta Directiva que integraron José F. Colina Nava en la Presidencia, Marco F. Rincón en la vicepresidencia, Pedro Solano en la Tesorería, Amador González como Sub-Tesorero y los vocales Blas Vides, Rafael Boada y Francisco Domínguez, Valmore Rodríguez transitaba, en la clandestinidad, los centros residenciales de las compañías petroleras: Campo Alegría, Campo Rojo, Tasajeras, Rancho Grande etc., abriendo espacio a la organización sindical como medio de combate a la insolencia y el abuso de los Caporales y Jefes petroleros.

En Campo Rojo, se formó la Sociedad Obrera, rechazada por el Gobierno que presidía el General Eleazar López Contreras, empeñado en acreditarle una tendencia «comunistoide» a esa agrupación. Se ordenó el arresto de miembros del aparato sindicalista, entre ellos, Vicente Gamboa Marcano, quien se enfrenta personalmente al sucesor de Juan Vicente Gómez, Gral. Eleazar López Contreras, en la oportunidad en que el Presidente vino personalmente a Lagunillas, para intentar suavizar la fogosa escalada sindicalista. Eugenio Moreno C, Ramón

---

<sup>350</sup> “Actividades del Sindicato de Obreros Petroleros de Lagunillas, y el 19 de abril” (1936), **Panorama**, 16 de abril, p. 8.



Velásquez, Ignacio Mill, Pedro Cedeño, Ramón Cedeño, Jesús Rangel, Miguel Figueroa, Francisco Cartaya y Francisco Franco, quienes estuvieron comprometidos en el acta de Constitución del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas.

La respuesta de las petroleras ante el parto del STPL fue inmediata. Hubo continuos movimientos de piezas como en un juego de ajedrez. Se ejerció la penetración y la influencia. Frente al constante asedio J. F. Colina Nava renunció a la presidencia, batido por el empuje de las circunstancias. Marco F. Rincón le sucedió, pero tampoco pudo sostener sobre su humanidad todo peso de tales responsabilidades.

El sindicalismo se tambalea por los continuos golpes de una reacción que se esperaba. La poderosa estructura clasista parecía desbandarse pero al comenzar el mes de octubre, de ese mismo año se originó una reacción de voluntades obreras que dio lugar a una asamblea de mayor fuerza representativa para producir la elección de una nueva Junta Directiva que salvara, como resultado, el Sindicato de Obreros Petroleros de Lagunillas. La nueva Directiva fue integrada con Manuel Taborda en la Presidencia, Antonio Granado como vicepresidente; Luis Beltrán Hernández en la Secretaría de Actas; Belarmino Terán, subsecretario de Actas; Fernando Taborda, Secretario de Correspondencia; Rafael Boada M, Tesorero; Manuel J. Millán, Sub-Tesorero; Jesús Vásquez, Manuel Lugo, Lino Marcano Jesús Rodríguez y Asdrúbal Ramírez como vocales. El acta de esta asamblea fue registrada por ante el Juzgado de Lagunillas, por una Comisión de notables del Sindicato, el día 28 de noviembre de 1936.

La importancia del movimiento sindical zuliano –en el que resaltaban los sindicatos de Lagunillas- es clave en la historia del país.<sup>351</sup> El primer intento de sindicalizar a los obreros petroleros del Oriente de Venezuela fue organizado en El Tigre en 1939, acción que tuvo como apoyo una comisión enviada desde el estado

---

<sup>351</sup> Tennessee (1979) señala que el movimiento sindical de los obreros petroleros en el Zulia en las décadas de 1930 y 1940 tenía un carácter muy diferente al que se daba en Caracas. En la capital de la República, la lucha estaba dirigida por sectores de clase media y dirigentes estudiantes, con escasa participación de los escasos núcleos obreros. En el caso del Zulia, con una importante concentración obrera, la participación proletaria fue intensa.

Zulia. Un miembro de esta comisión tienen una importancia fundamental para el presente trabajo: Manuel Taborda.<sup>352</sup>

La primera huelga, en Lagunillas, ocurrió en junio de 1936 como respaldo de los trabajadores petroleros de esta región en la huelga general que libro todo el País para protestar la Ley de Orden Publico, la cuestionada "Ley Lara", que se discutía en el Congreso Nacional, como una medida para reprimir los derechos que estaba asumiendo el pueblo a la salida de la dictadura gomecista.

Existe un vacío de referencias acerca de la acción colectiva petrolera durante la década militar. Es difícil precisar, por ejemplo, la relación de la huelga de 1950 con otros grupos sociales no petroleros como, por citar sólo un caso, las asociaciones juveniles y magisteriales.<sup>353</sup> La Huelga Petrolera de 1950, se activó el 3 de mayo de ese año. Su dirigencia estaba constituida –entre otras importantes figuras sindicales<sup>354</sup>- por Manuel Taborda y Carlos Piñerúa<sup>355</sup>, importantes líderes que tuvieron importante participación en el sindicalismo petrolero lagunillense.

---

<sup>352</sup> Manuel Taborda García nació en Isla de Margarita en 1905 y murió en Maracaibo en 1980. Obrero petrolero y dirigente sindical de larga trayectoria, llegó al Zulia en 1925 ingresando a trabajar para la Caribbean Petroleum en Los Haticos. Ingresó al Partido Comunista de Venezuela en 1931. Tras la organización del Sindicato de Obreros Petroleros de Maracaibo por Valmore Rodríguez en 1936, fue elegido su primer Presidente. Enviado a Lagunillas en octubre de 1936 para reorganizar el STPL, fue uno de los organizadores de la Huelga Petrolera de 1936. Fue enviado a Oriente donde organizó sindicatos en El Tigre y Caripito. Entre 1942 y 1943 se dedicó a organizar el sindicalismo comunista alrededor de la Unión Sindical Petrolera. En 1947, ayudó a la fundación del Comité Sindical Unitario de Trabajadores Petroleros de Venezuela. Tras su participación en la organización de la Huelga Petrolera de 1950, fue detenido y apresado junto a otras importantes figuras. Tras la dictadura, fue dirigente de FEDEPETROL, CTV y Diputado por el Zulia. Sobre Manuel Taborda, ver García Salazar (1982), Hernández y Parra (1999, Tomo II: 2100) y Tennessee (1977).

<sup>353</sup> Un ejemplo de esta relación sería la huelga de estudiantes de la Escuela Normalista Rafael María Baralt de Maracaibo. La Federación de Estudiantes Normalistas de Venezuela-Sección Zulia organizó movimientos de protesta contra el Triunvirato Militar durante todo el año 1949 sin que hubiese mayores consecuencias. Sin embargo, tras el inicio de la huelga petrolera de 1950, los estudiantes normalistas de Maracaibo –encabezados por Vinicio Nava Urribarrí y Fernando Caldera Olivares- salieron a la calle en apoyo a los obreros petroleros de la Costa Oriental del Lago y La Concepción. Las consecuencias no se hicieron esperar: el Ministro de Educación Augusto Mijares decretó la clausura de la Escuela Normal Baralt, orden de expulsión para setenta alumnos y retiro para dos centenares (Solache Galera, 2009). Tal acción colectiva –intensa, por demás- ha pasado desapercibida en la historiografía contemporánea del Zulia. Es importante resaltar, por ejemplo, que Nava Urribarrí había sido un importante líder de la Asociación de la Juventud Venezolana, con fuertes nexos a Acción Democrática.

<sup>354</sup> Jesús Farías, dirigente del PCV y Presidente de la organización sindical comunista CONSUTRAPET, señaló que la Huelga de 1950 no tenía desde el punto de vista de su organización carácter conspirativo, aunque también señaló que dirigentes de AD sí tenían estos

El 6 de mayo de 1950, la Junta Militar decretó la disolución de cuarenta y tres sindicatos petroleros, veinticuatro federaciones sindicales y ocho sindicatos regionales, entre ellos el de Lagunillas y Bachaquero.<sup>356</sup> Asimismo, el PCV fue ilegalizado. Por ello, se constituyó un comité sindical petrolero independiente, liderizado en la clandestinidad por Hugo Soto Socorro<sup>357</sup> de Acción Democrática y Roberto Soto Acosta del Partido Comunista de Venezuela, con fuertes nexos con el pequeño movimiento estudiantil (Soto Naim y Parra Chacín, 2002).

#### 5.2.3.1.2. Sindicalismo petrolero entre 1958 y 1989

El desarrollo de la actividad petrolera llevó a la aparición de un nuevo tipo de trabajador asalariado, cuantitativa y cualitativamente significativo: el trabajador petrolero. Asimismo, como consecuencia de la práctica social de este tipo social, surgen organizaciones abocadas a la defensa de sus intereses. Entre ellas, el sindicato, es la agrupación cuyo objetivo fundamental combina tanto la acción de

---

objetivos. Al respecto, ver Urquijo (2004). También, ver Farías, Jesús (2010). “La huelga petrolera de 1950” < <http://prensapopular-comunistasmiranda.blogspot.com/2010/05/la-huelga-petrolera-de-1950.html>> Consultado: 22/10/2012.

<sup>355</sup> Carlos Alberto Piñerúa nació en Los Robles, Isla de Margarita en 1920 y murió en Caracas el 8 de octubre de 1983. Tras su migración al Zulia, ingresó en la industria petrolera donde comenzó a escalar posiciones en la dirigencia sindical. Militante de Acción Democrática, fue dirigente nacional de FEDEPETROL y la CTV, así como también diputado del Congreso Nacional. Fue parte de la Comisión Presidencial para la Reversión Petrolera en 1974. Su nombre no aparece registrado en el diccionario zuliano de Hernández y Parra (1999) más si en el margariteño de Acosta (1996: 383).

<sup>356</sup> Tras el golpe de estado de noviembre de 1948 y tras una serie de medidas represivas al movimiento sindical, la CTV envió una nota de protesta a la Junta de Gobierno a principios de 1949. La respuesta fue Decreto Número 56 del 25 de febrero de ese mismo año, declarando disuelta la central sindical. No sería hasta el 1° de mayo de 1953 cuando el gobierno de Marcos Pérez Jiménez conformó un Movimiento Sindical Independiente de los Trabajadores [MOSIT], transformada en 1954 en Confederación Nacional de Trabajadores [CNT] (Urquijo, 2004).

<sup>357</sup> Hugo Soto Socorro [1921-2011] fue dirigente sindical y político, así como parlamentario. Ingresó muy joven a la Asociación Nacional de Empleados-Seccional Zulia en 1936 cuando trabajaba en las casas comerciales. Ingresó a AD en 1942. Tras el golpe del 18 de octubre de 1945, formó parte del liderazgo sindical de AD que organizaron los sindicatos del Estado en el Zulia, correspondiéndole el de electricidad. Llegó a ser dirigente de Federación de Trabajadores del Zulia. Durante la dictadura militar estuvo preso, exiliado o clandestino, ejerciendo la Secretaría Nacional Sindical en la clandestinidad. Formó parte de Comité Sindical Unificado durante el proceso de la caída de la dictadura militar. Fue diputado nacional y regional, secretario sindical de su partido y directivo sindical, hasta que llegó a la Secretaría General de AD en el Zulia en 1980 (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 2078).

carácter reivindicativo [lucha económica] y la acción política [lucha político-ideológica] (Bastidas Raggio et al, 1986: 3).



Delirio cívico del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas (1984).

Bastidas Raggio et al (1986) reseñan cuatro sindicatos petroleros en el Distrito Lagunillas para el período 1970-1985: el Sindicato de Trabajadores del Distrito Lagunillas [STPL], el Sindicato de Trabajadores de la Industria de los Hidrocarburos y sus Derivados de Lagunillas [STIHYD-L], el Sindicato de Trabajadores de la Industria de los Hidrocarburos y sus Derivados de Bachaquero [STIHYD-B], y el Sindicato Unión de Obreros y Empleados Petroleros de Bachaquero [SUOEP-B]. Sin embargo, el STPL será el que continúe acaparando el foco de observación de la acción colectiva.

De acuerdo con la estructura organizativa de los sindicatos en Venezuela antes de 1998, éstos se encontraban afiliados a una federación nacional y a una central obrera. Dos federaciones nacionales de trabajadores petroleros resaltaron en la época. Por un lado, la Federación de Trabajadores Petroleros, Químicos y sus similares de Venezuela [FEDEPETROL], por el otro, la Federación de Trabajadores de la Industria de Hidrocarburos y sus Derivados de Venezuela [FETRAHIDROCARBUROS]. Cada una de estas federaciones organizaba Congresos donde se remitían delegados para discutir asuntos de interés para los trabajadores del sector afiliados. Estos Congresos tenían importancia en un doble sentido: (a) las decisiones tomadas en el evento eran obligantes para los sindicatos miembros de la federación respectiva; la más importante (b) las cuotas

de poder político que se distribuían en sus Juntas Directivas, formalidad que permitía renovar las autoridades de la federación así como establecer una medición de fuerzas entre las diferentes representaciones políticas (Rodríguez Villalba, 1992).

La división de AD en 1967 –de la cual surgió el MEP- tuvo diversas consecuencias políticas, resaltando las electorales y las sindicales. En términos electorales, ganó las elecciones presidenciales de 1968. Con respecto a las consecuencias sindicales, AD pierde la mayoría absoluta en la principal central sindical.<sup>358</sup> En el VI Congreso de la CTV de 1970, AD contaba con el 35,5% de los representantes, seguido por el MEP con el 32% y COPEI con 18%. Con el tiempo, la distribución de los delegados sindicales volvería a ser favorable a AD.<sup>359</sup>

Es importante ver cómo buena parte de la dirigencia del STPL aparecen como figuras clave en las instancias sindicales nacionales. Pedro Fermín Díaz del MEP aparece como Secretario de Propaganda en el Comité Ejecutivo electo en el IV Congreso de FEDEPETROL en 1967. Carlos Piñerúa –del MEP- fue electo Presidente del Comité Ejecutivo en el VI Congreso de la CTV en 1976, Pedro Fermín Díaz como Primer Vocal e Ilidio Velásquez de COPEI como Segundo Vocal. En el que fue elegido en el VII Congreso de 1980, repitió Piñerúa como Presidente y Fermín Díaz como 3er Vocal.

Una década después, la situación daba cuenta de una preeminencia importante del MEP en el STPL. En la lista de delegados de Lagunillas al VI Congreso de FEDEPETROL de 1976, aparecen César Martínez, Rafael Ibarra, Miguel Martínez, Cirilo Malavé, todos militantes del MEP. Eulogio Velásquez,

---

<sup>358</sup> La Confederación de Trabajadores de Venezuela fue fundada en 1947 al realizarse el II Congreso Nacional Sindical. Ya antes se habían dado dos intentos fallidos, uno en 1936 en el marco del I Congreso de Trabajadores de Venezuela y en 1944. La Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela [CUTV] en 1963, la Confederación de Sindicatos Autónomos [CODESA] en 1958 y la Confederación General de Trabajadores [CGT] en 1971.

<sup>359</sup> Para el VII Congreso de la CTV, el 50,8% correspondía AD, el 21,5% a COPEI, el 16,7% al MEP y el 8% a URD. Un lustro después, en el VII Congreso de 1980, el 53,6% de los delegados eran de AD, el 24,4% de COPEI, el 12,6% del MEP, 3,7% del MAS, 2,22% de URD y 2,8 de MORENA. Finalmente, en el VIII Congreso de 1985, la presencia sindical de AD subió al 62,0%, COPEI bajó a 20,4% y MEP al 10,4%, URD se ubicó en 3,75% mientras que el MAS llegó a 3,4% (Bastidas Raggio et al, 1986; Ferreira et al, 1986, Tomo II).

quien en ese momento hacía actividad política comunitaria<sup>360</sup>, representaba al PCV. También estaban Ángel Camejo de AD, Ildio Velásquez de COPEI y Gerásimo Chávez, quien –aunque aparece señalado como independiente sin compromiso partidista- era en verdad un militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria<sup>361</sup> (Rodríguez Villalba, 1992: 145-146).

¿Cuál es la participación efectiva del trabajador medio? El estudio realizado por Bastidas Raggio et al (1986) es un buen indicador del perfil de participación de los trabajadores. En el caso del STPL, por ejemplo, el 64,38% de los trabajadores encuestados señalaron no asistir a las reuniones del sindicato, aunque el 55,50% consideraron importante su participación. El 73,26% afirmó no militar en ninguna organización política. Con respecto al 24,42% que si militaba, 11,10% estaba en AD, 6,66% en COPEI, 2,22% en MEP y 2,22% en el MIR.

En todo caso, los sindicatos petroleros de Lagunillas lograban activar eventos de protestas muy significativos. Aconteció un paro violento convocado por el Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas en 1972 cuando la Mene Grande Oil procedió con el «traspaso de operaciones», práctica en la que la empresa traspasó a unas compañías de servicios offshore a un grupo de trabajadores estimulados con un bono (Rodríguez Villalba, 1992: 36). Para el período 1969-1973 se observa un incremento significativo de la conflictividad laboral.<sup>362</sup> Éste ha sido asociado al incremento de los precios del petróleo, situación que llevó a la dirigencia sindical a pujar por mayores salarios como

<sup>360</sup> Para ese mismo año, Eulogio Velásquez aparece –como parte del liderazgo comunitario del sector L de Ciudad Ojeda- la instalación de agua y cloacas para la Escuela que se construía en la zona. Al respecto, ver “Piden cloacas para la escuela del sector “L” Ciudad Ojeda” (1976), **Panorama**, 27 de octubre, p. 21.

<sup>361</sup> Gerásimo Chávez fue un militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Obrero petrolero, ingresó al STPL en 1953, organización de la cual llegaría a ser Secretario de Finanzas, Secretario General y Presidente. Concejale suplente de Lagunillas por la alianza de partidos de izquierda durante el período 1979-1984. Para 2011, aún tiene actuación política al forma parte del liderazgo local del Partido Socialista Unido de Venezuela en el Municipio Lagunillas. De hecho, para el 2000 –a inicios de la gestión del Presidente Hugo Chávez- asumió labores de Comisionado local del Ministerio del Trabajo.

<sup>362</sup> Los indicadores por año fueron los siguientes: 1969: 88 huelgas, 86 pliegos conflictivos; 1970: 66 huelgas, 66 pliegos conflictivos; 1971: 233 huelgas, 233 pliegos conflictivos; 1972: 179 huelgas, 179 pliegos conflictivos; 1973: 254 huelgas, 254 pliegos conflictivos (Borjas et al, 1990: 25).

mecanismo de redistribución del excedente petrolero (Borjas et al, 1990: 25-26). Sin embargo, tal aseveración deja de lado motivaciones específicamente políticas.

Primero, se planteó una conflictividad hacia afuera en lo relativo a la lentitud en la discusión sobre el nuevo contrato colectivo en 1969.<sup>363</sup> Luego, en 1970, una vez llegado a un acuerdo, la conflictividad emergió al interior del movimiento sindical petrolero debido a los desacuerdos relacionados con lo aprobado en la discusión.<sup>364</sup>

### 5.2.3.2. Sindicalismo no petrolero

Un hito fundamental en la actividad sindical no-petrolera en el período correspondió al movimiento sindical de los maestros. Y la asociación de acción colectiva clave en este caso fue la Federación Venezolana de Maestros [FVM]<sup>365</sup>, intensamente relacionada con Acción Democrática<sup>366</sup> y –por algún tiempo– con el Movimiento Electoral del Pueblo.

Ya para finales de la década de 1930, la FVM tenía actividades en todo el Distrito Bolívar: para celebrar las festividades del 19 de abril, en 1939, entre las diversas actividades organizadas, se organizó una charla sobre «temas higiénicos

<sup>363</sup> “Sindicatos petroleros protestan lentitud en discusiones del nuevo contrato” (1969), **Panorama**, 17 de octubre; Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas (1969), “Carta Abierta”, **Panorama**, 17 de octubre; Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas (1969), “Telegrama a FEDEPETROL”, **Panorama**, 17 de octubre; “Clima de tensión viven trabajadores de la zona petrolera” (1970), **Panorama**, 24 de enero, p. 6; “Sindicatos petroleros del Zulia listos para una huelga general” (1970), **Panorama**, 28 de enero, p. 7.

<sup>364</sup> “No ha habido ningún fraude con Trabajadores petroleros” (1970), **Panorama**, 10 de febrero, p. 6; “Califica de fraude firma del Contrato” (1970), **Panorama**, 10 de febrero, p. 6; “Alcances del Contrato conocerán Trabajadores en Asamblea de mañana” (1970), **Panorama**, 13 de febrero, p. 7; “Los Trabajadores petroleros de Lagunillas hacen pública protesta al recién firmado contrato” (1970), **Panorama**, 13 de febrero, p. 7; “Centrales Obreras no han celebrado acuerdos con compañías petroleras” (1970), **Panorama**, 9 de mayo, p. 7.

<sup>365</sup> El 15 de enero de 1932, se fundó en Caracas la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria, la cual se convirtió en 1936 en la Federación Venezolana de Maestros. Su primer presidente fue Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien luego sería un importante dirigente del partido Acción Democrática. Desde entonces, es la mayor instancia de representación sindical del magisterio venezolano. Número

<sup>366</sup> Un ejemplo de esta relación tiene que ver con la militancia acción democratista de buena parte de la dirigencia de la FVM. Incluso, los actos en Ciudad Ojeda para celebrar el 51 aniversario de la Federación y el Día del Maestro fueron organizados en 1983 por la Fracción de Educadores de este partido. Al respecto, ver Morillo, Paco (1983), “Fracción de AD conmemoraron 51 años de la FVM”, **Panorama**, 16 de enero, p. 24.

i de prevención contra el paludismo y otras enfermedades» en un cine de Lagunillas.<sup>367</sup> FVM siguió operaciones durante el decenio militar. Así, en 1952, se publicó un Acuerdo de Duelo por una conocida maestra, esposa además del Supervisor Regional de Educación.<sup>368</sup> Se inauguró la Casa del Maestro en la entonces Carretera Nacional, entre las Carreteras N y O de Ciudad Ojeda, la cual serviría de sede y espacio de reunión del magisterio.<sup>369</sup>

Un evento de acción colectiva puede ser resaltado al respecto. Primero, la huelga de educadores dependientes del Concejo Municipal del Distrito Bolívar de 1960. Éstos –en comparación con sus colegas de las escuelas nacionales y estatales- se encontraban en situación de inferioridad económica. Así, bajo el liderazgo de Honoria López<sup>370</sup>, Presidenta de la subseccional Lagunillas de la Federación Venezolana de Maestros, se inició una huelga demandando la reubicación de los protestantes al magisterio nacional y regional. Los maestros se mantuvieron en huelga durante dos semanas, durante la cual recibieron el apoyo de diferentes sectores locales, siendo el más resaltante el brindado por el STPL.<sup>371</sup> Curiosamente, a comienzos de 1970 se organizó otra huelga de maestros municipales exactamente por los mismos motivos.<sup>372</sup> Esto indica cómo algunos problemas mantuvieron su continuidad en el tiempo como motivo de eventos de acción colectiva.

Esto también se puede observar en el caso del gremio del volante. En 1965, el Sindicato de Transporte del Distrito Bolívar organizó un «paro forzoso» para

<sup>367</sup> “De nuestro corresponsal en el Distrito Bolívar” (1939), **Panorama**, 20 de abril, p. 9.

<sup>368</sup> Federación Venezolana de Maestros (1952). “Acuerdo de Duelo”, **Panorama**, 16 de octubre, p. 3.

<sup>369</sup> “Inaugura Lagunillas la Casa del Maestro” (1961), **Panorama**, 15 de enero, p. 6.

<sup>370</sup> Honoria López de Escaray, maestra y dirigente sindical de larga data en el Municipio Lagunillas. Inicialmente militante de Acción Democrática, pasó luego al Movimiento Electoral del Pueblo. Fue postulada como candidata a concejal por lista en las elecciones municipales de 1979, proceso en el que no salió electa. Por muchos años, fue Directora de la Escuela Básica Nacional Gral. Isaías Medina Angarita de Barrio Libertad.

<sup>371</sup> Bracho, Omar (1997), “La rebelión magisterial de la COL del año 1960”, **Panorama**, 31 de enero, p. 2-1.

<sup>372</sup> “Sin solución huelga de maestros municipales del Distrito Bolívar” (1970), **Panorama**, 30 de mayo, p. 7.



protestar las condiciones de la vialidad de Ciudad Ojeda, absteniéndose de ingresar al poblado. Tres años después, en 1968, declararon públicamente su insatisfacción ante el estado de las calles.<sup>373</sup> Indudablemente, también emergen otros factores coyunturales. Así, por ejemplo, en 1960, hubo protestas del Sindicato de Transporte del Distrito Bolívar por atropello de la Inspectoría de Tránsito de Ciudad Ojeda contra chofer de colectivos. También el móvil de demanda de reconocimiento de representatividad del actor puede ser un motivo: en diciembre de 1982, debido al cambio del flechado para descongestionar el centro de la ciudad, las líneas de carros por puesto de Ciudad Ojeda adelantaron una huelga de transporte.<sup>374</sup> El Sindicato de Transporte del Distrito Lagunillas, en 1988, exigía públicamente la vigilancia de las ventas de repuestos automotrices por parte de la Superintendencia de Protección al Consumidor como una forma de controlar la especulación.

<sup>373</sup> Atropello contra Chofer denunciará el Sindicato” (1960), **Panorama**, 23 de febrero, p. 7; M.V.H. (1965) “Puntos sobre las ies”, **Panorama**, 9 de septiembre, p. 6; “Dirigentes del transporte evaluarán situación de la vialidad en Lagunillas” (1968), **Panorama**, 12 de septiembre, p.7.

<sup>374</sup> “... estalló una huelga de transporte como protesta a la medida del Concejo [municipal] y de la Inspectoría de Tránsito para la reestructuración de la vialidad mediante el cambio de flechado. Consideramos que la medida puede ser de mucha utilidad urbanística porque busca descongestionar el centro comercial de la población, congregado casi todo en la Av. Bolívar. Pero creemos que la medida se ha debido tomar mucho tiempo atrás y no hoy 40 años después cuando por fuerza de la costumbre los usuarios han considerado como un derecho adquirido el utilizar las vías como lo venían haciendo. El cambio de flechado debió aplicarse en forma progresiva y con una suficiente comunicación a quienes se verían afectados por la medida; no para oír sus opiniones sino para cumplir con una norma de cortesía de tomarlos en cuenta a la hora de tomar medidas que si son justas, también afectan a los profesionales del volante, al comercio en general y a los usuarios del transporte colectivo por todas las inconveniencias que representa la reestructuración vial urbanística en una población que tiene características circunvaladas, como es Ciudad Ojeda. El Concejo, en toda su mesa directiva, ha sido tajante al respecto, al señalar que es una medida de aprobación unánime que no tendrá un paso atrás, y los choferes como medio de presión piensan que con paros escalonados van a influir en el ánimo de los concejales para provocar la reconsideración de la medi[d]a, y tal parece que va a ocurrir porque en algunas avenidas ahora hay más congestión vehicular y más embotellamientos que antes...” Bracho, Néstor (1982), “A cielo abierto”, **Panorama**, 16 de diciembre, p. 41.

## 5.2.4. Grupos de interés

### 5.2.4.1. Grupos de interés religioso

Para Emile Durkheim, la «religión» es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas que unen a todos aquellos que se adhieren a ellas en una comunidad moral llamada «Iglesia».<sup>375</sup> En tanto que institución humana, es un sistema de representaciones que el hombre ha elaborado sobre el mundo y sobre sí mismo que es -a la vez- tanto una cosmología como una especulación sobre lo divino. Pero también va más allá del círculo de ideas, concretizándose en fenómenos, ritos, formas grupales, espacio, etc. (Durkheim, 2007:8).

La religiosidad –en sentido general- son las formas concretas como los individuos y grupos viven su religión (Pollak-Eltz, 1994: 11). Por ello, más que enfatizar a la Iglesia como unidad de análisis, si se analizan los casos específicos de acción colectiva, es posible observar una mayor pluralidad en lo relativo a las formas sociales de organización. Así, en función del nivel de formalidad institucional, habría una religiosidad directamente asociada a la jerarquía eclesial y –por el otro lado- una religiosidad popular.

La religión predominante en las áreas de Lagunillas y Ciudad Ojeda ha sido –sin lugar a dudas- el cristianismo, tanto en sus variantes católica como

---

<sup>375</sup> Con la palabra «comunidad moral» se hace referencia a todos aquellos individuos que comparten la misma fe, intereses y tradiciones. Es moral porque interviene en los aspectos de regulación e integración del grupo. Al señalar que la comunidad moral religiosa se llama iglesia, se hace necesario hacer algunas precisiones. Primero, en el sentido dado en las lenguas románicas, ésta deriva más de la palabra griega ἐκκλησία [*ekklēsia*, «asamblea de creyentes»] que del hebreo קהל [*qāhāl* o kahal, «pueblo de Dios»]. Segundo, el mundo occidental, la palabra Iglesia tiende a usarse para designar a la Iglesia Católica. Sin embargo, la acepción sociológica es mucho más amplia. De hecho, para Durkheim, esta es una sociedad cuyos miembros están unidos porque se representan del mismo modo el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano, traduciendo esta representación en prácticas comunes. Por ello llega a señalar que no hay en la historia religión sin iglesia (Durkheim, 2007: 39; Küng, 2005).

protestante.<sup>376</sup> Hasta el momento que se tuvieron indicadores cuantitativos ciertos, la predominancia numérica siempre fue hacia el proselitismo católico.<sup>377</sup>

La religiosidad popular es la expresión espontánea pero generalmente institucionalizada de la vivencia religiosa. Ésta tiene la particularidad de sincretizar contenidos y prácticas del cristianismo con formas mágicas y seculares, asumiendo una concepción monista y utilitarista de las fuerzas sagradas. Es dinámica, creando siempre nuevas imágenes, rituales, patrones y símbolos (Pollak-Eltz, 1994: 11-12).

#### **5.2.4.1.1. El asociacionismo católico: entre la religión y la religiosidad**

##### **5.2.4.1.1.1. Acción colectiva católica ligada a la jerarquía eclesiástica**

El establecimiento de los templos es otro hecho a ser considerado. El establecimiento de templos católicos en Ciudad Ojeda ha sido a posteriori de 1931.<sup>378</sup> En Lagunillas existía un pequeño templo donde se resguardaba la imagen de la Virgen del Rosario del Paraute y que se quemó en el incendio de 1928. En respuesta y para el resguardo de la imagen mariana, en Las Morochas se construyó el templo en 1931. Más tarde, las empresas concesionarias petroleras

<sup>376</sup> El Cristianismo es un conjunto de iglesias que comparten el culto al Cristo [del griego Χριστός, que significa Ungido], personificado en Jesús de Nazaret y sus enseñanzas. De origen inicialmente judío, se expandió a lo largo del Imperio Romano a partir del siglo I convirtiéndose en religión oficial en el 313. La Iglesia católica [del griego καθολικός, que significa universal] es la más antigua y la numéricamente más fuerte del cristianismo. Es una vasta y eficiente organización encabezada por el Obispo de Roma y constituida por un cuerpo funcional centralizado y jerarquizado. Las Iglesias protestantes —en sentido amplio— corresponde a un conjunto de comunidades de creyentes que se separaron de la Iglesia Católica en el siglo XVI debido a diversos motivos doctrinales. Bajo esta categoría se engloban iglesias protestantes históricas [Luteranos, Anglicanos, Pietistas, Metodistas, Presbiterianos, Calvinistas] como iglesias derivadas [Evangélicos, Adventistas, Pentecostales, etc.] También existen otros grupos cristianos [Ortodoxos, Coptos, Testigos de Jehová, etc.]. Sobre la Iglesia Católica, ver Küng (2005). Con respecto a las iglesias protestantes, ver Bloom (2009), Flores Ramos y Pavón Chirinos (1990), Küng (2005) y Pollak-Eltz (1994).

<sup>377</sup> Para 1926, se registran en Lagunillas siete varones y una mujer que se declaran protestantes. Esta comunidad es bastante pequeña si se comparan con la de Cabimas [176 varones, 36 mujeres] y Mene Grande [45 y 35, respectivamente] (Ministerio de Fomento, s/f).

<sup>378</sup> La Iglesia Santa Rosa de Lima construida por las empresas petroleras extranjeras y fue fundada en 1942, siendo su primer párroco José Ignacio Olivares. Los libros bautismales de los llamados «Pueblos de Agua» se encuentran guardados en la Iglesia Santa Rosa de Lima, en Lagunillas. Al respecto, Liliana Ruiz Azocar (2009), «Santa Rosa de Lima: 67 años sembrando religiosidad en Lagunillas», *El Regional del Zulia*, 22 de noviembre, p. 7.

llevaron adelante la construcción de lo que entonces se llamó Templo de Lagunillas. La ceremonia religiosa de inicio de construcción se realizó el 23-24 de agosto de 1941, realizándose el acto de bendición el 22 de 1942 por parte de Monseñor Godoy.



Templo de Lagunillas el día de su bendición (22 de marzo de 1942)  
Foto: Colección Revista Espiritualidad de Venezuela, diciembre de 1941, No. 41



La actividad institucional católica estaba en manos de quien fuese designado Párroco de Lagunillas. La Parroquia tenía su asiento en Lagunillas de Agua, en una capilla dedicada a la Virgen del Rosario del Paraute y San Benito, donde las cofradías fueron muy activas. Tras el incendio de Lagunillas, se construyó la Iglesia Santa Rosa de Lima, la cual se convierte en asiento de dicha parroquia. Desde esta sede, dos importantes figuras llevarían adelante la actividad de organización social de la actividad institucional eclesial y comunitaria sobre Lagunillas, Tasajeras, Las Morochas, llegando incluso a Pueblo Viejo al Sur. Por un lado, el Presbítero José Ignacio Olivares. Por el otro, el Presbítero Amado J. Baptista.

En Ciudad Ojeda, los primeros oficios religiosos católicos se celebraron en el Edificio de la Prefectura.<sup>379</sup> Sin embargo, el surgimiento de la primera iglesia está relacionado con un evento de acción colectiva que tiende a ser obviado. En 1952 se estableció un «Comité Pro-Creación de Colegio Católico de Varones y Templo de Ciudad Ojeda». Éste Comité se encontraba formado por Euro A. Romero como Presidente, Fidias García Aular como Vicepresidente, Ángel I. Cisneros como Secretario de Organización, Cirilo Aranguren como Tesorero<sup>380</sup>, Yolanda de Cisneros como Secretaria de Actas y Correspondencia, como Vocales Rogelio Calles, Antonio Bermúdez, Andrés Rivero, J.M. Rangel y Sara de Romero, recaudador Robinson Quintero y como «asesor técnico» el Presbítero Amado J. Baptista.<sup>381</sup> Sin embargo, no fue sino en 1954 cuando comenzó a hacer recolectas de dinero.

En la directiva de dicho Comité aparecen figuras de presencia pública fundamental del Municipio Lagunillas, partícipes de las más distintas instituciones.

---

<sup>379</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

<sup>380</sup> Cirilo Aranguren desarrolló una larga carrera como funcionario público durante el decenio perezjimenista. Para 1952, fue Secretario del Despacho del Jefe Civil del Distrito Urdaneta del estado Zulia [hoy, Municipio La Cañada de Urdaneta]. Ya en 1954 aparece designado Administrador de Rentas Municipales del Distrito Bolívar. No hay mayor referencia de él a partir del año 1958.

<sup>381</sup> Morales, José Ramón (1954), “Colegio regentado por sacerdotes funcionará en C. Ojeda”, **Panorama**, 4 de mayo, p. 8.

Ángel E. Cisneros y Yolanda de Cisneros –como ya se ha señalado- formaban parte de los notables civiles ligados al Pérezjimenismo en la zona. Antonio Bermúdez era entonces administrador de la Casa Eléctrica en Ciudad Ojeda, siendo Concejal del Distrito Bolívar en 1958<sup>382</sup>; el médico Euro A. Romero<sup>383</sup> El Presbítero Amado J. Baptista, el «asesor técnico», denominación curiosa para un sacerdote católico, era el Cura Párroco del Municipio Lagunillas.<sup>384</sup> Una revisión de la relación de ingresos y egresos del Comité en 1954<sup>385</sup>, también da cuenta de personas de diferentes estatus económico<sup>386</sup>, es decir, desde Juan Pedro Leal [portero y chofer del Jefe Civil] y los Obreros del Aserradero de R. Bracho hasta

<sup>382</sup> “Obras por valor de 80 mil bolívares inauguradas en El Menito y Pica Pica” (1958), **Panorama**, 2 de diciembre, p. 6.

<sup>383</sup> Euro Atilio Romero será una figura civil clave durante la década desde 1958 y durante toda la década de 1960. La primera información pública que de él se dispone es su nombramiento como Guía Oficinista del Consejo Scout de Venezuela Centro “Soldados del Progreso” de Maracaibo en 1937. Tras la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, sería designado Jefe de la Unidad Sanitaria de Lagunillas (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 768). Tras su grado de bachiller en el Liceo Baralt en 1939, no se vuelve a tener noticias de él hasta que aparece como médico del puesto de salud de Ciudad Ojeda y Presidente del Comité Pro-Creación del Colegio Católico de Varones y Templo de Ciudad Ojeda en Las Morochas, en 1954. En 1959 fue Concejal del Distrito Bolívar, llegando a ser Segundo Vice-Presidente de la Cámara Municipal del Distrito Bolívar y vuelve a ser designado médico-jefe de la Unidad Sanitaria de Ciudad Ojeda. En 1965 fue transferido a la Unidad Sanitaria de Maracaibo, ocupando luego la titularidad del Servicio de Epidemiología. Fue Maestro Masón Grado 18, lo que le permitió tener relaciones significativas con las redes sociales de la masonería en el Zulia. Falleció en 1973.

<sup>384</sup> El Presbítero Amado J. Baptista, en tanto que Cura Párroco del Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar, tenía bajo su responsabilidad la administración eclesiástica de Lagunillas, Ciudad Ojeda y Las Morochas. Es una figura de constante aparición en las festividades religiosas populares, en las actividades sociales y deportivas de las empresas petroleras, en los eventos económicos, políticos y sociales del Municipio Lagunillas. En 1962, tras la creación de la Capellanía del Batallón Venezuela Número 1 acantonado en el Cuartel Libertador de Maracaibo en 1963, fue reasignado a esta posición, cargo en el que se mantuvo hasta comienzos de la década de 1990.

<sup>385</sup> Este documento tiene una importancia documental fundamental para un esfuerzo de investigación de los sectores sociales de Ciudad Ojeda para la década de 1950. Más allá de su importancia en la rendición de cuentas, también hace una relación de personas e instituciones que se asociaron en un determinado momento y que de alguna manera contribuyeron para un determinado objetivo social. Prácticamente, los rescata del anonimato. Para los interesados, ver Comité Pro-Creación de Colegio Católico de Varones y Templo de Ciudad Ojeda (1954), “Relación de Ingresos y Egresos del Comité, desde su fundación el día 9 de marzo hasta el 30 de noviembre del presente año en curso”, **Panorama**, 29 de diciembre, pp. 10, 14.

<sup>386</sup> Se utiliza aquí el concepto «estatus» en el sentido general dado por Robert Nisbet. Para este autor, el estatus social corresponde con la posición de una persona o agregado social en el contexto de una perspectiva vertical, lo que permite que adquieran su importancia ciertas consideraciones de superior e inferior (Nisbet, 1982: 176). Cuando se habla de estatus económico se hace referencia al nivel de ingresos de una persona o agregado que lleva a una determinada posición en la estratificación. Esta fuente de estatus no es extensible necesariamente a todas las esferas de la vida social

Monseñor Rincón Bonilla. Incluso hubo contribuciones a nombre de entidades comerciales, como la Casa Eléctrica [tanto de sus sedes de Cabimas como Ciudad Ojeda] hasta la C.A. Industrial del Zulia.

La Orden de San Agustín se establece en Ciudad Ojeda en la década de 1950. Aunque en Cabimas ya contaban con actividad parroquial, inicialmente se dedicaron a desarrollar tareas educativas mediante un colegio. La primera iglesia, la Iglesia Cristo Rey-Parroquia Santa Mónica fue construida con la ayuda de limosnas en 1962, estableciéndose a un lado del colegio.

Figuras clave en este esfuerzo fundacional agustino fueron los sacerdotes Antonio Peláez del Río y Fernando Campo del Pozo. En 1967 se hacen cargo de la parroquia Nuestra Señora del Rosario del Paraute en Las Morochas, Cristo Redentor en Barrio Libertad en 1973 y Santa Lucía -en el centro de la ciudad- en el 22 de mayo de 1977. Con el tiempo, los Agustinos han procedido a entregar a la Diócesis de Cabimas algunas de éstas parroquias, reservándose la Parroquia Cristo Rey. En 1985, para tareas de apoyo a los párrocos agustinos, se establecen en casa anexa a la Iglesia Cristo Redentor tres religiosas peruanas de la Congregación de Hermanas Agustinas del Santísimo Salvador.

En 1960, un grupo de familias italianas e venezolanas –cuyos nombres no han podido ser esclarecidos- se organizaron para financiar la construcción de lo que se estimaba entonces fuera la Iglesia de San Antonio de Padua. La primera piedra se colocó el 21 de agosto de ese mismo año en un acto oficiado por el Presbítero Amado J. Baptista.<sup>387</sup> Sin embargo, éste esfuerzo quedó reducido a lo que hoy es la Capilla dedicada al Santo en la calle Venecia.

En 1960, fue constituida la Iglesia Nuestra Señora de Coromoto, la cual surgió en unas condiciones totalmente diferentes a las anteriormente señaladas. Fue construida por la Creole Petroleum Corporation como respuesta a la exigencia de un espacio devoto para la comunidad católica residente en la nueva Urbanización Tamare. Una vez construida, fue bendecida por el Obispo de Maracaibo Rafael Pulido Méndez el 12 de septiembre de 1959 y entregada su

---

<sup>387</sup> “Colocada la primera piedra de Iglesia en Ciudad Ojeda” (1960), **Panorama**, 25 de agosto.

administración a una pequeña comunidad de la Compañía de Jesús que se estableció en la localidad.<sup>388</sup> El templo fue elevado a la categoría de Parroquia el 23 de abril de 1962. Éste sería elevado a la categoría de Parroquia en abril de 1971 por disposición del Cardenal J. Humberto Quintero, pasando a ser administrado por la Orden Agustina Recoleta.<sup>389</sup>

La Iglesia Santa Lucía es muy conocida en Ciudad Ojeda en tanto que es la más céntrica, situada frente a la Plaza Bolívar. Fue construida bajo la promoción del Presbítero Manuel Álvarez. Hasta entonces, sólo existían en Ciudad Ojeda dos templos católicos: la Iglesia Santa Mónica y la Capilla del Rosario del Paraute en Las Morochas. Por ello, se comenzó a promover la construcción de un nuevo templo en los alrededores de la Plaza Bolívar. El único terreno disponible había sido una propiedad de la Compañía Shell de Venezuela que había sido donado al Concejo Municipal del Distrito Bolívar y que estaba entonces bajo la administración de la Dirección de la Escuela Andrés Bello. Una vez que el director de esta unidad educativa se mostró dispuesto a ceder parte del terreno, se solicitó el financiamiento para la construcción. Construida con una partida presupuestaria asignada por el Gobernador del estado Zulia Hilarión Cardozo estuvo lista para ser inaugurada el 20 de marzo de 1977. Debido a problemas de salud del primer mandatario regional, se realizó ese día la primera misa pero se realizó la entrega formal del templo el 22 de mayo de ese mismo año.<sup>390</sup>

El Santuario Divino Niño de Ciudad Ojeda fue construido entre 1985 y 1987, siendo inaugurado el 25 de diciembre de 1987. Su edificación es el resultado de

<sup>388</sup> En 1959, se estableció en la Urbanización Tamare una pequeña comunidad de sacerdotes de la Orden Jesuitas, quienes debían hacerse cargo no sólo de la Iglesia sino también del Instituto Educativo Tamare. El Rector de dicha comunidad fue Jesús Martínez, acompañado por Miguel Izaguirre, Evaristo Laquidaín, Ramón Auz Trueba, Gonzalo Chavarría. Por motivos que no se han logrado precisar, los Jesuitas entregaron se retiraron, entregando tanto la administración del Templo como del Colegio. El Instituto Educativo Tamare fue entregado a la Orden de los Agustinos Recoletos en septiembre de 1964, pasando a llamarse Instituto Fray Ruiz de León, donde se mantuvieron hasta 2008.

<sup>389</sup> La Iglesia Nuestra Señora de Coromoto ha sido catalogada por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 53). Al respecto de la historia de la Parroquia Nuestra Señora de Coromoto, ver Provincia Santo Tomás de Villanueva de la Orden Agustinos Recoletos (2010). **Catálogo de Religiosos y Casas. Año 2010**. Madrid, Curia Provincial.

<sup>390</sup> La Iglesia Santa Lucía ha sido declarada por el Instituto de Patrimonio Cultura como «patrimonio construido» (IPC, 2009: 36).



un esfuerzo de acción colectiva en el que participaron diferentes individualidades: fue promovido por la familia Taddei Belmonte y construido en terrenos donados por Alessio D'Agostini.<sup>391</sup>

La veneración a la Virgen del Valle también tuvo prácticas de asociación colectiva en el Municipio Lagunillas. Esta fue una práctica religiosa ampliamente difundida entre los distintos campos petroleros del país.<sup>392</sup> Un evento importante a reseñar fue cuando, en 1961, llegó a Maracaibo y la Costa Oriental del Lago una comisión proveniente del estado Nueva Esparta, integrada por el Presbítero Eleazar García y Rodrigo Ordaz.<sup>393</sup> Dicha comisión tenía dos propósitos. Por un lado, informar sobre las actividades que desarrollaba el Comité Central de celebración de las Bodas de Oro de la Virgen del Valle en Isla de Margarita. Por el otro, organizar comités en otros pueblos, haciendo hincapié en la colaboración que debían prestar todos los margariteños y los Orientales en dichas festividades. Así, el 8 de junio de 1961, en el local del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas, se procedió a votar y nombrar el Comité Municipal de Lagunillas que centralizaría las actividades de las distintas comisiones en Ciudad Ojeda, Bachaquero y Tamare.<sup>394</sup>

Vale la pena revisar quiénes constituyeron dicha Comisión Municipal. El Presidente Conrado Rodríguez, el Vice-Presidente Pedro Fermín Díaz, el Secretario de Propaganda Darío Salazar, el vocal Luis Beltrán Hernández eran entonces prominentes figuras del movimiento sindical petrolero de Lagunillas. El

<sup>391</sup> Tanto Belmonte como D'Agostini, miembros de la comunidad italiana como empresarios locales.

<sup>392</sup> La primera misa registrada en La Concepción fue oficiada en 1928, organizada por Eusebio Guerra, margariteño y ferviente devoto de la Virgen del Valle. Además de ser el custodia de la imagen, se encargaba de instalar un altar para la práctica devocionaria (Díaz Añez, 2008: 93).

<sup>393</sup> Una revisión del **Diccionario Margariteño** de Rosa Acosta (1996) no da ninguna información biográfica sobre el Presbítero Eleazar S. García Fermín. De éste sólo se pudo precisar que era párroco en el Santuario del Valle del Espíritu Santo para el momento de las Bodas de Oro de la festividad. Con respecto a Rodrigo Ordaz Indriago, éste fue un Doctor en Farmacia egresado de la Universidad Central de Venezuela, maestro de educación primaria, escritor, promotor de diversas iniciativas culturales y gremiales, y desempeñó diversos cargos públicos, llegando a ser incluso concejal (Rosa Acosta, 1996: 355). En otras palabras, quienes llegaron a la Costa Oriental del Lago en 1961 no fueron unos simples emisarios sino figuras de relevante presencia en la vida pública de Isla de Margarita.

<sup>394</sup> "Comité Pro-Festividades de la Virgen del Valle se constituyó en Lagunillas con asistencia numerosa" (1961), **Panorama**, 11 de junio, p. 8.

vocal Juan Vásquez era maestro y Secretario General de la Subsele Lagunillas de la Federación Venezolana de Maestros, y el Secretario de Prensa y Relaciones, Martín Villarroel, era el corresponsal del diario **Panorama** de Maracaibo en la zona. El asesor era el Presbítero Amado J. Baptista, ya conocido Cura Párroco de Lagunillas. Con respecto al resto de los miembros de la Comisión, no se pudo precisar que roles sociales desempeñaban: Hermógenes Pérez y Jesús Villarroel como Presidentes honorarios, Víctor Manuel Mata como Secretario de Actas y Correspondencia, Juan Moya como Secretario de Finanzas, Encarnación Tineo como Adjunto, y Eulogio Guerra como Vocal.

Otras prácticas religiosas católicas colectivas importantes fueron la veneración a la Virgen del Carmen, enraizada fundamentalmente en el poblado de Tasajeras (Prieto Soto, 1997). Este es un caso en el que las prácticas religiosas comunitarias no se estructuraban necesariamente en cofradías y sociedades. Se ha señalado que la organización de las festividades religiosas en Tasajeras era llevada a cabo por personas que las asumían como su responsabilidad en términos personales. Así, las fiestas de la Virgen del Carmen –patrona del poblado- eran organizadas por Carmen Rosa Nava, Diógenes Faría, José Trinidad Ocando, Aquiles Nava, Eusebio Velásquez y Víctor Marcano Bárbara Nava era la encargada de las fiestas de la Cruz de Mayo mientras que Trine Urribarrí y Ramón Pons adelantaban las de San Benito de Palermo.<sup>395</sup>

#### 5.2.4.1.1.2. La acción colectiva alrededor de la Virgen del Rosario del Paraute

En Las Morochas, se encuentra una imagen considerada de aparición milagrosa, venerada por la población católica como Virgen del Rosario del Paraute.<sup>396</sup> Esta imagen, en términos socio antropológicos, ha sido enmarcada

<sup>395</sup> Chávez Yunez, Francisco Antonio (s/f). “Conoce la historia del Municipio Lagunillas (Venezuela)” <<http://www.monografias.com/trabajos69/historia-municipio-lagunillas/historia-municipio-lagunillas.shtml>> Consultado: 16/06/2009.

<sup>396</sup> La imagen de la Virgen del Rosario del Paraute está asentada en una tabla que mide 30 centímetros de largo por 25 centímetros de ancho. Está guardada en la Iglesia de Las Morochas, convertido en un santuario mariano por la jerarquía católica. Se encuentra protegida por un marco de plata labrada y orlada elaborada por el orfebre maracaibero Juan Villasmil e inaugurada en 1910 durante los actos de conmemoración de los 259 años de su manifestación. La peana del retablo fue montada el 28 de octubre de 1956. Bracho, Omar (2010), “Lagunillas histórica: la

entre las prácticas religiosas<sup>397</sup> La veneración a la Virgen del Rosario del Paraute es, a ciencia cierta, la advocación auténticamente local más antigua del Zulia.<sup>398</sup> De hecho, la aparición de la Virgen del Rosario de Paraute en una tablilla de madera a un indígena sido fechada el 28 de octubre de 1651, mientras que la aparición de la Virgen de Chiquinquirá es posterior, fundamentalmente del siglo XVIII. Su importancia fue tal que, incluso, se extendía hasta Maracaibo y la Costa Sur del Lago (Bracho, 1991e).<sup>399</sup>

Se ha señalado que la Virgen del Rosario del Paraute –al igual que sus otras advocaciones de Chiquinquirá y Coromoto- se ha convertido en elemento simbólico clave la inserción de lo indígena como parte fundamental del complejo de identidad. En los tres casos, la Virgen se aparece a un indígena quien la lleva a su pueblo y la hace suya a través de la conversión. Pero esta conversión también convierte al indígena en parte fundamental de la identidad (García Gavidia, 2003: 29).

Según la tradición, tras su aparición en el pueblo de doctrina de Paraute, fue llevada por el cura doctrinero a la Iglesia de Lagunillas de Agua donde se le

---

celestial patrona” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/08/la-celestial-patrona.html>> Consultado: 22/10/2011.

<sup>397</sup> La aparición milagrosa de dicha imagen ha sido fechada hacia 1651 en el poblado palafítico [hoy desaparecido] de Paraute, en la desembocadura del mismo nombre. Esto coloca –en el contexto de las advocaciones marianas propias de Venezuela- en la segunda más antigua del país, superada sólo por la Virgen del Valle de Isla de Margarita. Para una crónica sobre la Virgen del Rosario del Paraute, Bracho, Omar (1991), “Nuestra Señora la Virgen del Rosario de la boca del Paraute a Las Morochas”, **Panorama**, 12 de octubre, p. 2-3.

<sup>398</sup> Aunque los misioneros Capuchinos y Agustinos ya habían impuesto anteriormente la veneración de la Virgen de la Candelaria y la Virgen del Carmen, sin embargo, éstas fueron desplazadas. Incluso, aunque es una advocación extensiva a toda la Costa Oriental del Lago, sin embargo, las imágenes de la Virgen del Rosario de Aránzazu de Santa Rita como la de la Virgen del Rosario de Cabimas son de origen colonial, no son apariciones.

<sup>399</sup> El relato de aparición presenta coincidencias muy notables con el relato chiquinquireño: un indígena del poblado palafítico de Pueblo Viejo en el río Paraute, sentado en el borde vio como una tablilla golpeó sus pies sumergidos en el agua. Al rechazarla tres veces vio como ésta, en vez de seguir la corriente, se acercó de nuevo. Lleno de curiosidad la tomó y vio como estaba estampada en el retablo una imagen de la Virgen María con el niño Jesús en el brazo izquierdo y su brazo derecho extendido al frente con un rosario. Considerando este hecho como un milagro, se lo mostró al resto del poblado estableciéndose así una práctica de veneración. Una vez verificado el acontecimiento por el cura doctrinario, la tablilla fue trasladada a Lagunillas de Agua denominándose bajo el título de Nuestra Señora del Rosario del Paraute. Al respecto, ver Bracho (1991, 12 de octubre), “Nuestra Señora del Rosario de la Boca del Paraute a Las Morochas”, **Panorama**, p. 2-5. Además, Prieto Soto (1997: 64).

comenzó a ser objeto de veneración. La imagen permaneció en este pueblo hasta que –en 1928- se desató un incendio que casi la destruye.<sup>400</sup> Fue trasladada al poblado de Tasajeras, siendo resguardada en hogar de Ireneo Acurero. El 28 de octubre de ese mismo año, un grupo no identificado de feligreses de Lagunillas de Agua se traslado a Tasajeras para reclamar la imagen y celebrar así la festividad. En 1929, ante un nuevo conato de incendio sin mayores repercusiones, un grupo de devotos encabezados por las hermanas Ana, Eustacia y Alicia Caridad<sup>401</sup>, Juan Pérez y Juan Barroso trasladaron la reliquia a Las Morochas, situándola en la llamada Casa Amarilla, propiedad de Lino Ekmeiro. Fue en este espacio donde el 28 de Octubre de 1929 fueron celebradas las festividades patronales (Prieto Soto, 1997).<sup>402</sup>

Para organizar la feligresía, fueron creadas la Cofradía Rosariana y Sociedad de las Hijas de María. La antigüedad de las mismas, aunque se han ubicado en el siglo XVIII<sup>403</sup>, se puede confirmar con evidencia que las mismas

<sup>400</sup> Al desatarse en Lagunillas de Agua el incendio de 1928, la imagen fue rescatada por León Caridad y fue trasladada temporalmente al poblado de Tasajeras bajo el resguardo de Ireneo Acurero. Ante un nuevo conato de incendio, el grupo de devotos que ejercían el cuidado de la imagen deciden trasladarla a Las Morochas depositándola en la Casa Amarilla, propiedad de Luis Ekmeiro, convirtiéndose en nueva sede de las fiestas patronales a partir del 28 de octubre de 1929. Por iniciativa de Ana Caridad, Ana Luisa Barroso de Soto –representantes de la Cofradía Rosariana<sup>400</sup> y de la Sociedad de Hijas de María<sup>400</sup>, respectivamente- así como el mayordomo Juan Pérez promueven la construcción de un templo, el cual fue concluido e inaugurado en 1931 (Prieto Soto, 1996: 64-65).

<sup>401</sup> El apellido Caridad identifica a una de las familias más antiguas y prestigiosas de la comunidad de Las Morochas, cuyo origen se remite a Lagunillas de Agua. Así como Ana Caridad aparece como Presidenta de la Cofradía Rosariana, otros miembros de dicha parentela aparecen en diferentes momentos clave de la historia de dichas comunidades. Así, León Caridad fue quien salvó la reliquia de resultar quemada en el incendio de Lagunillas de 1928 (Prieto Soto, 1997). Como propuesta para cualquier investigación futura, se recomienda el abordaje socio antropológico de las redes sociales y de poder estructuradas sobre la base de esta relación de parentesco.

<sup>402</sup> También, Bracho, Omar (1991), “Nuestra Señora del Rosario la Virgen del Rosario de la boca del Paraute a Las Morochas”, **Panorama**, 12 de octubre, p. 2-3; Bracho, Omar (2010), “Lagunillas histórica: la celestial patrona” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/08/la-celestial-patrona.html>> Consultado: 22/10/2011.

<sup>403</sup> El Cronista de Lagunillas, Omar Bracho González, afirma –al menos en dos textos- que la Cofradía y Sociedad existían ya para el siglo XVIII, señalando que el Sargento Mayor Antonio de Almarza y Tejera –quien se presentaba como mayordomo de la citada cofradía para el año 1724- las mencionaba en la rendición de cuentas al Obispo Francisco Escalona y Calatayud. Al respecto, Bracho, Omar (1991), “Nuestra Señora del Rosario la Virgen del Rosario de la boca del Paraute a Las Morochas”, **Panorama**, 12 de octubre, p. 2-3; Bracho, Omar (2010), “Lagunillas histórica: la celestial patrona” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/08/la-celestial-patrona.html>>

estaban activas a principios del siglo XX. La Sociedad de las Hijas de María –junto a la Junta Pro-Fiesta- fueron quienes organizaron las fiestas del Rosario de 1962.<sup>404</sup>



Consultado: 22/10/2011. Tal afirmación, sin embargo, presenta algunos problemas de validación. En primer lugar, no señala la fuente de la misma, lo que la convierte –por ahora- en ágrafa. Segundo, tratando de validar los nombres señalados, no se ha logrado identificar ni al citado Almarza y Tejera como tampoco al Obispo Francisco Escalona y Calatayud. Sin embargo, para el mismo año de 1724, el decimoséptimo Obispo de Caracas era Juan José de Escalona y Calatayud, quien ocupó la sede entre 1717 y 1729, cuando fue promovido al Obispado de Michoacán, México [González, Hermann (2010). “Escalona y Calatayud, Juan José”. En **Diccionario de Historia de Venezuela** (Tomo 2: 233-234). Caracas, Fundación Empresas Polar]. Así, si descartar la posibilidad que sea cierta la existencia de tal Cofradía, se da cuenta de las limitaciones documentales que permitan afirmar con certeza que su origen se remita al siglo XVIII. En caso de lograr comprobarse, ésta sería la forma de acción colectiva más antigua de Ciudad Ojeda.

<sup>404</sup> “Fiestas del Rosario empiezan Las Morochas” (1962), **Panorama**, 28 de octubre, p. 7.

En 1931, la Cofradía Rosariana y la Sociedad de Hijas de María fueron los grupos que promovieron la construcción del templo en Las Morochas (Silveira, 2011: 59n126). Vale señalar que dichas asociaciones estaban encabezadas por Ana Caridad como Presidenta y Juan Pérez como mayordomo. Esta rústica construcción –hecha de tablas– se mantuvo en pie hasta 1972 cuando, por iniciativa de los sacerdotes agustinos y con el apoyo de la colaboración voluntaria, fue sustituida por una de adobe y concreto.<sup>405</sup>

En octubre del 1951, en la conmemoración de los tres siglos de la aparición, se organizó una romería que partió desde Las Morochas hacia la desembocadura del río Paraute, encabezada por el Presbítero José Ignacio Olivares. En estos eventos, las asociaciones marianas se constituyen en pieza clave de la celebración.

#### 5.2.4.1.1.3. Los Chimbángeles y la veneración a San Benito de Palermo

Con respecto a la religiosidad popular, la manifestación más emblemática es la veneración a San Benito de Palermo<sup>406</sup>, cuya festividad principal se realiza los días 27 de diciembre.<sup>407</sup> Iniciada en las haciendas esclavistas del Sur del Lago de Maracaibo, se irradió al norte del estado Zulia a través de los pueblos lacustres de la Costa Oriental del Lago.<sup>408</sup>

<sup>405</sup> El Obispo de Cabimas, Monseñor Constantino Maradei, entregó a la Orden Agustina de la Provincia de Filipinas –ya establecida en Ciudad Ojeda en 1954– la administración de la nueva Parroquia Nuestra Señora del Rosario del Paraute en 1967. Ante el estado de deterioro del templo de Las Morochas, promovieron la idea de un nuevo para guardar la imagen. Concluida la construcción, recibió la bendición y fue inaugurada por el Obispo de la Diócesis de Cabimas Monseñor Marco Ramírez Roa en la fecha del 28 de octubre de 1972. Bracho, Omar (1991), “Nuestra Señora del Rosario la Virgen del Rosario de la boca del Paraute a Las Morochas”, **Panorama**, 12 de octubre, p. 2-3. También Mateos Colinas (2012).

<sup>406</sup> Benedetto Manassari nació en Sicilia en el seno de una familia africana esclava. Liberado de su condición al nacer, ingresó joven a la orden franciscana en el Convento de Santa María de Jesús en Palermo, donde permaneció como hermano no sacerdote hasta su muerte en 1589. Beatificado en 1743, fijando su fiesta con oficio y misa para el día 3 de abril, fue canonizado por Pío VII en 1807. Sin embargo, hay datos que permiten afirmar que su veneración comenzó a difundirse desde España y Portugal hacia México, Perú y Brasil, y desde allí hasta toda América desde muy temprano (Croisset, 1862: 37).

<sup>407</sup> Al respecto, ver Calderón (2005).

<sup>408</sup> ¿Cómo y cuándo llegó la veneración a San Benito de Palermo a la Costa Oriental del Lago? Se ha señalado que la veneración fue introducida por sacerdotes de la Orden Franciscana hacia 1600 en las plantaciones y haciendas del Sur del Lago como forma de evangelizar a los esclavos

En Lagunillas y Tasajeras era la fiesta popular más representativa. Una vez llegada a Ciudad Ojeda y Las Morochas, se estableció una capilla en el centro de la ciudad. Más recientemente se estableció una parroquia eclesiástica en Barrio Obrero, sin embargo, ésta sigue siendo una fiesta de pueblo en el que los Chimbángeles es la forma de organización de la acción colectiva por excelencia.<sup>409</sup> Tal fiesta, a pesar de su popularidad, fue sin embargo objeto de negación o animadversión. Monseñor Marco Tulio Ramírez Roa<sup>410</sup>, por ejemplo, señaló en algún momento que, al momento de tomar posesión de la Diócesis de Cabimas, se le pidió que ordenara la suspensión de la fiesta de San Benito y los Chimbángeles.<sup>411</sup>

---

africanos que trabajaban en las mismas. De hecho, para 1617-1643 ya se encuentra evidencia de la presencia de la veneración popular a San Benito de Palermo en San Pedro (Calderón, 2005; Martínez, 1983). En todo caso, el Obispo Mariano Martí –en el registro de su visita pastoral a Maracaibo en 1774- había una obra pía con el nombre del santo en la Iglesia de San Juan de Dios (Martí, 1999: 149). Ya para 1904, se estableció en la antigua calle Delgado del barrio Santa Lucía de Maracaibo la Capilla de San Benito de Palermo, constituyéndose la Cofradía y en 1910 la Sociedad de Mujeres. ¿Cómo y cuándo llegó a la Costa Oriental del Lago? Es difícil decirlo. Una población afro-antillana que había llegado a principios del siglo XX para trabajar en los cañaverales del Sur del Lago de Maracaibo, en la década de 1920 se trasladó a trabajar como obreros en los campos petroleros de la Costa Oriental del Lago (Pollak-Eltz, 2000: 58). Se ha señalado que fue José El Carmen Estrada quien, habiéndose iniciado en la fiesta de San Benito en Mene Grande, la inculcó entre sus vecinos de Las Morochas cuando arribó en 1952. De hecho, se le presenta como «el primer chimbángelero» del sector. En todo caso, creemos que es posible precisar la presencia popular de esta fiesta mucho antes de éstos dos eventos reseñados. Al respecto, ver Briceño, Mérida (2010), «El milagroso San Benito de la calle Delgado», **Panorama**, 31 de enerp, p. 1-2; Ruiz Azocar, Liliana (2009), «José El Carmen: el primer chimbángelero de Las Morochas», **El Regional del Zulia**, 8 de noviembre, p. 7.

<sup>409</sup> El Chimbángele es una banda de siete tambores que salen en procesión durante las festividades religiosas en homenaje a San Benito de Palermo realizando determinadas coreografías. Deriva de los rituales africanos del *imbangala* de Angola. En el Sur del Lago de Maracaibo –fundamentalmente en Bobures y Gibraltar- se agregaron nuevos instrumentos y pasos dando origen a la manifestación popularmente conocida (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 625-626).

<sup>410</sup> Marco Tulio Ramírez Roa [1923-1998], sacerdote católico nacido en el estado Táchira. Segundo Obispo de la Diócesis de Cabimas [1970-1984] y Obispo de San Cristóbal [1984-1998]. Durante su período obispal se involucró en diversas actividades de acción social y política. Su gran labor pública fue en apoyo y promoción de diversas instituciones educativas para la Costa Oriental del Lago: el Colegio Universitario de Cabimas, la extensión Cabimas de la Universidad del Zulia, el Liceo Militar Rafael Urdaneta, el Centro de Capacitación Petrolera de Bachaquero. Se involucró además en la promoción para establecer el Distrito Lagunillas (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1829), también Trujillo, Florencio (1985), «El Obispo que dejó la COL», **Nosotros**, abril, p. 28-29.

<sup>411</sup> «Yo decidí verla con mis propios ojos y constaté que era una hermosa manifestación de cordialidad y de bondad. Allí se confundían el hombre del pueblo y del campo con el político, el militar, el farmaceuta, el barbero, el limpiabotas... todos juntos. Esa fiesta ha ido traduciendo cada vez más el sentir de nuestro pueblo, que es alegre, humilde, de gentes sufridas, pero llena de fraternidad.» Trujillo, Florencio (1985), «El Obispo que dejó la COL», **Nosotros**, abril, p. 28-29.

En la veneración a San Benito de Palermo, la estructura clave está definida por la cofradía. Éstas son –en sentido estricto- asociaciones de fieles.<sup>412</sup> La organización religiosa de la cofradía está conformada por una serie de plazas o cargos ordenados jerárquicamente<sup>413</sup>, establecidos según el conocimiento y disposición natural de los devotos para ocupar los distintos cargos (Suárez, 2004: 14). El Gobierno de San Benito permite sus participantes elevarse a la categoría de dignatarios del culto valorado por la comunidad. Fundado en el mito –que sirve de enlace entre el Santo y la comunidad de fieles- se sustenta en una rígida jerarquía y en la asignación de responsabilidades y funciones a cada uno de sus miembros (Arrieta, 2006: 69-70).

---

Asumiendo la posibilidad que la citada opinión de Monseñor Ramírez Roa no sea verdaderamente sentida, manifiesta sin embargo una imagen que corresponde con la necesidad un sentido socialmente compartido para que sea una expresión políticamente correcta.

<sup>412</sup> Surgidas en la Edad Media como una manifestación de la religiosidad popular, ya muy temprano se planteó la necesidad de la Iglesia Católica de normalizar dichas prácticas asociativas. Discutido el asunto en los Concilios de Sens [1528] y Trento [1545-1563], la regulación llegó a partir de las constituciones papales *Quicumque* de Clemente VIII en 1604 y *Quae salubriter* de Paulo V en 1610. Estos documentos plantearon el control del Obispo sobre las constituciones y actividades de las cofradías. Hoy día, éstas se regulan conforme a lo establecido en el Título V del Código de Derecho Canónico de 1983, el cual señala que son asociaciones distintas a los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica en los que se busca fomentar una «vida más perfecta» [sic], promover el culto público o la doctrina, así como realizar actividades de apostolado. Al respecto, “Código de Derecho Canónico”, <[http://www.vatican.va/archive/ESL0020/\\_INDEX.HTM](http://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM)>, Consultado: 15/08/2012;

<sup>413</sup> El Mayordomo es el que sirve de interlocutor entre la iglesia y los devotos de San Benito, está encargado de la organización de las prácticas de veneración, vela por la imagen dentro del templo puede llegar a encargarse de los asuntos administrativos. No requiere conocer los golpes ni los rituales, pero debe ser de conducta moral intachable y de devoción sobresaliente. El Primer Capitán del Santo es la máxima autoridad del Chimbángeles: guía los pasos de la procesión, asegura que los capitanes y los devotos cumplan sus obligaciones, lo que le obliga conocer todos los detalles del rito. Es responsable de la imagen fuera del templo. El Segundo Capital del Santo apoya al Primer Capitán o lo suple en caso de ausencia. Primer Capitán de Lengua es el cultor de la palabra: guarda las oraciones del santo, incluso aquellas de lenguas diferentes al castellano [lenguas africanas, latín]. El Segundo Capitán de Lengua asiste al Primer Capitán y lo sustituye en caso de ausencia. El Capitán o Director de Brigada vigila a los guardianes del culto durante la ceremonia. Los Mandadores demarcan el espacio que recorrerá la imagen del Santo apartando a la muchedumbre. Director de la Banda dirige a todos los chimbángeleros, debe mantener a los tambores en estado óptimo y enseñar los ritmos que se ejecutan. Los Chimbángeleros o tamboreros son los que ejecutan las interpretaciones. El Abanderado es el que purifica simbólicamente –con una bandera blanca- el camino por el que pasarán los Capitanes del Chimbángeles cuando aún no ha salido la imagen. Al estar ésta en la calle, la bandera blanca es sustituida por una azul en cuyo centro hay un corazón, símbolo del amor de San Benito. El Jefe de Cargadores dirige a las cuatro personas que cargan al Santo en la parihuela. A estos se les denomina Cargadores. El Primer Maraquero y el Primer Flautero acompañan marcando el compás durante el recorrido (Suárez, 2004).



Asociada a los rituales de los Chimbángeles, el día siguiente, el 28 de diciembre, se realiza en Ciudad Ojeda una fiesta en la cual hombres danzan vestidos de mujeres para pagar promesas al santo negro. Esta fiesta –que no tiene propiamente un carácter sólo religioso- se denomina «la fiesta de las Locas». García Gavidia (1996: 97) la reseña como *sui generis*, que se podría relacionar similares que se desarrollan en otros lugares del país para el mismo día ¿Cuál es el origen de esta manifestación? En principio, hombres se visten de mujer y salen a bailar para recordar el sacrificio de los Santos Inocentes ¿Cómo se inserta ésta festividad en el contexto general de la fiesta de San Benito? Aunque ésta se desarrolla cerca de la Capilla de San Benito de Ciudad Ojeda, es posible considerar que no está directamente relacionada con ella. Las características propias de esta fiesta citojense podrían ser –más bien- deducidas a partir de la proximidad de otro lugar, “La Copa de Oro”.<sup>414</sup> El hecho de haber sido sitio de concentración y residencia de falconianos desde la década de 1940 pudo haber servido para la difusión en la localidad de la «Fiesta de los Locos» de la Vela de Coro. La Capilla de San Benito fue construida y bendecida en 1986, muy reciente para que haya tenido un impacto fundacional y en el desarrollo socio-histórico de la veneración. La importancia debe estar en que la ocurrencia de la Fiesta de las Locas se da dentro del ciclo festivo de San Benito de Palermo. El apoyo recibido por la Cofradía de San Benito de Ciudad Ojeda puede haber ayudado a establecer esta festividad.<sup>415</sup>

<sup>414</sup> “La Copa de Oro” es un local que se ubica en la intersección de las calles Sucre y Zulía, cerca de la redoma central de Ciudad Ojeda. Su origen se remonta a la década de 1940. Ocupado el terreno por Andrés Walet, migrante que llegó desde la Sierra de Coro, estado Falcón, construyó el establecimiento para dedicarse a la venta de víveres y expendio de licores. Sin embargo, éste también sirvió de terminal de arribo –y dado el caso, hospedaje- para los que venían del estado Falcón. Esto llevó a que en el imaginario de la ciudad, por algún tiempo se le denominase «Embajada de Falcón». Al respecto, ver IPC (2009) y Faría, Nancy (2003), “La “Copa de Oro” conserva sus tertulias vespertinas”, **Panorama**, 30 de marzo, p. 1-2.

<sup>415</sup> Casi nada se ha escrito sobre la Fiesta de las Locas en Ciudad Ojeda, y lo que ha salido publicado corresponde a crónicas no especializadas. Guillermo Piñeiro Ríos, un médico de la localidad, ha señalado que existe una relación entre la fiesta y la festividad de San Benito. En primer lugar, el baile se hacía frente a la casa de habitación del Capitán de la Cofradía de San Benito. Asimismo, la fiesta «tuvo un espaldarazo» –no aclara qué significa la expresión- cuando se construyó la Capilla de San Benito. Al respecto, Piñeiro Ríos, Guillermo (2012), “Navidad en Ciudad Ojeda”, **El Regional del Zulía**, 24 de diciembre, p. 6. A este respecto, se da cuenta de una información oral aportada por Celia de González [Ciudad Ojeda, 12/07/2010] en la cual afirmaba que Nolberto Lizardo, reconocido maestro de la localidad, quien además encabezaba la

#### 5.2.4.1.2. El asociacionismo cristiano protestante

Tanto las prácticas religiosas populares como la católica institucional han tenido una presencia importante y significativa en el espacio social de Ciudad Ojeda. Sin embargo, es necesario resaltar que la actividad petrolera generó –a partir de la introducción del migrante– el establecimiento de una feligresía protestante. En el año 1926, el censo registra en Lagunillas siete varones y una mujer que se declaraban protestantes. Esta comunidad es pequeña si se comparan con la de Cabimas [176 varones y 36 mujeres] y Mene Grande [45 y 35, respectivamente] (Ministerio de Fomento, s/f). David Scott<sup>416</sup> sufrió prisión durante el período gomecista debido a su condición de maestro y predicador evangélico en Lagunillas de Agua y Tierra (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 2009). El Templo Evangélico de Lagunillas fue construido en el año 1936, frente a la Plaza Bolívar de Lagunillas y a un lado de la sede del STPL.<sup>417</sup>

---

Cofradía de San Benito, brindaba apoyo a esta festividad. Quedan aquí esta información que pudiese dar pie a nuevas investigaciones.

<sup>416</sup> David Alexander Scott Daniel nació en Trinidad en 1890. Llegó a Venezuela en 1925 comisionado por la Northon Griffth para la construcción del ferrocarril Mene de Mauroa-Los Puertos de Altigracia. Tras la crisis de 1929, quedó cesante dedicando a la recolección de manera hasta que en 1932 se radicó en Lagunillas e instaló una escuela primaria, a la que llamó Escuela Bethel, la cual fue inscrita en el Ministerio de Educación Nacional en 1936 y se mantuvo en el poblado hasta el incendio de 1939. Se trasladó a Ciudad Ojeda donde vivió e instaló su escuela hasta que 1942 regresó a Lagunillas, al sector Altigracia. Allí se mantuvo hasta 1954 cuando, definitivamente, se estableció en Ciudad Ojeda. No ha fecha cierta de su deceso pero sucedió a posteriori de 1970. Por reconocimiento a su labor educativa, la Biblioteca Municipal de Lagunillas tiene su nombre (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 2009). También, Bracho, Omar (1997), “El magisterial David Scott”, **Panorama**, 5 de marzo, p. p. 2-2.

<sup>417</sup> El Templo Evangélico de Lagunillas es una edificación de techo a dos aguas en cuya fachada se encontraba una entrada central y una ventana a cada lado de la misma, rematadas en arco de medio punto. Sobre la entrada una torre rectangular con vanos verticales en cada una de sus caras y que termina en un techo a cuatro aguas con cubierta de teja. En la pared de fondo se observa el altar mayor. Para el momento de la demolición de Lagunillas de Tierra, junto a la sede del STPL y la Plaza Bolívar, se decidió que no fuese demolido debido a su valor histórico. El templo ha sido declarado «patrimonio construido» por el Instituto de Patrimonio Cultural, lo que impone la obligación de preservarlo. Sin embargo, su estado actual es ruinoso: de la edificación quedan en pie las paredes laterales, el fondo y la fachada. Curiosamente, se le suele confundir con un templo católico, incluso en el catálogo del IPC. Para mayor información sobre el Templo Evangélico de Lagunillas, ver IPC (2009: 41). Además, “Lagunillas cederá su espacio al muro de contención” (1986), **Panorama**, 20 de octubre, p. 2-1.



Templo Evangélico de Lagunillas de Tierra. Construido en 1836, aún se mantiene en pie sus muros a pesar que el pueblo fue destruido.  
Fuente: Colección Francisco Chávez

La presencia de los grupos protestantes es amplia en Ciudad Ojeda y sus áreas circunvecinas. Entre los congregacionalistas, está el grupo ligado a la Iglesia Peniel asociado a OVICE<sup>418</sup> y los Adventistas del Séptimo Día. Además, es también importante la presencia de la denominación bautista en la Iglesia Emmanuel, único miembro en la Costa Oriental del Lago de la Convención Nacional Bautista de Venezuela. Más recientemente se establecido en la ciudad el Ministerio Internacional “Creciendo en Gracia”, de polémica lectura sobre la experiencia cristiana.

Ya para finales de la década de 1970 hay evidencia de la presencia de la Iglesia Evangélica Cuadrangular. De hecho, se celebró entre el 23 y el 27 de febrero de 1979 en Lagunillas el II Congreso Nacional de Damas Evangélicas

<sup>418</sup> La Organización Venezolana de Iglesias Evangélicas-OVICE es una asociación de iglesias evangélicas que fue fundado en 1966. Al respecto, ver Flores Ramos y Pavón Chirinos (1990)

Cuadrangulares, lo que implica de alguna manera una importancia significativa de organización.<sup>419</sup>

#### 5.2.4.2. Grupos de interés económico

En el Boletín de la Cámara de Comercio de Maracaibo, por ejemplo, hacia 1941 –al señalar las empresas regionales que cotizaban en la Bolsa- no se hace referencia a ninguna de la Costa Oriental del Lago.<sup>420</sup>

Las empresas petroleras extranjeras permitieron que en los alrededores de sus áreas operativas se estableciera una economía paralela basada en el consumo. Esta faena comercial fue una dinámica social que ha sido registrada en todos los centros poblados petroleros del país. El detalle está en que ha sido reseñado incluso en los casos en el extranjero.<sup>421</sup>

##### 5.2.4.2.1. Una historia olvidada: los parceleros y granjeros de Ciudad Ojeda

Poco tiempo después de la construcción de la Ciudad Ojeda, se edificaron en sus alrededores unas casas-granjas. La idea era estimular la actividad agropecuaria en Lagunillas. Aunque han quedado referencias en la memoria histórica, en lo relativo al patrimonio construido, sólo quedan algunas viviendas como casas sin mayor relevancia. Los sembradíos y cultivos desaparecieron y se confunden con la dinámica propia de la ciudad y el resto de las edificaciones levantadas con posterioridad.

Ya se había creado Ciudad Ojeda cuando el gobierno del Presidente López Contreras llevó adelante -a través del Ministerio de Agricultura y Cría- un programa que pudiera propender al desarrollo agropecuario de la zona. Atendiendo a dicho plan, la VOC -empresa extrajera que participó en el programa-

<sup>419</sup> “Todo un éxito Congreso de Damas Evangélicas” (1979), **Panorama**, 26 de febrero, p. 7.

<sup>420</sup> De las doce empresas señaladas que cotizaban en la Bolsa, éstas abarcaban las más diversas ramas del comercio y la industria del Zulia y sus áreas de influencia: Ferrocarril del Táchira, Ferrocarril de La Ceiba, Cervecerías Unidas Zulia y Maracaibo, Cervecería Regional, Banco de Maracaibo, Banco Comercial de Maracaibo, Central Venezuela, Central Azucarero del Zulia, Minerales Petrolíferos Río Paují, Compañía Translacustre, Destilería Maracaibo y Planta Eléctrica de Valera. Al respecto, ver **Boletín de la Cámara de Comercio de Maracaibo**, 11 de octubre de 1941, Número 9, p. 1.

<sup>421</sup> Vinicio Díaz Añez (2008) en La Concepción

cedió 80 hectáreas de terrenos que fueron distribuidos para conformar diecisiete granjas.<sup>422</sup> Estas fueron planificadas para que tuvieran una superficie promedio entre diez y quince hectáreas cada una, siendo asignadas a diferentes personas.

¿Quiénes fueron los beneficiados con la repartición de dichas granjas? La información en este sentido no ha sido posible ser completada. Se ha señalado que fueron entregadas con cierto retraso<sup>423</sup> a trabajadores de la industria petrolera, gente que estaba viviendo en Lagunillas de Agua así como algunos inmigrantes. En este sentido, resaltan algunas figuras. Uno fue, por ejemplo, José (a) “El Negro” Ferrer, quien luego sería uno de los fundadores del partido Acción Democrática en Lagunillas. Otro personaje -que luego vendrá a adquirir una posición clave en el desarrollo de esta dinámica social- fue Santiago Rodríguez, trabajador petrolero, margariteño procedente de Juan Griego y sobreviviente del incendio de Lagunillas de Agua de 1939. Rodríguez vendería luego su Granja Buena Fe a Julio Velásquez, quien luego la negociaría con Cayetano Mata, también margariteño.<sup>424</sup> En una de las casas granja, propiedad de Paúl Jones, fue donde -por primera vez en el Zulia- se sembró un viñedo el cual se ha señalado dio buenas cosechas. Incluso se ha señalado que se intentó hacer vino.<sup>425</sup>

<sup>422</sup> Dicho lote de terreno estaba ubicado en las afueras de Ciudad Ojeda –entendida ésta como la redoma central alrededor de la actual Plaza Alonso de Ojeda. Su ubicación actual corresponde a lo que es actualmente la Avenida 33, aquella que pasa hoy detrás del Hospital Pedro García Clara.

<sup>423</sup> “Nuevamente las granjas de Ciudad Ojeda” (1942), **Panorama**, 27 de julio, p. 9.

<sup>424</sup> Cayetano Mata fue un margariteño que llegó a Cabimas en 1934 e ingresó a la LPC después de haberse dedicado a diversas labores en el Oriente del país. Tras la huelga petrolera de 1950, compró la Granja Buena Fe de Julio Velásquez en 1951 y la convirtió en un sitio recreativo, actividad que aún desarrolla. La Granja Buena Fe se ha convertido en un referente histórico importante en la historia de la localidad. En sus tierras se encontraba el pozo que alimentaba el tanque de agua de la ciudad para el momento de su fundación y que prestó funciones hasta la construcción del Acueducto. Asimismo, en sus espacios se realizaron actividades de diferente tenor, entre ellas benéficas por parte de diferentes asociaciones de la ciudad. Asimismo, fue sede temporal de organizaciones comunitarias como el Centro Cultural Bolívar, la Sociedad Pro La Guardia, el Clan Petrolandia y el Club de Leones de Ciudad Ojeda. A mediados de la primera década del siglo XXI, el Concejo Municipal de Lagunillas colocó una placa en memoria del fundador del centro recreativo. Asimismo, el Instituto de Patrimonio Cultural catalogó a la Granja Buena Fe como parte del patrimonio del Municipio Lagunillas (IPC, 2009: 132).

<sup>425</sup> Bracho, Omar (2010), “Las Casas Granjas”. <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/09/las-casas-granjas.html>> Consultado: 22/03/2011.

Las granjas fueron concebidas en el plan de construcción de Ciudad Ojeda como una estrategia para incentivar el retorno del campesino al campo. Un primer incentivo sería que la disponibilidad de vivienda le permitiría resguardar de las epidemias a sí mismo y a sus familias. Segundo, se facilitarían medios de trabajo que permitiría mayor protección económica.<sup>426</sup> Efectivamente, las casas granjas cumplieron por un tiempo la función de desarrollo agropecuario para lo que fueron concebidas. De hecho, hay testimonios de que se fueron áreas de aprovisionamiento de alimento para Ciudad Ojeda, los poblados cercanos así como los campamentos petroleros cercanos.<sup>427</sup> Sin embargo, más allá de esta función manifiesta, también desarrollaron funciones latentes que las convirtieron en espacios de acción colectiva.<sup>428</sup>

Ya desde los mismos inicios de Ciudad Ojeda, los granjeros se convirtieron en un grupo de interés demandando un elemento que -para todo agricultor- es fundamental para su tarea: la disponibilidad de agua. En este sentido, un grupo de granjeros dirigieron una correspondencia conjunta al Director del diario Panorama en 1940 para hacer pública su necesidad que se faciliten las condiciones para acceder al acueducto para regar sus sembradíos.<sup>429</sup>

<sup>426</sup> “Ciudad Ojeda y las granjas agrícolas” (1941), **Panorama**, 1 de julio, p. 9; “Colonia Agrícola en el Distrito Bolívar” (1942), 28 de septiembre, p. 5; “Por el fomento a la agricultura” (1942), **Panorama**, 1 de octubre; “Las Granjas de Ciudad Ojeda” (1944), **Panorama**, 22 de diciembre; “Las Granjas de Ciudad Ojeda” (1945), **Panorama**, 17 de marzo.

<sup>427</sup> Cris Sleightholm vivió con su padre [un petrolero estadounidense] y su madre en diversos campamentos del Zulia, uno de ellos Lagunillas. Ha publicado recientemente sus recuerdos acerca de su madre. De este texto se ha podido extraer el siguiente fragmento: “... *Once a week we would drive out to the egg place which was somewhere out behind Ciudad Ojeda and fill her basket with eggs, and hopefully make it back to camp with a minimum of cracked eggs...*” [... Una vez a la semana, podíamos manejar a algún lugar que estaba a las afueras de Ciudad Ojeda y llenar su cesta con huevos, y regresar al campamento con la esperanza de tener la menor cantidad de huevos rotos posible..., T.A.] Sleightholm, Cris (s/f) “Ann Sleightholm ‘s Memories of Life in the Oil Camps of Eastern Lake Maracaibo in the 1940’s and 50’s” <<http://www.cclausen.net/5ebv.html>> Consultado: 12/01/2011.

<sup>428</sup> Cuando se diferencia en este trabajo entre «funciones manifiestas» y «funciones latentes», se utilizan estos términos en el sentido clásico funcional dado por Robert Merton. Las funciones manifiestas son las consecuencias objetivas que contribuyen al ajuste o adaptación del sistema, y que son buscadas y reconocidas por los participantes. Las funciones latentes son aquellas que – correlativamente- no son buscadas ni reconocidas, estando debajo del umbral de observación (Merton, 1980).

<sup>429</sup> “Necesitan agua para fertilizar sus parcelas” (1940), **Panorama**, 14 de septiembre, p. 13.

Ante la necesidad de agua potable<sup>430</sup>, Santiago Rodríguez realizó exploraciones en la Granja Buena Fe. Con el apoyo de un jefe de perforación de la VOC logró perforar un pozo de agua que vendría a convertirse en el acueducto primario de Ciudad Ojeda, conectado con el tanque ubicado en la redoma central. Tras este éxito, Rodríguez convocó a los granjeros de modo que se lograra constituir una asociación que permitiera seguir haciendo prospección y posteriormente comercializar el producto. De los dieciséis granjeros, sólo asistieron diez, constituyéndose así el Acueducto Agrícola. A éstos, se adicionó en la sociedad un alto funcionario de la VOC quien prometió equipo de perforación y tubería a cambio de acciones de la empresa que se iniciaba.<sup>431</sup>



Cayetano Mata

La citada Granja Buena Fe de Cayetano Mata es un ejemplo de cómo las granjas comenzaron a desarrollar actividades diferentes a las inicialmente planteadas. Una vez vendida por Santiago Rodríguez, ésta –además de proveer agua a través del acueducto primario- es convertida en un sitio de recreación, lo que entonces se llamaba una «terrazza».<sup>432</sup> Testimonios señalan que este cambio de uso fue inicialmente compaginado con las actividades agrícolas<sup>433</sup>, sin embargo, luego sería progresivamente apropiado por el espacio urbano.

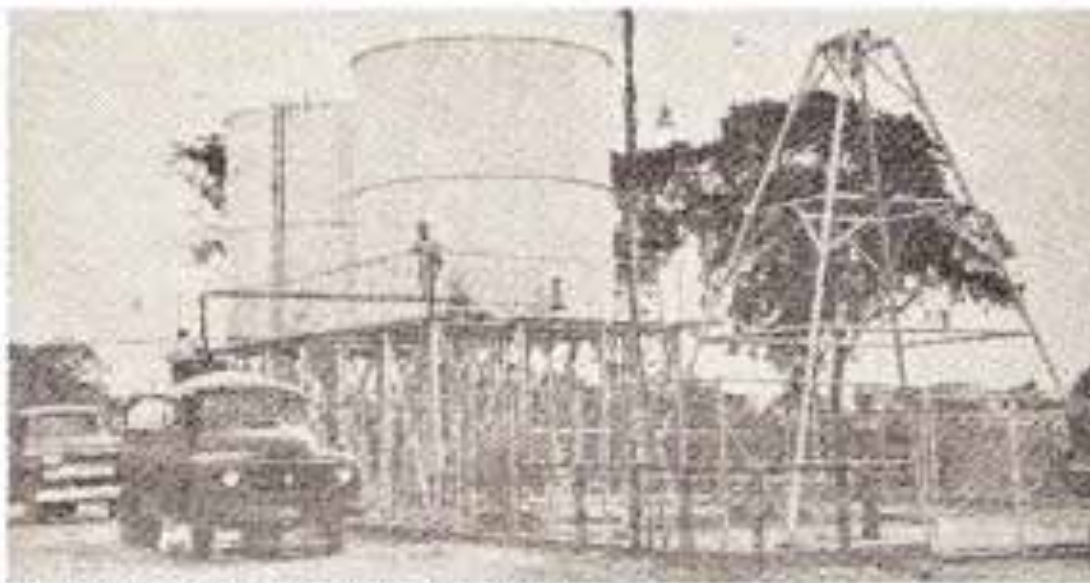
<sup>430</sup> La necesidad de agua fue tan intensa, que se ha dado cuenta que los granjeros comenzaban a manifestar hacia 1944 la posibilidad de abandonar sus granjas. Al respecto, “Éxodo de Granjeros” (1944), **Panorama**, 5 de febrero.

<sup>431</sup> Bracho, Omar (1991), “Acueductos de Ciudad Ojeda”, **Panorama**, 31 de mayo, p. 2-3.

<sup>432</sup> La palabra –en su dimensión pragmática- corresponde a un sitio recreativo donde, además de consumir, se podía interactuar y bailar con otras personas. Así, la terraza era un espacio de sociabilidad. Tras una consulta de diversos diccionarios de venezolanismos (Núñez y Pérez, 1998; Pérez Cuadrado, 1981), zulianismos (Meléndez Badell, 1992; Portillo, 2010; Villalobos Villasmil, 1975) y palabras en desuso (Ferro Medina, 2004), no se pudo precisar el uso de la palabra «terrazza» relacionado –en sí misma- como sitio de recreación. Sin embargo, el DRAE refiere seis acepciones, dos de ellas que pueden muy bien describir dicho espacio. Por un lado, sitio abierto de una casa desde el cual se puede explayar la vista. Por el otro, terreno acotado frente a un café, bar, restaurante, etc. Acotado para que los clientes puedan sentarse al aire libre (1992: 1968).

<sup>433</sup> “Cuando nos escapábamos [del Liceo Raúl Cuenca, N.A.], nos íbamos por la estrecha Calle Miranda al Este de la Av. 34, pasábamos la terraza de baile del Sr. Cayetano Mata y nos metíamos en las granjas a buscar mangos, poncigue [Ziziphus mauritiana, N.A.] y ciruelas de

Las casas granjas fueron progresivamente asimiladas por el espacio urbano y convertidas a otros usos, aunque finalmente se convirtieron en tierras urbanizables. Las granjas fueron parceladas y vendidas como lotes más reducidos. Con el tiempo, tras su inserción en el mercado inmobiliario, pasaron a ser utilizadas para la construcción de casas particulares y urbanizaciones.<sup>434</sup>



Acasfina Agrícola C.A. de la calle Bermúdez (1964)

Este proceso ha seguido avanzando de una manera más o menos similar en la medida que -a lo largo del transcurrir de la década de 1970 y 1980- la ciudad creció en términos urbanos apropiándose de áreas de uso agrícola. Sin embargo, esta urbanización no se dio en todos los casos de manera organizada. Buena parte de los asentamientos agrícolas aledaños a la ciudad también fueron

---

*huesito* [Spondias purpurea N.A.]. *No faltó quien volviera con la ropa rajada por los alambres de pua cuando nos ahuyentaban los propietarios.* Marcos Alfonso, <<http://contextos.blogia.com/2008/112901-liceo-raul-cuenca-medio-siglo.php>> Consultado: 12/07/2011.

<sup>434</sup> Vale señalar que para finales de la década de 1990, quedaban sólo seis de las casas granjas originales todavía en pie. Vale señalar que, sin embargo, en todos los casos, sus áreas productivas estaban destinadas a otros usos del terreno. Número Bracho, Omar (2010), "Las Casas Granjas". <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/09/las-casas-granjas.html>> Consultado: 22/03/2011.



ocupados por movimientos sociales de pobladores, tema que será desarrollado más adelante.<sup>435</sup>

#### **5.2.4.2.2. La Asociación de Comerciantes e Industriales de Lagunillas [ACIL]**

El sector comercial tiene una presencia notable en la localidad. Buena parte de su origen está en el importante sector comercial que emergió tanto en Lagunillas de Agua como en Lagunillas de Tierra. Tras el incendio de 1939, una parte de éste se trasladó a Ciudad Ojeda. Las crónicas señalan que el primer negocio de víveres de Ciudad Ojeda fue establecido por Basilio Tenias y la primera panadería fue de Ramón Rincón. Las primeras películas se proyectaron en el Edificio de la Prefectura hasta que se fundó el primer cine de manos de los Hermanos Blanco. Asimismo, la primera línea de autobuses de la ciudad estaba bajo el control de la Empresa Morales. La Tropicana fue la primera estación de gasolina.

Emergió asimismo una plataforma de servicios especializados. Por ejemplo, en términos de servicios de salud. Pío Maldonado fue el primer practicante mientras que la primera clínica dental la instaló Gualberto Pernía<sup>436</sup> El primer médico que inició el ejercicio privado fue el dominicano Juan Sánchez Sánchez en 1944. El primer médico que estableció un servicio de hospitalización fue Pedro de Armas en 1956 cuando, una vez alquilada la primera casa que se construyó en lo que luego sería la Avenida Bolívar, procedió a establecer la Clínica Ojeda. Vale recordar que éste último cumplió una labor fundamental en las campañas sanitarias en Lagunillas (Prieto Soto, 1997).

El crecimiento de la actividad comercial fue importante durante la década de 1950. El censo económico de 1953 señalaba la existencia de 433 negocios entre Lagunillas, Ciudad Ojeda, Las Morochas y Tía Juana: 33 en manufacturas, 273 comercios y 127 servicios. Cinco años después, en 1958, el censo económico señalaba 984 negocios repartidos entre 99, 604 y 281 respectivamente (Quintero,

<sup>435</sup> Sub-punto 8.2.4. "Movimientos sociales" [Infra]

<sup>436</sup> "La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación" (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

1985: 67). Todos estos datos señalan que ya desde el principio se estableció un sector comercial en la ciudad con el propósito de prestar servicios a una población creciente.

Buena parte de la transformación urbana es reflejo del crecimiento del sector económico de la ciudad. Así, se construyen el Hotel Europa en 1949 y el Edificio Lepore en 1951. Entre 1953 y 1954 se erigen el Cine Iris, la Ferretería Royal, el Edificio Ojeda, las sedes del Banco de Maracaibo y del Banco Francés e Italiano, la Ferretería Zulia, el Edificio Apruzzese, el Hotel Astoria y el Edificio Alonso. El Edificio D'Émpaire se construye frente a la Plaza Bolívar en 1955 y la sede del Banco Occidental de Descuento en 1967 (Prieto Soto, 1997, 235). Un signo de desarrollo fue el establecimiento frente a la Plaza Bolívar de una sucursal de la tienda por departamentos estadounidense Sears. El hecho que fuese una de las tres tiendas que tenía en el país –las otras estaban en Caracas y Maracaibo– reflejaba tanto la capacidad de compra como el nivel de consumo en la localidad.

Ya a finales de la década de 1950, hubo intentos de organizar la representación del sector comercial de la localidad. En 1958, para el momento de la visita a Lagunillas del Contraalmirante Wolfgang Larrazabal –entonces Presidente de la Junta de Gobierno– y su comitiva, se organizó un comité de recepción que elaboró un programa de recibimiento con declaraciones de diversos sectores del Municipio. Entre los puntos, aparece el saludo de una Asociación de Comerciantes.<sup>437</sup> Sin embargo, los empresarios y comerciantes del municipio Lagunillas formaron parte de la fundación de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Distrito Bolívar con sede en Cabimas. No sería sino luego de las festividades del veinticinco aniversario de la ciudad en 1964, cuando Mauro Lepore promueve la iniciativa de establecer una asociación similar en Ciudad Ojeda, que reúna a los comerciantes e industriales locales. Con el apoyo de Alfonso Caro y José Romero, se da inicio a las reuniones que darían lugar al establecimiento de la Asociación de Comerciantes e Industriales de Lagunillas el 4

---

<sup>437</sup> “El Presidente Larrazabal visita mañana Lagunillas” (1958), **Panorama**, 17 de julio, p. 8.

de octubre de 1965.<sup>438</sup> Buena parte de la modernización de la ciudad ha derivado del esfuerzo promotor de ACIL.



Alfonso Caro



Ezio Rinaldi



Mauro Lépore

Para diciembre de 1966, ACIL promovió una acción de asfaltado de diversas calles céntricas de Ciudad Ojeda, la cual denominó la «Operación Cayapa». La misma contaba con la participación del Concejo Municipal del Distrito Bolívar y la Junta Comunal del Municipio Lagunillas, así como la colaboración de varias empresas contratistas de la localidad. Asimismo, se les invitó a la Compañía Shell de Venezuela y a la Creole Petroleum Corporation que se sumaran colaborando con petróleo.<sup>439</sup> Al año siguiente, ACIL adelantó diligencias e invitaba a los gremios profesionales y sindicales así como «sectores que de una u otra forma velan por el adelanto y el progreso de la colectividad lagunillense» para constituir lo que denominaban «Fundación Ojeda».<sup>440</sup>

<sup>438</sup> El listado de los miembros fundadores es una buena referencia de quienes constituían la élite económica de la localidad así como su origen: Norberto Emilio Martínez, Laszlo Tsarolyani, Cran Marton, Kong Yee Siu Lum, Olivo Scapin Gaetano, Juan Nicolas Perelló, Carlos Candelori D'Egidio, Juan Pastor Maneiro, Vittorio Olivieri Biferi, Nagib Youssef Abon Chuker, Khalil Chehade Nassar, Salim Housseim El Souki, Jean Sader Risk, Luís Ángel Caridad Pérez, Antonio Bermúdez, José del Carmen Contreras, Martín Villaroel Henriquez, William Nava, Jesús Romero Calles, Michele D'Agostini, Feolcho Evangelista Nicolino, Osvaldo Pulido, Luciano Sclabi, Pedro de Armas, Michele Lambo, Alberto Chirinos Castellano, José Toribio García, Alfonso Caro, Mauro Lepore, José Algimiro Barrios, Samir Elias Barbar Berberi, Celeste Pagnani D'Andrea y Enrique José Montes (Prieto Soto, 1997: 242).

<sup>439</sup> «Es una tragedia caminar en Ciudad Ojeda y Cabimas» (1966), **Panorama**, 11 de diciembre, p. 8.

<sup>440</sup> «Asamblea extraordinaria de ACIL se realizará hoy para tratar sobre la Fundación Ojeda» (1967), **Panorama**, 13 de abril, p. 7.



Instauración de la Junta Directiva de ACIL, encabezada por Osvaldo Polido  
Fuente: archivo ACIL.

El sector industrial surge a partir de las iniciativas desarrolladas por miembros del sector comercial. Debido a las gestiones de ACIL, se estableció el Parque Industrial de Ciudad Ojeda a partir de la cesión –más bien una venta simbólica- de veinte hectáreas propiedad de la empresa Shell de Venezuela. Una

vez obtenido un crédito de la Comisión de Financiamiento de la Pequeña y Mediana Empresa se comenzó a realizar la infraestructura del Parque Industrial. La primera empresa establecida fue Transformadores Eléctricos C.A.-TECA, dedicada a la reparación de estos implementos. La segunda fue Siderúrgica Zuliana C.A.-SIZUCA, una empresa procesadora de chatarra y material ferroso, siguiendo luego Lácteos Ojeda S.A.-OLASA. Luego, con la inquietud de establecer un grupo empresarial que promoviese la instalación de industrias en Ciudad Ojeda se conformó el Grupo Costa Oriental, la cual promovió empresas como Núcleos Venezolanos C.A.-NUVECA y Alfarería Ojeda. Vale decir que desde la década de 1970 se ha conformado en la localidad un importante subsector ligado a las actividades comunicaciones, lo cual –desde la radio<sup>441</sup>, prensa<sup>442</sup> y televisión<sup>443</sup>– se encarga de impactar en la opinión pública.

ACIL ha servido como plataforma para hacer escuchar los intereses del sector económico privado en la subregión, incluso en los temas públicos ligados a la política. En 1978, en boca de su presidente Orfelio Bortolussi- manifestó la complacencia de la patronal lagunillense con la designación de la Junta Administradora del Distrito Lagunillas. Incluso, llegó a plantear que las nuevas autoridades contarían con el apoyo de la organización si estaban animadas por la

<sup>441</sup> La primera emisora de radio en amplitud modulada-AM en la zona fue Radio Lagunillas, establecida en 1955. En la propia Ciudad Ojeda, la primera emisora fue Radio Fuente en 1969, la cual pasó a llamarse Radio Petrolera el año siguiente. Luego se establecerían Radio Regional – antigua Radio Lagunillas, silenciada debido a un embargo- en 1969 y Radio Ojeda. Con respecto a la frecuencia modulada-FM, la segunda en todo el país comenzó sus transmisiones en Lagunillas: la Voz de Maraven –hoy rebautizada como PDVSA FM- comenzó sus transmisiones experimentales en 1985, transmitiendo oficialmente desde 1987. Lagunillas Stereo 95.3 FM América 95.7 FM Gigante 98.3 FM Órbita 103.3 FM. La emisora COL 105.9 FM –empresa perteneciente al Grupo Higuera Miranda- comenzó a transmitir 1997 cubriendo buena parte del estado Zulia debido a que sus equipos de transmisión están ubicados en el cerro Misoa.

<sup>442</sup> Las familias Finol y Urdaneta fundaron El Regional del Zulia, el primer diario impreso en la localidad, el 30 de septiembre de 1990.

<sup>443</sup> La primera planta televisiva en la zona fue Zuliana de Televisión, fundada el 31 de agosto de 1990 como parte del complejo comunicacional propiedad de las familias Finol y Urdaneta. Este canal tiene la particularidad de haber sido la tercera planta televisiva en la historia de la televisión zuliana, así como la primera establecida fuera de Maracaibo y en transmitir en la frecuencia UHF. Hoy transmiten desde la ciudad otras dos estaciones de televisión: COL Channel y Ciudad TV. Vale señalar que, en términos televisivos, Ciudad Ojeda protagonizó un hecho curioso pero poco conocido: a mediados de la década de 1980, los habitantes de Lagunillas y Ciudad Ojeda tuvieron acceso libre a la televisión satelital debido a la retransmisión en señal abierta de canales extranjeros por parte de la empresa Maraven cuando en el resto del país éste era un servicio por suscripción de muy acceso limitado y costoso.

vocación de servir a los intereses colectivos.<sup>444</sup> El 20 de noviembre de 1989, ACIL organizó un foro en el que cada uno de los seis candidatos a Alcalde expuso su programa de gobierno, pudo aclarar interrogantes ante el público asistente. Pero también recibieron el diagnóstico sobre las necesidades prioritarias del Municipio realizado por mesas de trabajo de la misma asociación empresarial.<sup>445</sup>

Aparte de ACIL, también hubo otros intentos de asociación de los sectores económicos privados. Estos no lograron sostenerse en el tiempo. Hacia 1977 estaba encabezada por Raul Karame. ASOCEPT también participó en demandas de problemáticas sociales. En 1974, el grupo solicitó al Banco Obrero –no se ha logrado establecer bajo qué mandato- que informara sobre las condiciones de vida de los habitantes de la Urbanización Valmore Rodríguez.<sup>446</sup> En 1977, por otro lado, demandaba al Concejo Municipal del Distrito Bolívar la construcción del Estadio de Ciudad Ojeda.<sup>447</sup> También se constituyó una Unión de Contratistas de la Costa Oriental del Lago, lo que llegó a señalarse –en su momento- como una amenaza a la continuidad de ACIL.<sup>448</sup>

---

<sup>444</sup> “Nosotros –dijo Bortolussi- desde la Asociación de Comerciantes Industriales de Lagunillas, como organismo que ha cumplido un extraordinario cometido en el desarrollo económico, social y urbanístico de esta región, seguiremos brindando toda nuestra cooperación, dentro de las posibilidades y recursos materiales y personales que tengamos, en las actividades que se emprendan con el objetivo de beneficio y desarrollo comunitario, social, educativo, económico y cultural en todo el Distrito Lagunillas.

...

*Mientras las autoridades del nuevo Distrito Lagunillas estén animadas por la fuerza de vocación de servicio y por el empeño de servir en la mejor manera a los intereses colectivos –pronosticó el presidente de la ACIL señor Orfelio Bortolussi- incuestionablemente no sólo estarán respaldados material y moralmente, sino que además recibirán toda la contribución física y económica posible, para la ejecución de planes y programas que tiendan a la evolución y mejoramiento de los distintos núcleos de la población en el Distrito Lagunillas.” “ACIL complacida por designación de la junta administradora del Distrito Lagunillas por la Legislatura” (1978), **Panorama**, 22 de octubre, p. 17.*

<sup>445</sup> “En ACIL Foro con candidatos a Alcalde” (1989), **Panorama**, 22 de noviembre, p. 2-2.

<sup>446</sup> “Plantean al Banco Obrero problemas de urbanización” (1974), **Panorama**, 30 de septiembre, p. 7.

<sup>447</sup> “ASOCEPT insiste en necesidad de agilizar la construcción del Estadio para Ciudad Ojeda” (1977), **Panorama**, 15 de febrero, p. 6.

<sup>448</sup> “No queremos que ACIL naufrague” (1980), **Panorama**, 25 de febrero, p. 6.

#### 5.2.4.2.3. “El Banco Zulía... sirve”

En el caso de la Costa Oriental del Lago, la posibilidad de lograr fuentes de financiamiento para proyectos industriales se convirtió en una demanda importante a finales de la década de 1960. En este sentido, hubo un primer intento de naturaleza pública para constituir una Sociedad Financiera de la Costa Oriental del Lago, promovida por el Concejo Municipal del Distrito Bolívar.<sup>449</sup> Tal propuesta, sin embargo, no llegó a avanzar. Sin embargo, en fue poco después, cuando desde el sector privado comenzó a desarrollarse un proyecto desde el sector privado que vendría a concretizar esta propuesta.

Al amparo de la modificación en 1973-1975 de las regulaciones que regían a la banca venezolana, grupos locales se plantearon la posibilidad de desarrollar bancos comerciales a pequeña escala.<sup>450</sup> Sin embargo, fue necesario primero establecer un soporte financiero que le diera piso y solidez.

En 1978, ante la Superintendencia de Bancos, se introdujo la solicitud de permiso para constituir dos Sociedades Financieras. Por un lado, la Sociedad Financiera del Lago [SOFILAGO] con sede en Maracaibo y, por el otro, la Sociedad Financiera de la Costa Oriental del Lago [SOFICOLCA] con domicilio en Cabimas. Sin embargo, ambos grupos promotores procedieron luego a solicitar a la misma instancia que se les permitiera la fusión para constituir una sola entidad, la Sociedad Financiera del Zulía [SOFIZULIA], con sede en Cabimas.<sup>451</sup> Vale

<sup>449</sup> Además del Banco Zulía, organización que será objeto de este punto, también se fundaron pequeños bancos regionales como el Banco del Caroní de Puerto Ordaz, el Banco de Los Llanos de Valle de la Pascua, y el Banco Capital.

<sup>450</sup> “Urge creación de la sociedad financiera de la Costa Oriental” (1976), **Panorama**, 20 de mayo, p. 6.

<sup>451</sup> La difícil situación económica a partir de 1983 llevó a que fuese imposible para el Gobierno nacional seguir soportando financieramente la situación de insolvencia de algunas instituciones del Estado. Tras la intervención del Banco de Fomento Regional del Zulía en 1983, se descubrió que éste había realizado negocios fraudulentos con bancos panameños, el Banco Comercial de Maracaibo y SOFIZULIA. El Banco Comercial de Maracaibo fue intervenido el 11 de octubre de 1983. La situación financiera y legal de SOFIZULIA quedó seriamente comprometida. SOFIZULIA fue intervenida el 8 de noviembre de 1985, siendo suspendida la cotización bursátil de sus acciones en la Bolsa de Valores de Caracas para el 19 de noviembre de ese mismo año. El Ejecutivo Nacional ordenó su liquidación en 1986, el cual finalmente concluyó en diciembre de 1991. Sobre la aprobación de SOFIZULIA, ver Ministerio de Hacienda (1978), “Resolución Número 2.186 del 18 de octubre de 1978”, **Gaceta Oficial de la República de Venezuela**, Año

señalar que ambos grupos promotores contaban con miembros en común, lo que podría ser un indicador de la existencia previa de intereses comunes o –en caso de no ser así- debió haber facilitado y consolidado una misma comunidad de intereses.

En este sentido, se constituyó un grupo promotor -que se presentaba a sí mismo como «un grupo de dinámicos empresarios zulianos»- para iniciar gestiones legales que permitieran la constitución de un banco comercial cuya sede principal estuviese Ciudad Ojeda. En las reuniones preliminares -promovidas por David González Morales- contaron con la participación de Manuel Muchacho, Carmelo Contreras Barboza, Muzio Favia, Ofelio Bortolussi, Giuseppe Lombardo, Nicolino Belmonte, J. Marsolia, Torino García, Darío Villasmil, Enrique González Lugo, Luis Alberto Villasmil, Jorge Sánchez Meleán, entre otros. La iniciativa contó con el apoyo financiero de dos importantes bancos [Banco de Maracaibo, Banco Mercantil y Agrícola] y dos sociedades financieras [Sociedad Financiera de Occidente y SOFIZULIA].<sup>452</sup>

La solicitud de aprobación de la entidad bancaria se introdujo ante la Superintendencia de Bancos el 14 de enero de 1980, saliendo su aprobación publicada en **Gaceta Oficial** Número 31.959 del 9 de abril de ese mismo año. Dichos empresarios -coordinados por Walter Behling Faría<sup>453</sup>- planteaban invitar a pequeños inversionistas para participar en la constitución del capital.<sup>454</sup> La Asamblea General Constitutiva de la compañía anónima tuvo lugar el 29 de

---

CVI, Número 31.596, 19 de octubre. Con respecto a la dinámica financiera de SOFIZULIA, ver: Leonardo Vera y Raúl González (1999), **Quiebras bancarias y crisis financieras en Venezuela: una perspectiva macroeconómica**, Caracas, Banco Central de Venezuela; Leonardo Vera y Raúl González (2001), "La evolución macroeconómica de la salud de los bancos y las crisis financieras: el caso Venezuela 1960-1995", En Oswaldo Rodríguez (ed.), **Ensayos de Macroeconomía Venezolana** (pp. 283-405), Caracas, Banco Central de Venezuela

<sup>452</sup> "Con grandes perspectivas nace en Ciudad Ojeda el Banco Zulia" (1980), **Panorama**, 29 de agosto de 1981, p. 55; "Buena acogida tiene en Ojeda la apertura del Banco Zulia" (1981), **Panorama**, 8 de septiembre, p. 13.

<sup>453</sup> No ha sido posible localizar referencias acerca de Walter Behling Faría. Sólo, por un comentario marginal de prensa, parece haber estado a comienzos de la década de 1980 dedicado a actividades hípicas en la región.

<sup>454</sup> "Nuevo Banco Zulia tendrá su sede en Ciudad Ojeda" (1980), **Panorama**, 6 de octubre, p. 22.



noviembre de 1980 en la sede de ACIL en Ciudad Ojeda.<sup>455</sup> Finalmente, el Banco Zulia inició operaciones comerciales el 1 de septiembre de 1981.



<sup>455</sup> La «compañía anónima» es una figura del derecho mercantil para constituir sociedades. Ésta – según la legislación venezolana- se caracteriza por (a) ser una entidad cuya participación en el capital social de la empresa se da a través de acciones negociables, (b) hay una limitación de responsabilidad de los socios ante terceros, (c) se gobierna a través de una Junta de Administradores que se rigen por estatutos ante los accionistas. La agenda de la asamblea general constitutiva planteaba reconocer y aprobar el capital social así como recibir las cuotas sociales y los gastos de constitución, discutir y aprobar el documento constitutivo, nombrar administradores y comisarios, y autorizarlos para iniciar trámites ante la Comisión Nacional de Valores. Banco Zulia (1980), “Convocatoria”, **Panorama**, 13 de noviembre, p. 46.

Vale señalar que el Banco Zulia C.A. –en el contexto general de la historia del sistema bancario del Zulia<sup>456</sup>- no fue la primera y única entidad bancaria de naturaleza subregional.<sup>457</sup> Ahora, más allá de la presencia y actividad comercial y mercantil desarrollada por el mismo, interesa visualizarlo en el marco de los procesos de asociación colectiva económica y qué fue lo que pudo haber llevado a su constitución como un espacio de poder.

¿Quiénes constituyeron este banco? Una revisión de la lista de asistentes a las reuniones preliminares es indicador apropiado en este sentido. David González Morales, el promotor de las primeras reuniones, una importante figura en el mundo comercial y financiero zuliano del último cuarto del siglo XX.<sup>458</sup> Con respecto a los asistentes a estas reuniones fundacionales, se ve una pluralidad de personajes de

<sup>456</sup> La historia bancaria regional del estado Zulia se extiende hasta el último cuarto del siglo XIX. Como referente inicial se tiene al Banco de Maracaibo, fundado en 1881, el cual se convertiría en el núcleo inicial del Grupo Bancomara, conformado por entidades financieras especializadas: Seguros Catatumbo [1958], Inmobiliaria Banco Mara [1963], Banco Hipotecario del Zulia [1963], Sociedad Financiera Maracaibo [1974], Arrendadora de Occidente-Arrendadora Maracaibo Sociedad de Arrendamientos Financieros [1977], Inversiones Bancomara [1981] y Activos Líquidos Banco Mara [1982]. Tras la crisis bancaria de 1994, fue intervenido y liquidado por el Estado venezolano. De la fusión del Banco Comercial de Maracaibo [1915] y el Banco de Fomento Regional Zulia [1956] surgiría en 1985 el Banco Popular. Privatizado en 1993, fue intervenido en 1994 e integrado con el Banco Andino, pasando a llamarse Banco Popular y de los Andes. Adquirido en 1997 por el Banco Provincial, fue fusionado con éste. La Caja Popular de Occidente [1963] y el Porvenir [1964] fueron entidades de ahorro y préstamo de la región que –junto a otras nacionales- fueron adquiridas y absorbidas en 1998 para formar la entidad nacional Caja Familia. El Banco Hipotecario del Lago [1977] fue adquirido y se le cambió su denominación en 1989 a Banco Hipotecario Amazonas. Así, casi toda la banca regional zuliana ha desaparecido, ha sido adquirida o se ha fusionado con entidades bancarias extra regionales. Para 2012, sólo persiste el Banco Occidental de Descuento, fundado en 1957, el cual ha pasado más bien a extender sus operaciones a nivel nacional.

<sup>457</sup> El Banco Zulia fue el primer banco comercial fundado a nivel subregional en el Zulia. Pero no fue la primera entidad financiera: el 9 de abril de 1964, se fundó El Porvenir-Entidad de Ahorro y Préstamo en Cabimas. Sus presidentes fueron Guillermo Alonso, Darío Suárez Ocando, Mauricio Martínez Alegretti y David González Morales. Entre los asociados declarados en el acta constitutiva de la entidad, se puede observar a buena parte de los comerciantes e industriales del entonces Distrito Bolívar. El 1998, El Porvenir fue adquirida junto a otras entidades de ahorro y préstamo por el Banco Banesco y –tras la fusión- su sede corporativa fue trasladada a Caracas (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 825). Para una revisión del acta constitutiva, Prieto Soto (1997: 188-190).

<sup>458</sup> David González Morales nació en Guatemala en 1926. Se radicó en Maracaibo en 1929. Egresó de las licenciaturas en Administración Comercial y en Contaduría de la Universidad del Zulia así como de una Maestría en Gerencia de la Universidad de Wisconsin. Tras participar en diversas empresas, en 1970 se incorporó a El Porvenir, Entidad de Ahorro y Préstamo, donde llegó a ser Vicepresidente Ejecutivo y Presidente. Fue miembro del directorio de CORPOZULIA y de la Cámara de Comercio de Maracaibo, cuya presidencia ejerció entre 1990 y 1991 (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 1026).

diversos ámbitos de la vida económica, política y social del Zulia, no sólo de la Costa Oriental del Lago, lo que permite afirmar qué –aunque hubo una participación importante del empresariado de la subregión- el Banco Zulia fue un proyecto de carácter regional. Así, Manuel Muchacho fue una importante figura del mundo comercial de Maracaibo<sup>459</sup> y Carmelo Contreras Barboza un ganadero, empresario y político del Sur del Lago.<sup>460</sup>



De izquierda a derecha: José Meza (Gerente Banca Hipotecaria, Banco Zulia), Ovaldo Pulido y Orfelia Dortolussi (empresarios) y Walter Behán (Presidente Banco Zulia).  
Fuente: Colección Francisco Chávez

<sup>459</sup> Manuel Muchacho Armas fue hijo de Ramón Muchacho Daboín, fundador de la firma Muchacho Hermanos de Maracaibo C.A. y Presidente de la Cámara de Comercio de Maracaibo. Economista egresado de la Universidad de Vilanova-Estados Unidos, fue empresario y comerciante. Presidente de la Cámara de Industriales del estado Zulia [1976-1977], Directivo del Grupo Zuliano. Falleció en Maracaibo en 1986 (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1509-1510).

<sup>460</sup> Carmelo Contreras Barboza nació en San Carlos del Zulia en 1935. Abogado egresado de la Universidad del Zulia, es un empresario ligado a los sectores ganaderos y financieros. Dirigente gremial, fue –entre otros cargos- Presidente de la Sociedad Rural del Zulia y de la Federación Nacional de Ganaderos, Directivo de la Cámara de Comercio de Maracaibo y de FEDECÁMARAS, Presidente del Rotary Club. Promotor del Banco Hipotecario del Lago y de la Sociedad Financiera del Zulia, fue Presidente de esta última. Político ligado al partido AD, fue Gobernador del estado Zulia, Ministro de Agricultura y Cría, Senador por el Zulia y Presidente de CORPOZULIA (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 697).

Con respecto a los radicados en la Costa Oriental del Lago, resaltan: Muzio Favia, empresario italiano de Cabimas; Orfelio Bortolussi, italiano, residente en Ciudad Ojeda, ligado a la empresa Z&P Construction Company<sup>461</sup>, expresidente de ACIL; Giuseppe Lombardo, empresario avícola y automotriz de Cabimas; Nicolino Belmonte, comerciante residente en Ciudad Ojeda. Luego, al conformarse la Junta Directiva, aparecerían otros nombres clave: Constantino Ferrer; Oswaldo Pulido; Darío Suárez Ocando; Pierluigui Giuriolo.<sup>462</sup> Vale señalar que algunos de estos individuos, además de origen étnico, compartían espacios institucionales de carácter económico y social.<sup>463</sup>

Pronto, el Banco Zulia comenzó a expandir sus operaciones a las ciudades llegando a Cabimas, Maracaibo, Caracas, Barquisimeto y Acarigua. Tal expansión llamó la atención de inversionistas del Grupo Latinoamericana de Seguros de Caracas, los cuales comenzaron en abril de 1985 un alto número de acciones. Esto llevó a que se convocara a una Asamblea General de Accionistas para designar nuevos directores principales y suplentes que cubrieran las vacantes

---

<sup>461</sup> Z&P Construction Company es una empresa de construcción industrial y de servicios petroleros, esencialmente revestimiento de tuberías y tendido de líneas. Fundada el 15 de marzo de 1951 en Ciudad Ojeda por Fausto Zaramella, Antonio y Aldo Paván, y Bruno Piovan como una empresa de construcción, desarrollando a partir de 1954 labores de construcciones mecánicas y eléctricas. Su sede principal está ubicada en la Calle Independencia de Las Morochas en Ciudad Ojeda, teniendo oficinas en Venezuela [Maracaibo, Caracas, Barcelona, Pariagúan, Anaco y Maturín] así como en Miami, Estados Unidos. Era considerada en el 2010 una de las grandes empresas de construcción de Venezuela.

<sup>462</sup> “Con grandes perspectivas nace en Ciudad Ojeda el Banco Zulia” (1980), **Panorama**, 29 de agosto de 1981, p. 55; “Buena acogida tiene en Ojeda la apertura del Banco Zulia” (1981), **Panorama**, 8 de septiembre, p. 13; “Banco Zulia. Balance al 31-10-81” (1981), **Panorama**, 14 de noviembre, p. 68.

<sup>463</sup> Algunos de los directivos del Banco Zulia -Favia, Bortolussi, Lombardo, Belmonte y Giuriolo- eran de origen italiano. De éstos, Bortolussi, Belmonte y Giuriolo pertenecían a ACIL. Oswaldo Pulido, aunque no era italiano, también era miembro de ACIL. Asimismo, Bortolussi y Giuriolo estaban asociados en la Empresa Z&P Construction Company. Ferrer, Suárez Ocando, Favia y Lombardo estaban radicados en Cabimas y pertenecían a la misma Cámara de Comerciantes e industriales. Por otro lado, Favia y Lombardo –además de italianos- habían sido ambos presidentes del Club Social y Deportivo Ítalo Cabimas.

dejadas por sus respectivos titulares.<sup>464</sup> Esto implicó, de hecho, cambios importantes en la Junta Directiva de la entidad bancaria.<sup>465</sup>

Para 1986, la Junta Directiva del Banco Zulia –aunque señalaba como sede principal a Ciudad Ojeda- estaba copada por miembros de la élite bancaria de Caracas.<sup>466</sup> De los fundadores sólo quedaban Muzio Favia [como director principal] y José Toribio García [como director suplente], a los que habría que agregar a Rubén D. Díaz Viana, quien –a pesar que no aparecía entre los miembros iniciadores- era un importante empresario de Ciudad Ojeda, ex presidente de ACIL y también hombre clave de la Empresa Z&P.

El 9 de mayo de 1988, se realizó una Asamblea General de Accionistas del Banco Zulia. En la misma, con la mayoría accionaria disponible, el Grupo Latinoamericana llevó a que se acordara cambiar el nombre de la institución a «Banco Progreso, C.A.».<sup>467</sup> Poco tiempo después, la sede principal fue trasladada a Caracas. El intento de llevar adelante una institución financiera de carácter regional con base en Ciudad Ojeda había llegado a su fin debido al desplazamiento de su grupo fundador por parte de un grupo económico extra regional más importante.<sup>468</sup>

<sup>464</sup> VENPRES (1985), “Adquieren alto número de acciones del Banco Zulia”, **Panorama**, 4 de mayo, p. 1-12; “Convocatoria” (1985), **Panorama**, 4 de mayo, p. 2-7.

<sup>465</sup> ; “Buena acogida tiene en Ojeda la apertura del Banco Zulia” (1981), **Panorama**, 8 de septiembre, p. 13.

<sup>466</sup> La Junta Directiva del Banco Zulia para abril de 1986 estaba encabezada por Max Manzano Salazar como Presidente, Juan Carlos Escotet como Vicepresidente, y como Directores Hernán Rincón Inciarte, Orlando Castro Castro, Simón Contreras, Rubén D. Díaz Viana y Muzio Favia. “Banco Zulia. Balance al 30-04-1986” (1986), **Panorama**, 15 de mayo, p. 3-15. Salvo Díaz Viana y Favia, los demás provenían de Caracas y han tenido posteriormente diferentes papeles en el desarrollo del sistema financiero nacional.

<sup>467</sup> “Registro Mercantil” (1988), **Panorama**, 20 de mayo, p. 4-10.

<sup>468</sup> Durante la década de 1980, grupos financieros del centro del país procedieron a comprar pequeñas entidades con el fin de mejorar su posición en el mercado. Así como el Banco Zulia fue adquirido por el Grupo Latinoamericana de seguros, el Banco Hipotecario del Lago fue adquirido y convertido en 1989 en el Banco Hipotecario Amazonas. También se hizo referencia a negociaciones por la Sociedad Financiera de Occidente. Cf, “Grupos económicos de Caracas extienden su poder al Zulia” (1988), **Panorama**, 28 de diciembre, p. 1-8

### **5.2.4.3. Grupos de interés de reorganización territorial**

#### **5.2.4.3.1. Ciudad Ojeda y la construcción de su capitalidad**

A partir de 1835, la Provincia de Maracaibo quedó dividida en cinco cantones: Maracaibo, Perijá, Zulia, Gibraltar y Altagracia. Lagunillas -junto a las parroquias Gibraltar, San Pedro, Ceiba Grande, Ceibita y San Timoteo- aparece como parte del Cantón Gibraltar. Es decir, su espacio de interacción política correspondía al Sur del Lago. Esta situación político administrativa cambió cuando –en 1856- pasó a formar parte del Cantón Altagracia junto a las parroquias Altagracia, Ciruma, Democracia, La Rita y Cabimas. La situación vuelve a cambiar cuando la nueva Ley Político Territorial de 1884. Además que pasan a llamarse municipios, Altagracia, Democracia y Ciruma pasan a constituirse en Distrito Miranda mientras La Rita, Cabimas y Lagunillas se organizan como Distrito Bolívar, teniendo como capital Santa Rita. No fue hasta el 17 de enero de 1895 cuando se instala el Concejo Municipal del Distrito Bolívar. Los territorios del actual municipio Baralt formaban parte entonces de lo que se denominaba Distrito Sucre (Ocando Yamarte, 1996: 2002 n4; Ochoa Urdaneta, 1994).

Así, Lagunillas de Agua –ya desde mediados del siglo XIX hasta el incendio de 1939- era cabecera de de la área de influencia político-administrativa a pesar de su pobreza. El crecimiento demográfico reforzó esta situación. Para 1926 –año del inicio de la explotación petrolera- el Municipio Lagunillas contaba con 1.478 habitantes, de los cuales 792 eran hombres y 686 mujeres, la mayor parte concentrada en el poblado palafítico. Para 1936, la población era 13.922 habitantes, nueve veces una década atrás (Ministerio de Fomento, s/f). Esa situación de capitalidad se mantuvo hasta la destrucción del poblado por el incendio de 1939 y con el poblamiento de Ciudad Ojeda.

En el Decreto de traslado de la cabecera municipal a Ciudad Ojeda fue aprobado efectivamente el 24 de enero de 1941. Entre los considerandos señalados, se indicaban dos motivos: (a) el decreto de construcción de Ciudad Ojeda del 19 de enero de 1937 señalaba de manera expresa que ésta sería construida para reemplazar a Lagunillas, poblado que experimentaba condiciones

antihigiénicas y de hundimiento gradual del terreno; (b) el Concejo Municipal del Distrito Bolívar se dirigió a la Asamblea Legislativa solicitando el cambio de cabecera.<sup>469</sup> Aunque tal decisión recibió apoyo<sup>470</sup>, también comenzó a ser cuestionada públicamente. Se señalaba que -mientras Ciudad Ojeda estaba distante tanto del Lago de Maracaibo como de la Carretera Nacional- Las Morochas estaba a un lado de la vía y tenía puerto en el Lago. A ello se agregaba que, a diferencia de Cabimas, no estaba rodeada de ciénagas y contaba con una importante disponibilidad de tierras –las mismas de Ciudad Ojeda- para el fomento de la agricultura y la cría. Curiosamente, al mismo tiempo que se sentenciaba que Ciudad Ojeda nunca progresaría mientras que Las Morochas, si se le dotaba de agua y de un nuevo puerto<sup>471</sup>, podría crecer fácil y rápidamente. Así, Las Morochas estaba llamada a ser una nueva ciudad.<sup>472</sup>

Para 1964, durante las celebraciones del XXV aniversario de la ciudad, se señalaba en el boletín de la Junta Promotora:

*“La Ciudad Ojeda de hoy es completamente distinta, cuenta con treinta y cinco mil habitantes que forman una comunidad, cuenta hoy con modernas construcciones, cines modernos, Liceos, Hospitales, Grupos Escolares, Red telefónica, cloacas, instituciones bancarias, y es la cabecera del Municipio Lagunillas en donde reposan los poderes públicos.”*<sup>473</sup>

En 1989, tras la reforma de la Ley de División Político Territorial del estado Zulia, el municipio Valmore Rodríguez es separado constituyéndose en entidad autónoma con Bachaquero como capital.<sup>474</sup> El municipio Lagunillas se mantiene

<sup>469</sup> “Registro Mercantil” (1988), **Panorama**, 20 de mayo, p. 4-10.

<sup>470</sup> “Temas de Ciudad Ojeda” (1941), **Panorama**, 15 de julio, p. 9.

<sup>471</sup> Sobre la importancia del puerto para Las Morochas, ver “Las Morochas tendrán muelle” (1942), **Panorama**, 25 de mayo, p. 9.

<sup>472</sup> “Las Morochas” (1941), **Panorama**, 2 de julio, p. 9.

<sup>473</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

<sup>474</sup> El municipio Valmore Rodríguez fue creado por la Asamblea Legislativa del estado Zulia el 11 de diciembre de 1964. Hasta entonces, este territorio formaba parte del Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar. El límite entre ambos territorios fue establecido utilizando como referencia el curso del Río Chiquito, el borde norte del Embalse de Pueblo Viejo y el Río Pueblo Viejo.

eligiendo a su primer Alcalde por elección popular, cargo que recayó en Mervín Méndez.<sup>475</sup>

#### 5.2.4.3.2. El interés territorial: estado Coquivacoa vs. Distrito Lagunillas

La promoción del estado Coquivacoa contó con una importante participación de los sectores comerciales del Distrito Bolívar. En una primera etapa, desde la propuesta inicial en 1959, ésta fue encabezada por Octavio Zuleta Galué, entonces Presidente de la ACIB. En una reunión convocada por la asociación gremial para recibir al Senador Luis Beltrán Prieto Figueroa, entonces Presidente del Congreso, Zuleta Galué –frente a la directiva de la asociación y acompañado por algunos parlamentarios nacionales<sup>476</sup>- entregó un memorando que contenía la propuesta para la constitución de una nueva entidad con el territorio de la Costa Oriental del Lago.<sup>477</sup>

Un aspecto importante a considerar es cómo fue la respuesta de los diferentes sectores a la propuesta, verificable a través de sus voceros. El Presidente del Concejo Municipal del Distrito Bolívar, Germán Ríos Linares, no señaló estar en desacuerdo pero planteó que la solución a los grandes problemas de la Costa Oriental del Lago sería a través de una mejor distribución de los situados municipales, aunque indicó que ésta era una decisión del Congreso

---

Bachaquero, su capital, fue fundada sobre los restos de un poblado lacustre, llamado el Puerto de la Java, el cual desapareció debido al inicio de la explotación petrolera. The Venezuelan Gulf Oil Company comenzó a realizar tareas de exploración en 1930 que fueron suspendidas el año siguiente, siendo reanudadas en 1936. Hasta entonces, salvo los campamentos petroleros de la empresa, Bachaquero era sólo un caserío. Una década más tarde se inician actividades de exploración y perforación en Bachaquero, estableciéndose en 1939 el campamento petrolero. En 1937, asimismo, se estableció el campo de Pueblo Viejo donde se estableció además una planta eléctrica. A partir de 1978, formó parte del nuevo Distrito Lagunillas junto al Municipio Lagunillas. Aparte de Bachaquero –sede de las Parroquias Rafael Urdaneta y La Victoria- el otro centro poblado más importante es El Corozo, sede de la Parroquia Raúl Cuenca (Fuenmayor, S/F: 126-127).

<sup>475</sup> Mervin Méndez fue Alcalde de Lagunillas para el período 1990-1993, siendo reelegido para el período 1993-1996. Luego fue electo Albenis Arrieta para el periodo 1996-1999. Una vez concluido, Méndez fue electo nuevamente como Alcalde, cargo que mantendrá hasta el año 2008.

<sup>476</sup> Los parlamentarios asistentes a dicha reunión fueron el senador Ismael Ordaz y los diputados Juan José Delpino y Darío Suárez.

<sup>477</sup> “Como mamadera de gallo me parece formidable el “Estado Coquivacoa”. No estoy de acuerdo, dice Mime Ferrer, con la división del Zulia”, (1959), **Panorama**, 29 de abril, p. 6.



Nacional. Desde el propio gremio económico, algunas figuras importantes manifestaron su desacuerdo. Así, Constantino Ferrer<sup>478</sup>, señaló que ésta era una «mamadera de gallo»<sup>479</sup> y que desconocía los motivos de los redactores del memorando.<sup>480</sup> En otras palabras, la propuesta no era unánime entre los diferentes sectores sociales de la subregión.

En la década de 1960 comienza a plantearse la posibilidad de consolidar el régimen municipal en Venezuela. Así, para 1967, FUNDACOMUN elaboró un anteproyecto de Ley Orgánica de Régimen Municipal. En el caso del Distrito Bolívar, la observación provino precisamente de sectores políticos de la capital distrital, señalando que este instrumento legal es contrario a los intereses de poblados cuya estabilidad socioeconómica estaba únicamente sustentada en el funcionamiento de los poderes públicos de su jurisdicción.<sup>481</sup>

En 1962, la directiva de ACIB declaró no estar promoviendo desde 1959 la formación del nuevo estado, llegando incluso a desautorizar a Zuleta Galué, quien para entonces era asesor jurídico de la asociación.<sup>482</sup> Cinco años después, de nuevo Zuleta Galué en la Presidencia de ACIB, se convocó a una reunión en Lagunillas para establecer acuerdos comunes<sup>483</sup>, a los que finalmente no se llegaron. La reacción de los distintos sectores fue negativa a la propuesta. Jesús

<sup>478</sup> Constantino Ferrer fue gerente del Banco de Maracaibo en Cabimas, participó junto a importantes individualidades de Cabimas y Lagunillas en la fundación de la Sociedad Financiera de la Costa Oriental del Lago [SOFICOLCA]. Organizó y encabezó la Junta Pro-Cuerpo de Bomberos en 1952, a finales de la década de 1950 fue miembro de la directiva del Club Social La Rosa cuando fue propiedad de la Compañía Shell de Venezuela. Curiosamente, a pesar de su importancia clave en la historia de Cabimas en particular y la Costa Oriental del Lago en general, su biografía no aparece reseñada en el diccionario de Hernández y Parra (1999). Un sector de Cabimas tiene su nombre.

<sup>479</sup> «Mamadera de gallo» es una burla o broma que se dice a alguien (Núñez y Pérez, 1998: 315). «Mamadera» corresponde a tomadura de pelo o broma (Pérez Cuadrado, 1981: 389).

<sup>480</sup> «Como Mamadera de gallo me parece formidable el “Estado Coquivacoa”. No estoy de acuerdo dice Mime Ferrer, con la división del Zulia» (1959), **Panorama**, 29 de abril, p. 6.

<sup>481</sup> «URD promueve campaña contra anteproyecto de Ley» (1967), **Panorama**, 8 de noviembre, p.7.

<sup>482</sup> «Se contradicen directivos de la ACIB» (1962), **Panorama**, 26 de abril, p. 2; «Remitido de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Distrito Bolívar» (1962), **Panorama**, 27 de abril, p. 7; «Charla polémica de Zuleta Galué sobre nuevo “Estado Coquivacoa”» (1962), **Panorama**, 19 de mayo, p. 6.

<sup>483</sup> «Imperan en el Distrito Bolívar los problemas de hace 8 años» (1967), **Panorama**, 26 de enero, p. 1; «Sólido bloque contra el centralismo pidió la Cámara de la Construcción» (1967), **Panorama**, 31 de marzo, p. 8.

Ángel Paz Galarraga señaló estar en desacuerdo con la propuesta, planteando como alternativa la aprobación de una Ley de Asignaciones conjuntamente con una efectiva municipalización del país.<sup>484</sup>

El 27 de enero de 1972, se reunieron en la sede del Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas [STPL] un grupo de personajes de diferente índole: Manuel Núñez, Roberto Soto Montero, William Nava<sup>485</sup>, José María Rangel La Cruz, Pedro Gauna Moreno<sup>486</sup>, Jesús María Estrada, Jorge Gómez, Alfonso Chirinos, Omar Bracho González<sup>487</sup>, Félix Escalona, Luis José Fernández, Touific Hammound, Cirio Daniel Noriega, Claudio Antonio Aché, Ángel Gerónimo Villasmil<sup>488</sup>, Víctor Parra León, Nayed Farid Bouch, Guillermo Piñeiro Ríos, Alfonso Méndez, Marcos Gómez, Trino Rojas, Gil Alirio Sánchez, Ezio Rinaldi, entre otros. El punto fundamental de la convocatoria era considerar la propuesta para demandar a las instancias correspondientes la separación de los Municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez –que entonces formaban parte del Distrito Bolívar-

<sup>484</sup> Jesús Ángel Paz Galarraga [1919-2012], médico, dirigente político y escritor. Dirigente estudiantil universitario del PDN a partir de 1938, estuvo entre los fundadores de Acción Democrática. Miembro de la Asamblea Constituyente de 1947, Diputado del Congreso (1947-1948). Sufrió persecución, exilio y cárcel durante el decenio militar. Secretario General de AD en 1959, por el que fue Diputado al Congreso (1958-1963) y Senador (1963-1968). En 1967 formó parte de los fundadores del Movimiento Electoral del Pueblo, por el que fue Senador (1968-1973) (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1680). Con respecto a las declaraciones de Paz Galarraga sobre el estado Coquivacoa, ver “Cabimas” (1968), **Panorama**, 22 de octubre, p. 4.

<sup>485</sup> William Nava Finol [1928-1995] nació en el seno de la influyente familia Nava de Las Morochas. Comerciante, gestor, articulista y político, desarrolló todas estas actividades en Ciudad Ojeda. Incursionó en política con el Frente Nacional Democrático, partido conservador de derecha, del cual sería su máxima figura durante la década de 1960. Dirigente gremial, fundó y fue presidente de la Asociación de Gestores de Automovilismo de la Costa Oriental del Lago (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1547).

<sup>486</sup> No se han logrado precisar datos biográficos de Pedro Gauna Moreno. Sin embargo, en la **Memoria y Cuenta que el Ministerio de Relaciones Interiores presenta al Congreso de la República en sus sesiones ordinarias de 1970**, se señaló que ese año Gauna Moreno era entonces concejal suplente por el Movimiento Electoral del Pueblo.

<sup>487</sup> Omar Bracho González [1931] es un periodista de larga experiencia. Trabajó en el Diario de Occidente, El Día, La Columna y Panorama, donde fue Jefe de Redacción y –desde 1967– encargado de la corresponsalía del diario en Ciudad Ojeda. Asimismo, incursionó en el periodismo radial en Radio Libertad de Cabimas. Presidente fundador del Colegio Nacional de Periodistas de la Costa Oriental del Lago, instalado el 27 de noviembre de 1976. Fue designado Cronista Oficial de Lagunillas por el Concejo Municipal (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 458).

<sup>488</sup> Ángel Gerónimo Villasmil fue designado Juez del Juzgado del Municipio Lagunillas del Distrito Bolívar. Falleció en Ciudad Ojeda el 20 de abril de 2005. Tras su deceso, para honrar su larga labor judicial, la Alcaldía de Lagunillas instituyó en su honor el Premio Municipal al Abogado “Ángel Gerónimo Villasmil”.

para la confirmación de una nueva entidad local. Como resultado de dicha reunión, fue creada una comisión –llamada «Comité pro nuevo Distrito Lagunillas»- siendo designados Pedro Gauna Moreno como presidente y Omar Bracho González como secretario. Sin embargo, no sería sino hasta 27 de marzo de 1978 cuando se instaló la comisión pro nuevo distrito en el municipio Valmore Rodríguez.<sup>489</sup>

Todos los asistentes a la reunión fundacional tenían en común –según lo señala Bracho González, uno de los asistentes a la reunión- que eran “... *personalidades vinculadas a los diferentes sectores dirigenciales [sic] de Ciudad Ojeda.*”<sup>490</sup> Diversos sectores de los Municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez respaldaron la propuesta. El sector económico –encabezado por ACIL- se volcó a respaldar la creación del nuevo Distrito. Para darle mayor amplitud y fuerza a la iniciativa, fue designada una nueva Junta cuya responsabilidad como Presidente fue encomendada a Ezio Rinaldi.<sup>491</sup>

Para fortalecerse, el Comité Pro-Distrito Lagunillas procedió a solicitar declaración de apoyo a los distintos organismos representativos de la vida social de los Municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez. La idea fue dar cuerpo a una corriente de opinión que reflejara la fuerza legítima de la propuesta. En este sentido, más de un centenar de organizaciones sociales de ambos Municipios hicieron público su confirmación. Haciendo una revisión de la lista<sup>492</sup>, considerando sólo a aquellas que correspondían entonces al Municipio Lagunillas, y aplicando el esquema tipológico utilizado en el presente trabajo, se puede tener una panorámica general del campo de organizaciones y agrupaciones sociales de la localidad:

<sup>489</sup> Entre los miembros de la Comisión en Bachaquero se encontraban Vicente Scionty, Rodolfo Rivas, Modesto Graterol, Hugo Arapé, Julio Mosquera, Antonio Urribarrí (Bracho, 1996).

<sup>490</sup> Bracho, Omar (2010), “Lagunillas histórica: Lagunillas alcanzó en 1978 su autonomía político territorial” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/04/lagunillas-historica-lagunillas-alcanzo.html>> Consultado: 13/05/2012.

<sup>491</sup> Bracho, Omar (2010), “Lagunillas histórica: Lagunillas alcanzó en 1978 su autonomía político territorial” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/04/lagunillas-historica-lagunillas-alcanzo.html>> Consultado: 13/05/2012.

<sup>492</sup> “Más de 100 organismos representativos apoyan creación del Distrito Lagunillas” (1974), **Panorama**, 20 de abril, p. 7.

- Movimientos sociales: Juntas Pro Mejoras de Altagracia, Turiacas, Parateahi, Recta de Los Chivos, Los Puentes, El Membrillo, El Polín, Autopista, Tasajeras, Campo Mío, La Q, La R, La N, La X, Barrio Venezuela, Barrio Nuevo, La Playa, Barrio Unión, A Juro, Monterrey, Los Samanes, Carretera O, Barrio Falcón, Frontera Colombia, El Danto, El Sombrero, Zipayare, 23 de Enero, Rafael Caldera, Barrio Obrero, Valmore Rodríguez II, Urbanización Eleazar López Contreras, Urbanización Tamare, Barrio Libertad, Barrio San José, Barrio Sierra Maestra, Campo Alegre, Ezequiel Zamora, Mariscal Sucre, La L [40].
- Partidos políticos: [0].
- Sindicatos: STPL, STIH-Lagunillas, Organización Sindical de Marinos de Venezuela, Sindicato de Marinos y Obreros de la Industria Petrolera en el Distrito Bolívar, Unión de Empleados y Obreros de la Industria y el Comercio de los Distritos Bolívar y Baralt, Sindicato de Transporte de Unidades Pesadas de los Distritos Bolívar, Miranda y Baralt, Federación Venezolana de Maestros-Seccional Lagunillas, Sindicato de Funcionarios del Ministerio de Educación, Asociación de Maestros del Estado, Sindicato de Transporte del Distrito Bolívar-Seccional Lagunillas, Unión de Conductores de Lagunillas [11].
- Grupos de Interés: ACIL, Asociación de Comerciantes, ASOCEPT, Asociación de Comerciantes y Pro Desarrollo de Lagunillas, Asociación de Ganaderos de la Pica Pica, Delegación Lagunillas del Colegio de Abogados, Asociación de Gestores de Automovilismo de los Distritos Bolívar, Miranda y Baralt; Asociación de Propietarios de Talleres Mecánicos y sus Similares, Cámara de Farmacias [9]
- Asociaciones de voluntarios y ciudadanos: Organización Juvenil del Casco de Lagunillas, Las Morochas en Marcha, Club de Leones de Lagunillas, Club de Leones de Ciudad Ojeda, Club de Leones Tamare-Tía Juana, Centro Comunal de Ciudad Ojeda, Asociación de la Banda Ciudadana, Radio Club de Ciudad Ojeda, Sociedad Médica de Ciudad Ojeda, Asociación de Bienestar y Cultura de Lagunillas, Comunidad Educativa del

Liceo Raúl Cuenca, Comunidad Educativa del Liceo Francisco Antonio Zea, Junta Central del Aniversario de Ciudad Ojeda, Sociedad Pro La Guardia, Centro Cultural Bolívar, Asociación Juvenil de la Urbanización Tamare, Sociedad Pro Arismendi [17].

De la lista anterior se pueden extraer algunas conclusiones. Primero, el mayor número de organizaciones registradas en la lista de apoyo corresponden a las Juntas Pro Fomento [40], siguiendo en orden decreciente las asociaciones de voluntarios y ciudadanos [17], los sindicatos [11] y los grupos de interés [9]. Asumiendo que los movimientos sociales y las asociaciones de voluntarios y ciudadanos corresponden a aquellas formas de acción colectivas relacionadas con el espíritu cívico, es posible señalar que éste fue un movimiento de reivindicación de voluntad popular. Que los sindicatos y los grupos de interés constituyan más bien la representación de la voluntad particular, es también significativo. Ahora, el hecho que ningún partido político haya salido a dar apoyo a esta propuesta es mucho más revelador.<sup>493</sup> Son ellos los que estaban discutiendo en ese momento en la Asamblea Legislativa del estado Zulia la viabilidad política de aprobar dicha propuesta.

La propuesta pro-estado Coquivacoa había caído en un letargo. A partir de 1975, Delmo Delgado y Edmundo Muir encabezaron nuevas iniciativas en este sentido. Ambos eran comerciantes de Cabimas, siendo Delgado el entonces Presidente del Rotary Club de la localidad. Incluso, se convocó la participación de representantes de las Juntas Pro Mejoras.<sup>494</sup>

Sin embargo, también emergieron grupos sociales que se declararon opuestos a la propuesta pro-distrito. En 1978, representantes del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros [SUOEP] de Bachaquero declararon no apoyar la promoción del nuevo Distrito Lagunillas, sosteniendo que era una «acción

---

<sup>493</sup> Salvo la declaración en 1972 de la dirigencia campesina de COPEI, no se han logrado precisar manifestaciones de apoyo o crítica a la propuesta. Al respecto, ver “Respaldan dirigentes campesinos creación del Distrito Lagunillas” (1972), **Panorama**, 20 de julio, p. 14.

<sup>494</sup> “Se movilizan los sectores de Bolívar hacia creación del Estado Coquivacoa” (1975), **Panorama**, 27 de octubre, p. 7; “Organismos representativos se suman al logro de nuevo Estado Coquivacoa” (1975), **Panorama**, 28 de octubre, p. 7.

separatista». Sin embargo, como alternativa respaldaban la creación del estado Coquivacoa, mecanismo para enfrentar el centralismo.<sup>495</sup> Vale recordar que existía coincidencia en la militancia partidista entre el sector dominante del Concejo Municipal del Distrito Bolívar y la dirigencia del SUOEP, en ambos casos militantes del MEP. Con respecto a los sectores económicos, la respuesta no fue unánime. Los mismos argumentos utilizados por el SUOEP fueron utilizados por Luis Marcano, entonces gerente de la sucursal del Banco de Maracaibo en Santa Rita, tres días antes<sup>496</sup> y el 26 abril por Paucides Gutiérrez, ex Presidente de ASOCIB y dirigente comercial de Cabimas. Además de declarar su apoyo a la nueva entidad federal y descalificar al nuevo distrito, señaló que éste era la aspiración voceada por un «reducido grupo de personas de Ciudad Ojeda».<sup>497</sup>

Estas declaraciones dieron pie a que –en el espacio público– fuesen utilizados los argumentos dados para dar respuestas y contra respuestas. Por ejemplo, en una declaración del 14 de abril de 1978, Néstor Cumare señaló que apoyaba la creación del estado Coquivacoa y estaba en desacuerdo con el Distrito Lagunillas en tanto que: “... *sí estamos pegados a esta tierra y porque sí somos agradecidos a la región que nos cobija...*”<sup>498</sup> Tales declaraciones del líder del MEP y del SUOEP tuvieron en efecto que pocos días después se apresuró a declarar que estaba desprovisto de sentimientos xenófobos, animado por gran respeto y consideración por los extranjeros residentes en la Costa Oriental del Lago.<sup>499</sup>

Diversos sectores sociales de los Municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez procedieron a convocar un paro cívico colectivo entre las 6:00 y las

<sup>495</sup> “Trabajadores petroleros de Bachaquero están opuestos al nuevo Distrito” (1978), **Panorama**, 11 de abril, p. 7; “Un nuevo Distrito no será tabla de salvación de Valmore Rodríguez y Lagunillas” (1978), **Panorama**, 15 de abril, p. 17.

<sup>496</sup> “Reclamar realizaciones justas es lo que está actualmente planteado” (1978), **Panorama**, 6 de abril, p. 7.

<sup>497</sup> “La construcción del Estado Coquivacoa asegurará transformación de la Costa Oriental” (1978), **Panorama**, 26 de abril, p. 7.

<sup>498</sup> “Un nuevo Distrito no será tabla de salvación de Valmore Rodríguez y Lagunillas” (1978), **Panorama**, 15 de abril, p. 17.

<sup>499</sup> “Venezolanos y extranjeros hemos marchado juntos en la construcción del país” (1978), **Panorama**, 20 de abril, p. 8.

10:00 am del día 21 de abril de 1978. El objetivo único era demandar la creación del Distrito Lagunillas. En este sentido, convocó el Comité Coordinador del Pro-Nuevo Distrito Lagunillas, y contó con el apoyo de ACIL, la Asociación de Comerciantes e Industriales del Municipio Valmore Rodríguez, el Sindicato de Marinos de Venezuela-Seccional Lagunillas, ASOCEPT, el Sindicato de Hidrocarburos de Bachaquero, el Sindicato del Transporte-Seccional Lagunillas, así como los centros de estudiantes de los institutos educativos públicos del Municipio Lagunillas.<sup>500</sup> Poco después, las Juntas Pro Fomento de Lagunillas y Altagracia procedieron a respaldar públicamente la propuesta de conformación distrital.<sup>501</sup>

El 4 de agosto de 1978, los legisladores regionales del Zulia sancionaron una nueva reforma a la ley de división político territorial del Estado, por la cual los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez, del Distrito Bolívar, fueron agrupados en un nuevo distrito denominado Lagunillas Con la autonomía administrativa correspondiente a dicha figura político territorial. Fermín Meoz Cepeda.<sup>502</sup> Los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez, involucrados en la aspiración del nuevo Distrito, adquirieron una nueva estatuta político territorial. La reforma de ese año a la ley de División Político Territorial del estado Zulia fue aprobada por la Asamblea Legislativa con un solo voto salvado. El ejecútase de dicha reforma, fue firmada por el Gobernador Guillermo Rincón Araujo en un escenario publico instalado sobre la tarima del aniversario en la calle Trujillo de Ciudad Ojeda.

---

<sup>500</sup> Para ver las convocatorias, consultar la edición de Panorama del día 20 de abril de 1978, p. 8. Asimismo, "Paro de cuatro horas en los municipios Lagunillas y Valmore Rodríguez" (1978), **Panorama**, 21 de abril, p. 13.

<sup>501</sup> "Barrios Altagracia y Lagunillas respaldan creación del Distrito" (1978), **Panorama**, 7 de mayo, p. 21.

<sup>502</sup> Fermín Meoz Cepeda [1915-1995], abogado, Doctor en Ciencias Políticas, educador y profesor universitario, político, parlamentario y articulista. Militante de Acción Democrática, vivió el exilio político en Cuba y Colombia durante el decenio militar 1948-1958. Se desempeñó en diversos cargos públicos, en todos los niveles de gobierno, tanto en el país como diplomático. Fue representante electo en diversas ocasiones: miembro de la Asamblea Constituyente de 1947, Senador de la República, Diputado de la Asamblea Legislativa del estado Zulia durante tres periodos consecutivos [1969-1974, 1974-1979, 1979-1984], siendo su Presidente durante el segundo período (Hernández y Parra, 1999, Tomo II: 1437).



Gobernador Guillermo Rincón Araujo firma el ejecútase a la Ley de División Político Territorial 1978 que crea el Distrito Lagunillas. A un lado, Ezio Rinaldi, Presidente ACIL.  
Fuente: Colección Francisco Chávez

La aprobación del Distrito Lagunillas, sin embargo, no implicó el cese de los esfuerzos de promoción del estado Coquívacoa. Así, la Cámara de Comerciantes Minoristas, los transportistas y la Cámara de Farmacias de Cabimas se constituyeron en grupo promotor y procedió a convocar a los Concejos Municipales de la Costa Oriental del Lago así como el Distrito Sucre, la Junta Promotora del Distrito Lagunillas así como los organismos de representación de



intereses económicos de la subregión.<sup>503</sup> Ahora, aunque se ha hablado del estado Coquivacoa desde entonces hasta principios del siglo XXI, sin embargo, más allá de algunas declaraciones emotivas por parte de voceros individuales en el contexto de protestas por la desatención oficial a la subregión<sup>504</sup>, no se tiene información pública de que se hayan adelantado nuevas gestiones a este respecto, aunque sí se trató una vez de establecer mecanismos de coordinación intermunicipal en la subregión.<sup>505</sup>

## 5.2.5. Asociaciones de voluntarios y ciudadanos

### 5.2.5.1. Club de Leones y Rotary Club

Con respecto a las sedes locales de grupos foráneos, su presencia -a pesar de la obra de beneficencia y filantropía que desarrollaron- fueron vistas muchas

---

<sup>503</sup> “Adelantan gestiones para crear el Estado Coquivacoa en Zulia” (1978), **Panorama**, 12 de agosto, p. 17; “Impulsarán creación del Estado Coquivacoa” (1978), **Panorama**, 17 de agosto, p. 15; “Creación del Estado Coquivacoa gestionan en el Distrito Bolívar” (1978), **Panorama**, 14 de octubre, p. 7; “Es inoportuno dividir el Dto. Bolívar” (1984), **Panorama**, 29 de octubre, p. 25.

<sup>504</sup> “Federación de Juntas de Desarrollo Comunal del Distrito Bolívar cumplió dieciocho años de haber sido fundada” (1981), **Panorama**, 16 de septiembre, p. 24; “Directorio de la sub-región y Concejo Municipal opuestos a división del Distrito Bolívar” (1984), **Panorama**, 14 de enero, p. 16; “Costa Oriental desea mayor atención del Gobernador” (1984), **Panorama**, 16 de febrero, p. 24; “El Distrito Bolívar se opone a la división territorial” (1984), **Panorama**, 24 de octubre, p. 17; Santéliz, Gerarda (1984), “El Dto. Bolívar cumplió 100 años. Su riqueza no ha mejorado los servicios públicos”, **Panorama**, 27 de diciembre, p. 13; “Monseñor Marco Tulio Ramírez Roa: Luchen unidos por el Estado Coquivacoa” (1985), **Panorama**, 24 de febrero, p. 2-1; “Desarrollo de la COL depende de reactivación de su economía” (1985), **Panorama**, 10 de marzo, p. 2-1; Chaparro, José (1991), “Parlamentarios zulianos protestan pretensión de dividir al Estado”, **Panorama**, 15 de mayo, 1-11; Vera, Jooli (1991), “Monseñor Roberto Lückert: Desidia de gerencia política provocaría división del Zulia”, **Panorama**, 17 de mayo, p. 2-1; Aguillón, Pedro (1991), “Estado Coquivacoa beneficiará a la COL”, **Panorama**, 29 de mayo, p. 2-5; Fernández, Argel (1993), “El MAS presentó candidatos por el circuito 11”, **Panorama**, 26 de octubre, p. 2-2; Gollo Chávez, Américo (1994), “Del Zulia y el país”, **Panorama**, 7 de marzo, p. 1-4; González, Luis (1995), “Por qué dividirnos, si más potencial tendría Coquivacoa”, **Panorama**, 18 de enero, p. 1-6; Vásquez Figueroa, Luis (1995), “El Caldo Gordo”, **Panorama**, 5 de diciembre, p. 4-8; Matta, Elías (1999), “El drama de la Costa Oriental del Lago”, **Panorama**, 21 de mayo, p. 1-5; Figueroa Zavala, Alirio (2002), “El Estado Coquivacoa”, **Panorama**, 10 y 17 de septiembre, p. 2-8..

<sup>505</sup> Sin embargo, esto no significa desde los organismos públicos no se hayan intentado establecer mecanismos de coordinación intergubernamental en la subregión: una vez iniciada la reforma de división territorial en 1984, se planteó la posibilidad de constituir un «Bloque de municipalidades» para gestionar soluciones conjuntas a los problemas. Sin embargo, dicha propuesta tampoco logró consolidarse. Al respecto, ver “Bloque de municipalidades gestionaran solución a los problemas” (1984), **Panorama**, 24 de octubre, p. 17.

veces con desconfianza o sospecha por parte de sectores políticos importantes, por ejemplo, la izquierda.

El Club de Leones de Lagunillas, el cual se instaló el 14 de octubre de 1943 en una antigua casona de madera a un lado del Taller Central. Se instaló apenas cinco meses después que en Cabimas contando con la participación activa inicial de empleados de la VOC, a los que se agregaron posteriormente las ayudas de la Mene Grande Oil Company y la Creole Petroleum Corporation. Sus primeras acciones de atención social estaban dirigidas fundamentalmente a la atención en salud: el 28 de mayo de 1944 se inauguró el Dispensario Dr. Gustavo Rísquez con el cual se buscaba prestar atención médica gratuita a la población (Prieto Soto, 1997).

La vieja sede del Club de Leones de Lagunillas se incendió el 22 de diciembre de 1965, destruyendo la casa pero también una gran cantidad de alimentos que iban a ser distribuidas entre familias de escasos recursos de la localidad. A partir de entonces, se adelantaron diligencias para construir un nuevo espacio. El llamado «Centro León de Lagunillas» fue inaugurado el 18 de abril de 1967, construido con el apoyo de empresas contratistas del Municipio así con la colaboración de entidades públicas y privadas. Esta edificación iba más allá de ser sólo un centro de reuniones, fue organizada para que adelantara actividades de proyección social: contaba con una biblioteca pública, un salón de capacitación manual, un auditorio de uso comunitario, y un complejo clínico con sala de cura, consultorio y farmacia.<sup>506</sup> Éste se mantiene aún en operaciones.<sup>507</sup>

En dos días consecutivos, se publicó en la prensa dos iniciativas sociales del Club de Leones de Lagunillas. Por un lado, ante la muerte repentina de una pareja de Campo Mío que dejó en el desamparo a once hijos y una anciana, organizaron un comité de ayuda junto con otras instancias de la localidad: el Club de Leones de Ciudad Ojeda y Bachaquero; el Presbítero Amado J. Baptista, párroco de Lagunillas; Euro A. Romero, Jefe de la Unidad Sanitaria; directores de

---

<sup>506</sup> «Centro León de Lagunillas será inaugurado el 18» (1967), **Panorama**, 13 de abril, p. 7.

<sup>507</sup> El Club de Leones de Lagunillas ha sido catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio de creación individual» del Municipio Lagunillas (IPC, 2009: 81).

las distintas escuelas de Lagunillas; representantes de la prensa. Con menos notoriedad, con el apoyo de los cubiles de Maracaibo y Los Haticos así como la Asociación de Amigos del Árbol de Maracaibo, se constituyó la Asociación de Amigos del Árbol de Lagunillas. En la misma también participaban el Presbítero Baptista y el Dr. Romero, además de los directores de las escuelas petroleras de Lagunillas.<sup>508</sup>

Luego, en 1957, se establece el Club de Leones de Ciudad Ojeda fundado por Alfonso Caro. En 1959, se funda el Club de Leones de Tamare.<sup>509</sup>

El Rotary Club de Ciudad Ojeda fue fundado el 14 de febrero de 1975, iniciándose con la participación de veinte miembros que representaban diferentes profesiones y actividades de Ciudad Ojeda. De forma expresa, el Rotary Club plantea que a partir de la constitución de una asociación en la que exista amistad y compañerismo entre sus miembros, esta unión debe mostrarse a través de obras para el beneficio de la comunidad en la que se encuentran.<sup>510</sup> Para ello, los llamados «rotarios» utilizan sistemas de financiamiento de sus actividades benéficas: (a) aportes voluntarios de instituciones y empresas; (b) organización de eventos para la recolección de fondos; (c) incentivo a la comunidad para que esta contribuya para las obras; (d) financiamiento directo de los miembros del Club para aquellas obras de menor cuantía. Dicho Club procedió, asimismo, a promover organizaciones dependientes específicas para estudiantes de educación secundaria [INTERAC] y universitaria [ROTARAC].

<sup>508</sup> “Se formó comité para prestar ayuda a menores desamparados” (1961), **Panorama**, 27 de mayo, p. 7; “Asociación de Amigos del Árbol organizan Leones de Lagunillas” (1961), **Panorama**, 27 de mayo, p. 7; “Leones fundan un comité pro ayuda a familia desamparada” (1961), **Panorama**, 28 de mayo, p. 7.

<sup>509</sup> El Club de Leones de Tamare ha sido catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio de creación individual» (IPC, 2009: 92).

<sup>510</sup> Entre las obras benéficas promovidas y financiadas por el Rotary Club de Ciudad Ojeda se encuentran: la Escuela del sector Cabeza de Toro, dotación de la Biblioteca de la Parroquia Santa Lucía de Ciudad Ojeda, instrumentos para la Banda Municipal de Lagunillas, un carro contra incendio para el Cuerpo de Bomberos del Distrito Lagunillas, la promoción y financiamiento de la Sociedad Anticancerosa en el Distrito Lagunillas, apoyo a la Casa de la Cultura de Ciudad Ojeda, dotación de autobús a la Unidad de Educación Especial Jesús Enrique Lossada de Lagunillas, dotación de mobiliario para la Policía Técnica Judicial de Ciudad Ojeda, etc. Al respecto, ver “Rotary Club de Ciudad Ojeda: 9 años sirviendo a la comunidad” (1984), **Panorama**, 16 de febrero, p. 24.

### 5.2.5.2. Centro Comunal de Ciudad Ojeda

Con respecto a las asociaciones benéficas resaltan algunas de carácter esencialmente comunitario, pero también aquellas que son representación de organizaciones internacionales.

El 21 de septiembre de 1956, un grupo de personas «un grupo de personas de alto espíritu cívico, preocupadas por el bien de la comunidad» [sic] se constituyeron en un Comité Pro-Mejoramiento de Ciudad Ojeda. Entre las opciones organizativas, se optó por constituir un «Centro comunal» al considerarlo uno de instrumentos más adecuados para desarrollar programas [educativos, culturales, recreativos, asistenciales] así como proyectos de ayuda mutua para las familias (Consejo de Bienestar Rural, 1959).

Bajo el patrocinio del Consejo de Bienestar Rural [CBR], el apoyo del Ejecutivo del estado Zulia y la participación del Prefecto del Municipio Lagunillas, el Director de la Escuela Andrés Bello y otras personalidades de la localidad, se organizó en Ciudad Ojeda una Comisión Asesora para el establecimiento de una organización que –reuniendo a las personas representativas de la zona– colaborase en el bienestar de la comunidad y buscara soluciones a los problemas de las mismas. Para ello, debían hacer asambleas populares para informarse de los problemas y colaborar con el gobierno para su solución. La asesoría técnica sería dada por Elda Marquina, profesora encargada por el CBR.<sup>511</sup>

El Centro Comunal de Ciudad Ojeda fue inaugurado el 4 de mayo de 1957. La organización interna es bastante simple: un Comité Directivo con carácter ad honorem elegido en asamblea, que cuenta con la asistencia técnica de un(a) asesor(a) en programas de desarrollo comunal pagado por el Ejecutivo del estado Zulia. Para el momento de su establecimiento, existió un Comité Organizador que contó –entre otras personas– con Ramón Revilla como Presidente, Luis Tarcisio

---

<sup>511</sup> “Centro Comunal se organizó definitivamente en Ciudad Ojeda” (1955), **Panorama**, 3 de octubre; “Un Centro comunal será organizado en la población de Ciudad Ojeda” (1956), **Panorama**, 16 de noviembre.

Finol como Vice-Presidente y el Presbítero Amado J. Baptista.<sup>512</sup> La asesora técnica asignada fue la Profesora Elda Marquina. En octubre de ese mismo año, fue modificada la Junta Directiva, quedando conformada por Luis Tarcisio Finol como Presidente (Consejo de Bienestar Rural, 1959).



Distribución de juguetes a los niños. 22 de diciembre de 1955. De izquierda a la derecha, la Directora Directora de Rincón, Celia Oquendo y asistente no identificada.  
Fuente: Colección Celia Oquendo de Oquendo.

En 1959, Graciela de Rincón fue designada directora del Centro Comunal. Para entonces, la Junta Directiva estaba formada por: Marco T. García Terán [Presidente], Mauro Lepore [Vicepresidente], Omar Bermúdez [Secretario General], Lesbia Rodríguez [Secretaria de Correspondencia], Francisco Araujo [Tesorero], Eugenia de Franzmenir, Marcelino Mota y el Presbítero Ceferino Solís

<sup>512</sup> Luis Tarcisio Finol era el Médico Rural de Ciudad Ojeda para ese momento. Luego desarrollaría una carrera meritoria en el área de la epidemiología descubriendo, junto a Américo Negrete de la Universidad del Zulia, los ciclos naturales de la encefalitis equina venezolana. El Presbítero Amado J. Baptista era, para entonces, Párroco del Municipio Lagunillas. Sobre Ramón Revilla no se ha podido precisar datos biográficos. Al respecto, ver "El sábado será inaugurado el Centro Comunal de Ciudad Ojeda" (1957), **Panorama**, 4 de mayo, p. 6; "Inaugurado el Centro Comunal de Ciudad Ojeda. Auspiciado por el Concejo de Bienestar Rural" (1957), **Panorama**, 6 de mayo, p. 6; "Elegido el Dr. Finol Presidente del Centro Comunal de Ojeda" (1957), **Panorama**, 17 de octubre.

[vocales]. Tal directiva fue ampliada en 1960 con la inclusión de nuevas personas en las vocalías. Los programas del Centro Comunal se desarrollaban en cuatro áreas. La primera área, programas educativos y culturales: educación preescolar, cursos de economía doméstica [corte y costura, manualidades, arreglo personal, alimentación, etc.], programas vacacionales, educación religiosa, charlas educativas y actos culturales. La segunda área, programas recreativos: cumpleaños del mes, parque infantil, fiestas varias. La tercera área, programas asistenciales: consulta médica, reparto de medicina, ropero escolar, reparto de juguete, ropero del pobre, suministro de alimentos, atención de casos individuales. Finalmente, programa otros servicios a la comunidad: oficios religiosos [en castellano e italiano], orientación. El área de cobertura del Centro Comunal abarcaba, además de la Ciudad Ojeda alrededor de la redoma central, a Las Morochas, Tía Juana, Tasajeras y Lagunillas.<sup>513</sup>

Para financiar sus actividades, se recolectaban contribuciones de organismos públicos y privados. Con respecto al sector privado, las empresas petroleras extranjeras fueron centrales en este sentido. Así, la Creole Petroleum Corporation donó libros escolares para ser repartidos así como un local prefabricado para que sirviese para las actividades educacionales.<sup>514</sup> Otras empresas [Z&P Construction, Embotelladora Pepsi-Cola, Supermercado 5 Hermanos, etc.] así como asociaciones voluntarias [Sociedad de Damas “Ayuda” de Tía Juana] contribuyeron y financiaron con donaciones.<sup>515</sup>

<sup>513</sup> “Centro Comunal de Ciudad Ojeda será piloto para toda la República” (1959), **Panorama**, 20 de octubre, p. 18; “Una labor positiva ha realizado el Centro Comunal de Ciudad Ojeda” (1960), **Panorama**, 18 de septiembre, p. 6; “se ampliarán instalaciones del Centro Comunal Ojeda” (1960), 19 de septiembre, p. 6; “Creole dona libros escolares al Centro Comunal de Ojeda” (1960, 25 de septiembre, p. 6, “Empiezan las tareas educacionales en el CCO” (1961), **Panorama**, 29 de septiembre, p. 5; “Cestas de navidad y juguetes repartirá el Centro Comunal. Constituida Sociedad Protectora del Niño Pobre” (1961), **Panorama**, 22 de diciembre, p. 6; “Campaña pro-Escuela Artesanal de Ojeda desarrolla Centro Comunal” (1963), **Panorama**, 20 de julio, p. 7; “Honra a sus colaboradores Centro Comunal de Ojeda” (1964), **Panorama**, 14 de mayo, p. 7.

<sup>514</sup> “Creole dona libros escolares al Centro Comunal de Ojeda” (1960, 25 de septiembre, p. 6; “Con aporte de la Creole reparte libros en Centro Comunal de Ojeda” (1960), **Panorama**, 3 de octubre, p. 3; “Creole dona local prefabricado para el Centro Comunal de Ojeda” (1961), **Panorama**, 1 de septiembre, p. 6.

<sup>515</sup> “Alimentos y juguetes repartió el Centro Comunal de Ciudad Ojeda” (1964), **Panorama**, 6 de enero, p. 7.

### 5.2.5.3. El Grupo Jueves: una experiencia de acción artístico-cultural

La primera referencia en el diario Panorama fue una reseña del inicio de actividades del grupo con un festival artístico en el Club Carabobo de Lagunillas el 16 de junio de 1966.<sup>516</sup>

La presentación de la obra “Nuestra Natacha” del español Alejandro Casona en el Club Mene Grande de la localidad del mismo nombre fue la actividad que dio inicio a las actividades de la Sección de Teatro del Grupo Jueves. Ésta contó con la dirección de Iris Proudfoot —encargada de la Sección y quien interpretó el papel de Natacha— y con la asesoría técnica del «conocido director capitalino» [sic] Paul Williams. Luego sería llevada al Club Miraflores de Bachaquero y el Club Carabobo de Lagunillas.<sup>517</sup> El 15 de diciembre de 1967 presentaron una velada artístico-cultural llamada «Adiós al 67» en la Escuela Antonia Esteller de Lagunillas en la que hubo exposición de pintura y fotografía, presentación de los grupos de danza y canto coral, así como del conjunto de cuerdas.<sup>518</sup>

La Coral Shell-Grupo Jueves se presentó en la actividad de homenaje a los fundadores en el 15° Aniversario del Club de Leones de Cabimas.<sup>519</sup> Un homenaje a las madres en su día tuvo como presentación central al grupo coral y al conjunto de cuerdas en la Escuela Antonia Esteller.<sup>520</sup> En homenaje a los periodistas en su día en el Club Alianza.<sup>521</sup> En el aniversario del Club Campo Rojo.<sup>522</sup> Promovió la donación de juegos de ajedrez al Centro Ciudad Ojeda del Consejo Venezolano

<sup>516</sup> “Artes y Letras. Revista Semanal” (1966), **Panorama**, 19 de junio.

<sup>517</sup> “Presentó el Grupo Jueves la obra “Nuestra Natacha” (1967), **Panorama**, 16 de mayo, p. 7; González, Eddie (1967). “Con “Nuestra Natacha” de Casona inició sus actividades teatrales el Grupo “Jueves” de Lagunillas”, **Panorama**, 28 de mayo.

<sup>518</sup> ““Adiós al 67” presentó anoche el Grupo Jueves” (1967), **Panorama**, 16 de diciembre, p. 7.

<sup>519</sup> “Club de Leones de Cabimas rindió homenaje a sus fundadores” (1968), **Panorama**, 7 de mayo, p. 6.

<sup>520</sup> “Celebrado el “Día de la Madre” en la “Escuela Antonia Esteller”” (1968), **Panorama**, 12 de mayo, p. 9.

<sup>521</sup> “Grupos artísticos rindieron homenaje a los periodistas” (1968), **Panorama**, 18 de junio, p. 6.

<sup>522</sup> “El Grupo Jueves, hoy en Centro Campo Rojo” (1969), **Panorama**, 17 de abril, p. 8; “Orfeón del Grupo Jueves en Campo Rojo” (1969), **Panorama**, 29 de abril, p. 6.

del Niño, dictando talleres de éste juego y preparando actividades artísticas y culturales para los miembros del mismo.<sup>523</sup> Junto al Grupo Cromolira en los actos del XXX Aniversario de Ciudad Ojeda.<sup>524</sup> El aniversario de la Escuela Andrés Bello.<sup>525</sup> En la “Semana de la Cultura Zuliana” de 1971, organizada por la Casa de la Cultura “Andrés Eloy Blanco”.<sup>526</sup>

#### 5.2.5.4. Asociaciones de identificación étnica

Ya se ha hecho referencia a las asociaciones sociales de origen regional. Así, en la década de 1930, los falconianos establecieron la Unión Mutua Falconiana en Tasajeras. Sin embargo, las más activas fueron las asociaciones de margariteños.

Los nativos del estado Nueva Esparta se reunían en asociaciones para solicitar reivindicaciones para sus lejanos pueblos nativos así como para promover actividades culturales y encuentros de coterráneos en su nuevo hogar. Primero aparecen los «rebullicios», grupos de ayuda mutua entre margariteños. Es así como aparecen en Lagunillas la Sociedad Pro-La Guardia<sup>527</sup>, la Sociedad Pro-Arismendi<sup>528</sup>, el Centro Cultural Bolívar<sup>529</sup> y la Sociedad Benéfico Cultural san

<sup>523</sup> “La Shell donó juegos de ajedrez” (1969), **Panorama**, 17 de mayo, p. 7.

<sup>524</sup> “Lucida actuación de los grupos culturales ‘Jueves’ y ‘Cromolira’” (1969), **Panorama**, 20 de diciembre, p. 7.

<sup>525</sup> “Celebrado el XVI Aniversario de la Escuela “Andrés Bello”” (1969), **Panorama**, 29 de noviembre, p. 6.

<sup>526</sup> Secretaría de Educación y Cultura del estado Zulia (1971), “Semana de la Cultura Zuliana. Programa”, **Panorama**, 20 de mayo.

<sup>527</sup> La Sociedad Pro-La Guardia fue fundada tras el Incendio de Lagunillas de Agua de 1936, el 19 de abril de ese mismo año, en la casa de Nicolás Zabala. Entre sus miembros fundadores se encontraban Rafael Boada, Eduardo Salazar Vásquez, Paulino Tenías Boada, Jesús Jiménez, Zabala, Jesús Boadas Millán, Hilario Salazar Vásquez, Francisco Bermúdez Millán, Vicente Zabala Rodríguez, Nicolás Zabala Henríquez y Gregorio Jiménez Zabala. Tras el incendio de 1939, fue reorganizada en la zona de La Frontera en Lagunillas de Tierra el 14 de abril de 1940, siendo trasladada progresivamente a casas de habitación en Campo Rojo y Cabimas, así como un local en esta última ciudad. En 1968 se estableció en la actual sede, ubicada en la entonces Calle Trujillo [hoy Arterial 7], obtenida por donación ejidal del Concejo Municipal del Distrito Bolívar. Al respecto, Bracho, Omar (1991). “Pro-La Guardia positivo ejemplo de institucionalidad”, **Panorama**, 23 de abril, p. 2-3.

<sup>528</sup> Fundada por trabajadores margariteños nativos del municipio Antolín del Campo el 3 de octubre de 1937 en Campo Rojo [v.], la cual venía a ser la sede local de la Sociedad Pro-Arismendi original ubicada en Antolín del Campo, Isla de Margarita. Entre sus miembros fundadores se



Pedro de Coche.<sup>530</sup> Un aspecto importante a considerar es que estas asociaciones -constituidas por los inmigrantes- eran sedes locales de asociaciones existentes de asociaciones existentes en sus tierras de origen. Tras la gran migración de la primera mitad del siglo XX, la Isla de Margarita experimentó un deterioro económico significativo. En este sentido, los migrantes margariteños utilizaron este tipo de instituciones para –además de mantener la cohesión social como grupo- facilitar las transferencias de recursos económicos a sus lugares de origen. Estas asociaciones se planteaban objetivos diversos, llegando incluso a la protección social de sus agremiados y la promoción cultural y educativa.

Así, por ejemplo, la Sociedad Pro-La Guardia, constituida por oriundos del pueblo de La Guardia, Isla de Margarita.<sup>531</sup> Para el momento de su fundación, declararon lo siguiente:

---

encontraban Juan Faría Medina, Víctor Jiménez, Ernesto Linero, Félix Medina Tineo, Santiago Rodríguez, Luis V. González y Pablo Higuereí (Prieto Soto, 1997: 101). Bajo el lema “Unión, Progreso y Fraternidad”, esta asociación tenía como objetivo el auxilio mutuo a los coterráneos que llegasen a Lagunillas, la promoción de sus costumbres. Además de una escuela primaria y una biblioteca, promovieron el establecimiento de la Iglesia Nuestra Señora del Valle en Barrio La Playa. Ha sido catalogada como patrimonio de creación individual por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC, 2009: 78).

<sup>529</sup> El 12 de octubre de 1962 se estableció en el municipio Lagunillas la seccional Zulia del Centro Cultural Bolívar, institución cultural, deportiva, educacional y social cuya matriz había sido fundada en El Maco, estado Nueva Esparta, el 29 de mayo de 1938. Después de haber recorrido varias sedes en Tamare, Barrio Libertad, Granja Buena Fe, actualmente se encuentra ubicada en la Calle Córdova de Ciudad Ojeda. Entre sus presidentes, resaltan José A. Cedeño Bello, Arturo Brito, Estelio Velásquez, Crispiniano Rodríguez, Hugo Marín, Nilo Valderrama, Dalmiro Velásquez, Euro Ríos, José Julián Carrión, Miguel Alfonso, Argenis López, Celso Salazar Bello, Emisael Maza, entre otros. Sus objetivos van dirigidos a la promoción de los valores culturales neoespartanos así como programas de becas educativas para los hijos de los socios. Una de las actividades más recordadas del Centro Cultural Bolívar fue el I Festival del Galerón Oriental en el Zulia, realizado el 27 de marzo de 1976 en el Estadio 5 de Julio [v.] de Lagunillas (Hernández y Parra, 1999, Tomo I: 591; Prieto Soto, 1997: 104).

<sup>530</sup> Esta asociación constituye una novedad en el marco de la realización del presente trabajo. No había sido localizada en la literatura sobre la Costa Oriental del Lago ni sobre el Municipio Lagunillas. Supuestamente tenía su sede en Ciudad Ojeda y –por su nombre- debía reunir a los naturales de San Pedro de Coche, población más importante y puerto principal de la Isla de Coche, estado Nueva Esparta (Rosa Acosta, 1996: 460-461). Se desconoce ubicación de la sede e historia de la misma. En todo caso, aparece en la prensa en lo referente a un acuerdo de apoyo al Consejo Municipal de Distrito Bolívar en su gestión a finales de la década de 1960 para la construcción del Hipódromo de Santa Rita. Al respecto, “Apoya construcción del hipódromo en Cabimas” [sic] (1967), **Panorama**, 8 de noviembre, p. 7.

<sup>531</sup> La Guardia era la capital del Municipio Zabala del antiguo Distrito Díaz del estado Nueva Esparta. Puerto en el Noreste de la Isla, su principal actividad económica fue la pesca. Su

*“Margariteños: Grato nos es llevar a conocimiento de Ustedes que en fecha 19 del mes pasado, en el campo petrolero de Lagunillas, un grupo de elementos obreros nativos del pueblo de La Guardia, estado Nueva Esparta, quienes investidos con carácter de sentimientos patrióticos i con fervientes deseos de colaborar unísonos, decidimos formar una Sociedad la cual quedó fundada y denominamos de mutuo acuerdo Sociedad “Pro-La Guardia” llevando por norma en el seno de ésta; estrechar los lazos de unión i fraternidad entre los Margariteños, laborar con esfuerzo mutuo i abnegado por todo lo que entrañe efectivo progreso para nuestro inolvidable terruño que nos vio nacer i nuestra Patria Grande, fomentar la enseñanza, por salir de ella la luz que nos alumbrará mañana, la culutra [sic] que emana de la fuente del saber i la beneficencia, que tanto levanta la espiritualidad de las masas; el trabajo procuraremos conseguirlo por medio de compañerismo de los que formamos la sociedad. Nuestra aspiración es procurar el bien colectivo en general, i la protección de los hijos de nuestro pueblo en particular.*

*Como consideramos que la ciudadanía i la Democracia, se efectúan practicando el bien, a cumplir este deber de buenos hijos y de buenos ciudadanos, os llamamos con fraternales palabras los hijos de La Guardia que de corazón os aman.*

*En espera de vuestra adhesión quedamos de ustedes attos. s.s.*

*Presidente Rafael Boadas; Vicepresidente, Eduardo Salazar; Secretario de Actas, Paulino Tenías; Secretario de Correspondencia, Jesús Jiménez; Tesorero, Jesús Boadas; Sub-Tesorero, Hilario Salazar. Recaudadores: Victoriano León, Pedro Cedeño, Teodoro Millán, Manuel Mata; Luis Villaroel. Vocales: Francisco Bermúdez, Vicente Zavala, Gregorio Jiménez, Nicolás Zavala; Consejero, Juan Marcano.”<sup>532</sup>*

La Sociedad Pro-La Guardia tuvo como primera iniciativa establecer una escuela para adultos en Lagunillas para atender obreros analfabetos. Asimismo, en asociación con el Sindicato de Carpinteros de Lagunillas, promovieron la construcción de un cementerio para el poblado (Prieto Soto, 1997).<sup>533</sup>

Con respecto a los inmigrantes europeos, varios han sido los esfuerzos. Así, el Centro Ítalo-Venezolano comienza a impulsarse el 27 de junio de 1975 y el Rincón Lusitano -sitio de encuentro de la comunidad portuguesa- se constituyó

---

población para 1950 era de 1.634 habitantes en 350 viviendas, elevándose a 2.624 personas en 754 en 1971 (Rosa Acosta, 1996: 198).

<sup>532</sup> “Aclaramos” (1936), **Panorama**, 11 de mayo, p. 7.

<sup>533</sup> Bracho, Omar (1991). “Pro-La Guardia positivo ejemplo de institucionalidad”, **Panorama**, 23 de abril, p. 2-3.

como club el 4 de agosto de 1983. La Comunidad Italiana de Ciudad Ojeda –por motivo del cincuentenario de 1989- se organizó para donar una plaza para homenajear a Eleazar López Contreras.<sup>534</sup>

#### 5.2.5.5. Asociaciones de interés deportivo y recreativo

Con la llegada de las transnacionales, en estrecha relación con los clubes sociales y las escuelas, las actividades deportivas alcanzan una consolidación, en especial. A este respecto, los obreros y empleados –después de las largas jornadas de trabajo tanto en los campos como en las oficinas- se encontraban en los estadios para realizar encuentros amistosos con el fin de liberar estrés y las preocupaciones propias de la vida cotidiana. Los niños y adolescentes, por otros lados, se ejercitaban en las escuelas financiadas por las empresas. Así, además de béisbol, se institucionaliza la práctica del basquetbol, natación, softbol, voleibol, boliche y atletismo (Chacón y Rodríguez, 2001: 22).

Un buen indicador de cómo se desarrolló la actividad deportiva en Lagunillas en la categoría amateur son los registros de Arrieta (2000) sobre la historia del deporte regional. Así, en el caso del béisbol, en la zona petrolera se establecieron varios equipos. Muy conocido fue el equipo Campo Rojo de Lagunillas, el cual compitió con el equipo Vencedor de Maracaibo en el Estadio del Lago de la capital zuliana en 1940, y contra los equipos Standard de Tía Juana y VOC de La Salina en 1941. Otro equipo lagunillense de renombre fue el Deportivo VOC., quien contó con el pitcheo de Balbibo Fuenmayor, marabino que posteriormente llegó a jugar con equipo Navegantes del Magallanes entre 1947 y 1949 y se convirtió en una de las leyendas del béisbol zuliano de la primera mitad del siglo XX.

Los hitos históricos del deporte no se reducen sólo al béisbol. También se puede señalar que el Centro Ajedrecista de Lagunillas, de mano de su representante el Dr. Fierro Herrera, quedó como subcampeón en el Campeonato

<sup>534</sup> Morón, Morela M. de (1989), "Plaza López Contreras donará comunidad italiana a Ciudad Ojeda", **Panorama**, 22 de noviembre, p. 2-2.

Zuliano de Ajedrez de 1941. Es necesario reseñar que el Deportivo Lagunillas fue el equipo campeón del campeonato de basquetbol Shell del año 1948.

Con el apoyo de La Lago Petroleum Company, el 2 de marzo de 1937, se fundó el Campo Rojo Sport Club. La actual sede fue inaugurada en 1949, sustituyendo a la sede inicial.<sup>535</sup>

El 18 de marzo de 1963, un grupo de trabajadores de la Creole Petroleum Corporation se reunieron en la sala de conferencias del Instituto Educativo Tamare. Tenían como propósito desarrollar actividades culturales, deportivas y sociales, lo que les llevó a plantearse la necesidad de contar con un espacio adecuado para las mismas. En este sentido, el 12 de julio de 1963 se registró una Asociación Civil que –con personalidad jurídica- les permitiera adelantar gestiones. Con el auspicio de la Creole, lograron iniciar actividades en una sede propia el 15 de agosto de 1964.<sup>536</sup>

#### 5.2.5.6. Otras experiencias de acción ciudadana y voluntaria

- Para 1939 existía en Lagunillas la llamada Sociedad Benéfica Cruz Roja 5 de Julio. Esta asociación no era una seccional local de la Cruz Roja Internacional sino una asociación de ciudadanos dedicados a labores sociales. Tras el incendio del 13 de noviembre de 1939, hicieron una colecta de recursos que fue entregado por la Junta de Damas de la Sociedad a la Junta Especial de Socorro de los Damnificados de Lagunillas. Curiosamente, el dinero fue recolectado en el Municipio del siniestro pero fue llevado a Maracaibo.<sup>537</sup>
- La Sociedad de Padres, Maestros, Representantes y Amigos del Grupo Escolar Carlos Emiliano Salom de Lagunillas publicó en 1952 un obituario en la prensa invitando al sepelio de una conocida maestra, quien además

<sup>535</sup> El Club Campo Rojo fue catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio de creación individual» del Municipio Lagunillas (IPC, 2009: 109).

<sup>536</sup> El Club Tamare fue catalogado por el Instituto de Patrimonio Cultural como «patrimonio de creación individual» del Municipio Lagunillas (IPC, 2009: 107).

<sup>537</sup> “En favor de los damnificados de Lagunillas” (1939), **Panorama**, 6 de diciembre, p. 12.

era esposa del Supervisor Regional de Educación.<sup>538</sup> El 30 de octubre de 1984, la comunidad de padres y representantes de la Escuela Básica Nacional El Danto –ante las carencias de mobiliario y el deterioro de las instalaciones sanitarias- procedió a tomar la sede educativa como forma de protesta.<sup>539</sup>

- En diciembre de 1956, se constituyó el Comité Pro-Juguetes de Niños Pobres en el Municipio Lagunillas. Dicho Comité –encabezado por Antonio Bermúdez, ya señalado anteriormente en el presente trabajo- logró recolectar juguetes donados por la Compañía Shell de Venezuela, la Creole Petroleum Corporation, las empresas contratistas y el comercio del Municipio para llevarlos a Ciudad Ojeda, El Menito, La Pica Pica, Sibaragua, El Membrillo y Cabeza de Toro.<sup>540</sup> El 20 de diciembre de 1969 se realizó en Ciudad Ojeda un radio maratón con el objetivo de obtener juguetes para los niños pobres. Estaba auspiciado por Radio Petrolera y el Club de Leones de Lagunillas, contando con el respaldo de la Junta Central del Trigésimo Aniversario de la Fundación de Ciudad Ojeda. Asimismo, se invitaba a los diversos sectores de la comunidad –entre los que estaban familias, comercio, industria, «hombres y mujeres de buena voluntad», grupos artísticos y culturales- a una demostración que debía ser interpretada como “... *la obra generosa de un pueblo que sufre el mal ajeno y que ha demostrado con acciones fecundas su eterna disposición de auxiliar al desventurado.*”<sup>541</sup>
- Tras la mordida de un perro rabioso a tres personas en 1966, grupos de radioaficionados de Ciudad Ojeda utilizaron su red de emergencia para solicitar el envío urgente de tratamiento antirrábico. La respuesta provino

<sup>538</sup> Sociedad de Padres, Maestros, Representantes y Amigos del Grupo Escolar Carlos Emiliano Salom (1952). “Invitación”, **Panorama**, 16 de octubre, p. 3.

<sup>539</sup> “Comunidad de El Danto tomó escuela básica” (1984), **Panorama**, 8 de noviembre, p. 20.

<sup>540</sup> “Exitosa campaña del Comité Pro-Juguetes de Niños Pobres” (1956), **Panorama**, 24 de diciembre, p. 11.

<sup>541</sup> “Radiomathon comienza hoy en Ciudad Ojeda” (1969), **Panorama**, 20 de diciembre, p. 7.

desde San Juan de Los Morros [estado Guárico], Punto Fijo [estado Falcón] y desde Pamplona [Colombia].<sup>542</sup>

- En 1967, se constituyó en Ciudad Ojeda una Sociedad Pro-Banco de Sangre. Sobre ésta no se ha logrado precisar mayores datos.<sup>543</sup>
- «Las Morochas en Marcha» fue una organización de ciudadanos en Las Morochas que se constituyó el 28 de octubre de 1967 y buscaba gestionar y llevar adelante mejoras en las condiciones del sector. Se interesó, por ejemplo, en el aseo y limpieza de calles y la construcción de un pesebre comunitario para las fiestas navideñas. Se iniciaron campañas para atender el problema de los desagües y cloacas en Las Morochas así como promover la organización y construcción de mercados campesinos. Se participó en la organización y desarrollo de las fiestas patronales de la Virgen del Rosario del Paraute. Se protestó el costo de las tarifas de electricidad, así como la apropiación de la orilla de la playa por parte de una empresa contratista. También se habló, incluso, de la posibilidad de construir un pequeño puerto y una cooperativa pesquera.<sup>544</sup>
- A principios de febrero de 1968, se organizó la Junta Cívica de Ciudad Ojeda como instancia que permitiera la integración de los llamados «sectores representativos» de la comunidad. Dicha Junta contaría con la

<sup>542</sup> “Perro enfurecido muerde a tres personas en Tamare” (1966), **Panorama**, 22 de febrero, p. 7.

<sup>543</sup> Morales, José Ramón (1967), “Pasando el Puente”, **Panorama**, 3 de junio, p. 6.

<sup>544</sup> “Programa “Las Morochas en Marcha” se lleva a cabo con gran éxito” (1967), **Panorama**, 5 de diciembre, p. 7; “Programa “Las Morochas en Marcha” ha arrojado positivos resultados” (1967), **Panorama**, 11 de diciembre, p. 8; “Alegre y con despliegue de luces fue la Nochebuena en Lagunillas” (1967), **Panorama**, 26 de diciembre, p. 7; “Abrirán Mercados en Las Morochas los campesinos de Sibaragua” (1968), **Panorama**, 17 de enero, p. 7; “La transformación de un pueblo por virtud de su propia comunidad” (1968), **Panorama**, 4 de marzo, 1968; “En emergencia Las Morochas” (1968), **Panorama**, 18 de marzo, p. 6; “Citados comerciantes de la Intercomunal para tratar problema de las aguas negras” (1968), **Panorama**, 21 de marzo, p. 7; “Gestionarán de nuevo ayuda oficial para construir un mercado campesino” (1968), **Panorama**, 14 de julio, p. 7; “El Presidente Leoni interesado en obras de Las Morochas en Marcha” (1968), **Panorama**, 21 de julio, p. 6; “Inspección en Las Morochas realizarán Concejales del Dtto. Bolívar” (1969), **Panorama**, p. 7; “En emergencia sanitaria población de Las Morochas” (1970), **Panorama**, 17 de mayo, p. 7; ““Las Morochas” se pronuncia contra actual tarifa de “Cadafe”” (1970), **Panorama**, 5 de junio, p. 8; “Se apropió contratista de una orilla de playa” (1972), **Panorama**, 5 de junio, p. 7; “Fiestas patronales en Las Morochas” (1973), **Panorama**, 29 de octubre, p. 6.

participación de la Junta Comunal, ACIL, “Las Morochas en Marcha”, Club de Leones, Junta Pro Mejoras de los barrios, partidos políticos, etc.<sup>545</sup>

- Un grupo de ciudadanos constituyeron en 1969 la Sociedad de Amigos del Parque Ciudad Ojeda del Consejo Venezolano del Niño.<sup>546</sup>
- Un ejemplo de ello tiene que ver con la acción ciudadana para el logro del traslado del Liceo Blas Valbuena. Se ha señalado que para el año 1977 se dio “...un proceso de diligencias y acciones civilistas que fueron fortalecidas por el respaldo de instituciones muy ligadas a la familia liceísta...” Tal iniciativa permitió el traslado desde la sede provisoria a una construcción más adecuada ubicada en la Urbanización Valmore Rodríguez.<sup>547</sup> Sin embargo, no ha quedado registrado quiénes fueron los ciudadanos que llevaron adelante tal esfuerzo.
- Con respecto a las asociaciones profesionales, resalta la seccional local del Colegio de Ingenieros del estado Zulia. También el Colegio Nacional de Periodistas de la Costa Oriental del Lago se constituyó el 27 de noviembre de 1976.

<sup>545</sup> “Se constituirá esta semana Junta Cívica de Ciudad Ojeda” (1968), **Panorama**, 29 de enero, p. 6.

<sup>546</sup> “La Shell donó juegos de ajedrez” (1969), **Panorama**, 17 de mayo, p. 7.

<sup>547</sup> Bracho, Omar (2010). “Lagunillas histórica: Blas Valbuena, un liceo de emergencia” <<http://www.cronicasdelacol.com/2010/10/lagunillas-historica-blas-valbuena-un.html>> Consultado: 20/05/2011.

## Capítulo 6

# Ciudad Ojeda y sus plazas: un ejemplo de interrelación de acción colectiva y construcción social de espacios

### 6.1. A modo de introducción

El proceso de urbanización es una de las dinámicas más complejas y explícitas del proceso de cambio social. Entendido éste último desde la óptica del paradigma tradicional moderno, la ciudad es el complejo social que permite transformar el espacio y el conjunto humano que lo ocupa. Redfield y Singer (1976), por ejemplo, señalan que la historia de la civilización puede contarse como las ciudades, constituyéndose éstas en símbolos y conductores de la misma: la ciudad puede concebirse como esa comunidad en la que las transformaciones de la sociedad tradicional ya han ocurrido. La sociedad moderna es la sociedad urbana por excelencia al mismo tiempo que la ciudad ha desempeñado un papel esencial en el surgimiento de la modernidad (Germani, 1976). Esta perspectiva, de un modo subyacente, sostiene la idea que la ciudad es la que transforma, siendo una realidad estructural frente a la dinámica social que se lleva a cabo en su interior.

Ya desde la antigüedad, la ciudad se contrapone al campo, lo cual tenía implicaciones en términos políticos. El término griego *polis* hacía referencia a una asociación de individuos con un fin compartido y que otorgaba el carácter de *polites*. Sin embargo, esta colectividad humana necesitó de un territorio en el que ubicarse: los romanos lo denominaron *urbs*. A los miembros de esta última se les denominó *cíves* [ciudadanos], lo que dio origen a la expresión *civitas*, es decir, ciudad. Es en este espacio y la asociación humana asociada a esta donde se constituye la concepción secular moderna: en la Edad Media, aquellos que se acogiesen a la ciudad –independientemente de su condición de hombre libre,



siervo o esclavo- accedían a la libertad. Esto se debía a que no era la condición de *civis* el que la otorgaba en último caso sino el hecho de ser habitante de la *urbs* (Cortina, 1997; Muñoz García, 2007).

Esta lectura otorga un carácter estructurante al hecho urbano. Sin embargo, es posible también otorgar un carácter relacional a la articulación entre espacio social y actividades humanas con el espacio natural y construido. Así, la apropiación y uso del territorio –es decir, la construcción y gestión de la ciudad- podrían ser vistas como prácticas decisorias y normativas (Rodé, 1991). Esta última idea, sin embargo, requiere una mayor precisión: la construcción de la ciudad no sólo un proceso de decisión racional [gestión urbana], dándose también la organización y decisión de los aspectos y actividades sociales de ciudad por parte de sus propios participantes [autogestión urbana] (Schteingart, 1991).

Un ejemplo de cómo se pueden realizar una interpretación alternativa del hecho urbano es el caso de Ciudad Ojeda. Se ha señalado que nació ligada a Maracaibo y en estrecha relación con los campos petroleros de la Costa Oriental de Lago de Maracaibo (Arellano Cárdenas, 2000: 49), llegando incluso a denominarla «ciudad-petróleo» (Quintero, 1985). Sin embargo, tal perspectiva sólo llevaría a comprender el surgimiento de la ciudad como un producto de la actividad petrolera más no como el resultado de un proceso de construcción socio histórica.

Es un hecho comprobado que Ciudad Ojeda fue fundada en 1939 como parte de un proyecto urbano de reubicación de los habitantes de Lagunillas de Agua, antiguo poblado palafítico que quedó circundado en las áreas de producción petrolera a partir de 1926. Además del deterioro de las condiciones de habitabilidad debido al explosivo crecimiento de la población, se dio un deterioro de las condiciones ambientales. Aunque se ha señalado que había interés por parte de las Empresas petroleras en sacar a esta población de sus áreas operativas, sin embargo, existían condiciones de riesgo que hacían necesaria la reubicación del poblado: la irregularidad de las construcciones –además de las deplorables condiciones higiénicas- las hacían vulnerables tanto a los vendavales lacustres, al hundimiento progresivo del suelo así como a los incendios debido a la presencia de material inflamable. De hecho, Lagunillas vivió cuatro grandes

incendios [1927, 1928, 1932, 1939], siendo el último el que acabó definitivamente con el pueblo lacustre y sirvió de ocasión para transferir a la población al nuevo núcleo urbano (González Oquendo, 2007a).

Ciudad Ojeda fue poblada con los sobrevivientes de Lagunillas y durante los siguientes cincuenta años experimentó –además de continuas reubicaciones de habitantes de sectores aledaños a la actividad petrolera- un creciente flujo inmigratorio, tanto de connacionales como de extranjeros. Así, mientras para 1950 contaba con 4.400 habitantes, en 1961 se contabilizaban 53.700 habitantes, lo que implicó un incremento poblacional de 1.200% en apenas once años. Para 2001, el Censo de Población y Vivienda registró 125.084 habitantes, reseñando además que era uno de los núcleos urbanos con mayor crecimiento demográfico del estado Zulia (INE, 2007). Tal situación permite deducir la existencia de una densidad dinámica –para utilizar un término clásico durkheimiano- que debe tener implicaciones constitutivas para la construcción de la ciudad.

En el presente trabajo se asume la tesis de Atencio Ramírez (2008: 25) en la cual los escenarios urbanos se forman –en la larga duración- por la conjugación de acontecimientos vinculados a las necesidades de la localidad, por la elite promotora de cambios y los diversos colectivos sociales actuando en el proceso histórico. En este sentido, se buscará verificar socio históricamente cómo la Plazas Alonso de Ojeda y Bolívar –en tanto que parte del espacio urbano citojense- fueron siendo constituidas por actores sociales que actúan en el espacio.

Para construir la secuencia argumental, el presente trabajo está constituido en cuatro partes. En primer lugar, se hará una reflexión teórica que permita generar algunas distinciones útiles en torno al concepto «espacio social» y la forma como éste se articula a la idea de «construcción social de la ciudad». Luego, se hará referencia a las interacciones sociales relacionadas con la construcción de las Plazas Alonso de Ojeda y Bolívar, siendo la primera el hito fundacional del núcleo urbano y la segunda el hito económico de fundación posterior, lo que le permitió constituirse en el nuevo centro de la ciudad. En cuarto lugar, se colocará el énfasis en cómo ambos espacios se han insertado en la

distribución funcional de los espacios sociales en el proceso de construcción urbana.

El presente trabajo se inserta en un esfuerzo más general en el cual se busca analizar el proceso de construcción de espacios sociales a partir del establecimiento de redes sociales. Como resultado particular del mismo, se logra identificar algunos actores sociales clave y se obtiene una lectura socio histórica del área central de la ciudad como espacios sociales clave.

## **6.2. Espacio social y construcción social de la ciudad**

La lectura funcionalista de la urbanización otorga dos significados al término «urbanización». Por un lado, el significado demográfico de urbanización se define en términos del agrupamiento de población de un tamaño dado dentro de un área determinada. El significado sociológico, por otro lado, se vincula más con criterios económicos, jurídicos y políticos basados en rasgos que se relacionan con la estructura social y los patrones psicológicos y de conducta de lo que se denomina «sociedad urbana» en contraposición a lo referido como «sociedad no-urbana» (Germani, 1976).

Durante las últimas tres décadas ha habido cambios significativos en las variables explicativas del proceso de constitución urbana. Así, por ejemplo, Castells (1975a) consideraba que la centralidad de los problemas urbanos estaba en su relación con la producción: la organización del proceso de producción es fundamental en tanto que –incluso bajo su forma espacial– representa siempre una fuente de primera importancia para la determinación del conjunto del espacio. Esto se debe a que está en la base de la localización de los empleos e impone imperativos fundamentales en lo concerniente al sistema de circulación alrededor de la cual se disponen las metrópolis y las redes urbanas que de ellas dependen. Es decir, no es posible un análisis de la producción del espacio que no integre el estudio de la producción del espacio industrial y de los efectos de este espacio sobre el conjunto de la estructura urbana.

Sin embargo, ya en la sociología urbana de la década de 1980 se señalaba que las grandes ciudades latinoamericanas se caracterizaban por no haberse

formado sólo sobre la base de la atracción generada por el crecimiento industrial. También influyó de manera significativa el hecho de ser receptáculos del aluvión del éxodo rural y de las pequeñas ciudades provocado por la descomposición de formas productivas incapaces de resistir la competencia de una nueva fase de expansión capitalista mundial (Castells, 1981: 109).

La sociología urbana, a lo largo de las últimas tres décadas, se ha planteado que en los espacios urbanos existe –más allá de la meramente económico productivo- existen otras funciones. Así, Martínez Iñigo (2004) señala que los espacios urbanos pueden ser de producción, consumo y residencia mientras que Castells (1975a: 65) planteó cuatro procesos: (a) producción [industria, oficinas, *mass media*], (b) consumo [vivienda, dotaciones colectivas culturales y recreativas, etc.], (c) intercambio [circulación, comercio, etc.], y (d) gestión [instituciones municipales, organismos públicos, etc.]. Lo más significativo, en todo caso, es que éstos se concretizan en elementos del sistema urbano que actúan como procesos sociales en tanto que –al implicar intervenciones de agentes sobre elementos materiales- son la expresión de leyes estructurales de la formación social en que la unidad urbana está incluida.

Sin embargo, reducir el análisis de la ciudad a la mera función de los espacios –aunque legítimo- obvia el carácter constituyente de los actores sociales. La relación entre lo espacial y lo social ha sido entendida desde las alternativas de una doble vertiente. Por un lado, el espacio social puede ser analizado como un producto: se constituye en un instrumento de representación y expresión de lo colectivo, de la estructura social que lo crea y de los valores y normas propios de cada sistema sociocultural para cada momento histórico. Por el otro, el espacio social puede ser analizado como un condicionante de la actividad social: en tanto que representación compartida por una colectividad es un elemento activo en la estructuración de lo social ubicando a los individuos, grupos y clases sociales por su función y el tipo de interacción que tiene lugar en ellas (Martínez Iñigo, 2004).

Asumiendo la tesis de Atencio Ramírez (2008) de que los escenarios urbanos se forman por la conjugación de acontecimientos vinculados a las necesidades de la localidad y de los diversos colectivos sociales actuando en el

proceso histórico, se preferirá utilizar la expresión «espacio social» para dar cuenta de la existencia de actores sociales –muchas veces articulados en redes- que actúan para transformar el espacio en el que se insertan otorgándoles algún carácter funcional. En otras palabras, la ciudad está constituida por diversos espacios sociales producidos por actores sociales en los que se insertan de manera diferenciada.

Con la expresión «espacio social» se da cuenta las configuraciones, funciones y significados –no identificables con las características físicas o geométricas- que adquiere el espacio a partir de las relaciones sociales (Martínez Iñigo, 2004: 479). Este no debe ser confundido con el «espacio vital», expresión que hace referencia a los espacios más próximos [entornos] en los que se desenvuelve la vida cotidiana de un determinado sujeto, sea estos públicos [ciudad] o privados [casa] así como a la propia organización de la sociedad (Sánchez Vera, 2004: 480).

Pero la ciudad no es sólo espacio en el que se despliegan los actores: también está constituida por una dimensión sociocultural a partir del cual los actores concretizan sus acciones. Para Castells (1975b), la cultura urbana, entendida esta como el sistema específico de normas, valores, comportamientos, actitudes y opiniones que vienen a ser la expresión de formas determinadas de actividad y organización social. Cuando Atencio Ramírez (2008) –analizando el caso de Maracaibo decimonónico- señala que los actores sociales construyeron los espacios urbanos en función de necesidades e intereses bajo la influencia de la modernidad, está haciendo referencia al influjo de la cultura urbana/moderna en los proyectos sociales en desempeño de los mismos. Tal situación también ha sido descrita por Sarlo (2003) para el caso de Buenos Aires, dando cuenta de éste proceso con el término «modernidad periférica».

A pesar de los avances metodológicos en las ciencias sociales, sigue siendo difícil articular la variedad de sentidos de los sujetos y los condicionantes sociales y culturales. Así, la ciudad es inabarcable en una descripción en tanto que, desde lejos, es sólo una masa confusa. Frente a esta situación, García Canclini (1993) señala que partir de las prácticas locales cotidianas sólo permite

acceder a fragmentos, lo que lleva a la «experiencia fragmentaria». Frente a ello, recomienda interrogarse por el sentido de la ciudad, explorar la estructuración y la desestructuración de las formas demográficas, socioculturales y económicas que tienen realidad objetivable y subjetiva.

En medio de las diversas prácticas posibles en el espacio urbano, uno de los espacios sociales privilegiados son las plazas. A través de la historia, las plazas han sido lugares privilegiados en términos de planificación urbana en tanto que –además de haber permitido estructurar las ciudades- son lugares de encuentro de la población: son espacios públicos de permanencia de «estar allí», permanecer y socializar (Velásquez Marea et al, s/f).

El presente trabajo –tomando como referencia a las Plazas Alonso de Ojeda y Bolívar- se planteará explorar el proceso de estructuración y desestructuración de estos espacios sociales para dar cuenta de su sentido en Ciudad Ojeda. La primera plaza de Ciudad Ojeda fue la Plaza Alonso de Ojeda, creada al momento de generar el proceso fundacional. La segunda, construida en la década de 1950, fue promovida ante el gobierno estatal y distrital por algunos residentes. Cada uno de estos espacios siguió dinámicas particulares que tuvieron consecuencias en el marco general tanto del espacio urbano como de las interacciones sociales.

Es necesario señalar que ya ambos espacios habían sido seleccionados por Leal Jiménez (2002) en una investigación sobre imaginarios espaciales de Ciudad Ojeda debido a lo que denominó «aparente centralidad». El propósito del presente trabajo es diferente: la idea es captar cómo los actores sociales –a partir de las citadas plazas- han constituido la ciudad y han generado espacios sociales con una determinada centralidad. Para ello, García Canclini (1993) recomienda hacer uso de técnicas como la observación minuciosa y las entrevistas en profundidad para «dejar hablar la ciudad y escuchar lo que tiene que decir». Dadas las limitaciones en las que se llevó adelante este trabajo, sólo se utilizará la observación minuciosa y el análisis de registros documentales y sociohistóricos para la realización de una lectura fenomenológica de la ciudad. Es decir, para

seguir la terminología del antropólogo argentino-mexicano, se «hablará de la ciudad».

### 6.3. Plaza Alonso de Ojeda como espacio fundacional

La Plaza Alonso de Ojeda es una glorieta circular donde desembocan seis vías de tránsito: las avenidas Alonso de Ojeda y Bolívar, así como las calles Miranda, Lara, Falcón y Zulía. Las avenidas circulares son la Sucre y la Páez – conectadas entre sí con las calles Bastidas, Manaure, Manrique, Ricaurte, Rivas, Urribarrí- que a su vez se conectan junto a las avenidas concéntricas con un anillo exterior de forma irregular. Se puede observar cómo estos nombres corresponden a héroes nacionales o toponímicos. A su vez, todo este complejo se inserta en una cuadrícula lineal constituida por carreteras construidas por las Empresas petroleras con una nomenclatura bastante particular: mientras las que van en sentido este-oeste tienen nombre de letras [H, K, L, M, N, O, P], las que siguen el sentido norte-sur están numeradas [34, 41].

La construcción de tanto del Edificio de la Prefectura [sede de la policía y de algunos servicios urbanos] como del tanque de agua para surtir a la ciudad ayudó a reforzar esta imagen de centralidad urbana. Frente a la Plaza Alonso de Ojeda se establecieron las primeras dependencias oficiales: ya en el Plan Trienal Político-Administrativo definido en 1938, se establecía la construcción del edificio que estaría destinado para la Jefatura Civil, Policía, Junta Comunal, Rentas e Inspectoría de vehículos (Ocando Yamarte, 1996: 484-485).<sup>548</sup> Es necesario resaltar que en este edificio se realizarían luego otras funciones, como por ejemplo, los primeros oficios religiosos, se proyectarían los primeros filmes y se impartirían las primeras clases.

Enrique Bernardo Núñez, luego de visitar lo que quedó del incendio de Lagunillas, procedió a dirigirse a la ciudad próxima a ser fundada. Al respecto, reseñó en un diario capitalino:

---

<sup>548</sup> Torres de Witt, A. (1986). "Nuestras áreas desde el aire: Lagunillas". **Nosotros**: contraportada. Caracas, Lagoven.

*"[Yo] Deseaba ver la nueva ciudad. Llevábamos a Ojeda metida entre ceja y ceja. La fundación de una ciudad es algo diferente a lo de todos los días. Imaginábamos el casco del conquistador colgado en su puerta. Su lanzón arrimado a un rincón cualquiera. Sopla una fresca brisa. La vegetación exuberante. La tierra rojiza. Muchas de las casas ya están agrietadas. El mismo edificio destinado a las oficinas públicas –junta comunal, renta, policía– tiene ya deterioro y grietas en las paredes. Es una construcción blanca, con techo de asbesto. Los nuevos fundadores de ciudades difieren algo de los primeros. Estos echaban profundos cimientos, levantaban gruesos muros para varias generaciones, para siempre. Los nuevos se contentan con fabricar para un día... Desde el balcón de la casa de la ciudad, especie de centro en el cual desembocan las avenidas, se contempla el paisaje rodeado de serranías, los campos verdes con la mancha violácea de las flores de noviembre." (Núñez, 1981: 114)*



Redonda original de Ciudad Ojeda con su tanque de agua. Este sería removido para la construcción del barrio de Alonso de Ojeda.



Cuando se construyó la redoma central, la idea era que -además de cumplir la función de plaza- sirviera de soporte de a un gran tanque metálico para el almacenamiento y la distribución del agua potable que se obtenía de un pozo perforado en área de lo que fue la Granja Buena Fe de Cayetano Mata. Posteriormente fue establecido otro acueducto que fue administrado como compañía anónima –denominada Acueducto Agrícola C.A.- por una asociación de granjas agrícolas que se habían formado en los alrededores de la ciudad. Estos sistemas serían desmantelados más tarde cuando se construyó el sistema de abastecimiento de agua de la Costa Oriental del Lago durante la década de 1960.



Plaza Alberto de Ojeda antes de la remodelación de la década de 1980  
Fuente: Colección Francisco Zúñiga

Sin embargo, en términos funcionales, hay otros elementos que han de ser considerados. Leal Jiménez (2002), al indagar en informantes residentes, registra que los mismos otorgaron un carácter especial a la plaza al señalar que fue el lugar donde se fundó la ciudad y estaba el tanque de agua. Asimismo, se resaltaba el carácter recreacional al ser espacio donde se realizaban retretas y el carnaval así como –debido a la cercanía de la capilla de San Benito- los actos

rituales asociados a la veneración del santo negro. Todo esto le otorgó a este espacio una verdadera naturaleza lúdica.

#### 6.4. Plaza Bolívar: la construcción del nuevo centro

Un detalle significativo a señalar es que —a diferencia de la Plaza Alonso de Ojeda— no hay crónica escrita en la que se dé cuenta de las condiciones de establecimiento de la Plaza Bolívar y zonas aledañas. Recientemente, en la página de Internet Wikipedia ha sido colocada una versión cuya comprobación y validación supera las capacidades inmediatas del presente trabajo. En todo caso, con propósitos referenciales, se coloca el texto íntegro para disponibilidad de los lectores:

*“En el año 1953, cuando el mandato del Gobierno Regional reposaba en la recia figura de la dictadura perezjimenista, General Néstor Prato, se erigió en Ciudad Ojeda, en un terreno adquirido por 200 bolívares, la plaza en honor al Padre de la Patria y máximo héroe de la libertad americana, Simón de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios y Blanco.*

*Ángel Cisneros, destacado y pudiente personaje de la naciente Ciudad Ojeda, en compañía de su esposa Yolanda de Cisneros, nuestra bien recordada educadora, convocó a los ocupantes de terrenos en el área que hoy reúne Instituciones civiles y eclesiásticas fundamentales del Municipio, la Alcaldía y la Iglesia de Santa Lucía, con la idea de promover gestiones con el Gobierno Regional para dotar a la nueva Ciudad con una Plaza Bolívar.*

*De acuerdo al testimonio aportado por Leocadio Medina, oriundo de la población de Churuguara en el Estado Falcón, residente del Campo Ayacucho para los años 40 y vecino de Ciudad Ojeda desde los años 50, lo que hoy es calle Mérida, desde la Alonso de Ojeda hacia la carretera "L" era una zona de espesa vegetación, con patillales muy extensos, gramíneas y frutales donde vivía Eleuteria Oliveros, ponderada vecina de Las Morochas, con 4 de sus hijos y primera pobladora de la Calle Mérida.*

*Desde la esquina de la Mérida con la Vargas y hasta la Bolívar se acomodaron Francisco Rojas Arroyo, Leocadio Medina y Orangel Landaeta.*

*El Capitán Henry Castro Díaz había terminado de construir una amplia casa de una sola planta, la primera que se alzó en lo que hoy es Avenida Bolívar y la cual fue alquilada por el Dr. Pedro de Armas a un canon de 250 bolívares mensuales, para su primera Clínica Ojeda.*

*Orangel Landaeta, Francisco Arroyo, Leocadio Medina y Ángel Cisneros, constituidos en comisión comunitaria en el año 1952 se trasladaron a*

*Maracaibo y se metieron en el Palacio de Las Águilas para entrevistarse con el Coronel Néstor Prato, Gobernador del Estado Zulia.*

*Cisneros, amigo íntimo y compadre del jefe de Gobierno Regional hizo la exposición del proyecto para dotar a Ciudad Ojeda con una Plaza Bolívar y Prato se comprometió a enviar una Comisión que manejara el asunto en el propio escenario.*

*Presidía el Concejo Municipal del Distrito Bolívar, el discutido Rogerio Cepeda y en el cargo de Jefe Civil figuraba Robinsón Quintero.*

*Corriendo el mes de Mayo Medina recibió la sorpresiva visita de un funcionario de la célebre policía creada en la Dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, la Seguranal y como miembro del derrocado Gobierno de AD, el Cayo sufrió la angustia que padecían todos los políticos de aquella época, contrarios al Gobierno Dictatorial, por fortuna el funcionario sólo portaba un mensaje de la Gobernación para que se presentara a la Prefectura y Medina, por supuesto, buscó el amparo de Ángel Cisneros, el íntimo del General Prato.*

*Una decena de días después, una cuadrilla de obreros y varios tractores comenzaron a despejar el espacio de tierra donado por ocupantes del vecindario. Serpientes, cachicamos y toda clase de bichos fueron despejados para darle figura y talla a la Plaza Bolívar de Ciudad Ojeda a comienzos del 53, primer reducto de ejercicio patriótico para la naciente población cuya construcción fue ordenada por el General Eleazar López Contreras, en enero de 1937.*

*Luego de terminada la plaza por la Constructora que manejaban los italos Manzini y Antonio Pietroantonio, este último primer agente Consular de Italia en Lagunillas, se originó la primera protesta colectiva en rechazo del busto que subieron al pedestal, por estar muy lejos de la fisonomía auténtica de nuestro Libertador.*

*Se logró el cambio por el que luce la plaza en la actualidad y aquel feo trabajo fue dejado en un depósito para desechos del Concejo Municipal del Distrito Bolívar, en Santa Rita.*

*El contorno de la Plaza Bolívar de Ciudad Ojeda cobró un inusitado vigor de tendencia arquitectónica y el primer arbusto sembrado en las Jardineras del parque lo plantó la Sra. María Blanco de Medina, la madre de nuestro relator. Fue una mata de Rosas blancas.*

*La inauguración de la Plaza Bolívar de Ciudad Ojeda fue presidida por el Coronel Néstor Prato.<sup>549</sup>*

---

<sup>549</sup> "Ciudad Ojeda" (2008) <[http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad\\_Ojeda](http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Ojeda)> Consultado: 22/04/2008.

¿Cuál es la confiabilidad de dicho relato? Es difícil decirlo en tanto que no se ha logrado precisar fuentes alternas para verificar. Sin embargo, ha de señalarse e que ha sido utilizado –sin ninguna diferencia, por demás- por el Instituto de Patrimonio Cultural como referencia histórica del patrimonio (IPC, 2009). En una entrevista concedida por Norberto Lizardo –importante líder comunitario de la ciudad, hoy fallecido- señaló otra versión acerca de la construcción de la Plaza Bolívar no necesariamente excluyente de la anterior. Indicó que ésta fue construida a partir de unos terrenos donados por los Hermanos Apruzzeze, importantes comerciantes de origen italiano, dueños del que sería luego un importante supermercado de la comunidad (Leal Jiménez, 2002).



Primera Plaza Bolívar de Ciudad Ojeda (sin fecha).  
Fuente: Colección Francisco Chávez.

La construcción de la Plaza Bolívar generó un cambio en la distribución del crecimiento urbano Buena parte de la transformación urbana es reflejo del crecimiento del sector económico de la ciudad: mientras que el área de la Plaza Alonso de Ojeda quedó esencialmente como un área residencial y administrativa,

en la Plaza Bolívar comenzó a establecerse un sector comercial pujante dando origen a un pujante crecimiento generado por la disponibilidad de terrenos así como por la cercanía de la Carretera Nacional [hoy, Avenida Intercomunal]. Así, se construyen el Hotel Europa en 1949 y el Edificio Lepore en 1951; luego, entre 1953 y 1954 se erigen el Cine Iris, la Ferretería Royal, el Edificio Ojeda, las sedes del Banco de Maracaibo y del Banco Francés e Italiano, la Ferretería Zulia, el Edificio Apruzzese, el Hotel Astoria y el Edificio Alonso. El Edificio D'Émpaire se construye frente a la Plaza Bolívar en 1955 y la sede del Banco Occidental de Descuento en 1967 (Prieto Soto, 1997, 235). Un signo evidente de desarrollo comercial de la zona fue el establecimiento -frente a la Plaza Bolívar- de una sucursal de la tienda por departamentos estadounidense Sears. El hecho que fuese una de las tres tiendas que tenía en el país –las otras estaban en Caracas y Maracaibo- reflejaba tanto la capacidad de compra como el nivel de consumo en la localidad.

William Nava, personaje importante del sector comercial, señalaba en la publicidad publicada en el boletín aniversario: “*FELICITA A CIUDAD OJEDA en sus XXV años de su Fundación, y sus más grandes deseos es ver la Calle Bolívar convertida en una GRAN AVENIDA, para orgullo de esta población y agrado de sus habitantes.*”

Un hito importante en el área de la Plaza Bolívar fue la construcción de la Iglesia Santa Lucía. Fue construida bajo la promoción del presbítero Manuel Álvarez, sacerdote agustino que había llegado a la ciudad en 1971. En tanto que hasta entonces sólo existían las Iglesias Santa Mónica y la Capilla del Rosario del Paraute en Las Morochas, comenzó a promover la construcción de un nuevo templo en los alrededores de la Plaza Bolívar. El único terreno disponible había sido una propiedad de la Compañía Shell de Venezuela que había sido donado al Concejo Municipal y estaba, para entonces, bajo la administración de la dirección de la Escuela Andrés Bello. Una vez que el director de esta unidad educativa se mostró dispuesto a ceder parte del terreno, se solicitó la donación así como el financiamiento para la construcción. Construida con una partida presupuestaria asignada por Hilarión Cardozo, entonces gobernador del estado Zulia, estuvo lista

la obra para ser inaugurada el 20 de marzo de 1977. Debido a problemas de salud del primer mandatario regional, se realizó ese día la primera misa pero se realizó la entrega formal del templo el 22 de mayo de ese mismo año.

En la entrevista concedida por Nolberto Lizardo a Leal Jiménez (2002), éste señala otra versión acerca de la construcción de la Iglesia Santa Lucía. Al igual que los terrenos para construir la Plaza Bolívar, el espacio para la edificación eclesial fue cedido –según esta versión– por la comunidad italiana. Ésta iglesia es diferente en tanto que a ésta es nueva, bonita, visitada por los italianos y la elite de la ciudad así como es la sede de veneración a Santa Lucía, patrona de Ciudad Ojeda. Vale recordar que la citada santa es de origen italiano, lo que permite conectar dicha práctica religiosa con la comunidad extranjera del mismo modo como el culto a San Benito se articula con la Plaza Alonso al ser el área donde se ubica su capilla.

## 6.5. Área central de Ciudad Ojeda y distribución funcional

Para Ciudad Ojeda, el crecimiento poblacional se tradujo de manera concomitante en un fuerte crecimiento en su infraestructura. Para 1964, se señalaba que:

*“La Ciudad Ojeda de hoy es completamente distinta, cuenta con treinta y cinco mil habitantes que forman una comunidad, cuenta hoy con modernas construcciones, cines modernos, Liceos, Hospitales, Grupos Escolares, Red telefónica, cloacas, instituciones bancarias, y es la cabecera del Municipio Lagunillas en donde reposan los poderes públicos.”*<sup>550</sup>

Llama la atención que en el documento de celebración del XXV aniversario de la ciudad, salvo una fotografía con la imagen del busto en la Plaza Alonso de Ojeda, no se hace referencia a este espacio como Plaza sino como sede de la

---

<sup>550</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.

Prefectura y como lugar de ubicación del tanque de agua. Incluso, lo presenta como «el punto central de la ciudad».<sup>551</sup>

Ciudad Ojeda –entre 1950 y 1980- comenzó a expandir su territorio urbano a partir de la incorporación de otros poblados –anteriormente distantes- a su estructura urbana así como al doblamiento progresivo de áreas circundantes. Así, la inclusión de Las Morochas [asentamiento humano a un costado de la Carretera Nacional a orillas del Lago, establecido en la década de 1920], Tamare [campamento petrolero fundado en 1956] y Barrio Libertad [asentamiento popular resultado de ocupación en 1958] permitió crecimiento urbano tanto en superficie y población. Posteriores construcciones, asociadas a la construcción de viviendas populares o a los posteriores procesos de reubicación [Urbanizaciones Eleazar López Contreras Etapas I y II, Barrio Obrero, Urbanización Nueva Lagunillas] han permitido darle a la ciudad un nuevo toque urbano.

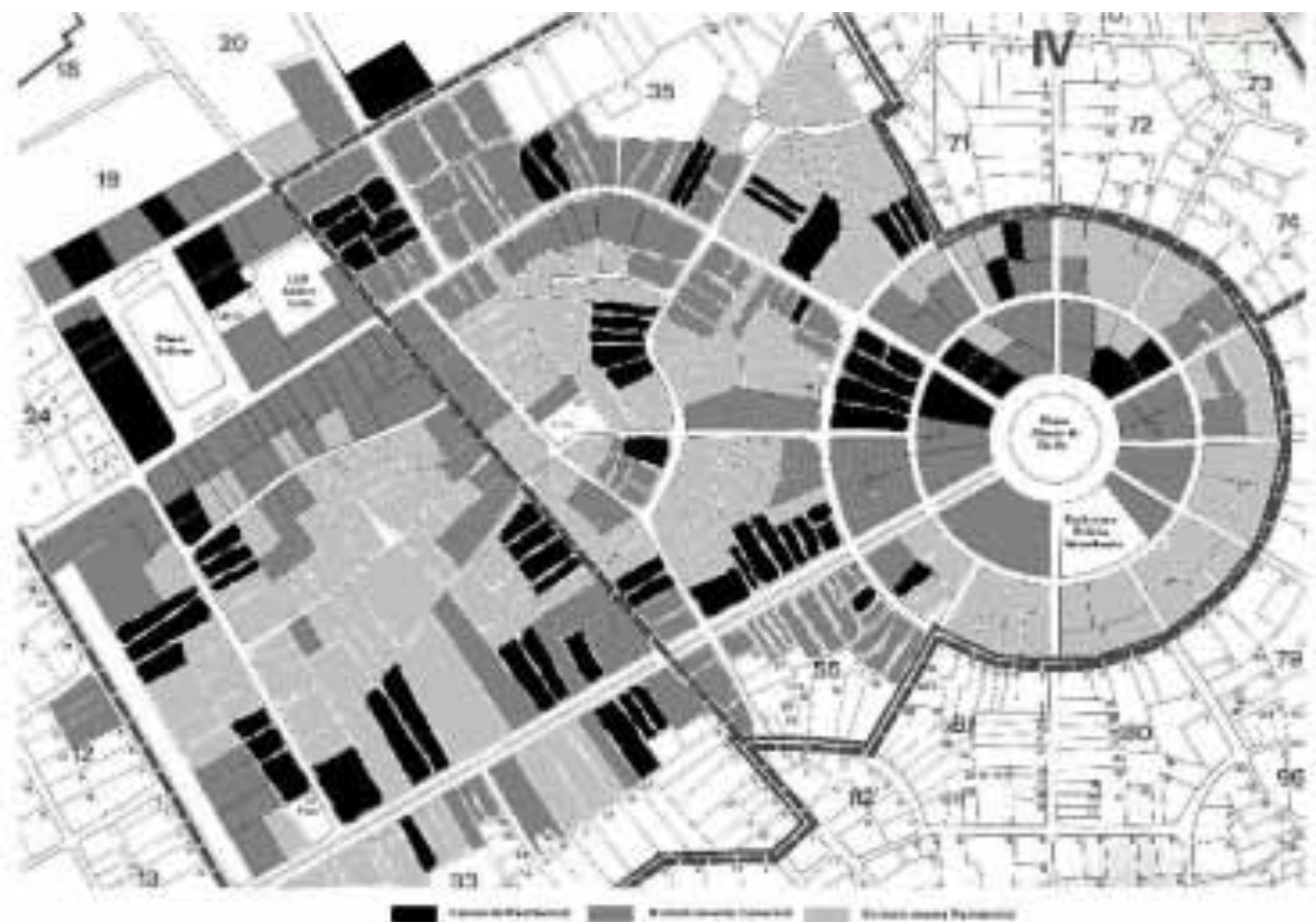
En medio de todo este crecimiento urbano, las plazas Alonso de Ojeda y Bolívar comenzaron a generar dinámicas de crecimiento funcional. En la publicación aniversaria de 1964, una revisión de la publicidad señala que de 78 referencias comerciales, sólo cuatro hacen referencia a la Plaza Bolívar y ninguna lo hace en referencia a la Plaza Alonso de Ojeda. Con respecto a las vías, los números son más significativos: 19 aparecen ubicados en la Calle Bolívar y 13 en la Carretera Nacional [hoy, Avenida Intercomunal], mientras que sólo 2 en la Calle Alonso de Ojeda. Esta evidencia permitiría afirmar que ya a mediados de la década de 1960, el centro de referencia comercial se había descentrado del área de la Plaza Alonso de Ojeda trasladándose, no al área circundante a la Plaza Bolívar, sino a lo largo del trayecto de la Calle Bolívar y la Carretera Nacional.

---

<sup>551</sup> “La iniciación de un pueblo que hoy cumple XXV años de su fundación” (1964). En Premio Bodas de Plata. Ciudad Ojeda, Junta Organizadora de la Celebración XXV Años de Ciudad Ojeda.



Gráfico 13: Clasificación funcional de los lotes en el área central de Ciudad Ojeda

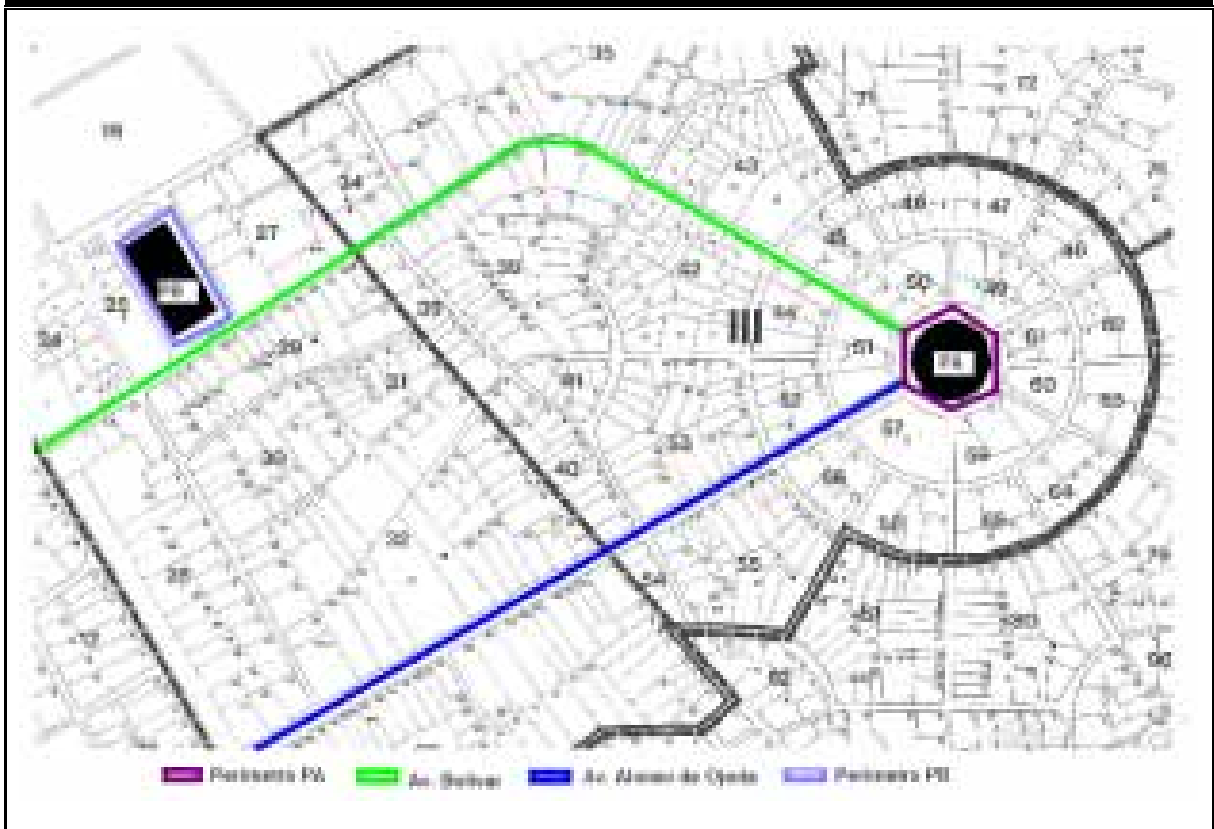


Elaboración: Autor del estudio de caso de la ciudad de Ojeda (2010)



Una revisión del Gráfico 13, permite observar cómo los lotes urbanos del área central de Ciudad Ojeda tienen una determinada distribución funcional en función de su cercanía con las plazas consideradas. En ambas plazas, la distribución inmediata es hacia lotes de uso comercial y comercial-residencial. En todo caso, la mayor concentración comercial se da en las avenidas Bolívar y Alonso de Ojeda, predominando en la primera el uso exclusivamente comercial con muy escasos lotes con uso residencial [esencialmente edificios cuya planta baja está constituida por locales comerciales]. En la avenida Alonso de Ojeda, por el contrario, tiende a haber diferentes tipos de funciones, habiendo un uso residencial importante.

## Plano 2: Plazas y avenidas principales del área central de Ciudad Ojeda



Tales dinámicas han generado que la dinámica de producción, consumo e intercambio de la ciudad se trasladase de su ubicación original en la Plaza Alonso de Ojeda hacia la Plaza Bolívar. La Plaza Alonso de Ojeda, por otro lado, quedó

como un espacio esencialmente de gestión y circulación. Hasta inicios de la década de 1990, la Plaza Bolívar contaba –además de buena parte de los establecimientos comerciales de la ciudad en sus adyacencias- con los dos cines de la ciudad [hoy cerrados] así como una iglesia. La Plaza Alonso de Ojeda, por el contrario, está rodeada de la Prefectura/Intendencia, oficinas bancarias y del servicio eléctrico. La trama radio-céntrica ayuda a servir de distribuidor de circulación hacia el este y el oeste de la ciudad, contaba con la parada de transporte por puesto para viajar a Maracaibo y era parada fundamental de la ruta de circulación hacia Cabimas y Lagunillas.

Hoy, salvo los cines que desaparecieron a comienzos de la década de 1990, las condiciones siguen iguales en ambos espacios.

## **6.6. Ideas finales**

El centro urbano es una parte de la ciudad delimitada espacialmente que desempeña –a la vez- funciones integradoras y simbólicas: debido a sus características de ocupación, permite una coordinación de las actividades urbanas, una identificación simbólica y ordenada de las mismas y, en consecuencia de sus características funcionales, genera las condiciones necesarias para la comunicación entre los actores (Castells, 1975a: 168-169).

La revalorización comercial del espacio circunvecino a la Plaza Bolívar, proceso que se ha venido desarrollando desde mediados de la década de 1950, ha facilitado el reforzamiento de las funciones de producción, consumo e intercambio hacia la Plaza Bolívar. La Plaza Alonso de Ojeda, que hasta entonces había sido el núcleo fundacional y funcional de la ciudad, fue progresivamente especializándose hacia funciones de gestión, circulación y residencia.

Este proceso no se debe –contrario a lo que podría esperar- a la plaza misma sino a las avenidas aledañas. Mientras que la fortaleza comercial de la Plaza Bolívar se debió a la creciente actividad comercial en la avenida Bolívar, donde a principios de la década de 1950 había una disponibilidad de terrenos cercanos a la Carretera Nacional [hoy Avenida Intercomunal], ya entonces un área

comercial e industrial importante colocada en el eje de circulación entre los distintos centros petroleros del Distrito Bolívar. Esto no fue un proceso contingente: implicó la promoción de un grupo de actores que revalorizaron este espacio en vez del área radial concéntrica. La Plaza Alonso de Ojeda ha mantenido sólo como referente simbólico fundacional, reforzada con funciones administrativas y de tránsito.

Un detalle importante a considerar es que, con respecto a las instancias administrativas, la Plaza Alonso de Ojeda no perdió su funcionalidad de gestión a pesar que las oficinas del Concejo Municipal del Distrito Lagunillas se establecieron frente a la Plaza Bolívar, situación ratificada con la creación de la Alcaldía de Lagunillas en 1989. Esta situación parece repetirse con el traslado de la sede de los Poderes públicos municipales hacia la Av. Cristóbal Colón, nueva arteria vial que conecta al centro de la ciudad con la zona norte [Tamare]. Ésta, junto otros ejes viales [Calle Miranda, Av. 34, Carreteras N y L] se están convirtiendo a su vez en ejes comerciales.

Leal Jiménez (2002) señala que ambas plazas son consideradas centros urbanos sólo que en tiempos diferentes. Tal vez, más que la temporalidad, lo fundamental subyacente sea las diferencias funcionales.

## Conclusiones

“... *Quod erat demonstrandum*”<sup>\*\*\*</sup>

¿Cómo han sido las dinámicas la constitución los espacios de poder en Ciudad Ojeda en tanto que ciudad-petróleo en relación a los procesos de acción colectiva? Esta fue la pregunta de investigación con la que se inició el presente trabajo. La respuesta para tal pregunta no es sencilla por lo que será necesario desarrollar de manera múltiple cada una de las dimensiones planteadas.

En primer lugar, el impacto estructural de la presencia de la actividad petrolera en el área del Municipio Lagunillas debe ser analizado en términos de dos procesos. Uno, la circulación generada a través de las redes de distribución de recursos. En este sentido, se confirma lo esbozado ya por Briceño León (1990). Segundo, el impacto de los procesos migratorios generados a partir del inicio de la actividad petrolera comienza a ser sustituido por las dinámicas propiamente urbanas que utilizan a la actividad petrolera como referente pero no como condicionante. Esto también ya había sido señalado por González Oquendo (2007b).

La construcción social de Ciudad Ojeda ha replicado los imaginarios asociados a la modernidad en su proceso de construcción. Fue una ciudad planteada para ser desarrollada en el momento en que el país disponía de un ingreso petrolero que permitía su construcción. No sólo se remitió a la edificación del poblado entre 1937 y 1939. También a lo largo del siglo XX ha habido un esfuerzo continuo de inversión en la construcción de la infraestructura de servicios públicos y de viviendas de interés social, sobre todo para garantizar el proceso de reubicación. Si la primera reubicación fue en 1939 después del Incendio, ésta todavía no ha terminado aún.

Es importante señalar también que había un proyecto de país destinado hacia la modernización social. El Programa de Febrero planteó la necesidad de

---

<sup>\*\*\*</sup> Frase latina que se traduce “Lo que se quería demostrar” [Nota del Autor].

crear nuevos centros poblados para facilitar la migración interna de la población. Ciudad Ojeda fue la primera y única concreción de una serie de proyectos urbanos que al final no se construyeron. En todo caso, la ciudad estableció —señala la evidencia— un contexto representacional para los actores sociales que se conformaron no sólo la Ciudad Ojeda primigenia sino también en los sectores aledaños [p.e., Las Morochas] en enmarcaran sus prácticas de acción colectiva. Es importante señalar que los actores sociales de Ciudad Ojeda siguieron los guiones propios de la institucionalidad moderna de la acción colectiva.

En términos de movimientos urbanos, las comunidades efectivamente se organizaron al principio para concretizar hábitats de manera auto gestionado. Sin embargo, terminaron asumiendo la lógica establecida políticamente de la participación a través de las instituciones del movimiento profomentista y —más tardíamente— las asociaciones de vecinos. En esto último, la participación no fue innovadora ni mucho menos revolucionaria. Fue profundamente institucional.

Con respecto a los partidos políticos, la presencia de los partidos tradicionales [Acción Democrática, COPEI, Unión Republicana Democrática] sigue los parámetros de la política nacional. Sin embargo, la aparición de partidos políticos locales es una realidad que debe ser más estudiada. La sociología política y la ciencia política venezolana consideran que la relevancia de la política local venezolana se dio a partir de la reforma política de 1989. Ésta, desde nuestro punto de vista, debería ser revisada a partir de la reforma de finales de la década de 1970.

El sindicalismo, aunque activo, está profundamente marcado por las decisiones y las dinámicas en las que intervienen los partidos políticos. Esto se observa tanto en lo referente al sindicalismo petrolero como en el caso del sindicalismo no petrolero.

Con respecto a los grupos de interés, la situación es diferenciada. Existen grupos de interés religioso muy activos, pero su lógica de acción es poco política y se moviliza en torno a objetivos morales y espirituales. En cambio los grupos de interés económico desarrollaron múltiples acciones colectivas, intensas y significativas, las cuales les llevan a resaltar en tanto que tienen una mayor autonomía relativa con respecto a los partidos políticos, los sindicatos e incluso las

comunidades. Actúan como promotores y convocantes, no hacen coro frente a las acciones colectivas de otros actores. Esto les lleva a promover iniciativas en las que los demás actores colectivos proceden a incorporarse. Dos ejemplos de ello son las acciones colectivas relacionadas con la división territorial y la construcción de la Plaza Bolívar.

Las asociaciones de voluntarios, aunque activas y diversas, sin embargo, son momentáneas y de alcance público limitado. Resaltaron en este proceso el Centro Comunal de Ciudad Ojeda, las asociaciones benéficas Rotary Club y Club de Leones y el Grupo Jueves. Como se pudo ver en su momento, éstas eran instancias que canalizaban la acción colectiva y los recursos de otras asociaciones de acción colectiva. Es decir, eran instancias de canalización instrumental.

Así, los grupos económicos tienen mayor capacidad autónoma de acción mientras que los partidos políticos y los sindicatos actúan como cooperantes. Los clubes benéficos y culturales -en tanto que asociaciones ciudadanas- así como el Centro Comunal fueron canales de gestión y movilización de recursos mientras que las asociaciones comunitarias y los grupos de interés religioso, en tanto que carecían de un proyecto global visible más allá de lo reivindicativo inmediato, no terminaron concentrando poder y visibilidad.

Vale señalar, además, que fue verdaderamente sorprendente descubrir que -a pesar de todo- la actividad comunitaria fue bastante activa. El hecho que no haya memoria histórica de ello podría deberse al carácter orgánico y reivindicativo de la misma, pero también podría ser un proceso de ocultamiento por sobrevaloración de otras formas asociativas. La visibilidad social está seriamente marcada por la capacidad relacional de estatus social señalada para cada una de las formas de acción colectiva señaladas.

Por último, la tipología de formas de acción colectiva diseñada para el presente trabajo fue operativa a satisfacción. Se recomienda su utilización en el marco de la continuación de estudios ideográficos o comparados sobre la constitución de ciudades petróleo en el país.

## Referencias

### Archivos, bibliotecas y centros documentales consultados

- Acervo Histórico del estado Zulia [AHZ] (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Central Rafael Urdaneta, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca del Banco Central de Venezuela-Subsede Maracaibo (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Jesús Enrique Lossada, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca José Agustín Silva Michelena, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Lino Vaz Araujo, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Nacional de Venezuela [Libros y folletos, Hemeroteca, Archivo Audiovisual, Publicaciones Oficiales] (Caracas, Distrito Capital)
- Biblioteca Pública del estado Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Pública Municipal David Scott (Ciudad Ojeda, estado Zulia)
- Biblioteca Pública Municipal Simón Rodríguez de Caracas (Caracas, Distrito Capital)
- Biblioteca Rafael Puig Gómez, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Raúl Osorio Lazo, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Biblioteca Salvador de la Plaza, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia (Maracaibo, estado Zulia)
- Centro de Información, Documentación y Archivo del Diario Panorama (Maracaibo, estado Zulia).

### Libros, artículos, tesis y fuentes electrónicas

Abduca, Ricardo Gabriel (2007). "La reciprocidad y el don no son la misma cosa". **Cuadernos de Antropología Social**, Número 26: 107-124. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

- Aguilera, Oscar (2001). "La construcción social de la ciudad en América Latina". **Fermentum**, Año 11, Número 31: 273-278. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Althusser, Louis (2005). **La Filosofía como arma de la revolución**. México, Siglo Veintiuno Editores.
- Amodio, Emanuele (1998). "El granero de los hechos perdidos. Aproximaciones a la obra historiográfica y antropológica de Miguel Acosta Saignes". En Emanuele Amodio (Edit.), **Historias de la Antropología en Venezuela** (pp. 263-295). Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Antillano, Pablo (2005). "Belleza y televisión: la sexualidad enmascarada". En Albor Rodríguez (comp.), **Mises de Venezuela: reinas que cautivaron a un país** (pp. 44-45). Caracas, Los Libros de El Nacional.
- Apodaka, Eduardo y Villareal, Mikel (2008). **El poder en busca de autoridad: las dinámicas psicosociales de la legitimación**. San Vicente, Editorial Club Universitario.
- Aranda Dioses, Edith (1998). **Del proyecto urbano moderno a la imagen trizada. Talara: 1950-1990**. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú-Universidad Nacional de Ingeniería.
- Arcila Farías, Eduardo (1975). **Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este ministerio en el desarrollo 1874-1974**. Caracas, Ministerio de Obras Públicas.
- Arellano Cárdenas, Alfonso J. (2000). **Arquitectura y urbanismos modernos en Venezuela y en el Táchira 1930-2000**. San Cristóbal, Venezuela, Universidad Nacional Experimental del Táchira.
- Arellano Cárdenas, Alfonso J. (2005). "Petrolia, *urbanae res*". En Juan José Martín Frenchilla y Yolanda Texera Arnal (comp.), **Petróleo nuestro y ajenío. La ilusión de modernidad** (pp. 63-105). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Arnold, Ralph; Macready, George A.; Barrington, Thomas W. (2008). **Venezuela petrolera. Primeros pasos 1911-1916**. Caracas, Andrés Duarte Vivas Editor-Fundación Editorial Trilobita.
- Arnold-Cathalifaud, Marcelo (1999). "Epistemologías sistémico/constructivistas y sus efectos en la investigación social". **Sociedad Hoy**, Volumen I, Nos. 2-3: 93-100. Concepción, Universidad de Concepción.
- Arocha, José Ignacio (1949). **Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico del estado Zulia**. Caracas, Editorial Ávila Gráfica.
- Aróstegui, Julio (2004). **La Historia vivida. Sobre la historia del presente**. Madrid, Alianza Editorial.
- Arrias, Adalberto; Díaz de Zabala, Leticia; Escobar de Portillo, Sacha (1987). "Efectos socio-económicos y demográficos de la inmigración al Zulia en el



- período 1975-1980" [3 tomos]. Informe final de investigación [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Arrieta, Naida (2006). "Los vasallos de San Benito en la reinención de las identidades de los habitantes de Pueblo Viejo en Mene Grande". Trabajo especial de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Antropología-Mención Antropología Social y Cultural. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Atencio Ramírez, Maxula (2008). **Actores sociales y escenarios urbanos. Proceso histórico de Maracaibo a finales del siglo XIX**. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Babbie, Earl (2000). **Fundamentos de la investigación social**. México, International Thomson Editores.
- Baeza, Manuel Antonio (1999). "Metodologías cualitativas en la investigación social y tratamiento analítico de las entrevistas". **Sociedad Hoy**, Volumen I, Nos. 2-3: 49-60. Concepción, Universidad de Concepción.
- Baptista, Asdrúbal (2006). **Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830-2002**. Caracas, Fundación Empresas Polar.
- Bastidas Raggio, Evangelina; Delgado Coronado, Oscar; Gómez Suárez, Irwin (1986). "Caracterización de la gestión y organización de los sindicatos petroleros del Distrito Lagunillas durante el período 1970-1985". Trabajo especial de grado para optar al título de Sociólogo [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Bastidas Valecillos, Luis (2001). "Tierras indígenas: legislación y conflictos". **Presente y Pasado**, Año 6, Volumen 6, Número 11-12: 116-139. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Bauman, Zygmunt (1996). "Modernidad y ambivalencia". En Josetxo Beriain (comp.), **Las consecuencias perversas de la modernidad** (pp. 73-119). Barcelona, Editorial Anthropos.
- Beck, Ulrich (1996) "Teoría de la Sociedad del Riesgo". En Josetxo Beriain (comp.), **Las consecuencias perversas de la modernidad** (pp. 201-222). Barcelona, Editorial Anthropos.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2001). **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Bergua, José Ángel (1999). "La socialidad lúdica juvenil. Sobre cómo los jóvenes erosionan el orden sociocultural instituido cuando se divierten". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, nº 88: 107-152. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Beriain, Josetxo (1996). **La integración en las sociedades modernas**. Barcelona, Editorial Anthropos.

- Beriain, Josetxo (2000). "Presentación a Georg Simmel en el centenario de la Filosofía del dinero". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Número 89: 9-34. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bermúdez Bríñez, Nilda (2006). "Los derrames de petróleo en el Lago de Maracaibo entre 1922 y 1928". **Procesos Históricos**, Número 9. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Besson, Juan (1951a). **Historia del Zulia. Tomo IV**. Maracaibo, Hermanos Belloso Rossell.
- Besson, Juan (1951b). **Historia del Zulia. Tomo V**. Maracaibo, Hermanos Belloso Rossell.
- Best, Joel (2008). "Historical Development and Defining Issues of Constructionist Inquiry". En James A. Holstein y Jaber F. Gubrium (eds.), **Handbook of Constructionist Research** (pp. 41-64). Nueva York, The Guilford Press.
- Black, Brian (2000). **Petrolia. The landscape of America's first Oil Boom**. Baltimore, The John Hopkins University Press.
- Bloom, Harold (2009). **La religión americana**. Madrid, Taurus.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola; Pasquino, Gianfranco (1997). **Diccionario de Política** (2 Tomos). México, Siglo Veintiuno Editores.
- Borgatta, Edgard F. y Montgomery, Rhonda J.V. (2000). **Encyclopedia of Sociology** (5 volúmenes). Nueva York, McMillan Reference USA.
- Botero, Patricia (2012). "Investigación y acción colectiva –IAC- Una experiencia de investigación militante". **Utopía y Praxis Latinoamericana**, Año 17, Número 57: 31-48. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Bourdieu, Pierre (1984). **Distinction. A Social Critique of the Judgement of Taste**. Londres, Routledge.
- Bourdieu, Pierre (2005). **The Social Structures of Economy**. Cambridge, Polity Press.
- Briceño León, Roberto (1990). **Los efectos perversos del petróleo**. Caracas, Consorcio de Ediciones Capriles.
- Briceño León, Roberto; García Mata, Regina; Jiménez, Morelba; Rodríguez, Rafael (1975). **Hacia una sociología de un plan urbano** Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Bunge, Mario (1989). **La investigación científica**. Barcelona, Editorial Ariel.
- Bunge, Mario (2000). **Epistemología**. México, Siglo Veintiuno Editores.
- Cante, Freddy (2010). **Libertades individuales y acción colectiva**. Bogotá, Editorial Universidad del Rosario.
- Cardozo Galué, Germán (1987). **Bibliografía zuliana 1702-1905**. Maracaibo, Universidad del Zulia.

- Cardozo Galué, Germán y Urdaneta de Cardozo, Arlene (1999). "La élite de Maracaibo y la construcción de una identidad regional (siglos XVIII-XIX)". En **Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América hispánica** (pp. 157-182). Frankfurt, Vervuert Verlagsgesellschaft Iberoamericana.
- Carducci, Bernardo J. (2009). **The Psychology of Personality: Viewpoints, Research, and Applications**. Hoboken, John Wiley & Sons.
- Carretero Pasín, Enrique (2003). "La noción de Imaginario social en Michel Maffesoli". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, 2003, Número 104: 199-209. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castells, Manuel (1975a). **Sociología del espacio industrial**. Madrid, Editorial Ayuso.
- Castells, Manuel (1975b). **Problemas de investigación en sociología urbana**. Madrid, Siglo Veintiuno Editores de España.
- Castells, Manuel (1981). **Crisis urbana y cambio social**. Madrid, Siglo Veintiuno Editores de España.
- Castillo Clavel, Eudomario (1994). **Memorias de un Cabimero**. Cabimas, Centro Histórico de Cabimas.
- Cazeuneve, Jean (1970). **La sociología de Marcel Mauss**. Barcelona, Ediciones Península.
- Cazeuneve, Jean y Victoroff, David (1975). **La Sociología. Ideas, Obras y Hombres**. Bilbao, Ediciones Mensajero.
- Chihu, Amparán, Aquiles; López, Gallegos, Alejandro. (2004). "El "análisis de los marcos" en la obra de William Gamson". **Estudios Sociológicos**, Volumen XXII, Número 2: 435-460. México, Colegio de México.
- Chinoy, Eli (1980). **Introducción a la Sociología**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Cialdini Robert B. y Baumann, Donald J. (1981). "Littering: A new unobtrusive measure of attitude". **Social Psychology Quarterly**, Volume 44: 254-259. Washington, American Sociological Association.
- Cilento Sarli, Alfredo (2004). "Infraestructura petrolera en Venezuela 1917-1975 (conquista del territorio, poblamiento e innovación tecnológica). En: J.J. Martín Echeverría y Yolanda Texeja (comp.) **Petróleo nuestro y aje** Número **La ilusión de modernidad**. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Clarac de Briceño, Jacqueline (2002). "La política indigenista venezolana a través del tiempo. Contactos y conflictos interétnicos en Venezuela: el eterno problema. Los problemas recientes". **Revista CENIPEC**, Número 21: 09-44. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Colin, Jean-Pierre y Labrecque, Annie-Claude (dirs.) (2011). **Les Étude Urbaines dans Le Monde. Recueil des capsules (2007-2011)**. Montreal, VRM.

- Consejo de Bienestar Rural (1959). **Historia del Centro Comunal de Ciudad Ojeda**. Caracas, Consejo de Bienestar Rural.
- Cooley, Charles Horton (2005). **Social Organization. A Study of the Larger Mind**. New Brunswick, Transaction Publishers.
- Cooley, Charles Horton (2009). **Human Nature and the Social Order**. Nueva York, Schocken Books.
- Corbetta, Piergiorgio (2003). **Metodología y técnicas de investigación social**. Madrid, McGraw Hill Interamericana.
- Córdova, Víctor (2003). **Historias de vida. Una metodología alternativa para las ciencias sociales**. Caracas, Fondo Editorial Trópykos.
- Cortina, Adela (1997). **Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía**. Madrid, Alianza Editorial.
- Creole (1964). **La Creole en el Distrito Bolívar**. Caracas, Creole Petroleum Corporation.
- Cuervo Pontón, Luis Enrique (2001). **Introducción al derecho y la política de petróleos**. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Cunill Grau, Nuria (1991). **Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos**. Caracas, Consejo Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.
- Díaz Añez, Vinicio (2008). **La Concepción: Crónicas de un campo petrolero**. La Concepción, PDVSA Petrowayuu.
- Díaz Sánchez, Ramón (s/f). **Mene**. Caracas, Ediciones Revista Bohemia.
- Díaz Solís, Gustavo (1987). "Todo esto antes era agua". En Luis Guillermo Hernández y Jesús Ángel Parra (Comp.), **La narrativa corta en el Zulia. Sus aportes a la literatura venezolana. Antología (1839-1987)** (pp. 407-418). Caracas, Comisión Presidencial para el Bicentenario del Natalicio del General Rafael Urdaneta.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos Nacionales (1959). **VIII Censo Nacional de Población**. Caracas, Ministerio de Fomento.
- Donati, Pierpaolo (1993). "Pensamiento sociológico y cambio social". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Número 63: 29-51. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Durkheim, Emile (2001). **La división del trabajo social**. Madrid, Ediciones Akal.
- Durkheim, Emile (2007). **Las formas elementales de la vida religiosa**. Madrid, Ediciones Akal.
- Elden, Stuart (2004). **Understanding Henry Lefebvre. Theory and the possibility**. Londres, Continuum.

- Elias, Norbert (1995a). **Mi Trayectoria Intelectual**. Barcelona, Ediciones Península.
- Elias, Norbert (1995b). **Sociología Fundamental**. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Elias, Norbert (2000a). **La Sociedad de los Individuos. Ensayos**. Barcelona, Ediciones Península.
- Elias, Norbert (2000b). **Teoría del Símbolo. Un ensayo de antropología cultural**. Barcelona, Ediciones Península.
- Elvira, Gladys (2008). "Ciudadanía. Sociabilidad pública y acción colectiva en Viedma, capital del Territorio Nacional de Río Negro-1912-1930". <<http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Jornadas%20de%20Bariloche%20-%202008/Elvira.pdf>> Consultado: 15/10/2012.
- Fadda Cori, Giuletta (1990). **La participación como encuentro: discurso político y praxis urbana**. Caracas, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana-Universidad Central de Venezuela.
- Ferrigni Varela, Yoston (1999). **La crisis del régimen económico colonial en Venezuela 1770-1830**. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- Foucault, Michel (1999). **Literatura y conocimiento**. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Foucault, Michel (2000a). **Los Anormales**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2000b). **Defender la Sociedad**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2002). **Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión**. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, Michel (2005). **Historia de la Sexualidad. Volumen 1**. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Frutos (1997). "La entrevista en la investigación social: interacción comunicativa". **Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación**, Volumen 2. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.
- Fuenmayor, William (s/f). **Atlas del estado Zulia. Síntesis socio-histórico y cultural**. Maracaibo, Planos S.A.
- Gallegos, Rómulo (s/f). **Sobre la misma Tierra**. Caracas, Ediciones Revista Bohemia.
- Gallino, Luciano (2001). **Diccionario de Sociología**. México, Siglo Veintiuno Editores.
- García Canclini, Néstor (1989). **Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. México: Grijalbo.

- García Canclini, Néstor (1993). **La cultura en la ciudad de México**. Caracas, Fundarte-Alcaldía de Caracas.
- García Gavidia, Nelly (1996). “¿Religión o religiosidad popular?”. **Revista Biggot**, Número 40: 93-103. Caracas, Fundación Biggot.
- García Gavidia, Nelly (2003). “El uso de los símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional”. **Opción**, Volumen 19, Número 40: 9-34. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- García Sobrecases, Francisco (2000). **Acción colectiva y bienes públicos. Una introducción al análisis de los comportamientos no cooperativos**. Valencia, Universitat de València.
- Germani, Gino (1976). “La ciudad, el cambio social y la gran transformación”. En Gino Germani (Comp.), **Urbanización, desarrollo y modernización** (pp. 09-67). Buenos Aires, Ediciones Paidós.
- Gerstl, Otto (1977). **Memorias e historias**. Caracas, Fundación John Boulton.
- Giddens, Anthony (1997). **Consecuencias de la Modernidad**. Madrid, Alianza Editorial.
- Giddens, Anthony (2000). **Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea**. Barcelona, Ediciones Península.
- Giner Abati, (2004). “Antropología y Sociología”. En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (dirs.), **Diccionario de Sociología** (pp. 81-82). Madrid, ESIC-Universidad Rey Juan Carlos.
- Girola, Lidia (2011). “Historicidad y temporalidad de los conceptos sociológicos”. **Sociológica**, Año 26, Número 73: 13-46. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco.
- Girola, María Florencia (2007). “Procesos de apropiación del espacio y sociabilidades en un gran conjunto urbano situado en la ciudad de Buenos Aires”. **Anthropológica**, Volumen 25, Número 25: 131-155. Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Goffman, Erving (1986). **Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience**. Boston, North Eastern University Press.
- González Casas, Lorenzo y Marín Castañeda, Orlando (2003) “El transcurrir tras el cercado: ámbito residencial y vida cotidiana en los campamentos petroleros de Venezuela (1940-1975)”. **Espacio Abierto**, Volumen 12, Número 3: 377-390. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- González Guardiola, Lola (2004). “Reciprocidad”. En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (dirs.), **Diccionario de Sociología** (pp. 1185-1186). Madrid, Universidad Rey Juan Carlos-ESIC.
- González Oquendo, Luis (2007b). “Acción colectiva en Venezuela. Tres abordajes analíticos”. Trabajo tutelado de investigación para optar al Diploma de

Estudios Avanzados en Ciencia Política. Huelva, Universidad Internacional de Andalucía.

González Oquendo, Luis J. (2006). "Petróleo y cambio social como programa de investigación para Venezuela". **Revista de Ciencias Sociales**, Volumen XII, Número 3: 476-495. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2007a). "Lagunillas y Ciudad Ojeda. Continuidad histórica de un espacio social". En **Ensayo y cuentos ganadores en el I Concurso Municipal 70 años de Ciudad Ojeda** (pp. 3-236). Ciudad Ojeda, Alcaldía de Lagunillas.

González Oquendo, Luis J. (2007c). "El rentismo y la construcción de problemas de investigación en ciencia política". Trabajo tutelado de investigación para optar al Diploma de Estudios Avanzados en Ciencia Política. Huelva, Universidad Internacional de Andalucía.

González Oquendo, Luis J. (2009a). "Ciudad Ojeda: plazas, espacios sociales y división funcional". Papel de trabajo Número 1 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2009b). "George Gurvitch. Propuesta de análisis tipológico e hiperempirismo dialéctico". Papel de trabajo Número 2 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2009c). "Elementos para una sociología figuracional de la sociedad". Papel de trabajo Número 3 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2009d). "Representaciones colectivas y espacios sociales de poder. Aproximación a una línea de investigación". Papel de trabajo Número 4 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2009e). "Michel Foucault. Relación saber-poder y proyecto histórico crítico". Papel de trabajo Número 5 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

González Oquendo, Luis J. (2009f). "Comprender sociológicamente el pasado. Elementos analíticos para una sociología histórica". Papel de trabajo Número 6 del proyecto doctoral "Acción colectiva y espacios de poder en una ciudad petróleo. Ciudad Ojeda 1937-1989" [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.

- González, Daniela y Espina, Rodrigo (2001). **América Latina: urbanización y evolución de la población urbana 1950-2000**. Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía.
- Gouldner, Alvin W. (1971). **The Coming Crisis of Western Sociology**. Portsmouth, Heinemann.
- Granadillo Medina, Carolina (2007). **La generación cabimense de la década del 50**. Caracas, Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Grasso, Livio (2006). **Encuestas. Elementos para su diseño y análisis**. Buenos Aires, Encuentro Grupo Editor.
- Guber, Rosana (2004). **El salvaje metropolitano** **Número Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Guerrero, Manuel S. (1940). "Drenaje de Lagunillas". **Tópicos Shell de Venezuela I (11)**: 2-4. Maracaibo, Compañía Shell de Venezuela.
- Gurruchaga Abad, Ander (1991). "El redescubrimiento de la comunidad". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Número 56: 35-60. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gurruchaga Abad, Ander (1993). "El sentido moderno de la comunidad". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Número 64: 201-222. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gurvitch, Georges (1941). **Las formas de la socialidad: ensayo de Sociología**. Buenos Aires, Editorial Losada.
- Gurvitch, Georges (1969). **Los marcos sociales del conocimiento**. Caracas, Monte Ávila Editores.
- Gurvitch, Georges (1971). **Dialéctica y sociología**. Madrid, Alianza Editorial.
- Harris, Marvin (1989). **Introducción a la Antropología General**. Madrid. Alianza Editorial.
- Heidegger, Martin (1997). **Ser y Tiempo**. Santiago, Editorial Universitaria.
- Herin, Robert (1982). "Herencias y perspectivas en la geografía social francesa". **Geo Crítica-Cuadernos Críticos de Geografía Humana**, Número 41. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Hernández de Padrón, María Inés (1996). "Un recorrido necesario: la cuestión de los movimientos sociales urbanos en América Latina". **Fermentum**, Año 6, Nos. 16-17: 82-100. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Hernández Sánchez, (2004). "Imaginario colectivo". En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (dirs.), **Diccionario de Sociología** (p. 709). Madrid, ESIC-Universidad Rey Juan Carlos.
- Hernández, Luis Guillermo y Parra, Jesús Ángel (1999). **Diccionario General del Zulia** (2 Tomos). Maracaibo, Banco Occidental de Descuento.



- Herzfeld, Michael (1997). "La antropología: práctica de una teoría" <<http://www.unesco.org/issj/rics153/herzfeldspa.html>> Consultado: 15/08/2010.
- Hughes, Geoffrey (2010). **Political correctness: A history of semantics and culture**. Oxford, Wiley-Blackwell.
- INE [Instituto Nacional de Estadística] (2007). **Estado Zulia. Censo de Población y Vivienda 2001**. Caracas, Instituto Nacional de Estadística.
- IPC [Instituto de Patrimonio Cultural] (2009). **Municipios Lagunillas y Simón Bolívar del estado Zulia. Catálogo de Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009 ZU-10-19**. Caracas, Instituto de Patrimonio Cultural.
- Karam Calderón, Miguel Ángel y Visaso Salgado, Ángel (2006). "Métodos cualitativos vs. Métodos cuantitativos: dos enfoques que requieren integración. En Norma González González y Martha Isabel Ángeles Constantino (Comp.) **Investigación cualitativa como estrategia de conocimiento, intervención y trabajo de las políticas de salud: una aproximación desde México y Cuba**. Toluca, Universidad Autónoma del estado de México-Universidad de la Habana.
- Karns, Steve (2000). **Cherry Run Valley: Plumer, Pithole and Oil City**. Charleston, Tempus Publishing.
- Katz, Daniel (1992). "Los estudios de campo". En Leon Festinger, y Katz, Daniel (Comp.), **Los métodos de investigación en las ciencias sociales** (pp. 67-103). Barcelona, Editorial Paidós.
- Kazdin, Alan E. (1979). "Unobtrusive measures in behavioral assessment". **Journal of Applied Behavior Analysis**, Volumen 12, Número 4: 713-724. Saint Louis, Society for the Experimental Analysis of Behavior
- Kerlinger, Fred y Lee, Howard B. (2002). **Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales**. México, McGraw Hill Interamericana.
- King, Gary; Keohane, Robert O.; Verba, Sidney (2000). **El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos**. Madrid, Alianza Editorial
- Kish, Leslie (1995). **Diseño estadístico para la investigación social**. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kotkin, Joel (2007). **La ciudad. Una historia global**. Caracas, Editorial Debate.
- Kozloff, Nicolás (2006). "Venezuelan State Policy towards Motilonian Indian: from Isolation to First Contact". **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, Volumen 17, Número 2: 1-22. Tel Aviv, Universidad de Tel Aviv.
- Küng, Hans (2005). **La Iglesia Católica**. Caracas, Debate-El Nacional.
- Laumann, Edward; Marsden, Peter V.; Galaskiewicz, Joseph (1977). "Community influence structures. Replication and extension of a network approach".

- American Journal of Sociology**, Volumen 83, Número 4: 594-631. Chicago, University of Chicago Press.
- Leal Jerez, Morelva (1998). "Espacio y construcción de identidad en Ciudad Ojeda". Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster Scientiarum en Antropología. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Leal Jerez, Morelva (2002). "Imaginarios urbanos e identidades en Ciudad Ojeda". **Opción**, Volumen 18, Número 37: 37-58. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Lechner, Norbert (1997). "Tres formas de coordinación social. Un esquema". **Revista de la CEPAL**, Número 61: 7-17. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Lefebvre, Henry (2004). **Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life**. Londres, Continuum.
- Lindner, Rolf (1996). **The reportage of urban culture. Robert Park and the Chicago school**. Cambridge, Cambridge University Press.
- López Contreras, Eleazar (1977). "Programa de Febrero". En Naudy Suárez (Comp.), **Programas Políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX** (Tomo 1: 123-134). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- López-Sanz, Rafael (2000). **Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana**. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Lovera, José Rafael (2009). **Vida de hacienda en Venezuela. Siglos XVIII al XX**. Caracas, Fundación Bigott-Fundación Cisneros.
- Madariaga Orbea, Juan (2003). "Los lugares de sociabilidad en Euskal Herria, siglos XVIII y XIX". **Vasconia**, Número 33: 333-370. Donostia-San Sebastián, Eusko Ikaskuntza
- Mair, Lucy (1975). **Introducción a la Antropología social**. Madrid, Alianza Editorial.
- Malinowski, Bronislaw (1984). "El problema del significado en las lenguas primitivas". En **El significado del significado: Una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la ciencia simbólica**. Barcelona, Editorial Paidós.
- Marín Gómez, Isabel (2007). "Asociacionismo, sociabilidad y movimientos sociales en el franquismo y la transición a la democracia. Murcia, 1964-1986". Tesis Doctoral para optar al Título de Doctor en Historia. Murcia, Universidad de Murcia.
- Martínez, Aníbal (1979). **El camino de la Petrolia**. Caracas, Banco del Caribe.
- Mateos Colinas, Máximo (2012). **Parroquia Jesucristo Rey de Ciudad Ojeda. 50 años de Pastoral Agustiniana**. Caracas, Parroquia Jesucristo Rey de Ciudad Ojeda.

- Mathison, Sandra (1988). "Why Triangulate?". **Educational Researcher**, Volumen 17, Número 2: 13-17. Washington, American Educational Research Association.
- Mato, Daniel (2001). "Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempo de globalización". En Daniel Mato (com.), **Estudios Latinoamericanos sobre cultura, y transformaciones sociales en tiempo de globalización** (pp. 127-159). Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Mauss, Marcel (1979). **Sociología y Antropología**. Madrid, Editorial Tecnos.
- Mauss, Marcel (2009). **Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas**. Buenos Aires, Katz Editores.
- Mc Beth, Brian S. (1985). "El impacto de las compañías petroleras en el Zulia (1922-1935)". **Tierra Firme**, Año 3, Volumen III, Número 12: 537-550. Caracas, Fundación Tierra Firme.
- Medina, Carlos (1997). **Cabimas 1824-1850. Historia de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cabimas** (2 volúmenes). Cabimas, Núcleo Costa Oriental del Lago de la Universidad del Zulia.
- Medina, Carlos (2011). "Cabimas". En **Diccionario de Historia de Venezuela** (Tomo 1; pp. 559-560). Caracas, Fundación Empresas Polar.
- Medina, Carlos y Camargo, Magda de (1995). **Aproximación a la historia de Cabimas. Propuesta teórico-metodológica para los investigadores de la historia local**. Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia.
- Medina, Carlos y Fernández, Alberto (2011). **Cabimas Kupaiwa (350 a.C-1960)**. Maracaibo, La Busaca Editorial.
- Meléndez Badell, Roberto (1992). **Voces y modismos del Zulia**. Universidad del Zulia.
- Melucci, Alberto (1991). "La acción colectiva como construcción social". **Estudios Sociológicos**, Volumen IX, Número 26: 357-364. México, Colegio de México.
- Meneses Rivas, Max (1992). "Enfoques teóricos sobre la problemática urbano popular". **Fermentum**, Año 2, Número 3: 21-30. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Merklen, Denis (1997). "Organización comunitaria y práctica política. Las ocupaciones de tierra en el conurbano de Buenos Aires". **Nueva Sociedad**, Número 149: 162-177. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Merklen, Denis (2001). **Politiques de lutte contre la pauvreté urbaine. Un cadre general pour l'action**. París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Merton, Robert (1980). **Teoría y estructuras sociales**. México, Fondo de Cultura Económica.

- Ministerio de Fomento (s/f). **Quinto Censo Nacional 1926. Tomo III.** Caracas, Ministerio de Fomento.
- Morales de Setién Ravina, Carlos (2000). "La racionalidad jurídica en crisis: Pierre Bourdieu y Gunther Teubner". En P. Bourdieu y G. Teubner, **La Fuerza del Derecho**. Bogotá, Ediciones Uniandes.
- Moscovici, Serge (1988). "Notes towards a description of Social Representations". **European Journal of Social Psychology**, Volumen 18, Número 3: 211-250. West Sussex, John Wiley & Sons, Ltd.
- Moscovici, Serge (1998). "The history and actuality of social representations". En Uwe Flick (ed.), **The Psychology of the Social** (pp. 209-247). Cambridge, Cambridge University Press.
- Muñoz García, Ángel (2007). "La condición del hombre en la Edad Media: ¿siervo, esclavo o qué?". **Revista de Filosofía**, Volumen 25, Número 57: 115-142. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Navarro Rodríguez, Sebastián (2010). **Venezuela petrolera: el asentamiento en el Oriente (1938-1958)**. Bloomington, Trafford Publishing.
- Navarro, Pablo (1994). **El Holograma social. Una ontología de la socialidad humana**. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- Neveu, Erik (2000). **Sociología de los movimientos sociales**. Quito, Ediciones Abya-Yala.
- Nisbet, Robert (1982). **El Vínculo social. Introducción a la Sociología**. Barcelona, Editorial Vicens-Vives.
- Núñez, Enrique Bernardo (1981). "Sino y fantasía de Lagunillas". **Respuesta del Zulia** Volumen 5, Número 59-60: 110-114. Maracaibo, Revista Respuesta.
- Núñez, Rocío y Pérez, Francisco Javier (1998). **Diccionario del habla actual de Venezuela**. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- Ocando Yamarte, Gustavo (1996). **Historia del Zulia**. Caracas, Edición del Autor.
- Ochoa Urdaneta, Humberto (1994). **Memoria Geográfica de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo**. Cabimas, Centro Histórico de Cabimas.
- Ortega, Rutilio (2011). "Ciudad Ojeda". En **Diccionario de Historia de Venezuela** (Tomo 1; p. 839). Caracas, Fundación Empresas Polar.
- Ortega, Rutilio y Rodríguez, Jovito (2009). **Las Morochas hacia el Siglo XXI**. Ciudad Ojeda, Fundación Las Morochas Siglo XXI.
- Padgett, Deborah K. (2008). **Qualitative Methods in Social Work Research**. Thousand Oaks, SAGE Publications.
- Padrón Guillén, José (1998). "La estructura de los procesos de investigación". Caracas, Universidad Simón Rodríguez.

- Park, Robert E. y Burgess, Ernst W. (1984). **The City**. Chicago, The University of Chicago Press.
- Parra, Fabiola y Parra, María Cristina (1985). "El petróleo y su influencia en las transformaciones culturales de la región zuliana, caso Cabimas y Lagunillas". Trabajo de investigación [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Parra, Fabiola; Pineda, Nury; Parra, María Cristina (1985). "El petróleo y su influencia en las transformaciones culturales de la región zuliana (Caso Cabimas-Lagunillas)". **Tierra Firme**, Año III, Número 10: 291-296. Caracas, Editorial Tierra Firme.
- Parra, Iván Darío (2001). **Historia de la Ingeniería en el Zulia**. Maracaibo, PAEDICA.
- Parsons, Talcott (1991). **The Social System**. Londres, Routhledge.
- PDVSA-INTEVEP (1997). "Campo Costanero Bolívar" <<http://www.pdv.com/lexico/camposp/cp023.htm>> Consultado: 13/06/2009.
- Peña, Luis (2011). "El Programa de Febrero". En **Diccionario de Historia de Venezuela** (Tomo 3: p. 749). Caracas, Fundación Empresas Polar.
- Pérez Schael, María Sol (1993). **Petróleo, cultura y poder en Venezuela**. Caracas, Monte Ávila Editores.
- Peris, María Dolores (2004). "Habilidades sociales". En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (dirs.), **Diccionario de Sociología** (pp. 651-652). Madrid, Universidad Rey Juan Carlos-ESIC.
- Pollak-Eltz, Angelina (1994). **La religiosidad popular en Venezuela. Un estudio fenomenológico de la religiosidad en Venezuela**. Caracas, San Pablo.
- Pollak-Eltz, Angelina (2000). **La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico y cultural**. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- Portillo, José T. (2010). **Hablemos Maracucho, Primo**. Maracaibo, Edición del Autor.
- PREFINCA (1988). "Ciudad Ojeda. Plan de Desarrollo Urbano Local. Informe Plan". Ciudad Ojeda, Concejo Municipal Distrito Lagunillas-Lagoven-Maraven.
- Priego González de Canales, Carlos (2004). "El paisaje y los paisajes urbanos en el desarrollo de las ciudades". Valsaín, Centro Nacional de Educación Ambiental.
- Prieto Soto, Jesús (1997). **El Chorro, gracia o maldición**. Maracaibo, Venezuela, Edición del Autor.
- Quintero, Rodolfo (1978a). **El petróleo y nuestra sociedad**. Caracas, Venezuela, Ediciones FACES/UCV.
- Quintero, Rodolfo (1978b). **Antropología del petróleo**. México, Siglo Veintiuno Editores.

- Quintero, Rodolfo (1985). **La cultura del petróleo**. Caracas, Venezuela, Ediciones FACES/UCV.
- RAE [Real Academia Española] (1832). **Diccionario de la Lengua Castellana**. Madrid, Imprenta Real.
- RAE [Real Academia Española] (1992). **Diccionario de la Lengua Castellana**. Madrid, Espasa-Calpe.
- Ramos Rollón, María Luisa (1995). **De las protestas a las propuestas. Identidad, acción y relevancia política del movimiento vecinal en Venezuela**. Caracas, Editorial Nueva Sociedad-Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal de la Universidad de Salamanca.
- Raphael, Freddy (1980). "Le travail de la mémoire et les limites de l'histoire orale". **Annales, Économies, Sociétés, Civilisations**, Volumen 35, Número 1: 127-145. París, Librairie Armand Colin.
- Redfield, Robert y Singer, Milton B. (1976). "El papel cultural de las ciudades". En Gino Germani (comp.), **Urbanización, desarrollo y modernización** (pp. 70-81). Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Rey González, Juan Carlos (2011). **Huellas de las inmigraciones en Venezuela. Entre la historia general y las historias particulares**. Caracas, Fundación Empresas Polar.
- Ritzer, George (1993). **Teoría Sociológica Contemporánea**. Madrid, McGraw Hill Interamericana.
- Ritzer, George (2002). **Teoría Sociológica Moderna**. Madrid, McGraw Hill Interamericana.
- Rizo, Marta (s/f) "El Interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación" <[http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab\\_lec/17.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab_lec/17.pdf)> Consultado: 16/01/2011.
- Rodé, Patricio (1991) "Montevideo. Involución y esperanza". **Nueva Sociedad**, Número 114: 94-104. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel (2000). "Etnohistoria: ¿la ciencia de la diversidad cultural? Exploración acerca de la constitución del término y del desarrollo de su teoría y método". **Boletín Antropológico**, Número 50: 5-28. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Rodríguez Villalba, Nancy (1992). "Congresos de Organizaciones laborales (1970-1985)". Trabajo de ascenso para optar a la categoría de Profesora Agregada de la Escuela de Sociología. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Ros, María (2001). "Psicología social de los valores: una perspectiva histórica". En María Ros y Valdiney V. Gouveia (coord.), **Psicología Social de los Valores Humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados** (pp. 27-51). Madrid, Biblioteca Nueva.

- Rosa Acosta, Rosaura (1996). **Diccionario Margariteño. Biográfico, geográfico e histórico**. Porlamar, Fondo Editorial del estado Nueva Esparta.
- Rudé, George (1971). **La multitud en la historia**. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- Ruiz Bolívar, Carlos (2008). "El enfoque multimétodo en la investigación social y educativa: una mirada desde el paradigma de la complejidad" **Teré-Revista de Filosofía y Sociopolítica de la Educación**, Año 4, Número 8: 13-28. Caracas, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Rus, José Domingo (1987). **Maracaibo representado en todos sus ramos**. Maracaibo, Venezuela, Renta de Beneficencia Pública del estado Zulia.
- Salas, Pedro de y De la Cerda, Juan Luis (1817). **Compendium Latino-Hispanum**. Madrid, Typ. Regiae Societatis.
- Salazar Zaid, Iván José (1996). **Historia de dos pueblos de agua: San Timoteo y San Lorenzo**. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Salazar Zaid, Iván José (2010). **Síntesis histórica de Lagunillas**. Ciudad Ojeda, Universidad Alonso de Ojeda-Academia de Historia del estado Zulia.
- Saltalamacchia, Homero (1984). "Historias de vida y movimientos sociales: propuestas para el uso de la técnica". **Estudios Sociales Centroamericanos**, Año XIII, Número 39: 113-133. San José, Confederación Universitaria Centroamericana.
- Sánchez Balmaceda, M. (1995). "Análisis de redes sociales e historia: una metodología para el estudio de las redes clientelares". Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense.
- Sánchez de la Yncera, Ignacio (1991). "Interdependencia y comunicación". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Número 55: 133-164. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez de la Yncera, Ignacio y López-Escobar, (1996). "Los barruntos de Park antes de Chicago. Una presentación. **Revista Investigaciones Sociológicas**, Número 74: 345-359. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez Vera, Pedro (2004). "Espacio vital". En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (directores), **Diccionario de Sociología** (pp. 480-481). Madrid, ESIC-Universidad Rey Juan Carlos.
- Sánchez, Euclides (2000). **Todos con la «Esperanza». Continuidad de la participación comunitaria**. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Santos Silva, Augusto y Santos, Helena (2010). "A transformação cultural de cidades médias, segundo os seus agentes culturais". **Sociologia, Problemas e Práticas**, Número 62: 11-34. Lisboa, Centro de Investigação e Estudos de Sociologia del Instituto Universitário de Lisboa.

- Schmid, Christian (2008). "Lefebvre's Theory of the Production of Space". En **Space, Difference, Everyday Life. Reading Henry Lefebvre** (pp. 27-45). Oxon, Routledge.
- Schteingart, Martha (1991). "Autogestión urbana y derechos ciudadanos". **Nueva Sociedad**, Número 114: 133-142. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Sechrest, Lee y Phillips, Melinda (1979). "Unobtrusive measures: An overview". En Lee Sechrest (edit.), **Unobtrusive Measurement today** (pp. 1-17). San Francisco, Lossey-Bass.
- Silliphant, Stirling (1985). **Maracaibo**. New York, Ballantine Books.
- Silveira, María del Pilar (2011). "Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana. Aportes de la fisonomía de la mariología popular venezolana al conocimiento teológico". Trabajo para optar al Doctorado en Teología. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Teológico Internacional de Puerto Rico.
- Smelser, Neil J. (1997). **Problematics of Sociology: The Georg Simmel Lectures**. Berkeley, University of California Press.
- Solaache Galera, María Cristina (2009). **Vinicio Nava Urribarrí. Un zuliano leal y un venezolano integral**. Maracaibo, Editorial Astrea.
- Soldevilla, Luis Carlos (2004). "Habilidad social". En Octavio Uña Juárez y Alfredo Hernández Sánchez (dirs.), **Diccionario de Sociología** (pp. 650-651). Madrid, Universidad Rey Juan Carlos-ESIC.
- Sorokin, Pitirim A. (1998). **On the Practice of Sociology**. Chicago, The University of Chicago Press.
- Sorokin, Pitirim A. (2010). **Social & Cultural Dynamics. A Study of Change in Major Systems of Art, Truth, Ethics, Law and Social Relationships**. New Brunswick, Transaction Publishers.
- Soto Naim, Nathaly y Parra Chacín, Rocío del Carmen (2002). "La Seguridad Nacional y el movimiento obrero sindical en el estado Zulia". **Acervo**, Volumen 1, Número 1: 42-52. Maracaibo, Acervo Histórico del estado Zulia.
- Stegner, Charles B. (1959). "Bonanza on Oil Creek", **The Rotarian**, Volumen XCIV, Número 3: 27.
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002). **Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Medellín, Universidad de Antioquia.
- Suárez, Carlos (2004). **Los Chimbángeles de San Benito**. Caracas, Fundación de Etnomusicología y Folklore.
- Tarrow, Sidney (2004). **El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Madrid, Alianza Editorial.



- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Barcelona, Editorial Paidós.
- Testoni Binetti, Saffo (1997). "Voluntad General". En Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (eds), **Diccionario de Política** (Tomo II; pp. 1634-1636). México, Siglo Veintiuno Editores.
- Timaure, C.; Pérez, J.J.; Huerta, I.; Velásquez, L. (2007). "Nivel de desarrollo sostenible de la comunidad agrícola La Victoria, municipio Lagunillas, estado Zulia". **Revista de la Facultad de Agronomía**, Número 24: 154-171. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Tinker Salas, Miguel (1999). "Relaciones de poder y raza en los campos petroleros venezolanos 1920-1940". **Asuntos CIED**, Volumen 5, Número 10: 77-104. Caracas, Centro Internacional de Educación y Desarrollo.
- Tinker Salas, Miguel (2003). "Cultura, poder y petróleo: campos petroleros y la construcción de la ciudadanía en Venezuela". **Espacio Abierto**, Volumen 12, Número 3: 323-348. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Tinker Salas, Miguel (2009). **The Enduring Legacy. Oil, Culture and Society in Venezuela**. Durham, Duke University Press.
- Torres de Witt, A. (1986). "Nuestras areas desde el aire: Lagunillas". **Nosotros: contraportada**. Caracas, Lagoven.
- Touraine, Alain (1985). "An Introduction to the Study of the Social Movements". **Social Research**, Volumen 52, Número 4: 749-787. New York, The New School for Social Research.
- Touraine, Alain (1994). **Crítica de la Modernidad**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Turner, Ralph (2000). "Collective Behavior". En Edgard F. Borgatta, y Rhonda J.V. Montgomery, (dirs), **Encyclopedia of Sociology** (Volumen 1: 348-354). Nueva York, McMillan Reference USA.
- Uña Juárez, Octavio y Hernández Sánchez, Alfredo (dirs.) (2004). **Diccionario de Sociología**. Madrid, ESIC-Universidad Rey Juan Carlos.
- UPEL [Universidad Pedagógica Experimental Libertador] (2005). **Manual de Trabajos de Grado, de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales**. Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Urquijo, José I. (2004). **El movimiento obrero de Venezuela**. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello-Instituto de Altos Estudios Sindicales-Organización Internacional del Trabajo.
- Uslar Pietri, Arturo (1980). **Tierra venezolana**. Caracas, Ediciones EDIME.
- Valenzuela, Eduardo y Cousiño, Carlos (2000). "Sociabilidad y asociatividad". **Estudios Públicos**, Número 77: 321-339. Santiago, Centro de Estudios Públicos.

- Vásquez, Belín (1999). "Representaciones, actores sociales y espacios de poder desde el enfoque multidisciplinar". **Fermentum**, Año 9, Número 24: 35-58. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Vásquez, Belín y Berbesí, Ligia (2005). "Comerciantes y negocios en Maracaibo, 1752-1812". En Belín Vázquez y Gabriella Dalla Corte (comp.), **Empresarios y empresas en América Latina (siglos XVIII-XX)** (pp. 99-115). Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Vásquez, Belín y Pérez Jiménez, César (2009). "Nuevas Identidades, otras ciudadanías". **Revista de Ciencias Sociales**, Volumen XV, Número 4: 653-667. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Velásquez Marea, Carmen V; Rodríguez, Laura; González, Víctor Hugo (s/f). "Instrumento para el estudio de las plazas. Estructura para el análisis de las plazas de la ciudad de Maracaibo". Papel de trabajo [inédito]. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Verburg Moore, John A.; Aceituno, Luis M.; Hortensia de Guevara, María (1962). **Estudio sociológico del asentamiento campesino "El Diamante" (edo. Yaracuy)**. Caracas, Ministerio de Agricultura y Cría.
- Vila, Marco Aurelio (1949) **Las regiones naturales de Venezuela**. Caracas, Corporación Venezolana de Fomento.
- Vila, Marco-Aurelio (1996). **Síntesis Geohistórica de la Economía Colonial de Venezuela**. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- Villalobos Villasmil, Luis (1968). **Vocabulario popular de mi Tierra del Sol**. Madrid, Edición del Autor.
- Webb, Eugene y Weick, Karl E. (1979). "Unobtrusive Measures in Organizational Theory". **Administrative Science Quarterly**, Volumen 24, Número 4: 650-659. Ithaca, Cornell University.
- Weber, Max (1977). **Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva** (2 Tomos). Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- Weber, Max (2003). "Política y ciencia". En **Max Weber. Obras selectas** (pp. 401-476). Buenos Aires, DISTAL.
- Williams, Charles E. (2008). **Western Pennsylvania's Oil Heritage**. Charleston, Arcadia Publishing.
- Winkin, Yves (1986). "Erving Goffman: retrato del sociólogo joven". En Yves Winkin (comp.), **Los momentos y sus hombres** (pp. 11-85). Barcelona, Editorial Paidós.
- Zabludovsky, Gina (1999). "Por una psicología sociohistórica: Norbert Elias y las críticas a las teorías de la racionalidad y la acción social". **Sociológica**, Año 14, Número 40: 151-179. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.



## Palabras de cierre

*“Dios no manda cosas imposibles, sino que, al mandar lo que manda, te invita a hacer lo que puedas y pedir lo que no puedas y te ayuda para que puedas.”*

San Agustín

Gracias, mi Señor. Haz sido bueno y misericordioso conmigo. *Consummatum est...* Amén.